

**Universidad de Costa Rica
Facultad de Ciencias Sociales
Escuela de Sociología**

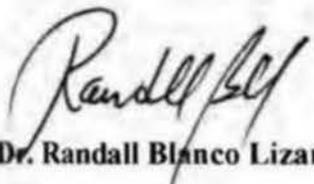
**Proyecto de Investigación para optar por el grado de
Licenciatura**

Tema

Formulación de una propuesta para fortalecer el trabajo de incidencia política de la organización Colectiva por el Derecho a Decidir – CPDD, dirigido a las mujeres lesbianas.

Luz Paulina Torres Mora
Carné A13615

2012



Dr. Randall Blanco Lizano

Profesor invitado en representación del
Decano



M.Sc. Nancy Piedra Guillén

Profesora invitada en representación del
Director de la Escuela de Sociología



M.Sc. Silvia Vásquez Olguín

Lectora



M.Sc. Soledad Díaz Pastén

Lectora



Dra. Ana C. Escalante Herrera

Directora

Beso

Besarse en los rincones oscuros

besarse frente al rostro del guarda

besarse en la puerta de la Santa Catedral de todas las Canalladas

besarse en la plaza de todas las Repúblicas

(o elegir especialmente aquellas donde todavía te matan por un sodomo y gomorro beso)

besarse delante de la foto del niño que también fui

(y sentir que me hace un guiño para que siga, que no pare, que no interrumpa. Porque le gusta ese beso ...)

Besarse sabiendo que nuestras salivas arrastran besos denegados/ opacados/ apagados

/cercenados/ mutilados/ hambrientos/ que no son solo los nuestros

que tus labios y los míos mientras rajan la tierra la construyen

y hay una historia de besos que el espanto no ha dejado ser

y que por eso te beso

lxs beso

me besás

besaremos

por eso el beso

beso

Susy Shock (activista trans argentina)

Relatos en Canecalón (2011) Buenos Aires: Nuevos Tiempos. Argentina.

Agradecimientos

Al equipo asesor, por confiar que desde el lugar sociológico esto era una buena idea: “Tita” Escalante, Soledad Díaz y Silvia Vásquez.

A la persistencia para que este proyecto saliera Marisol Fournier, por su apoyo e insistencia en concretar este proceso, a quienes le aportaron en la forma con premura y cariño Susana Salazar y Ericka Rojas.

A las entrevistadas, que sin mayor cuestionamiento aceptaron ser parte de esta propuesta, y todas, todxs lxs, que me retroalimentaron en este largo camino de activismos, principalmente a quienes son parte de *La Coordi del Beso Diverso* por contagiarme de energía creativa y llevar juntxs esa rabia transformada en reflexiones, besos y gritos de resistencia.

Resumen

En un mundo eminentemente patriarcal y en un Estado Confesional como Costa Rica, donde la heteronormatividad atraviesa legislaciones, normativas, códigos, valores y cotidianidades, la realidad de las lesbianas, se convierte en un escenario cargado de opresiones cotidianas.

Ante este panorama, surge el interés por desarrollar un proyecto de investigación para la incidencia política lésbica, que facilite un espacio de encuentro para lesbianas o quienes crean en la propuesta lésbico feminista como lugar de transformación, a través del cual puedan articularse en torno a la lucha por sus derechos humanos, al tiempo que fortalecen su lugar como sujeto lésbico tanto en el ámbito personal como el colectivo.

En ese sentido, a la luz de teorías sobre género, feminismo lésbico, movimientos sociales, derechos humanos y ciudadanía, aunado a un método de trabajo cualitativo bajo la sistematización de experiencias, se genera una propuesta de incidencia política lésbica pensada como un proceso cíclico, una propuesta que permite converger diversos espacios, donde el sujeto lésbico transita en tres áreas: la personal, el activismo cotidiano y la incidencia a nivel institucional, generando con esto cuatro ejes que son:

- Enunciando lo lésbico personal y colectivamente
- Activismo Lésbico y el Ejercicio de nombrarse
- Construcción personal y colectiva de la incidencia política lésbica
- Revisándose, autocrítica y transformación

Que esta construcción sea una propuesta que invite al diálogo, reflexión y construcción de nuevas formas de hacer rupturas con un sistema opresor, generando formas posibles de resistir y existir.

Índice de Contenidos

Introducción	1
Justificación	4
Pregunta de Investigación y Objetivos	8
Objetivo General:	8
Objetivos específicos.....	8
Capítulo I: Contextualización	10
a. Contexto Costarricense.....	10
b. Historia Lésbica, gay, bisexual, trans e intersex - LGBTI	19
c. Antecedentes de investigación en Costa Rica sobre grupos lésbicos	25
d. Contexto latinoamericano lesbico -feminista.....	32
e. Biografía de la Colectiva por el Derecho a Decidir	34
Capítulo II: Marco teórico	44
a. La condición de sexo – género, la heterosexualidad obligatoria y el patriarcado	44
b. Feminismo lésbico.....	49
c. Movimientos sociales	58
d. Derechos Humanos y Ciudadanía	67
e. Integrando las Teorías.....	71
Capítulo III: Método de trabajo	74
Primera Etapa: Definición del objeto de sistematización.....	80
Segunda Etapa: Captación de datos para la Reconstrucción Histórica	81
Tercera Etapa: Principales aspectos y ordenamiento de la información.	82
Cuarta Etapa: Proceso de Análisis e Interpretación	82

Quinta Etapa: Aprendizajes, conclusiones, recomendaciones y formulación de la propuesta.....	84
Capítulo IV: Sistematización e la información	85
a. Vivencia Lesbiana.....	85
b. Activismo lésbico feminista	90
c. Explorando el concepto de incidencia política.....	92
d. Incidencia política lésbico feminista, una mirada desde lo particular.....	93
e. Espacios de participación y reconociendo estrategias significativas en el plano individual y colectivo	99
f. Recursos con los que se ha contado	103
g. Escenarios ideales y no ideales frente a las diversas acciones LGBTI	104
h. Panorama de alianzas y oposiciones	108
i. Incidencia pensada desde la CPDD.....	111
Capitulo V: Propuesta de incidencia política	114
Pensar la incidencia política con lesbianas como un campo	114
Primer eje de intervención: Enunciando lo lésbico personal y colectivamente	121
Segundo eje de intervención: Activismo Lésbico y el Ejercicio de nombrarse	122
Tercer eje de intervención: Construcción personal y colectiva de la incidencia política lésbica.....	124
Cuarto eje de intervención: Revisándose, autocrítica y transformación	125
Alcances y limitaciones identificados para la propuesta	128
Reflexiones para motivar la discusión colectiva y a manera de conclusiones.....	130
Bibliografía	135
Anexos	139
Anexo 1.	139
Anexo 2	141
Anexo 3	142
Anexo 4	145

Anexo 5155
Anexo 6159
Anexo 7163

Introducción

En un mundo eminentemente patriarcal y en un Estado Confesional como Costa Rica, donde la heteronormatividad atraviesa legislaciones, normativas, códigos, valores y cotidianidades, la realidad de las lesbianas, entendidas como sujeto político que habita la disidencia sexual y se mueve desde un lugar contrahegemónico, se convierte en un escenario cargado de opresiones cotidianas.

Ante este panorama, surge el interés por desarrollar una propuesta de trabajo para la incidencia política lésbica, que facilite un espacio de encuentro para lesbianas o quienes crean en la propuesta lésbico feminista como lugar de transformación, a través del cual puedan articularse en torno a la lucha por sus derechos humanos, al tiempo que fortalecen su lugar como sujeto lésbico tanto en el ámbito personal como el colectivo.

En este sentido, se propone el presente trabajo bajo la modalidad de proyecto de graduación. Cabe destacar que esta modalidad no consiste en el desarrollo de una investigación teórica ni en la aplicación práctica de la propuesta de incidencia. Por el contrario, su valor radica en la indagación, sistematización y elaboración de un proyecto susceptible de ser llevado a cabo por parte de una organización (la Colectiva por el Derecho a Decidir en este caso). La elección de esta modalidad responde, por un lado, a la gran dificultad para encontrar información y antecedentes de investigación sobre el tema lésbico en Costa Rica, lo que implicó la necesidad de comenzar por una sistematización de experiencias. Pero más allá de esto, se encuentra el interés en desarrollar un proyecto que trascienda este proceso de trabajo final de graduación, que pueda persistir en el tiempo y

encontrar en la organización una base que le de sostenibilidad al proyecto.

En Costa Rica, la realidad de las lesbianas es poco conocida, por un lado porque en la historia ha sido, y continúa siendo invisibilizada su existencia desde diversos ámbitos, mientras que el reconocimiento por parte del Estado ha sido limitado, y aunado al desconocimiento y reconocimiento como grupo, las coloca en una posición mucho más vulnerable frente a la validación de sus derechos humanos y el reconocimiento de las necesidades específicas y luchas particulares.

Esta ausencia de información, por un lado, y los pocos espacios de acción existentes incrementan las condiciones de discriminación y violencia hacia las lesbianas, dejando en evidencia la necesidad organizativa para la demanda de los derechos y el pleno ejercicio ciudadano.

Por lo tanto, preguntarse acerca de cómo contribuye la historia de activismo de las lesbianas y cómo esto puede orientar el trabajo de incidencia política, permite obtener una propuesta de trabajo para una organización como lo es la Colectiva por el Derecho a Decidir [CPDD], la cual sitúa su labor en la incidencia política por el derecho a decidir de las mujeres, con una gran base como lo son los derechos sexuales y derechos reproductivos. Como punto de partida, se plantea una sistematización de experiencias que permita un recorrido por la memoria histórica de las luchas y alcances de las organizaciones y grupos del colectivo LGBTI (lésbico, gay, bisexual trans e intersex), pero con particular énfasis en las luchas por los derechos de las lesbianas, ubicando aquellas que se encuentran participando de manera activa en el período del 2006 al 2010 en Costa Rica. Se elige este período debido a que hasta el 2006 se encuentra información actualizada sobre la población

lésbica, por lo tanto este análisis se centra en ese segmento con el fin de actualizar la información en un período en que esta no se ha sistematizado.

Este estudio se basa en conceptos propuestos por las teorías de género, la lésbico feminista, la teoría de los movimientos sociales, ciudadanía y en aspectos vinculantes sobre la incidencia política y los derechos humanos, todos estos fundamentales para alcanzar la meta de esta proyecto.

El abordaje metodológico para esta investigación se planteó desde el enfoque cualitativo, buscando comprender la realidad de grupos lésbicos en su organización, incorporando los conceptos de investigación militante, y la sistematización de experiencias que retroalimentan el enfoque de investigación, y finalmente permiten lograr la formulación de una propuesta de incidencia en derechos humanos para la Colectiva por el Derecho a Decidir [CPDD].

Como nota aclaratoria, el título del proyecto menciona el concepto de “mujeres lesbianas”, el cual ha sido cambiado por el término “lesbiana”. El cambio, si bien podría parecer un aspecto de forma, responde a una cuestión de fondo. Sobre el curso del desarrollo del trabajo, al profundizar teórica y vivencialmente al tema, se hizo necesario encontrar otro concepto pues “mujeres lesbianas” no daba cuenta exactamente del sujeto para el cual se desarrolla la propuesta en esta investigación. En este sentido, partimos de la posición que sostiene que la existencia lesbiana va más allá de una categoría fija del sexo y del género como lo es ser mujer, lo que a su vez es una invitación para acercarse al tema de lo lésbico como una propuesta política, esto se profundiza en los primeros dos apartados del marco teórico.

Justificación

El contexto social, cultural, político y económico de Costa Rica favorece a ciertos grupos con respecto a otros, dando a unos o unas mayores y diferenciadas oportunidades en los ámbitos sociales, de educación, salud, recreación, y su respectiva garantía de derechos humanos.

Dentro de esta realidad social que permite la existencia plena de unos o unas, surgen una serie de grupos que a partir de la vivencia clandestina o la exclusión luchan desde diversos lugares para garantizarse ciertos derechos y ser reconocidxs¹ a partir de su diversidad.

La clandestinidad como vivencia cotidiana es entendida en la medida que se produce un ocultamiento desde lo individual y lo colectivo, sustentado en una persecución que se puede dar en cualquier ámbito, como el social, familiar, laboral, religioso, entre otros. Esta persecución u omisión sustentada en una *hegemonía*, entendida como el dominio que tiene un grupo determinado en la sociedad - para esta investigación se refiere a la hegemonía patriarcal - , presupone que todas las *otras* formas de vivir la masculinidad y la feminidad son inferiores. Dentro de estas categorías se encuentran propuestas y vivencias en niveles con menos poder como la *masculinidad homosexual* y la *feminidad resistente*, y, dentro de esta se encuentran las lesbianas, a este tipo de feminidades: *se les oculta en la historia*. (Giddens, 1994: 169).

¹ Uso la “x” para hacer referencia no solo a una condición diferenciada de género, sino para poner en evidencia la posibilidad de que existan otras categorías y formas de representarse más allá de dos sexos y dos géneros, e incluso aquellas personas que no caben dentro de estas categorías.

Dentro del colectivo LGBTI, se identifican variadas formas de organización, es decir, de espacios en donde lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex confluyen y en donde la participación se ve mediada por la realidad que les caracteriza, influida por las condiciones sociales, económicas, de género, étnicas, raciales, y etarias, entre otras, lo que impacta en que unos y unas adquieren oportunidades diferenciadas con respecto a otros y otras.

Para este proyecto de investigación se priorizan las *lesbianas organizadas*, es decir, son aquellas mujeres lesbianas que han sido parte de procesos de lucha e incidencia política por los derechos, grupo que dentro de la historia de las diversidades sexuales ha sido ocultado y poco investigado. Es importante hacer referencia que desde la sociología, en este país no se identifican investigaciones que se orienten a este tipo de población, específicamente la lésbica en el período de estudio señalado.

Para el 2008, se identificaron doce organizaciones y siete espacios virtuales cuya lógica de funcionamiento se dirige a diversos grupos del colectivo LGBTI, de estos solamente dos estaban dirigidos exclusivamente para lesbianas; el resto de organizaciones identificadas integraron con un perfil bajo acciones dirigidas hacia las lesbianas (Ver anexo 2).

Ante este contexto, es necesario recuperar las formas de participación de las lesbianas en los diversos períodos identificados, en donde se encuentra que se han desarrollado múltiples formas de reivindicar los derechos humanos y la ciudadanía de las personas LGBTI, tal como lo muestra la información recuperada de diversas organizaciones en el período de estudio propuesto.

Ante este panorama, y entendiendo la categoría *lesbiana* como un sujeto político, surge el interés por impulsar una propuesta de trabajo que fortalezca la incidencia política lésbica, que permita a activistas lesbianas articular acciones de lucha por sus derechos humanos, de forma integral en los distintos ámbitos que conforman su cotidianidad.

En este sentido, es necesario y urgente el análisis que integre la teoría feminista, la lésbica feminista, de los movimientos sociales y los derechos humanos, de forma tal, que el producto sea un instrumento que brinde las bases para una organización social que en su agenda vincule la defensa de los derechos humanos de las lesbianas.

Este instrumento es una propuesta para que se impulse la incidencia política lésbica, esto reconocido como una apuesta política que va desde el ámbito personal, al colectivo e institucional, fomentando nuevas prácticas con un enfoque crítico que transformen el contexto y apunte hacia la defensa y reconocimiento de los derechos humanos de las lesbianas.

Para la aplicación de la propuesta, se identifica una organización costarricense llamada Colectiva por el Derecho a Decidir (CPDD en adelante), la cual nace desde el 2002, y en el transcurso del tiempo ha fortalecido su experiencia y discurso en torno al derecho a decidir de las mujeres sobre su sexualidad y su reproducción; ejemplo de esto es su abordaje en el tema de los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres y personas jóvenes, lugar en el que radica su interés en el reconocimiento de las diversidades sexuales y en la autonomía sexual de todas las mujeres.

La CPDD no posee una línea de trabajo pensada de manera específica en la defensa de los derechos humanos de las lesbianas, pero sí cuenta con una base amplia de

experiencia en el trabajo y creación de insumos que colocan en la agenda política temas vinculantes al derecho a decidir por medio de actividades de incidencia política, así como de nuevos conocimientos, por lo tanto, se considera esta organización como un espacio con bases sólidas para sustentar y aportar en la defensa de los derechos humanos de las lesbianas. (CPDD, 2009).

A partir de lo anteriormente expuesto, se desarrolla la siguiente propuesta de trabajo. Como se mencionó, este trabajo no constituye el resultado de una experiencia concreta que ya ha sido llevada a cabo, sino que se trata de un proyecto para que sea implementado por la CPDD. Cabe destacar que la elección de esta esta modalidad no es casual, sino que responde a un interés por la sostenibilidad de un proyecto de esta índole, que como se verá, sobrepasa los límites de tiempo que establece un trabajo final de graduación. En este sentido, el interés primordial radica en la posibilidad de que este proyecto pueda ser llevado a cabo por la CPDD, de forma que permita la continuidad y constancia que sustenten un espacio para el desarrollo de los distintos ejes que contempla esta propuesta.

Objetivos Generales y Específicos

Reconociendo el impacto de un contexto opresor de todas aquellas expresiones que se salen de la heteronormatividad y que invisibiliza a las *minorías sexuales*, y para esta investigación con especial énfasis en las lesbianas, se hace necesario buscar estrategias que permitan reivindicar los derechos humanos de estos sectores de la población, en ese sentido y a forma de orientación se plantea el ¿Cómo contribuye la historia de activismo de las mujeres lesbianas y su capacidad de incidencia en la garantía de sus derechos humanos en el periodo 2006 -2010 en Costa Rica en la formulación de una propuesta de incidencia política para la organización “Colectiva por el Derecho a Decidir”?

Objetivo General:

Formular una propuesta de incidencia política en materia de diversidad sexual a partir del análisis de logros y alcances del trabajo realizado por organizaciones en diversidad sexual en el reconocimiento y defensa de los derechos humanos de las mujeres lesbianas en el período 2006 – 2010 en Costa Rica para la organización “Colectiva por el Derecho a Decidir”

Objetivos específicos

1. Identificar las estrategias de lucha por parte de las organizaciones que trabajan con diversidad sexual en el reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres lesbianas

2. Sistematizar el alcance de las acciones de las organizaciones que trabajan con diversidad sexual en el reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres lesbianas
3. Diseñar una estrategia de acción en materia de incidencia política y diversidad sexual en la garantía de derechos humanos de la población lésbica para la “Colectiva por el Derecho a Decidir”

Capítulo I: Contextualización

“Independientemente de los objetivos de cada fundamentalismo, una cosa es cierta: hay un punto de convergencia entre todos ellos: todos quieren dominar, controlar, sujetar violentamente los cuerpos, las sexualidades, las subjetividades, las vidas de las mujeres (...). Religioso, económico, científico o cultura, el fundamentalismo siempre es político y prospera en sociedades que niegan a la humanidad en su diversidad, y que legitima mecanismos violentos de sujeción de un grupo sobre otro, de una persona sobre otra. Esencialmente excluyentes y belicosos, los fundamentalismos minan la edificación de un proyecto de humanidad donde todas las personas tengan derecho a tener derechos, sacrificando, en el colmo de la perversidad, la vida de las mujeres (González, 2009:111)

Afirmar los fundamentalismos como políticos los cuales prosperan en lugares donde se niegan las diversidades, coloca la mirada en dos puntos para ésta investigación, los derechos de las lesbianas y la incidencia política en un contexto permeado por una moral religiosa conservadora y el creciente pensamiento fundamentalista, frente al avance en Europa y algunos países de América Latina de los derechos de la población gay lésbica y transexual.

a. Contexto Costarricense

En Costa Rica, se han firmado la mayoría de los tratados o convenios internacionales sobre derechos humanos, así como otros mecanismos para la defensa de

estos, ello ha implicado que el Estado en sus planes de gobierno y en cada una de sus instancias, incluya los derechos humanos como un eje que guía las acciones a seguir para proteger a su ciudadanía.

Un ejemplo de ello es que partir de 1980, se firma la Convención para la eliminación de todas las formas de discriminación contra de la mujer (CEDAW), siendo ratificada en 1986, además Costa Rica se compromete en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD) en 1995 a temas vinculados con la promoción de la salud, equidad de género y empoderamiento de las mujeres, entre otros, así como, en la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (Belén do Pará). Y en los años subsiguientes, donde se han realizado las conferencias de seguimiento a los acuerdos tomados a partir de los compromisos adquiridos por los Estados al firmar las convenciones mencionadas, y el Estado costarricense ha firmado sin reservas y comprometiéndose continuamente a garantizar mejores condiciones para las mujeres en general.

A partir de ello es que el país cuenta con una serie de decretos, leyes, reglamentos y políticas que buscan garantizar y mejorar las condiciones de su población, de niñas y niños, mujeres, personas adolescentes y jóvenes, así como acciones para la erradicación de la pobreza, etc.

Otro aspecto fundamental a mencionar en el marco de esta investigación, es que Costa Rica firmó la Convención Iberoamericana de las y los Jóvenes en el año 2008, sin embargo, lo hizo con reservas al artículo 38 que habla sobre garantizar las uniones de hecho sin indicar el sexo de las personas y Costa Rica decreta en sus reservas en el artículo 3,

indicando que las personas entre los 15 y 25 años pueden contraer matrimonio siempre y cuando estos correspondan a relaciones con personas de diferente sexo.

Lo anterior ejemplifica una de las formas en la que el Estado ha buscado cerrar cualquier posibilidad a la población gay/lésbica en términos de uniones civiles o matrimonio. Este posible reconocimiento de la existencia de una *minoría sexual* es decir el colectivo LGBTI y la discriminación que recibe no sólo se refleja en el reconocimiento de las relaciones sino, desde lo individual, cuando una persona no es atendida en el sistema de salud desde su particularidad y necesidades específicas, cuando no se promueve una educación para la sexualidad libre de prejuicios, cuando de manera distinta las instituciones del Estado y medios de comunicación envían mensajes cargados de estereotipos sobre la realidad de la diversidad sexual, entre otros aspectos.

Con el trabajo realizado por el Centro de Investigación y Promoción en América Central en Derechos Humanos – [CIPAC], organización LGBT, se logra impulsar en el 2008; un manual llamado *“Buenas Prácticas para la No Discriminación de personas menores de edad insertas en el sistema educativo”*, el cual busca sensibilizar a docentes del sistema público educativo para evitar la discriminación y violencia por razones de género, nacionalidad, orientación sexual, condición económica, etnia, entre otros, promoviendo la educación para la sexualidad y dando una herramienta a las y los estudiantes que se encuentren en condiciones de discriminación; lamentablemente este manual no es promovido en todos los centros educativos, y no hay un apoyo institucional consistente para promover información en contra de los prejuicios y la discriminación.

En la base misma del Estado existe una contradicción que impacta negativamente el

avance de los derechos humanos de la población sexual e identitariamente diversa, ya que en la Constitución Política del año 1949 se define en su artículo 75 que “La Religión Católica, Apostólica, Romana, es la del Estado, el cual contribuye a su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República de otros cultos que no se opongan a la moral universal ni a las buenas costumbres.” (Asamblea Legislativa, 2011:31).

Este artículo de la Constitución ha impactado en la historia del país permitiéndole a la jerarquía de la iglesia católica tener injerencia en decisiones del Estado sobre una serie de temas como la educación para la sexualidad, el avance en derechos sexuales y reproductivos de las mujeres, el acceso al aborto terapéutico, el avance en leyes que permiten el reconocimiento de uniones entre personas del mismo sexo, entre otras, utilizando su “credibilidad” dada por la constitución política para presionar moral y simbólicamente sobre las instancias estatales, colocando limitaciones al avance de los derechos sexuales y reproductivos y perpetuando la exclusión de grupos que han sido históricamente discriminados, como lo son aquellas personas que hacen una ruptura con la heterosexualidad obligatoria y con la reproducción de los roles tradicionales del género.

De igual forma que las jerarquías de la iglesia católica han influido en el Estado costarricense, se encuentran otras agrupaciones religiosas fundamentalistas que han permeado el sistema legislativo, logrando obtener puestos en el Congreso y cuyas agendas políticas consisten en limitar el avance de derechos sobre todo aquello relacionado con la sexualidad y la reproducción asistida, uniones civiles o uniones de hecho de poblaciones gay y lésbicas, educación para la sexualidad, entre otros, para este caso podemos mencionar los partidos políticos denominados Renovación Costarricense y Restauración Nacional, con

un corte claramente evangélico y el Partido Accesibilidad sin Exclusión [PASE] cuyas posiciones son totalmente conservadoras.

Poner en papel los derechos humanos que tienen todas las personas, y compararlos con la realidad de la población LGBTI, nos hace dudar sobre su aplicabilidad, y su coherencia frente a las características que los derechos tienen. Mientras se viva en un contexto patriarcal, heterocéntrico, que impone su hegemonía y que niega todas aquellas posibilidades de vincularse, pensar, expresar y vivir con libertad la diversidad sexual, van a existir limitaciones, vulneración y negación de los derechos humanos para todas aquellas personas que no cumplen con la norma heterosexual.

Una investigación realizada por el International Gay and Lesbian Human Rights Commission – [IGLHRC], llamada “*Lesbianas, Salud y Derechos Humanos desde una perspectiva Latinoamericana*”, indica cómo y de manera particular la salud de las mujeres lesbianas se ve afectada cuando se vive desde la clandestinidad y el impacto que esto tiene en cada persona, de manera particular por ejemplo, cuando se vive una situación de violencia doméstica en relaciones que no son reconocidas y por tanto no existe una jurisprudencia que les proteja, los efectos sobre la salud mental, reconocimiento en los servicios de salud desde las particularidades de la vivencia de la sexualidad, entre otros aspectos. Situaciones que no son ajenas a toda la población gay, lesbica, bisexual, trans e intersex.

Contextualizar el tema de las diversidades sexuales en un espacio internacional, permite entender las luchas sostenidas que se han dado a nivel mundial, pero además las distancias en el alcance de los derechos de la población LGBTI en diferentes lugares del

mundo y así ver los alcances que han tenido estas luchas.

La ILGA (International Lesbian and Gay Association, por sus siglas en Inglés), es una federación mundial que trabaja por los derechos de la población LGBTI (lesbianas – gays – bisexuales – transgénero e inter-sexo) y brinda anualmente un mapa sobre los derechos de esta población a nivel mundial, en el cual muestra cómo en diversos países ser gay, lesbiana, bisexual implica una penalización y son países en los que hay persecución explícita para esta población, por ejemplo para el año 2010 hay 5 países que tenían establecida la pena de muerte, 75 países y 5 entidades que castigan con prisión la cual puede ir de 1 a 10 años, e inclusive la cadena perpetua. En contraste hay 53 países y 57 entidades en donde hay un reconocimiento de las uniones ya sea con la institución del matrimonio o con leyes anti discriminatorias, y 26 países y 30 entidades donde hay un reconocimiento de las uniones entre personas del mismo sexo. Este informe muestra que Costa Rica no cuenta con una legislación en específico, es decir, no hay nada que garantice derechos para este grupo, en términos de reconocimiento o protección.(ILGA 2010) (Ver anexo 2)

En los tres poderes de la República Costarricense las posiciones son encontradas, es decir, contar con un Poder Ejecutivo con poca o nula posición frente a estos temas, pero que sin embargo para mayo del 2008 firma el Decreto Ejecutivo 34399, en donde declara oficialmente el día 17 de mayo de cada año como “Día Nacional contra la homofobia”, el cual decreta además que las instituciones públicas deben encargarse de “(...) difundir ampliamente los objetivos de esta conmemoración. Asimismo deberán facilitar, promover y apoyar las acciones orientadas a la erradicación de la homofobia” (La Gaceta, 2008:4). Lo

cual es un avance y una herramienta de defensa para el colectivo LGBTI.

Por otro lado, un Poder Legislativo que no avanza ni toma postura positiva frente a la garantía de derechos de la población LGBTI a pesar de que la Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia, quien tiene la interpretación legítima de la constitución, toma posición frente a temas relacionados a las minorías sexuales, aclarando que la legislación en estos temas le corresponde al Poder Legislativo, dentro de esos votos se puede mencionar uno de los más controversiales el cual fue la amenaza de un referéndum, interpuesto en el 2008 al Tribunal Supremo de Elecciones – TSE quien lo acoge, basado en un proyecto de ley de unión civil entre personas del mismo sexo, este debate es resuelto en el 2010, el TSE afirma que los derechos de las minorías no pueden ser sometidos a votación de las mayorías.

Esta situación del “referéndum del odio”, conocido así entre los colectivos LGBTI suscitó el debate público y una controversia absoluta entre los sectores más conservadores y los sectores que salieron en defensa de este derecho, pero sobre todo con la preocupación de utilizar la herramienta del referéndum para legislar sobre una minoría y sobre un tema relacionado a los derechos humanos, por lo que parte de las estrategias utilizadas además de la presión mediática, fue interponer un recurso de amparo que logra detener este proceso y que evidentemente es una ganancia para el colectivo LGBTI, ganancia en varias líneas, primero porque coloca en el imaginario social costarricense el debate sobre el tema de la diversidad sexual, segundo que detiene una acción que podía ser nefasta en la línea de garantía a los derechos humanos y en tercer lugar porque la Sala Constitucional emite un criterio solicitando a las y los diputados legislar a nuestro favor.

Dentro de las argumentaciones dadas por la Sala Constitucional que son necesarias reflejar, se encuentra:

- 1) Las relaciones entre personas del mismo sexo son una realidad social que no puede ignorarse o soslayarse.
- 2) Es preciso regular legislativamente los efectos patrimoniales y personales de tales relaciones entre personas del mismo sexo.
- 3) Existe un vacío normativo del legislador ordinario que debe ser colmado, habida cuenta que la institución del matrimonio no puede aplicarse a las relaciones entre personas del mismo sexo.
- 4) El legislador ordinario debe dictar un marco normativo que regule las consecuencias jurídicas de tales relaciones entre personas del mismo sexo. (Sala Constitucional, Exp: 10-008331-0007-CO, 2008)

El impacto de este voto es absolutamente positivo, ya que reconoce por un lado la existencia de las relaciones gay/lésbicas pero además entender el vacío normativo y reconocer a quienes les corresponde esta tarea. Sin embargo, a pesar de la fuerza que debe tener un voto de la Sala Constitucional, esto no necesariamente se traduce en que se haga realidad, pero sí es un avance en el ámbito estatal y un precedente normativo en las que se amparan muchas de las acciones LGBTI.

En el campo internacional, en el mes de marzo del año 2007 se elaboraron los *Principios de Yogyakarta*, los cuales indican las formas de aplicación de la legislación internacional de Derechos Humanos en relación con la orientación sexual y la identidad de género. Estos principios buscan acercar los derechos humanos a la realidad de las

diversidades sexuales, o sexualizar los derechos humanos, estos parten de que la orientación sexual y la identidad de género son aspectos fundamentales de toda y todo ser humano y por lo tanto, estas características no deben de ser motivos para la discriminación y la violencia.

“Muchos Estados y sociedades imponen a las personas normas relativas a la orientación sexual y la identidad de género a través de las costumbres, las leyes y la violencia, y procuran controlar cómo las personas viven sus relaciones personales y cómo se definen a sí mismas. La vigilancia en torno a la sexualidad continúa siendo una de las fuerzas principales que sustentan la perpetuación de la violencia basada en el género y de la desigualdad entre los géneros.”(Principios de Yogyakarta, 2006:6)

Los Principios de Yogyakarta buscan darle a los Estados e inclusive al Sistema de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, recomendaciones en la protección y promoción de los derechos humanos con la especificidad de la orientación sexual y la identidad de género, entendiendo que la garantía de estos no se puede dar en el tanto no se respeten las particularidades de la diversidad sexual.

Costa Rica tuvo representación en el proceso de formulación de los mismos, pero no hubo una presentación oficial del Estado que permita darle seguimiento, lo cual es un factor más que evidencia la falta de compromiso e interés por parte del Estado para reconocer a la población LGBTI sus derechos.

Todo este panorama en términos de acceso a servicios y garantía de derechos, se cruza con la poca o nula posibilidad de contar con espacios alternativos para las personas gays, lesbianas, bisexuales y trans e intersex, no sólo en términos del espacio público, sino

de grupos o espacios de encuentro que no sean bares exclusivos para este sector de la población, en un contexto social y cultural que limita las expresiones libres de la identidad sexual e identidad de género; las posibilidades de encontrar espacios diversos que se puedan habitar libremente desde la expresión de la orientación sexual e identidad de género son muy pocos. Existen pocos grupos organizados y organizaciones que trabajan estos temas, y en su mayoría se encuentran geográficamente centralizados, lo cual deja en descubierto una gran cantidad de población.

b. Historia lésbica, gay, bisexual, trans e intersex [LGBTI]

Existen más textos e investigaciones sobre la historia de los colectivos LGBT en Costa Rica, sin embargo, la mayoría son las hechas y publicadas desde y sobre la realidad de los hombres gay en Costa Rica, siendo más limitada la información que se presenta sobre la historias de los colectivos lésbicos, este apartado pretende hacer un recorrido breve pero que sustente y refleje sobre todo acciones que han impactado a las lesbianas en el período seleccionado.

Uno de los autores más destacados en Costa Rica encontrados finales de los años ochenta y en los años noventa es Jacobo Schifter, quien gran parte de sus investigaciones las realiza desde la plataforma de la organización llamada ILPES, que es de las primeras instancias que recibió financiamiento para trabajar temas relacionados con la homosexualidad, este logra publicar libros vinculados a temas de la realidad homosexual en Costa Rica, las relaciones de amor entre hombres, la prostitución masculina, el travestismo, el VIH y Sida vinculado a la realidad homosexual, entre otros.

De los primeros colectivos identificados en la historia costarricense es el Movimiento de Liberación Homosexual, tal como lo menciona Serrano, el cual tiene un corte de izquierda, y buscaba luchar contra la opresión capitalista y la opresión homosexual, aunque en este espacio participaba una minoría de mujeres, trataban de incorporar temas relacionados a estas también. (Serrano, 2007:5)

En la *Memoria del instituto para activistas lesbianas y bisexuales de Centroamérica y Caribe Castellano parlante* realizado en el 2007, se logra hacer una reconstrucción del movimiento LGBTI (lesbico-gay-bisexual-transgénero-intersexo). Se muestra una línea a través del tiempo en la cual se organizan diversos grupos y se desarrollan acciones importantes para esta población.

En el caso de Costa Rica, se brinda un recorrido de los colectivos LGBTI, en particular de grupos y organizaciones con alguna formalidad en su constitución, pero también algunas actividades o espacios conocidos que impactaron no solo a esta población, sino, que colocaron en el imaginario social y el Estado costarricense la existencia de sí y la posibilidad de resistencia para tener espacios propios.

Inclusive, este documento coloca como aspecto fundamental un análisis de cuáles son los factores positivos y negativos de cada país referente a la realidad que vive la población lésbica, sustentando en el caso de Costa Rica aquellas situaciones que por un lado permiten la organicidad, pero por otro la moral y la invisibilidad como factores que limitan la adquisición de los derechos humanos de las lesbianas. (IGLHRC, 2007:15)

En este recorrido se identifican veintiséis espacios y una acción, desde los años cincuenta hasta el 2006, es decir, en un período de más de treinta años, de los cuales se

encuentran: 3 espacios para personas trans, 7 espacios para lesbianas, 5 espacios gays, 6 espacios gay-lésbicos y algunos de estos incorporaron el tema trans, y finalmente se identifica un bar que es de los primeros espacios que permite la interacción para el reconocimiento y reivindicación de derechos, por medio de una carta entregada colectivamente para detener las redadas teñidas claramente de homofobia e impulsadas por el gobierno como campaña de erradicación del VIH, un encuentro gay-lésbico y una comisión que incorporó el tema de la diversidad. (Ver Anexo 1)

El recorrido anterior permite ubicar en términos de tiempo los momentos en que se generan alianzas y acciones de cada grupo del colectivo LGBTI, igualmente según la experiencia indica, la mayoría de espacios que se identifican como gay-lésbicos, se encontraron liderados por los hombres gay, con una menor participación de las lesbianas y mujeres bisexuales y además con un discurso más en la línea del ejercicio de la ciudadanía no tan cercano al feminismo que critica a los sistemas de opresión patriarcal.

En la investigación realizada por Ramírez y Vargas en el 2007 identifican tres momentos de suma importancia para el grupo gay-lésbico:

- ✓ El *primero* en el cual gays y lesbianas, con el fin de fortalecer su identidad y sentirse reconocidos y reconocidas, buscaban espacios de reunión que a largo plazo permitió la difusión de ideas que impactarían posteriormente en la concreción de acciones.
- ✓ El *segundo* momento, vinculado a la lucha contra el VIH o Sida, no solo por la prevención, sino, porque el Estado difundió políticas represivas contra la población gay-lésbica, lo cual permitió una mayor conciencia por parte de esta

población para entenderse como merecedores/as de derechos.

- ✓ El *tercer* momento, en donde ya las luchas se caracterizan por la defensa de los derechos, no porque existiera una coyuntura específica, sino, porque se desarrolló una conciencia que permitía poner límites a la exclusión y violencia recibida.

Desde esta investigación, las autoras identifican como objetivos orientadores de las acciones del colectivo gay – lésbico, aquellos que logren sensibilizar en contra de la discriminación, que permitan promover y defender la igualdad de derechos, el fortalecimiento de los individuos y el colectivo, la apertura de espacios de encuentro y reflexión sobre la situación de gays y lesbianas, la incidencia política para obtener ganancias relacionadas con los derechos patrimoniales u otros, la prevención y atención de Infecciones de Transmisión Sexual, el desarrollo de investigaciones sobre este colectivo y el adquirir legitimidad (Ramírez, S y Vargas, N, 2007:131-140).

Las autoras plantean que las estrategias de lucha utilizada por los colectivos para lograr sus objetivos han variado con el tiempo y el contexto; variando en el tiempo la exposición pública y la incidencia política. Dentro de las estrategias utilizadas por estos colectivos, las primeras reconocidas son las *reuniones o encuentros*, tal como lo menciona Ester Serrano en el caso de las lesbianas en términos de generar espacios seguros; por otro lado la *divulgación de la información*, con el fin de desmitificar estereotipos por medio de la información, pero además información que permita el empoderamiento de los mismos colectivos, además la *denuncia y la confrontación* como una acto de carácter más político, la *denuncia desde la clandestinidad*, relacionada sobre todo con aquellas acciones en donde

lo público no era una posibilidad y era necesario empoderar al colectivo, también los *grupos organizados*, que han brindado espacios de encuentro y desarrollado acciones más permanentes de incidencia y el *Establecimiento de alianzas y redes inter-organizacionales*, como una estrategia que permite unir recursos y hacer una injerencia más fuerte en términos políticos, estrategias de incidencia política: proyectos de ley y vinculación con grupos políticos, trabajo formativo, manifestaciones públicas, exposición en los medios de comunicación, y negociación. (Ramírez, S y Vargas, M, 2007:147-157).

Importante resaltar lo que la investigación de Ramírez y Vargas señalan en términos de algunas limitaciones para el avance de sus derechos, entre ellas la homo lesbo bi trans fobia interiorizada, como un factor que frena socialmente las luchas, el manejo mediático que reproduce estereotipos, aunque esto tuvo un giro a partir de la experiencia de la amenaza del referéndum en el 2010, donde los principales medios de comunicación se posicionaron favorablemente al colectivo LGBTI, por otro lado y algo que se continua reproduciendo es la desarticulación de los esfuerzos que algunos grupos hacen, ya que no permanecen ni se promueven alianzas, lo cual está muy relacionado a la búsqueda de protagonismo y poder, además el poco acceso a la información de las diversas investigaciones que se realizan ya que muchas de estas (y que no son numerosas), se encuentran en la academia o al interno de los colectivos, finalmente la falta de recursos, y que muchas acciones no son valoradas con amplia participación del colectivo, es decir, desde dónde se están formulando las agendas LGBTI, y claramente esto se une a la falta de espacios, y que muchos de estos se encuentran centralizados (Ramírez, S y Vargas, M, 2007)

La lucha se ha visto permeada por la homo-lesbofobia, la cual impacta en las personas generando actitudes destructivas y obstáculos para el desarrollo personal. Encontrar que hay una vinculación entre necesidades y derechos, así como el momento que las personas se reconocen como merecedoras de estos, logra colectivizar en alguna medida la concreción de luchas, limitadas además por el acceso a recursos económicos para llevarlas a cabo de manera más organizada y colectiva, y de las distancias e intereses que se dan según la orientación sexual.

El análisis de Ramirez y Vargas es hasta el 2007 y el panorama no cambió mucho para el 2010, ejemplo de esto es que en esta investigación se encontró que en el 2008, existían un total de diez grupos u organizaciones y nueve espacios virtuales activos que trabajaban con personas gays, lesbianas, bisexuales, trans e intersex, de las cuales solamente tres, dos grupos y una página web correspondían al trabajo exclusivo para lesbianas, y del total de grupos y espacios identificados, es decir diecinueve, solamente siete correspondían a espacios de socialización y de esos solamente uno como grupo, el resto corresponde a espacios virtuales o revistas. (Ver Anexo 3)

Los pocos espacios de socialización existentes son promovidos por grupos organizados, y tal como se mencionó solo dos ofrecían de manera esporádica espacios alternativos de socialización exclusivos para lesbianas.

Dos años después, es decir para el año 2010, el contexto cambió, solo se mantenían seis de las organizaciones identificadas (ninguna específicamente lésbica) y de los nueve espacios virtuales solo tres se encontraban activos (una de ellas exclusiva para mujeres lesbianas), es importante resaltar que los espacios de socialización más comunes para los

colectivos LGBTI son centros nocturnos ubicados mayoritariamente en el área urbana, cuya oferta está atravesada por la cantidad de recursos económicos que tengan las personas para asistir a los mismos, el consumo del alcohol y además no permiten el ingreso a personas menores de 18 años, lo cual indica que las posibilidades de socializar para personas es en bares, y las y los menores de 18 años no cuentan con ninguna posibilidad. (Ver Anexo 4)

Algunas organizaciones han asumido en diversos momentos de la historia la oferta de espacios de socialización para personas jóvenes, sobre todo a partir del 2004, con impulso del *Centro de Investigación y Promoción para América Central* [CIPAC] se crearon espacios semanales de formación, sensibilización y socialización como *Prisma* y *Quiquetpa*, este último con la claridad de trabajar con personas entre los 13 y 18 años, este espacio se cerró por falta de recursos presupuestarios en el año 2009.

c. Antecedentes de investigación en Costa Rica sobre grupos lésbicos

La última investigación encontrada en el momento de realizar esta investigación dirigida hacia el grupo lésbico exclusivamente en Costa Rica, fue realizada por Ester Serrano en el año 2002 llamada *De la memoria individual a la historia social: grupos de encuentro de las mujeres lesbianas costarricenses*. La autora afirma que a pesar del entorno excluyente al que se enfrentan las mujeres lesbianas, estas siguen organizándose; esto implica que aunque existan condiciones adversas para que una agrupación se sostenga en el tiempo y para darle continuidad a sus proyectos, estas situaciones no han impedido que dejen de existir o se desarrolle este tipo de espacios, claramente esto a su vez se refiere a aquellos espacios de encuentro informales y de socialización entre lesbianas, ya que en

términos de organización colectiva para la incidencia política, se pueden detectar períodos en la historia lésbica en los cuales no existían grupos específicos que desarrollaran esta tarea.

La autora señala que los grupos de encuentro y su funcionalidad para las mujeres lesbianas, juegan un papel desde la necesidad que tiene todo ser humano basada en la aceptación, reconocimiento y protección, en ese sentido, los grupos de encuentro pueden suplir dichas necesidades de aprobación social y dejar de vivir en la clandestinidad, así como la identificación con otras, que se ubican como sus iguales.

“La pertenencia a un grupo hace posible que las personas obtengan reconocimiento de su situación particular, dándoles sentido de pertenencia, fuerza, poder, identidad, ser y existir frente a las otras. Como en toda interacción social, los grupos también recrean y reproducen las estructuras dominantes en la sociedad, y por lo tanto el grupo también recrea los mitos y estereotipos que se mantienen con respecto al cual se pertenece” (Serrano, 2002:55).

Los espacios de encuentro brindan satisfacción de necesidades afectivas, emocionales, psicológicas y materiales, pero particularmente importante, el ejercicio de la expresión, el de la reunión y libre asociación (Serrano, 2002:175).

Para Ester Serrano, el patriarcado como sistema social tiene instituciones como la *heterosexualidad obligatoria* que permite al sistema afirmarse por un lado, y por otro perpetuar la discriminación y la violencia; pero a pesar de estas condiciones, este sistema falla en la medida que siguen existiendo las mujeres lesbianas y grupos organizados funcionales para éstas; es importante retomar el planteamiento de la autora con respecto a la

reproducción de las estructuras dominantes, ya que eso plantea como una tarea ese cuestionamiento necesario y que el feminismo lésbico considera como una necesidad en la medida que se busca transformar el contexto y hacer ruptura con la heteronormatividad.

En el texto inédito llamado *Breve Historia de las Organizaciones Formales de Mujeres Lesbianas de Costa Rica*, se hace una reseña sobre las primeras organizaciones conocidas de lesbianas a partir de 1978, pero ubicando el primer grupo lésbico que tiene como marco de acción el feminismo en 1987, llamado *Las Entendidas*, espacio que buscaba la visibilización y empoderamiento de las mujeres lesbianas al interno de la comunidad lésbica, lo primero que hicieron fue fortalecerse internamente por medio de explorar sus propias experiencias y conocerse, uno de sus objetivos era visibilizar en la comunidad de lesbianas que la violación de sus derechos era un tema de derechos humanos, utilizaron como medio de comunicación con otras lesbianas la publicación de una boletina, ellas como colectivo apoyaron la organización del *II Encuentro Lésbico Feminista de América Latina y el Caribe*, momento que les llevó a vivir una persecución en medios de comunicación de grupos fundamentalistas y el Estado costarricense, para que ese encuentro no se llevara a cabo, situación que suscito que en Costa Rica por primera vez en un medio de cobertura nacional se hablara y usara la palabra lesbiana.

A este análisis de los momentos del colectivo gay lésbico que las autoras plantean, separaría y agregaría otros reconocidos específicamente para los grupos lésbicos; los cuales cobran fuerza en términos históricos, en un primer momento e impactando el discurso de la reivindicación de los derechos basado en un conocimiento feminista entre 1979 que surge el grupo *Las Humanas* y en 1980 *Las Entendidas* respectivamente, ambos grupos reciben el

impacto de la organización del II Encuentro Lésbico Feminista de Latinoamérica y el Caribe realizado en 1990, desarticulándose pocos años después *Las Humanas*, y siete años después se desarticula *Las Entendidas* y surge el colectivo lésbico *El Reguero* que brinda un espacio anual lúdico para las lesbianas, y en el 2002 surge el grupo *Tertulia entre Mujeres* como un grupo de auto-apoyo, los cuáles dejan de funcionar a partir del 2008 aproximadamente.

Entre los dos primeros colectivos de los años noventas y los otros dos colectivos de finales de los noventas y casi finales del dos mil, hay un espacio en el tiempo de cinco años, pero además la distancia en las acciones de los grupos son claramente diferentes, *Las Entendidas* y *Las Humanas* con un corte feminista que planteaba el estudio de la teoría para reivindicar su lugar como lesbianas, y posteriormente *El Reguero* que ofrecía un espacio lúdico, con perspectiva feminista y *Tertulia entre Mujeres* como un espacio de auto-ayuda que casi a su cierre intentó dar un giro hacia el activismo político, pero no logró concretarse en ese sentido, estos dos últimos espacios su principal labor fue la de fortalecer hacia dentro, es decir, no se vinculaban ni tenían acciones con otros colectivos, ni estrategias de incidencia pública, pero sí buscaban empoderar a las lesbianas y brindar información sobre temas de interés.

El II *Encuentro Lésbico Feminista* se reconoce como un espacio que detona en la fractura del movimiento lésbico feminista en Costa Rica, (este es organizado por *Las Entendidas*) la cual salta como algo negativo en algunas feministas del país, ya que sale en medios la noticia la realización del encuentro dando informaciones sobre las fechas, los nombres de las organizadoras y los temas a tratar (información que se manejaba

clandestinamente), esto a su vez tuvo un manejo amarillista, “El periódico advertía, además, el daño moral a la formación de la juventud y el deterioro de la imagen del país que este evento ocasionaría” (Mogrovejo, 2004: 81), la organización del encuentro genera una oposición y persecución en medios, hubo solicitud del obispo para que se prohibiera realizar el encuentro “El ministro del interior, Álvarez Desanti, dijo a la prensa que tenía solicitado, en todos los puntos migratorios, que se investigara a todas las mujeres que entraran solas al país a atender el evento y que había pedido que los Consulados de Costa Rica rechazaran la petición de visas a mujeres que viajaran solas” (Mogrovejo, 2002:81-82).

El encuentro se llevó a cabo y las organizadoras dieron fechas falsas en medios, en el momento de la clausura, un grupo de hombres atacaron el lugar desde fuera gritando cosas y tirando piedras, los hechos no transcurrieron a más, pero definitivamente visibilizaron la lesbofobia e intolerancia que impactó en la conformación del grupo, provocando el pánico entre las que asistieron al encuentro. (Mogrovejo: 2002: 84)

Posterior a este momento, en que existían dos colectivos *Las Entendidas* y *Las Humanas* el cual se sostiene hasta el 2006 aproximadamente, y pasan casi 10 años para que lograra consolidar una estrategia colectiva con carácter de incidencia política, aclaro que esto no quiere decir que durante todo ese tiempo muchas mujeres dieran la cara públicamente desde su lugar como lesbianas o que se conformaran otros colectivos de los cuales no se conoció para esta investigación, sin embargo surge un colectivo que no parte desde un lugar exclusivamente para lesbianas pero en el transcurso del tiempo se convierte en un espacio donde quienes permanecen y dan la lucha pública son personas que se

asumen políticamente como lesbianas, y que colocan importantes vocerías en los medios, este grupo conocido como *La Coordi del Beso Diverso*, que aún en el 2010 sigue activo.

Un documento llamado *Iniciativas Raíces de la Diversidad. La Plataforma de Acción de la IV Conferencia Mundial de la Mujer: una mirada desde la diversidad en Costa Rica. Una evaluación de cinco años a la Plataforma desde las voces de las mujeres afrocostarricenses, indígenas, lesbianas, con discapacidad, migrantes, trabajadoras del sexo, trabajadoras domésticas y jóvenes realizado entre 1999 – 2000*, proceso facilitado por Radio Internacional Feminista (FIRE), contribuye y sustenta la base para registrar discriminaciones y reivindicaciones para el reconocimiento de los derechos de las mujeres lesbianas, en el que se sistematizan las “principales luchas, los logros que han llevado a cabo las diferentes organizaciones en que se han agrupado lesbianas e iniciativas individuales por las que se han visto favorecidas las lesbianas a partir de 1995” (FIRE, 2000:89).

En este documento se identifica para la población lésbica: obstáculos con los que ésta cuenta en los ámbitos estructurales, culturales y legales; así también, las tendencias que no permiten el avance de las mujeres lesbianas en el reconocimiento de sus derechos (FIRE, 2002:92-95) como la *heterosexualidad obligatoria y normativa*, que visualiza la sexualidad hacia la reproducción, el *mantener este estado de cosas supone dominar el cuerpo femenino... Así pues, la lesbiandad se presenta como la no disponibilidad del cuerpo reproductivo al servicio de un sistema que lo requiere como tal* (FIRE, 2000:92), desde el ámbito cultural costarricense se sostienen valores y representaciones que perpetúan las formas de poder dominantes como la heterosexualidad, dando bases además a la

homolesbofobia -odio irracional hacia los gays y las lesbianas – (FIRE, 2000:92). Otro obstáculo es *el mito de la impunidad lésbica*, lo que indica que hay una creencia que las lesbianas se ven menos afectadas que los gays.

En el plano más organizativo se identifica la *invisibilización del trabajo y las prioridades*, lo cual que se refiere al quehacer de algunos grupos mixtos (grupos de gays y lesbianas), en donde hay una “*carencia de consciencia de género por parte de los gays...En muchos casos las luchas de los gays se perciben como teniendo carácter universal con respecto de la comunidad sexualmente diversa*” (FIRE, 2000:94). Se da énfasis, por un lado, a trabajos relacionados con el VIH y no a la propia agenda de salud lésbica. Y por otro lado, aunque las mujeres lesbianas se encuentren vinculadas a otras organizaciones como feministas y de mujeres *los problemas específicos de las lesbianas pocas veces están presentes en su trabajo explícito*. (FIRE, 2000:95)

Dentro de las conclusiones de esta evaluación y pertinente para el planteamiento de este proyecto de investigación, es que,

“Para el avance social de las lesbianas es fundamental que conceptualmente se tenga claro que la existencia lésbica y la lesbiandad no son variantes de la existencia gay y que no necesariamente el mejoramiento de la última implica automáticamente el mejoramiento de la primera. Esto garantizará la participación de las lesbianas como tales, en tanto parte de la sociedad civil” (FIRE, 2002:97).

Según la investigación preliminar sobre “*La situación en derechos y salud sexual y reproductiva de personas lesbianas, trans e intersex en Costa Rica*” (Mulabi,2012), muestra en sus resultados la vulneración constante de los derechos de las lesbianas, trans e

intersex tanto en el ámbito educativo como el de salud, pero surge una contradicción, ya que se entrevista a personal de ambos sectores quienes en su discurso plantean el acceso universal a tales derechos para todas las personas en donde no interfiere ni la identidad de género, ni la orientación sexual, pero esto se contradice en las vivencias y experiencias de las mujeres lesbianas, trans e intersex entrevistadas, quienes relatan su descontento y experiencias de discriminación y exclusión.

Los antecedentes planteados permiten tener una visión acerca del camino recorrido por las investigaciones encontradas. Además, se refleja la ausencia de la elaboración de estrategias concretas para incidir en la garantía de los derechos humanos específicos de la población lésbica, todas las investigaciones aportan para contextualizar y obtener una comprensión más amplia acerca de la lesbiandad y sus luchas, analizando las estrategias ya utilizadas para lograr retroalimentar la propuesta que de esta investigación.

d. Contexto latinoamericano lésbico -feminista

De manera breve y porque considero que esto impacta la agenda de las lesbianas costarricenses, se logra identificar dos documentos sobre los aportes lésbico feministas en la lucha de los derechos lesbicos elaborados por Gloria Careaga y Norma Mogrovejo.

Actualmente se han organizado ocho encuentros lésbico feministas de América Latina y el Caribe, espacios de encuentro que han permitido poner en diálogo no solo la construcción teórica del ser lesbiana, sino, aquellas prácticas y saberes de resistencia en un contexto patriarcal, racista y capitalista.

Importante reconocer que estos encuentros en el sentido de la influencia de los

mismos en la realidad de las lesbianas en Costa Rica, es latente, tal como se mencionó anteriormente la realización del II Encuentro Lésbico Feminista, realizado en el contexto conservador costarricense, impacta lo que sigue casi doce años después, en aquellas acciones pensadas, articuladas tanto las que se lograron como las que no.

A partir del texto de Mogrovejo, se logra ubicar una breve descripción sobre los primeros cinco encuentros lésbico feministas de Latinoamérica y el caribe, la autora llega a conclusiones como que estos encuentros a nivel latinoamericano, han servido más para “movilizar la organización nacional que una latinoamericana (...) debido, sobre todo, a la gran influencia de la iglesia católica sobre los gobiernos represivos” (Mogrovejo, 2004:98), quienes con sus acciones han desmovilizado y provocado mayor invisibilización; recibir un encuentro latinoamericano ha implicado una movilización en cada país de recursos, de organizaciones y claramente de lesbianas, otro factor que se menciona es sobre la influencia de las agendas de los financiamientos, colocando estas personas participantes en los mismos y puntos en la agenda, pero a su vez estos recursos cooptados para los encuentros han impactado a los colectivos en cada país, ya que ha generado en algunos de los casos diferencias en su manejo en relación con lo ideológico, en diversos momentos las sedes han tenido que cambiarse debido a la falta de organización y de lesbianas organizadas en los países. (Mogrovejo, 2004).

Finalmente concluye sobre las reflexiones que permitan esclarecer rutas de acción por ejemplo, “reforzar la organización nacional en cada uno de los países mediante encuentros nacionales y/o marchas lésbicas que enfatizan la visibilidad lésbica, un conjunto de demandas y articulación de estrategias” (Mogrovejo, 2004:100)

Tanto los encuentros latinoamericanos lesbico feministas como las instancias internacionales organizadas para la defensa de los derechos humanos de las personas LGBTI, pueden generar y han generado influencia en las agendas de cada país, y en las agendas propias de cada grupo, es decir de los gays, las lesbianas, las personas bisexuales, trans e intersex.

Una de las consideraciones es que no solamente las organizaciones que se identifican como LGBTI deben de hacer incidencia política por el colectivo lesbico, la historia en Costa Rica y muchos países ha sido así, sin embargo cuando el eje de una organización feminista es sobre los derechos sexuales y reproductivos haciendo énfasis en el derecho a decidir que tienen todas las personas, es necesario conocer sus fundamentos y que esto nos ubique en los caminos para el abordaje del tema lesbico.

e. Biografía de la Colectiva por el Derecho a Decidir

En el año 2002, una serie de organizaciones y mujeres interesadas en el tema del aborto y en marco de la celebración del 28 de setiembre “Día Internacional por la Despenalización del Aborto en América Latina y el Caribe”, se reúnen para analizar los resultados de una investigación sobre el impacto que tiene la penalización el aborto en Costa Rica, es a partir de este proceso que se motiva la organización y discusión permanente sobre el derecho a decidir de las mujeres sobre su sexualidad y su reproducción, espacio que permite gestar la creación de la Colectiva por el Derecho a Decidir [CPDD].

A partir de ese momento y con el objetivo de mejorar su discurso y profundizar en la

temática, se realizaron jornadas de discusión feminista que favorecieron el posicionamiento y reconocimiento de espacios de participación, tanto en el ámbito nacional como internacional, se impulsó la participación de mujeres jóvenes en un encuentro organizado por el Consorcio Latinoamericano de Anticoncepción de Emergencia [CLAE] en el 2003.

Ese mismo año se presenta la situación de una niña nicaragüense viviendo en Costa Rica, conocido como el “caso de la Niña Rosa”², si bien para este momento, la Colectiva aún no había definido los alcances de su posición política, realiza un pronunciamiento del caso, a pesar de esto no hubo una reacción pública al respecto, esto valió la disconformidad de algunas organizaciones feministas y este pronunciamiento es conocido hasta que es publicado por un medio impreso alternativo llamado “Pregonera”.

A su vez, se realizó el fortalecimiento y creación de los fundamentos organizacionales planteándose como misión ser “un grupo de mujeres feministas comprometidas con la defensa, promoción y reivindicación del derecho de las mujeres a decidir plenamente sobre la sexualidad y la reproducción, por medio de procesos de incidencia política, investigación y articulación de acciones” (CPDD, 2009); y proponiéndose como objetivos los siguientes:

- Participar activamente en el proceso de reglamentación e implementación de la interrupción terapéutica del embarazo en Costa Rica.
- Promover y fortalecer alianzas con actores sociales para el apoyo a las iniciativas de avance en torno al derecho de las mujeres a decidir sobre su sexualidad y

² Este caso es de una niña de 9 años que producto de una violación incestuosa resulta embarazada, y esto la coloca en una condición de salud en el que su vida corría peligro, y a pesar de que en Costa Rica el aborto terapéutico es legal, no realizan el procedimiento, la niña es llevada a Nicaragua de manera clandestina por feministas nicaragüenses.

reproducción.

- Incidir políticamente en los ámbitos jurídicos, educativos, y en el sistema de salud para la incorporación, fortalecimiento y mejora de los mecanismos que permitan a las mujeres decidir sobre su sexualidad y reproducción.
- Desarrollar un marco teórico conceptual alrededor del Derecho a Decidir, por medio de la investigación, publicación y la participación activa en espacios de debate.
- Consolidar el posicionamiento de la Colectiva por el Derecho a Decidir en el espacio público como un referente político en la temática del derecho de las mujeres a decidir sobre su sexualidad y reproducción.
- Promover el Estado laico y las libertades laicas como fundamento de un Estado democrático de derecho que respete el derecho a decidir de las personas.

A partir del 2004, se abre el espacio para la participación de más mujeres en el colectivo, y a su vez se promueven artículos en prensa y revistas, una de las estrategias de posicionar los temas de interés y dar a conocer la organización por medio de foros públicos, generando vínculos con universidades y diversas organizaciones. Ese mismo año se crean los estatutos para la formalización de la organización y se sustenta la necesidad de generar investigación y publicaciones, por lo tanto se presenta el libro de las jornadas feministas llamado *“Vida y cuerpo para decidir. Primeras Jornadas de Reflexión Feminista Costarricense por el Derecho a Decidir”*³.

En el año 2005, la CPDD continúa funcionando como un grupo de mujeres feministas

³

Colectiva por el Derecho a Decidir. Editora: Laura Fuentes Belgrave. 2004.

de manera voluntaria cuyo interés se centran en hacer incidencia y discutir el tema del aborto, ese año se logra tener cobertura mediática por medio de una conferencia de prensa, y esto permitió fortalecer y dar herramientas al colectivo sobre las vocerías frente a medios. Además, se logró elaborar el primer calendario como reacción a hechos de censura en el Instituto Nacional de las Mujeres [INAMU], debido al tema del aborto, ya que desde la institución se imprime un calendario oficial y este contiene fechas que se reconocen para los derechos de las mujeres, pero al mencionar la del 28 de setiembre “Día Internacional por la Despenalización del Aborto en América Latina”, se promueve una persecución pública de las funcionarias que aprobaron dicha publicación; por lo tanto desde la CPDD se decide imprimir un calendario cuyo tema central fue la despenalización del aborto como una respuesta de crítica hacia esas acciones del Estado hacia la organización de las mujeres.

Un período de mucho fortalecimiento organizacional ya que se logró recibir financiamiento internacional es en el año 2006, esto facilitó obtener un espacio físico, contratar personal para desarrollar y ejecutar estrategias que permitieran profundizar en la agenda organizacional, logrando sus bases, se reconoce la necesidad de articularse de manera internacional con dos consorcios, el Consorcio Latinoamericano contra el Aborto Inseguro [CLACAI] y el Consorcio Latinoamericano de Anticoncepción de Emergencia [CLAE], motivando la representación internacional con otras organizaciones de mujeres.

Desde la CPDD, a partir de los espacios de articulación se plantea impulsar como acción de incidencia política la estrategia de despenalización de aborto por causales, lo cual implica dejar de tipificar como delito una conducta (en este caso el aborto), castigada por la legislación penal usualmente con penas de cárcel. En este caso específico, significa que las

mujeres que consienten un aborto y el personal de salud que se los realiza, no deban enfrentar un proceso judicial, se definen cuatro casos para la incidencia, en primer lugar aquellos embarazos productos de una violación; segundo aquellas mujeres menores de edad cuyo embarazo se deba al encontrarse en una situación de explotación sexual comercial; tercero embarazo en niñas menores de 13 años, y cuarto embarazos que tengan malformaciones incompatibles con la vida.

En el año 2007 se sostiene y fortalece la labor realizada por la CPDD en cuanto a temas vinculados al aborto y el derecho a decidir de las mujeres, se publica un estudio llamado “*La reglamentación del Aborto Terapéutico en América Latina*”⁴. Este año debido al contexto nacional, la organización se ve en el compromiso de articularse con otros movimientos sociales y destinar recursos personales e institucionales para la lucha contra el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, espacios que permitieron a su vez posicionar a la organización como defensora de los Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos. Por otro lado, se logró desarrollar una estrategia de comunicación que fortalece los símbolos externos de la organización y el posicionamiento permanente de los temas en diversos medios de comunicación y al finalizar el año se publicó el tercer calendario promoviendo una actividad cultural.

En el año 2008, se publica “*Memoria de Ponencias I Foro Centroamericano de Libertades Laicas*”⁵ y el libro “*Despenalización del aborto en Costa Rica: Argumentos para los supuestos de violencia sexual y malformaciones incompatibles con la vida*”

⁴ Paola Brenes Hernández, 2007.

⁵ Colectiva por el Derecho a Decidir, 2008.

extrauterina”⁶, ambas publicaciones colocan en la agenda de la CPDD dos temas importantes para la incidencia, la articulación y reconocimiento con aquellas organizaciones que proponen para Costa Rica, un Estado Laico.

En la misma lógica de denuncia y de reconocer los diversos instrumentos internacionales para la defensa de los derechos humanos de la Mujeres, la CPDD con apoyo del Centro de Derechos Reproductivos, presenta un caso ante la Comisión Interamericana de los Derechos Humanos [CIDH], caso que denuncia al Estado Costarricense por negligencia en la aplicación del artículo 121 del Código Penal costarricense, la cual establece que es impune el aborto realizado con el consentimiento de la mujer, si este se hace con el propósito de salvar su vida o su salud. Si bien este artículo del código penal tiene muchísimos años le coloca una obligatoriedad al Estado Costarricense, y hasta la actualidad nunca se ha realizado un protocolo para la atención, es por ello que igualmente se trabaja en el desarrollo de una Guía para la Interrupción Terapéutica del Embarazo.

Esta Guía es presentada ante la Gerencia Médica de la Caja Costarricense del Seguro Social en el año 2009, año a su vez en el que se invierte estrategia en capacitar, sensibilizar al personal de salud por medio de un convenio con esta institución, este proceso permite que la CPDD desarrolle un seminario sobre Derechos Sexuales y Reproductivos con Perspectiva de Género y a su vez elabore material sobre la interrupción terapéutica del embarazo y una serie de temáticas que incluye los derechos sexuales y reproductivos, bioética y principios, los derechos sexuales y reproductivos de las personas menores de edad, las tecnologías anticonceptivas modernas y anticoncepción de emergencia,

⁶ Adriana Maroto Vargas, 2008.

diversidades sexuales, entre otros.

Este mismo año, se promueve la “*I Jornada Científica sobre Misoprostol*”, y se inicia un proyecto de grabaciones temáticas para televisión llamada *Colectiva TV*, con temas como anticoncepción de emergencia, embarazo en niñas, malformaciones congénitas incompatibles con la vida, explotación sexual comercial, protocolo de interrupción terapéutica del embarazo, entre otros, a su vez se desarrolla una revista radiofónica semanal dedicada a temas de derechos sexuales y derechos reproductivos en Centroamérica, especialmente en Costa Rica, con secciones de noticias, datos de actualidad, música y literatura de mujeres centroamericanas y una entrevista de fondo sobre un tema coyuntural. Estuvo al aire en la emisora Actual 960 AM y en la radio en línea de la Red Nosotras en el Mundo. En el cierre del año, se promueve otro calendario cuya temática se centraba en diversas campañas en América Latina sobre Derechos Sexuales y reproductivos.

El año 2010, la CPDD asume como reto la Coordinación de la Comisión Latinoamericana de Anticoncepción de Emergencia [CLAE], se realiza la II Jornada Científica Misoprostol y se presenta una denuncia ante la Defensoría de los Habitantes, por la omisión del Estado al promover una Guía para la interrupción terapéutica del embarazo en los sistemas de salud.

En el 2010 la CPDD se posiciona y hace incidencia en el tema de los derechos de las personas gays y lesbianas ya que el contexto nacional amerita que diversas organizaciones de la sociedad civil se posicionen frente a una situación que expone los derechos humanos en general por la aprobación por parte del Tribunal Supremo de Elecciones de llevar a referéndum el proyecto de ley 16390 Unión Civil entre personas del mismo sexo, conocido

como el *referéndum del odio*, esta información se encuentra ampliada en la primera parte de esta contextualización.

La CPDD se posiciona en este tema preocupada porque la posibilidad de un referéndum comprometía los derechos humanos que son inalienables tales como el derecho al igual trato ante la ley y el derecho a la autodeterminación. Se reconoce como altamente peligroso que una mayoría eligiera sobre una “minoría” por un lado, pero sobre todo permitir que derechos humanos fueran llevados a elección popular, abriendo esto una portilla para otros derechos.

La CPDD como respuesta y gracias a un proyecto de acción urgente, monta una campaña llamada “No me etiquete”, cuyo objetivo trazaba el aportar elementos para que las personas reflexionaran sobre prácticas discriminatorias que se vuelven cotidianas, específicamente sobre cómo se juzga a las y los demás a partir de los propios valores y creencias. La campaña presentó a mujeres diversas rodeadas de palabras que intentan etiquetarlas en un rol, una condición o un estereotipo. El lema invitó a no encasillar e imponer los valores propios a las demás personas, y a no apoyar iniciativas tendientes a discriminar a las personas en razón de su opción sexual, credo o las decisiones que tomen sobre su vida y sus cuerpos.

Ese mismo año, en la publicación anual del calendario, este se centró en colocar temas en versión de caricaturas haciendo crítica a posiciones conservadoras del gobierno central, con temas de educación para la sexualidad, el proyecto de uniones de hecho para personas del mismo sexo, anticoncepción de emergencia, entre otros. Igualmente logró publicar el libro llamado “*Al Amparo de la Noche: la ruta crítica de las mujeres que se*

realizan abortos clandestino en Costa Rica".⁷

La CPDD no posee una línea de trabajo pensada de manera específica en la defensa de los derechos humanos de las mujeres lesbianas, pero sí cuenta con una base amplia de experiencia en el trabajo y creación de insumos que colocan en la agenda política temas vinculantes al derecho a decidir por medio de actividades de incidencia política, generación de insumos y nuevos conocimientos.

El trabajo realizado por esta organización en los últimos nueve años, la ha colocado como un referente desde la sociedad civil que defiende, informa y sensibiliza sobre el derecho a decidir, pero esto por otro lado la ha colocado como una organización que se encuentra en la mira de actores conservadores, inclusive de actores políticos que la consideran como un "peligro" ya que atenta contra la vida y la reproducción.

Tanto por las características del quehacer organizacional desde el discurso del derecho a decidir lo cual está directamente relacionado con todas aquellas prácticas que se salen de la norma heterosexual, sus bases feministas y su trabajo desde el campo de la incidencia política, son las razones por las que se escoge a la CPDD como la organización vinculada al desarrollo de este proyecto de investigación, ya que se reconocen esas bases como óptimas para la ejecución de un plan de incidencia político lésbico.

El recorrido sobre las investigaciones realizadas en temas LGBTI y especialmente sobre lesbianas en el contexto costarricense permite ubicar en tiempos y acciones los avances, las luchas y agendas que se han tenido históricamente; entender esto como una base que permita sostener y reconocer la memoria histórica, sustenta la creación de la

⁷ Adriana Maroto Vargas, 2010.

propuesta de incidencia política lésbica, siendo el fundamento necesario que sostenga la misma, reconociendo fallos, reproducir buenas prácticas y posicionándose críticamente.

Capítulo II: Marco teórico

Este capítulo busca hacer una revisión sobre propuestas y líneas teóricas que permiten desde una mirada sociológica y lesbico feminista, hacer una lectura sobre el abordaje de la incidencia política con lesbianas. Es necesario contextualizar las bases y los principios de los que se parte al hablar de este grupo en específico y para ello reconocer que hay condiciones de género y miradas sobre las orientaciones sexuales e identidades de género que limitan o potencian ese lugar del que se está hablando en un contexto patriarcal donde se instala el sistema de sexo-género que normaliza y excluye.

Desde la teoría de los movimiento sociales se han sentado bases para comprender estos *nuevos* movimientos sociales, que se han impulsado a partir de especificidades y opresiones ligadas a las vivencias personales, y la consolidación que han tenido a partir de construcción de teorías como la lesbico-feministas, articulando luchas en busca del ejercicio de una ciudadanía plena por medio del acceso a los derechos humanos.

Finalmente ubicar ese lugar en el que se ha construido desde una mirada feminista y de las relaciones de poder dentro de los movimientos sociales para lograr algunas transformaciones en contextos fundamentalistas, conservadores y que limitan y violentan a ciertos grupos sociales por sus especificidades.

a. La condición de sexo/género, la heterosexualidad obligatoria y el patriarcado

Se considera necesario en este apartado plantear algunas definiciones relacionadas al conocimiento de la homosexualidad, en este caso Giddens define la *homosexualidad*,

como actividades o sentimientos de tipo sexual entre personas del mismo sexo, entendiendo además que la orientación sexual no heterosexual y la forma de vivir la sexualidad es censurada por la estructura, la cual basada en una negación de aquellas “otras” formas de expresión de la sexualidad que no es heterosexual, esta negación según el autor tiene su fundamento en el *sexismo heterosexual* entendido este como el “proceso mediante el cual se discrimina y clasifica a las personas no heterosexuales en razón de sus preferencias sexuales” (Giddens, 1994:185), y en la *homofobia* como una “actitud caracterizada por el miedo o el desdén hacia los individuos homosexuales” (Giddens, 1994:185).

Si bien el autor utiliza el concepto de *homosexualidad*, para esta investigación es pertinente profundizar acerca de qué estamos hablando cuando hablamos de homosexualidad, partiendo de que en el imaginario social generalmente este se asocia a hombres gays, y en un segundo plano se piensa en lesbianas o personas bisexuales, pero no hace una referencia directa a estas y mucho menos en aquellas otras vivencias que parten de la identidad de género como la transgeneridad y la intersexualidad, todas estas formas disidentes de la heterosexualidad corren con la misma suerte en un sistema hegemónico heterosexual, de ser excluidas, invisibilizadas y violentadas tal como lo menciona Giddens.

Toda esta discriminación hacia las lesbianas es nombrada con el concepto de “lesbofobia”, tanto el sexismo como la lesbofobia, impactan la vivencia de las mujeres lesbianas, condiciones de exclusión que son sostenidas por la estructura social.

Una forma de organización de esta estructura social es el *patriarcado*, entendida como “la dominación sistemática de las mujeres por parte de los hombres” (Giddens. 1994:186) la cual impacta a todas las personas al ser un sistema de opresión y dominación

que limita el acceso e igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y esto no solo en base a su sexo, sino al género que ostentan.

La autora Gayle Rubin hace un planteamiento importante y nombra a este “modo de reproducción” o “patriarcado” como el *sistema sexo/género*, la autora lo que busca con estos conceptos es distinguir entre el sistema económico y sistema sexual; dentro de la categoría sexo/género que ella plantea se comprende que la opresión es el resultado de las relaciones sociales que la organizan específicamente, constituyendo las unidades económicas de forma tal que tengan para la reproducción y el sostén de estas unidades, a un hombre y una mujer, quienes cumplen funciones que les complementan desde una mirada dicotómica de la sociedad es decir, en un sistema capitalista se requiere de unidades familiares compuestas por un hombre y una mujer que se reproduzcan formando una familia, en donde para la lógica de producción es la mujer quien asume responsabilidades de cuidado de los hombres y la familia asumiendo lo doméstico siempre en el espacio privado, mientras que la producción fuera de espacio y para la sociedad en el espacio público está a cargo de los hombres.

Gayle Rubín menciona que *la organización social del sexo se basa en el género, la heterosexualidad obligatoria y la constricción de la sexualidad femenina* (Rubín, 1986:58) convirtiendo la relación entre los géneros de manera complementaria, en donde una contempla a la otra y solo pueden reconocerse completas en el tanto se encuentre la otra parte. Esto a su vez implica que el deseo debe de orientarse hacia el sexo contrario; la imposición de la división del trabajo por sexos que divide a hombres y mujeres exacerba las diferencias, en donde se construye tal como lo menciona la autora un tabú en contra de

formas “diversas”, es decir todas aquellas que no reproduzcan la imagen ideal heterosexual, imponiendo así el matrimonio entre un hombre y una mujer y negando las posibilidades de vínculos no heterosexuales.

El concepto de “género ”, es uno de los términos centrales de la teoría feminista, lo cual subraya que todas aquellas formas de ser mujer u hombre están directamente relacionadas con lo masculino y lo femenino, ubicando una serie de roles, actitudes, deseos, formas de comportamiento, a cada uno de estos, pero además esta asociación es una construcción cultural y no biológica, “a lo largo de la historia todas las sociedades se han construido a partir de las diferencias anatómicas entre los sexos, convirtiendo esa diferencia en desigualdad social y política” (Cobo, 1995:1), y justamente lo que pretende la teoría de género es descolocar el pensamiento de que lo biológico determina lo que se entiende por femenino y sus respectivos roles.

Estos estudios feministas y de género llevan a la postura de “lo personal es político”, la cual desde la perspectiva feminista, moviliza a las mujeres a reconocer que el lugar de opresión pasa también por cuestiones personales e íntimas, y esta postura mueve a muchas mujeres lesbianas a construir este lugar como un lugar político de reconocimiento, politizar lo privado como una estrategia de reconocimiento a sustentado también la lucha de las mujeres lesbianas.

Muchos estudios feministas basan su trabajo en cuestionar las situaciones de opresión que viven las mujeres por su sexo y por su género y no descolocar o cuestionar otros aspectos como lo es la heterosexualidad obligatoria, concepto abordado por la autora Adrienne Rich, concepto que se abordará en el siguiente apartado, y que si la realidad de las

mujeres no se analiza con esta postura crítica para algunas autoras limita la transformación del contexto.

Desde la mirada feminista y lo que la teoría en sí ha buscado tiene que ver con nombrar en la historia de la sociedad a las mujeres, no solo el lugar de opresión vivido, sino, los aportes de estas en la misma, pero además buscar la transformación social en busca de la igualdad y la justicia social, no solo para las mujeres, sino, desde una postura antiracista, anticapitalista y antipatriarcal implica nombrar a las mujeres, en este sentido Rosa Cobo menciona que “El feminismo, en su dimensión de tradición intelectual, ha mostrado que el conocimiento está situado históricamente y que cuando un colectivo social está ausente como sujeto y como objeto de la investigación, a ese conocimiento le falta objetividad científica y le sobra mistificación” (Cobo, 2005:255) es por ello además que para esta investigación se sitúa un grupo en particular de las mujeres, y son aquellas mujeres que en sus vivencias personales, en sus prácticas políticas o en sus cotidianidades en general se reconocen como lesbianas.

Importante es que la teoría feminista apunta a un cambio necesario en todos los ámbitos, un cuestionamiento constante de todas aquellas formas en las que la sociedad reproduce la opresión e invisibilización, en ese sentido Cobo citando a Celia Amorós plantea que existe una distancia entre queja y vindicación esto porque “La queja reposa sobre el malestar que producen los excesos de violencia física y psíquica hacia las mujeres y la vindicación significa la deslegitimación del sistema de dominio de los cánones sobre las mujeres en sus múltiples dimensiones”. (Cobo, 2005:255)

Esta transformación a su vez implica nombrar, recordar, citar y colocar en el lugar

incómodo para la estructura por medio del reconocimiento de la memoria histórica, “y es que la memoria histórica feminista es una amenaza para la hegemonía masculina porque rearma ideológicamente a las mujeres e introduce en la vida pública y política un principio permanente de sospecha sobre la distribución de recursos y la apropiación del poder por parte de los varones” (Cobo, 2005:257), esto es un punto de partida para nombrar y trascender los espacios en los que la historia de las mujeres lesbianas es escasa y censurada su existencia.

La propuesta feminista ha llevado a una serie de cuestionamientos que van más allá de la forma binaria de la comprensión de los sexos y los géneros, y acá cabe destacar a otros autores como Michel Foucault que habla de la “tecnología del sexo” y Teresa de Lauretis pensando en la propuesta de Foucault utiliza el concepto de “tecnología del género”, para reinventar esta forma binaria en que se entienden los cuerpos a partir del sexo y del género, propuestas que permiten descolocar unos de otros, con el fin de moverse por múltiples posibilidades y expresiones.

Esta mirada que descoloca el género y el sexo son necesarias para hacer un análisis, crítica y reflexión sobre las formas en que se busca por parte de ciertos grupos sociales y en este caso en particular de las lesbianas el acceso a ciertos derechos, la defensa de la existencia y la ciudadanía.

b. Feminismo lésbico

Tal como lo menciona Falquet Jules, el uso del término lesbiana surge en el pensamiento occidental bajo la necesidad de atribuir categorías identitarias a partir de las

prácticas sexuales, un modelo sexológico que buscar acuñarlo todo en busca de una cura, si bien se escribe sobre las lesbianas desde la poesía, la medicina, lo importante acá no es profundizar en su historia aunque sí nombrarla como punto de partida, y es en este apartado en donde me separo del concepto de homosexualidad utilizado por Giddens, tratando de acercarme a la construcción del concepto del lesbianismo como una postura política.

Rescato el debate sobre nombrarse lesbiana de manera separada de la homosexualidad, incorporando acá las teorías feministas que han demostrado que el pensamiento y prácticas patriarcales nos han colocado a las mujeres históricamente en un lugar de desventaja con respecto a los hombres, es así como *“Usar el término lesbiana, por tanto, permite evitar la confusión entre prácticas que si bien son todas homosexuales, no tienen en absoluto el mismo significado, las mismas condiciones de posibilidad ni, sobre todo, el mismo alcance político según el sexo de quien las lleva acabo.”* (Falquet, Jules. 2006:22)

Desde el movimiento lésbico feminista, reconocer y apropiarse del concepto lesbiana, ha sido y eso un acto político, de reivindicación de las prácticas, que busca con su reflejo no solo la existencia lesbiana, sino señalar un sistema heteronormativo, es decir este sistema que ajusta e indica el “deber ser”, una complementariedad de los sexos que perpetua la división sexual del trabajo y los roles de género, tal como se mencionó anteriormente con la concepción de sexo/género.

La propuesta lésbico feminista, por lo tanto, “representa una ruptura epistemológica fundamental, e invita a una revolución cultural y social de gran alcance” (Falquet Jules, 2006:23)

Si bien el movimiento lésbico cuenta con una vinculación ideológica al feminismo y al movimiento homosexual, se distancia de las luchas homosexuales por reproducir lógicas patriarcales y de poder y hay un reclamo dirigido hacia el movimiento feminista por la forma en que se articulan las luchas conjuntamente, es decir, las lesbianas terminan dando la cara y luchando por temas de todas las mujeres mientras que las otras no apoyan de manera consistente las luchas lésbicas o el cuestionamiento de la heterosexualidad, esta distancia con ambos movimientos permite que se fortalezca una propuesta teórica pensada desde lo lésbico-feminista.

En ese cuestionamiento de la heterosexualidad, una de las primeras propuestas teóricas la muestra Adrienne Rich, quien pretende con su texto *“analizar la heterosexualidad como una institución política que debilita a las mujeres”*, entendiendo esta como una institución más que controla a las mujeres y que ha sesgado históricamente la realidad de la existencia lesbiana, como lo afirma la autora *“Históricamente a las lesbianas se les ha negado una existencia política por medio de incluirlas dentro de la homosexualidad masculina, considerándolas como otra versión de lo mismo. Igualar la existencia lesbiana a la homosexualidad masculina porque las dos están estigmatizadas es negar y borrar la realidad femenina una vez mas”* (Rich, 1996:213)

Esta crítica a la heterosexualidad obligatoria que hace Rich, señala la forma en cómo las mujeres son oprimidas por estas experiencias que las someten a vivencias de violencia, abuso, imposiciones, explotación sexual y laboral, limitando el acceso a los recursos y conocimientos, táctica en la que se mantiene el poder masculino, manifestado desde la fuerza física hasta el control de las conciencias, igualmente aquellas teorías

feministas que invisibilizan al lesbianismo también podría considerarse que su contribución para la liberación y potenciación de las mujeres no es favorable.

Adrienne Rich desarrolla los términos de *existencia lesbiana y continuum lesbiano*, con el sentido de sacarle la connotación médica al ser lesbiana y que se comprenda esta vivencia como un lugar legítimo entre mujeres, el cual no pasa solamente por el deseo hacia otra mujer, sino aquellas otras formas de relaciones que se generan como una forma de luchar contra la opresión y el patriarcado, además de un rechazo a la reproducción de los roles femeninos impuestos por la heterosexualidad de manera obligatoria.

Jules Falquet, mencionando la propuesta de Wittig sobre el texto de el "*pensamiento heterosexual*", plantea que el concepto de lesbiana va más allá de las categorías de sexo ya que su existencia no parte de la mirada, o atención de un hombre, y de las opresiones que la heterosexualidad ha implicado y en la que un hombre no se apropia de una mujer, en ese sentido ella considera que una lesbiana no es una mujer, "*el sujeto designado (lesbiana) no es una mujer, ni en lo económico, ni en lo político, ni en lo ideológico. Porque de hecho, lo que constituye una mujer, es una relación social específica a un hombre (...) relación de la cual escapan las lesbianas, al negarse a volverse o quedarse heterosexuales. Somos prófugas de nuestra clase*" (Wittig, citada por Falquet, 2006:27), esta reflexión ha hecho que muchas lesbianas se separen del feminismo, sobre todo aquel que reivindica el ser mujer.

Jules Falquet habla a grandes rasgos de tres olas del feminismo lésbico, *el lesbianismo feminista*, que hace un crítica al hetero feminismo pensando en el sexo como una clase buscando la sororidad como una estrategia de resistencia a la opresión contra

todas las mujeres y analizando la lesbofobia como la estrategia del sistema para defender sus intereses económicos; *el lesbianismo radical*, en donde las mujeres lesbianas se salen de la opresión masculina al no reproducir las relaciones heterosexuales de dominación, aunque no se salen de la categoría mujer por lo que es necesaria una lucha conjunta, y finalmente *el lesbianismo separatista*, que representa la lucha por una cultura y una ética lésbica por medio de garantizar y sostener espacios exclusivos para mujeres lesbianas , lúdicos, políticos, cotidianos, entre otros.(Falquet, 2006: 28), en los años ochenta hay un auge en la formación de espacios lésbicos, reconociendo en la historia latinoamericana grupos como el de las Entendidas en Costa Rica que surge a partir de 1884; esto permite articular acciones no solo en cada país sino, a nivel latinoamericano.

Igualmente surgen críticas desde la academia a las corrientes lésbico feministas por tener un sustento academicista, blanco, occidental y de clase media, pero que sin embargo desde otros lugares se quieren escribir otras historias que vayan incorporando a aquellas mujeres proletarias, que incluya el tema de raza, colonialidad, surgen investigaciones sobre los diversos grupos existentes en la historia y entre ellos la crítica por un lado y validación por otro de aquellas lesbianas definidas como *butch y femme*, mencionadas en diversos momentos históricos en las que mostraron por un lado la reproducción de los roles heterosexuales pero por otro fue una ruptura y de visibilidad lésbica y de provocación al orden establecido.

Hay una crítica a Gayle Rubin, con su propuesta de la jerarquización de las sexualidades, ya que en esta se reduce la vivencia lesbiana a una práctica erótica al igual que aquellas otras formas de expresión de la sexualidad que no son el “ideal heterosexual”,

y al reducir el lesbianismo en este ámbito lo disminuye en su potencial político, tal como lo abordaron autoras como Adrienne Rich y Monique Wittig ya que *“desdibuja del todo el cuestionamiento político global de la sociedad originalmente propuesto desde el lesbianismo feminista, radical o separatista”* (Falquet, 2006:37). A su vez surgen críticas a ciertas prácticas y posturas frente al sado masoquismo [SM], a la pornografía y a la reivindicación de asumir la masculinidad desde cuerpos femeninos por la reproducción del poder masculino en estos, reforzando el imaginario patriarcal sobre las lesbianas.

Al lado de la tendencia que analiza la sexualidad de las mujeres, surge otra pero desde la reflexión del género que es el “pensamiento queer” con autoras como Judith Butler, en *Deshacer el Género* (2006), quien propone dejar de pensar el género como una identidad acabada, como una categoría fija y estable, y en su lugar pensarlo como un proceso constante e inacabable de construcción y autoconstrucción, un proceso en el que la performatividad juega un papel activo, en tanto cada sujeto produce, con sus acciones cotidianas insertas en un determinado contexto, esa subjetividad en la que se reconoce y con la que se identifica.

Este planteamiento de Butler no pretende simplificar los procesos de construcción de identidad ni mucho menos psicologizar la identidad de género. Lo que propone es pensar el género como una construcción activa, que está necesariamente atravesada por las relaciones que una persona establece en su contexto, *“Considerar al género como una forma de hacer, una actividad incesante performada, en parte, sin saberlo y sin la propia voluntad, no implica que sea una actividad automática o mecánica. Por el contrario, es una práctica de improvisación en un escenario constrictivo. Además, el género propio no*

se «hace» en soledad. Siempre se está «haciendo» con o para otro, aunque el otro sea sólo imaginario.” (Butler, 2006:13)

La sociedad, las relaciones sociales, los discursos y los espacios de interacción a los que se tiene acceso incidirán en buena medida en las posibilidades de creación y autocreación del género. La performatividad, si bien es una experiencia profundamente personal, se inscribe siempre dentro del espacio público, juega con la mirada externa, sea esta de aprobación o desaprobación (y todo lo que cabe entre estas dos posiciones). Por esto, Butler señala el riesgo que categorías binarias y acabadas como hombre/mujer, masculino/femenino, conllevan al inscribir fijeza, siendo esta una crítica frente a algunas posturas feministas cuya reflexión se basa en la diferencia biológica. Demarcan un escenario posible, inscriben los límites de lo posible y lo debido, y todo lo que no quepa en una u otra categoría es por definición un imposible en el que nada se puede construir. “(...) *El registro ontológico de la diferencia sexual es sumamente difícil de determinar. La diferencia sexual nunca viene totalmente dada, ni está totalmente construida, sino que es ambas cosas de una forma parcial.*” (Butler, 2006:263). El género, sin embargo, podría no ser un fenómeno relativamente estable y permanente, sino un devenir, una perpetua construcción que no cabe en la lógica de la madurez y los estadios sucesivos, sino que permite una fluidez en la que una persona puede construir su propio ser. Señala Butler “*las historias de vida son historias del devenir y las categorías a veces pueden congelar ese proceso de devenir.*” (Butler, 2006:120) Las categorías, cuando se entienden como absolutos o estadios acabados, rigidizan ese devenir, crean lógicas de control y de poder que necesariamente inscriben privilegios y opresiones, señalan ideales y etiquetan

desviaciones. La propuesta queer se aloja precisamente en esa fluidez. *“Sexo y género no sólo son dos ámbitos separados, sino que persisten en una tensión mutuamente excluyente en la cual las sexualidades queer aspiran a una vida utópica más allá del género.”* (Butler, 2006:261)

Por otro lado, Beatriz Preciado, propone que *“el género (feminidad/masculinidad) no es ni un concepto, ni una ideología, ni una performance: se trata de una ecología política.”* (Preciado, 2008:89). Con esto, señala el carácter eminentemente político-económico que juega la diferencia sexual en las sociedades actuales. Se trata de un sistema de clasificación funcional a la hegemonía, una forma más de control de los cuerpos y la vida cotidiana.

“La invención de la categoría «género» (gender) constituye el índice de emergencia del nuevo régimen farmacopornográfico de la sexualidad. Lejos de ser la creación de la agenda feminista de los años sesenta, la categoría género pertenece al discurso biotecnológico de finales de los años cuarenta.” (Preciado, 2008:81)

En palabras de Preciado: *“Judith Butler ha definido agudamente el género como un sistema de reglas, convenciones, normas sociales y prácticas institucionales que producen performativamente el sujeto que pretenden describir.”* (Preciado, 2008:86) Cabe entonces preguntar: ¿cómo puede ser liberador algo que inscribe fijeza? ¿Cómo puede cuestionar la norma algo que se piensa como inamovible y acabado? La advertencia que lanza Preciado alerta sobre el riesgo que conlleva el alzar banderas en nombre de categorías que más allá de clasificar terminan por crear e instaurar diferencias, dentro de un régimen de normalidad que no permite excepción alguna a la regla.

En esta línea, Preciado también señala la importancia de problematizar el concepto de heterosexualidad como aquello que es natural, y por consiguiente, la diversidad como aquello alternativo.

“Leyendo a Monique Wittig con Foucault, a Butler con Negri, podemos decir que la heterosexualidad es, ante todo, un concepto económico que designa una posición específica en el seno de las relaciones de producción y de intercambio basada en la reducción del trabajo sexual, del trabajo de gestación y del trabajo de crianza y cuidado de los cuerpos a trabajo no remunerado.” (Preciado, 2008:95)

En este sentido, la heterosexualidad tendría más que ver con un régimen de organización político-económico que con un devenir natural y original de la mayor parte de la humanidad. En palabras de Preciado:

“El cuerpo heterosexual, uno de los artefactos con más éxito gubernamental de la sexopolítica decimonónica, es el producto de una división del trabajo de la carne según la cual cada órgano se define con respecto a su función, tanto reproductora como productora de masculinidad o feminidad, de normalidad o de perversión.” (Preciado, 2008:59)

Si la mirada masculina ha hecho que la concepción de los cuerpos de las mujeres sean contruidos a partir de su propia imagen, entonces qué cuerpo y erotismo vive una mujer cuyo deseo y concepción de cuerpo es para otra mujer y no para un hombre? Esta es la pregunta que se han hecho muchas mujeres, lesbianas y feministas y que a su vez se liga con la forma en cómo se construye un “sujeto del feminismo”, desde una perspectiva lésbico-feminista.

Por otro lado, el surgimiento de las prácticas queer y de sus diversas propuestas teóricas que conciben los cuerpos, las sexualidades y los géneros de manera amplia y fluida, aportan y apuntan de manera crítica a las formas de organización social a partir de la sexualidad, y de las miradas binómicas de la vida que afecta las vivencias de la sexualidad y las identidades de género y efectivamente las luchas sociales.

c. Movimientos sociales

Para hacer una interpretación de estrategias que permitirán analizar la temática lésbica vinculada con la incidencia política es necesario pensar lo lésbico desde la teoría de los movimientos sociales y contextualizarlo.

Para el análisis de los movimientos sociales, Giménez aclara que “no se trata de estudiar a los actores en sí mismos, sino a través de su acción, en y por su interacción con otros actores sociales dentro de un determinado campo” (Giménez, 1995:10). Esto implica que hay que definir al actor como la fuente de un modelo de acción, es decir “definirlo sobre todo por su dimensión subjetiva”. El autor considera esto como una dificultad debido al acceso que se tiene desde la investigación ya que solo el actor tiene acceso a este espacio; otra dificultad es el sentido del movimiento ya que este no necesariamente suele ser claro para los mismos protagonistas (Giménez, 1995:10). Sin embargo, para esta investigación la cercanía con el “objeto de estudio, implica un ir y venir, un intercambio entre prácticas personales, perspectivas personales que permiten ubicar estrategias y acciones desde ese lugar propio de movilización social.

En un contexto de lucha social por los derechos sociales y políticos de los pueblos, surgen los *nuevos movimiento sociales*, quienes a partir de los años ochenta y noventa, logran una mejor organización y recursos fiscales, que no son suficientes para resolver sus dificultades básicas. Influidos por movimientos emergentes, como los de género, indígenas, gays – lésbicos, medio ambiente, imponen nuevos temas en la agenda de las luchas sociales, y si bien, en un principio formaban parte de una propuesta política liberal, con el transcurso del tiempo se transformaron en *un proyecto político – cultural que exige el rompimiento con la estructura económico – social que genera el machismo, el racismo y el autoritarismo* (Dos Santos, 2005:73).

Para Castells, el surgimiento de la movilización de gays y lesbianas en los años setenta en Estados Unidos y Europa se puede concebir por diversos factores: en primer lugar para las lesbianas siendo parte del movimiento feminista e identificando a los hombres como la fuente de la opresión encontrando cada vez mayores dificultades para vincularse con estos, favoreció de una u otra forma el lesbianismo “latente”, mientras que, el caso de los gays influenciados por un contexto de rebeldía en esa época en la que se cuestionaban las relaciones de poder y autoridad, y hacer cosas que no se permitían socialmente, salen a la luz pública. (Castells, 1998:244)

Pero además, factores importantes en esa época permitieron el desarrollo del movimiento por la liberación sexual: primero el que existiera un economía de la información adelantada en las áreas metropolitanas, lo cual dio como resultado nuevos trabajos en donde el control de las individualidades eran menos reguladas; segundo la popularidad del tema de la liberación sexual en esos años; y finalmente, la influencia y reto

que significó el feminismo hacia el patriarcado, tanto para hombres como mujeres. Estos factores facilitaron grupos y redes del mismo sexo, en donde la libre expresión de los deseos se daba con mayor facilidad (Castells, 1998:229-255).

De lo que plantea Castells, se percibe que el surgimiento de la movilización de gays y lesbianas responde a condiciones históricas distintas, lo cual en interpretación de este proyecto de investigación es un referente importante en el tanto se ubica a las lesbianas cerca de la propuesta feminista como aspecto movilizador.

Retomando el análisis de Gayle Rubin sobre el sistema sexo-género, en donde la autora pretende visualizar entre un sistema económico y sexual jerarquizado, que efectivamente pasa por ser mujer o ser hombre en una cultura patriarcal, y esto impacta a su vez en las relaciones al interno de un colectivo como lo es el LGBTI (lésbico – gay – bisexual – transgénero e intersex), ya que el asumir una orientación sexual no heterosexual, no implica que las personas hagan una ruptura con los roles de género asumidos y todo lo que esto implica en contextos en donde se privilegia la vivencia masculina y en este sentido hay una influencia en la forma en cómo se organizan estos, siendo el reflejo del mundo en que está inserto.

Es por lo anterior que se puede inclusive pensar en una escala de privilegios dentro de este grupo tal como lo menciona Alejandra Sardá, activista argentina, indicando el siguiente orden:

- Gays privilegiados
- Gays no privilegiados

- Lesbianas privilegiadas
- Bisexuales privilegiados/as
- Trans Privilegiados/as
- Lesbianas no privilegiadas
- Trans y Bisexuales no privilegiadas/os

La propuesta dada por Sardá coloca la mirada sobre las diversas condiciones que se pueden vivir, a partir de una orientación sexual o un lugar de privilegio que responde al acceso a recursos económicos, es decir no es lo mismo ser un hombre gay adinerado, que una mujer trans desempleada, y esta escala según la autora parte no solo por esta mirada dicotómica de las sociedades, sino porque se encuentra traspasada por la elección de una orientación sexual no heterosexual.

Esta escala propone que dentro de esta población hay un diferente acceso a los recursos y esto impacta y se refleja en las acciones y agenda de un “movimiento LGBTI”, donde los intereses de lucha y acceso a los espacios públicos y privados son diferenciados (Sardá, 2004:2), esta propuesta no coloca una forma de orientarnos con respecto al lugar en el que se ubican las lesbianas y sus luchas en particular, incluso dentro del colectivo “LGBTI”.

Yo tomaría distancia de la propuesta planteada por Sardá ya que colocaría un peldaño más arriba a lesbianas privilegiadas por sobre los gays no privilegiados, ya que considero que no es lo mismo ser una lesbiana académica universitaria (considerado esto por mi como un privilegio) frente a un gay como empleado de un supermercado, hago crítica

en el sentido de que en primer lugar estos privilegios no solamente pasan por una condición de orientación sexual y género, sino que se encuentran cruzadas por otra serie de factores como la racialidad, la región donde se vive, la edad, entre otros.

De la misma forma, ubicar una escala a partir de los privilegios, indica también los intereses que se pueden desarrollar desde el lugar en que se encuentra, y la agenda y acciones de lucha, no solo individualmente, sino, colectivamente, y acá surge el cuestionamiento sobre el interés del reconocimiento de las uniones civiles, el matrimonio homosexual, frente a potenciar protocolos en los servicios de salud para mujeres lesbianas y trans, solo como un ejemplo.

Para entender el lesbianismo desde una perspectiva política ubicado en los movimiento sociales, según Gimeno es necesario en primer término reconocer que la homosexualidad y la heterosexualidad no son equivalentes, sino, “son regímenes que cumplen distintas funciones sociales”, además la heterosexualidad en sí es la principal herramienta del patriarcado que refleja esa diferencia, y la “resistencia de las mujeres a esta institución comienza con el cuerpo, puesto que es el cuerpo el que está en juego; la resistencia comienza con un cuerpo que se niega y que dice “NO” a la opresión”, posicionando que el lesbianismo es un lugar privilegiado para propiciar el cambio. (Gimeno, 2003:2), cambio que busca hacer ruptura con la heterosexualidad obligatoria de la que habla Adrienne Rich.

Gimeno plantea el lesbianismo desde dos puntos contradictorios, por un lado como un espacio de castigo, cuando es visto como el lugar en donde se encuentran las mujeres que no responden al rol femenino, y por otro como espacio de liberación de la opresión

patriarcal. (Gimeno, 2003:4-7), similar contradicción la plantea Lamas al considerar que una de las características de la política de la identidad es que desarrolla una “conciencia dividida, es decir, que por un lado se encuentra el aspecto de sentimiento de daño y por otro el de identidad, lo que permite y deriva en “potenciación y crecimiento” (Lamas, 2000:01).

Ambos lugares el de castigo y daño, por un lado y el de liberación y potenciación, parten de ese lugar que en que se construye la identidad, la cual tiene como referente la lógica heteronormativa, tanto en el espacio individual como en el colectivo y de las instituciones, y es así como se van dibujando las necesidades y luchas.

La historia de represión de la sexualidad vivida por las mujeres en un sistema patriarcal cuya hegemonía responde a la heterosexualidad y un sistema social de sexo/género que invisibiliza diversas formas de expresión de la sexualidad, de las orientaciones sexuales y las prácticas, aunado a los fundamentalismos emergentes en América Latina y particularmente en Costa Rica; especialmente los religiosos que se encargan de controlar la subjetividad y sexualidad de las mujeres, las cuales pierden su soberanía para tomar decisiones sobre su cuerpo, nos introduce al tema de esta investigación.

Recupero el análisis que hace Rosa Cobo sobre el paradigma de la igualdad y de la diferencia desde la perspectiva feminista para ubicar la paridad, que si bien es planteado en la opresión hombre-mujer, puede aplicarse para la realidad de la mirada lésbica y su relación con el contexto heteronormativo, ya que la búsqueda y establecimiento de las agendas LGBTI se enmarcan en esa búsqueda de la igualdad y acceso a derechos que han sido pensados y construidos desde la mirada heterosexual y luchados hacia las instituciones

del Estado, en ese sentido la autora plantea y cuestiona los paradigmas políticos de la igualdad y de la diferencia,

“Desde el paradigma de la diferencia, la paridad puede ser fundamentada en mecanismos ontológicos y en visiones esencialistas de los sexos, es decir, en la idea de que la naturaleza masculina y femenina son diferentes” (Cobo, 2002:36) y desde el paradigma de la igualdad “la paridad puede ser fundamentada como el establecimiento de la auténtica universalidad (...) una estrategia orientada a restablecer la igualdad y la libertad que prometieron a la humanidad los teóricos de la democracia moderna” (Cobo, 2002:38)

Lo importante acá es reconocer que ambas posturas tienen efectos políticos y que ubican a ciertos grupos en un lugar de opresión y subordinación, y que mientras el paradigma de la diferencia basado en una postura de ser “diferente” a “los otros”, el de la igualdad ubica los factores de discriminación y opresión basados en un sistema de dominación, y que exige la “vindicación” del colectivo, “el paradigma político de la igualdad asume la indiscutible realidad de la diferencia de género, pero parte del supuesto de que esa diferencia es una construcción socio-histórica y no una realidad ontológica” (Cobo, 2002:35).

La homosexualidad al igual que el género han sido comprendidos tanto desde un lugar socio-histórico como ontológico, y esto efectivamente permea las vivencias, la construcción de la identidad y las agendas de los colectivos; cuando la mirada se basa en criterios ontológicos crea categorías fijas e identidades como espacios acabados o “normalizadores” que refuerzan las diferencias, mientras que si se piensa desde una realidad socio-histórica, es posible que las categorías que se han establecido para la

orientación sexual se logren percibir otras realidades y condiciones sociales en las que se encuentran los colectivos y las personas mostrando de mejor manera las diversidades, intereses y necesidades en las que no se borre lo que existe fuera de los límites por ejemplo las lesbianas, empobrecidas, negras, los hombres trans.

Un reto acá a su vez es pensar cómo esta teoría y la re interpretación de ella aporta en la construcción o re lectura de las agendas de un movimiento social cuya base es la opresión e invisibilidad por orientación sexual, muchas organizaciones LGBTI hablan de el concepto de igualdad basadas de pronto en un discurso fomentado por el reconocimiento de los derechos humanos argumentos que apelan a la igualdad entre los seres humanos (aspecto que se desarrollará en el siguiente apartado), otras reconocen el concepto de equidad cuya base argumentativa parte del feminismo, al hablar de identidades y sexualidades, pero es necesario acercarse a estos discursos y deconstruirlos para promover propuestas que sean más propias de los colectivos

Al hablar de identidades colectivas, Rosa Cobo indica que “todo grupo oprimido carga con una identidad heterodesignada por quien se beneficia de esa opresión en este caso el patriarcado, y ese mismo grupo si aspira a deshacerse de esa opresión tiene que construir una identidad de resistencia que sea capaz de transformarse después en lo que Castells denomina una *identidad proyecto* (...) se produce cuando los actores sociales, basándose en los materiales sociales de que disponen construyen una nueva identidad que re-define su postura en la sociedad” (Cobo, 2002:42)

En esa re-definición de la postura que se tiene en la sociedad, los colectivos LGBTI promueven acciones para salir del lugar de la opresión y transformar el pensamiento social,

usando diversas vías pero que implican una lucha contra el pensamiento hegemónico heterosexual, y construir una base que luche pero que en primer lugar logre reconocerse con otros valores frente a la sociedad, valores que exijan derechos, reconocimientos y hacer una ruptura a su vez con pensamientos fundamentalistas que permean a la sociedad ha tenido sus dificultades, más cuando esos lugares son traspasados por condiciones de género; las formas de lucha son diversas, pero muchos de los colectivos reconocen en su accionar la incidencia política o la reconoce como una estrategia en específico.

Por ejemplo, desde la Colectiva por el Derecho a Decidir, se ha desarrollado un planteamiento sobre la incidencia política basado en la propuesta basada en McKinley & Baltazar, pensándola como “...*los esfuerzos de la ciudadanía organizada para influir en la formulación e implementación de las políticas y programas públicos, a través de la persuasión y la presión ante autoridades estatales, organismos financieros internacionales y otras instituciones de poder.*”(CPDD, 2009), desde esta organización se consideran aquellas actividades que permitan influir y tener acceso en personas que pueden tomar decisiones para transformar alguna jurisprudencia que impacta a la sociedad.

Lograr colocar un tema social en la agenda política y que este sea visto como un asunto de interés público está directamente relacionado con quienes se encuentren detrás de la propuesta y vinculados a la misma, logrando “generar un conocimiento y una información que sensibilice sobre el problema a los grupos del gobierno relacionados con el tema y, al mismo tiempo, construya un discurso de legitimidad a dicho asunto” (Escalante, 2002:56)

Esta postura sobre la incidencia política es impulsada por muchos colectivos

LGBTI, pero es importante evidenciar acciones realizadas o pensadas desde las lesbianas hacia la transformación de la sociedad y reconocer los espacios organizados por este grupo en específico, y en términos de organización, igualmente pensar la incidencia no solo en la línea formal, es decir, acciones dirigidas hacia tomadores de decisiones para la transformación de políticas, sino, como acciones que impacten la transformación social y cultural, creativas e innovadoras fuera del espacio formal, como en la calle, las casas y los mismos espacios de socialización LGBTI.

d. Derechos Humanos y Ciudadanía

Para reconocer el estado de bienestar de un sector de la población en específico, en este caso el de las mujeres lesbianas y bisexuales y la lucha por los derechos y visibilización se relacionan directamente con el reconocimiento de ser ciudadanas.

Marshall quien hace una descripción histórica sobre la construcción del concepto de ciudadanía, ubica que esta se consolida hasta finales del siglo XIX, y se divide en tres elementos, uno civil, uno político y otro social. Cada uno de estos se encuentra compuesto por derechos específicos, la evolución de la ciudadanía desde estos elementos implicó la separación de las instituciones de las cuales estos dependían y en esa medida se dificulta aclarar la formación de cada uno de ellos, sin embargo Marshall logró asignar un siglo distinto a cada uno, “derechos civiles, al siglo XVIII; los políticos, al XIX; y los sociales al XX”. (Marshall y Bottomore, 1992:26), lo cual coincide con los tiempos en que públicamente surgen las luchas homosexuales, tal como lo menciona Castells sobre el surgimiento de estos grupos en Europa y Estados Unidos en los años setenta relacionado a

los derechos sociales.

La formación de los derechos se caracteriza por tener una inclusión gradual de otros nuevos derechos en el caso de los civiles, pero en el caso de lo político implicó garantizar los antiguos derechos a nuevos sectores de la población. La educación implicó una estrategia para desarrollar ciudadanos en potencia y que les lleva a “civilizarse”, pero esto es un deber social, no solo personal ni responsabilidad exclusiva del Estado, sino, una comprensión comunitaria de que “su civilización es una herencia nacional”. (Marshall y Bottomore, 1992:35), esta propuesta civilizatoria se basa en una homogenización de las personas, y que probablemente solamente está pensando en el ideal social heterosexual.

Para Marshall, la ciudadanía se cultiva dentro de la persona, no es algo que venga desde fuera. “La ciudadanía requiere otro vínculo distinto, directo de pertenencia a la comunidad basada en la lealtad a una civilización que se percibe como patrimonio común. Es una lealtad de hombres libres, dotados de derechos y protegidos por un derecho común” (Marshall y Bottomore, 1992:47); desde la perspectiva feminista se puede plantear que hay una carencia en la perspectiva de género y de los momentos particulares en que diversos grupos sociales adquieren su ciudadanía, que no deslegitima el trabajo del autor frente al concepto de ciudadanía, sin embargo, sí se distancia de la postura inclusiva de otros sectores como las mujeres, personas homosexuales, entre otros.

Pero igualmente, pensar en ese concepto de “hombres libres y dotados de derechos y protegidos por un derecho común”, parece no aplicar en todas las circunstancias, si bien el autor no propone una perspectiva de género, probablemente tampoco se refería a aquellos hombres o mujeres cuya orientación sexual no responde a esa hegemonía civilizatoria que

impulsa la heterosexualidad como única forma deseable y socialmente necesaria y aceptada para ser parte de un Estado respetable con familias que además reproduzcan los roles.

Molineux realiza una propuesta sumamente interesante al comparar el desarrollo teórico del concepto de ciudadanía, su relación con la forma en que los gobiernos la han utilizado en la formulación de políticas sociales y cómo, en última instancia, esto se traduce en una percepción de mayor o menor ciudadanía de las personas y su respectivo ejercicio, el concepto de ciudadanía ha llegado a definir un modo de problematizar las políticas de la democracia neoliberal dominantes en el mundo moderno. Esto en la medida que la ciudadanía ha llegado a ser un término de referencia para pensar en la “pertenencia social” (Molyneux, 2000:23).

Esta autora relaciona la política social y la ciudadanía, en tanto la primera es incluida en las agendas internacionales ante la preocupación por los *efectos corrosivos* de los procesos de reestructuración social. De esta forma, surge lo que ella llama un nuevo consenso sobre política social, basado en una relación estrecha y combinada entre el libre mercado y la protección social. (Molyneux, 2000:26). El cambio en las dimensiones políticas, sociales y civiles de la ciudadanía ha provocado una transformación en los significados regionales y las obligaciones del Estado con sus ciudadanos y ciudadanas, presentando algunos rasgos comunes como la reestructuración político-cultural que se ha caracterizado por un desplazamiento del Estado y sus responsabilidades hacia el mercado, la sociedad civil, la comunidad diversamente definida, las ONG y la familia, disminuyendo sus funciones en cuanto a provisión del bienestar (Molyneux, 2000:27, 28).

Dentro de esta transformación de esos significados, podemos ubicar el concepto de

ciudadanía sexual, como un espacio en el que caben todas aquellas reivindicaciones vinculadas al campo sexual y que permite en su ejercicio ubicarla no solo en el plano personal sino en el político-cultural, específicamente cuando se habla de la expresión de los géneros y las sexualidades el cuál efectivamente debe mirarse de manera contextualizada y todos aquellos derechos ciudadanos que corresponden a todas las personas que garanticen la no discriminación.

“La propuesta de ciudadanía sexual busca integrar la legitimación social y jurídica de diferentes identidades y prácticas sexuales, y la aplicabilidad universal de los derechos de las personas (...)” (Rance, 2001. Sp)

El reconocimiento de la ciudadanía sexual implica para los Estados entonces asumir la pluralidad, multiculturalidad y diversidades desde una amplia perspectiva, y generar políticas que incorporen a todas las personas a partir de la diversidad sexual y de género, y no tener una ley que busque la homogeneidad a su ciudadanía y que por lo tanto excluya a una parte. Este punto coloca la discusión dentro de los movimientos LGBTI sobre el acceso a derechos y apuesta a la igualdad en busca del reconocimiento de ciudadanos y ciudadanas, ya que por un lado no se pretenden políticas que particularicen un sector y por lo tanto ubicándolo como las, los les “diferentes” que requieren de medidas especiales, y tampoco una ley en la que no se reconozcan las particularidades, es decir que se reconozca la heterogeneidad.

Rosa Cobo parafraseando a Celia Amorós menciona que “hay que evitar los peligros de la ontologización de la identidad de género, pues la naturalización de un grupo social aleja a los miembros de dicho colectivo de la conquista de la individualidad, y los devuelve

otra vez a territorio de la uniformidad social de la que se quiere despegar y solo entonces, cuando la codificación de género se vuelve fluida puede constituirse un caldo de cultivo idóneo para el florecimiento de una nueva cultura del sujeto” (Cobo, 2002:42).

Esta propuesta de la autora, da una luz hacia el lugar de transformación y lucha por los derechos ciudadanos, por un lado ubicando una postura crítica frente a los paradigmas que llevan a la homogenización de las personas como la heterosexualidad, el matrimonio, el género dicotómico y pretende ahondar más en las prácticas y particularidades socio – históricas de los colectivos, reconociendo dentro de sí las diferencias y pautando agendas que se acerquen a las realidades de cada quien.

e. Integrando las teorías

Reflexionar este proyecto de investigación desde el recorrido teórico planteado anteriormente, permite entender el “sujeto lésbico” desde un lugar histórico en donde es necesario ubicar el análisis en un contexto patriarcal cuyas expresiones hacia todas aquellas formas de expresión de la sexualidad que se salgan de la norma como es el lesbianismo son constreñidas, violentadas e invisibilizadas.

Pero además es necesario reconocer que existe un sistema tal como lo menciona Giddens (1994) desde el sexismo heterosexual y Gayle Rubin (1986) del sistema sexo/género que sostienen la hegemonía de las sexualidades, por otro lado las teorías feministas que han permitido reconocer ese sistema de opresión, además desarrollar investigación, teoría y conocimientos que dan una base para hacer ruptura con esas formas de dominación, y reconocer a los sujetos excluidos históricamente como son las lesbianas.

Comprender el sujeto lesbiana desde un lugar activo va más allá de las prácticas eróticas, se trata de una apuesta política como plantea Jules Falquet (2006), quien hace ruptura y cuestiona la heterosexualidad obligatoria de la que habla Adrienne Rich (1996) permitiendo entender los alcances de la transformación social y política de la vivencia lesbiana. Igualmente, hay otras teorías que sustentan cómo este sujeto no está relacionado con solo una realidad de género o de sexo, sino, que estas identidades no son acabadas, siendo estas clasificaciones de género y sexo funcionales a la hegemonía tal como lo menciona Butler (2006) y Preciado (2008), y por lo tanto hay que cuestionarlas y reconocer que un proyecto político lésbico como este no corresponde exclusivamente a las mujeres ni aquellas que se asumen desde lo lésbico.

Contextualizar además este tema dentro de los movimientos sociales y encontrar que un estudio como estos debe de hacerse estudiando a las actoras desde su acción como lo plantea Giménez, ubicándolo históricamente dentro de la movilización gay y lésbica tal como lo plantea Castells, y la forma en cómo se han construido las diversas agendas cuando dentro de la misma realidad LGBTI existen jerarquizaciones, privilegios y exclusiones, pero además, tal como lo menciona Rosa Cobo hay que cuestionar aquellas visiones esencialistas sobre la diferencia, y cómo estas permean las luchas LGBTI en donde la búsqueda incansable por el acceso a derechos iguales sin una previa reflexión acerca de la reproducción de las relaciones de poder y económicas en un sistema patriarcal y capitalista resultan en una reproducción del mismo.

Por otro lado ubicar este tema desde la mirada de los derechos humanos y el ejercicio de la ciudadanía, sus implicaciones y el reconocimiento de quiénes pueden y

quiénes no pueden acceder a este ejercicio pleno, cuando éste está teñido de exclusiones por diversas condiciones, desde el sexo, el género, las prácticas eróticas, el acceso a recursos económicos, la raza, la edad, entre muchos otros que se pueden nombrar, y es así como la formación de derechos desde un paradigma de la igualdad termina distanciándose de un proyecto que busca legitimar a un sujeto lésbico que quiere y busca hacer ruptura con la heteronormatividad, la cual ha marcado a todas las personas por igual en el pleno acceso a y ejercicio del derecho a decidir.

Finalmente se incorpora la propuesta de “ciudadanía sexual” la cual no surge como concepto desde un lugar académico, sino de este trabajo colectivo y resistencia social en la búsqueda de un lugar legítimo desde las diversidades, haciendo rupturas con la norma social que es un lugar que debe ser reconocido también.

Capítulo III: Método de trabajo

La propuesta metodológica parte de la identificación de las estrategias de lucha, unificación y cohesión de las lesbianas en defensa de sus derechos y las transformaciones identificadas en el tiempo.

Así como las investigaciones mencionadas en la contextualización buscaron comprender la realidad de sus objetos de estudio y la realidad en la cual se encuentran inmersos optando por un enfoque cualitativo; se propuso esta misma metodología para este proyecto de investigación.

Por lo tanto, la propuesta metodológica es de carácter científico cualitativo, incorporando prácticas que permiten vivenciar esta como un proceso dinámico, activo, sistemático y riguroso (Ramírez y Vargas, 2007:82).

Además, se incorpora el concepto de *investigación militante*, abordada por Raul Rojas Soriano, cuya propuesta es una “exigencia teórica-histórica de que el investigador se incorpore activamente a las realidad social que estudia a fin de poder conocer las diversas contradicciones y elementos esenciales (...) (Rojas, 1995:67). Esta perspectiva permite ver el objeto de estudio como un sujeto histórico, logrando con esto buscar soluciones a los problemas planteados, en este sentido la selección de la población con la que se trabajó en esta investigación, lesbianas que se han vinculado a procesos de activismo en el período 2007 al 2010, y la CPDD jugaron un papel vital en la concreción de los resultados.

Se incorpora también el concepto teórico de *sistematización de experiencias*

planteado por Torres y Jara que permite abordar prácticas desde el poder – empoderamiento – sexo y género, las cuáles transversalizaron este proyecto en su reconocimiento ya que se realizó con lesbianas organizadas, que por su condición de género y orientación sexual viven condiciones atravesadas por esos ejes.

Esta propuesta afirma que *las contradicciones sociales existen y son el motor de la historia, pasan en el pensamiento dialéctico por asumir la existencia de polos opuestos y a la vez de reconocer una unidad entre los mismos* (Torres, 2003:165), es decir, son necesarias las contradicciones vistas y vividas desde la sociedad tales como hombre – mujer, masculino – femenino, heterosexual - homosexual y reconocerlas como tal, ya que estas son excluyentes; y en este pensamiento se fundamenta la comprensión del movimiento del pensamiento dialéctico.

Se entenderá por sistematización de experiencias como *...aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo* (Torres, 2003:168).

Esta propuesta tiene como objetivos la comprensión y mejora de la práctica, el diálogo con experiencias que se parecen y el aporte teórico desde las experiencias concretas. La apuesta a este tipo de metodología es que el hecho de evidenciar experiencias de lesbianas reivindicadas y organizadas, permite la movilización de otras y otros, además que en este proceso de construcción colectiva sirva como una reflexión que retroalimente las prácticas en la medida que acercarse a la identificación y construcción del sentido

colectivo agrega un valor político en la medida que se recupera y visibiliza el aporte de las mujeres en la historia.

Es importante hacer una separación de los distintos aspectos que componen las experiencias: a) identificar las contradicciones que se logren ver en estas, aspectos que hayan debilitado o potenciado las mismas, b) los contextos en que se desarrollaron y c) los temas que son clave, los cuales deben de ser profundizados. En este caso se identifican aquellas experiencias vinculadas a las formas de organización, demanda y luchas de los derechos humanos que han hecho los colectivos LGBTI pero específicamente las experiencias lésbicas.

Se entenderá *experiencias* como “... esencialmente procesos vitales que están en permanente movimiento y combinan un conjunto de *dimensiones objetivas y subjetivas de la realidad histórico – social*” (Jara, 2006:7), para esto, el autor pone como ejemplos las condiciones del contexto, situaciones particulares y que la experiencia siempre se encuentre constituida por acciones de las personas; y así entender que estas están marcadas “fundamentalmente por las características, sensibilidades, pensamientos y emociones de los sujetos, los hombres y las mujeres que las viven”. (Jara, 2006:8)

Esta propuesta se realizó como un proceso colectivo, tal como lo propone Ana Bickel, en donde, cada participante logró aportar desde su experiencia particular y esto permitió construir una visión colectiva, y así, se convierte en un proceso de aprendizaje para todas. Además, de servir como un proceso transformador de la realidad:

“... construir el conocimiento de la realidad desde esta óptica implica una dimensión política, es decir una forma de cómo pensamos actuar coherentemente sobre ella para

transformarla, y aporta a la construcción de sujetos y sujetas sociopolíticos/as autónomos/as, individuales y colectivos, capaces de transformarse y transformar el contexto en el cual interactúan, es decir que fortalece las capacidades necesarias para constituirnos en sujetos y sujetas de nuestras historias y convierte este método de sistematización en un instrumento político; esta dimensión política consciente es la principal diferencia con otras propuestas de sistematización” (Bickel, 2006:19).

Se incorpora el enfoque de género tal como lo utiliza Bickel, con el sentido de cuestionar una serie de aspectos en los que se sientan las bases para la diferenciación de género y diversidad sexual cuestionando “el poder vertical,... los roles impuestos a mujeres y hombres,... el patriarcado,... entender que lo privado tiene que ver con lo público,... conectar lo individual con lo colectivo,... integrar la objetividad con la subjetividad” (Bickel, 2006:27).

Para efectos prácticos, es decir, el desarrollar una propuesta de incidencia política, resulta adecuado utilizar algunos de los conceptos relacionados al “campo”, si bien Bordieu hace una definición de campo y de campo cultural, cuya propuesta tiene mayor significancia en los actores sociales y el sistema de relaciones, se decide complementar esta con la *teoría de campo*, desarrollada principalmente por Kurt Lewin, para pensar y visualizar los objetivos y las posibilidades de una propuesta para la incidencia política lésbica. Si bien la *teoría del campo* tiene un desarrollo complejo que desborda los objetivos de esta investigación, se rescata la noción de “campo”, que plantea una metáfora topográfica para pensar las posibilidades de acción que tiene un sujeto o grupo.

Es necesario hacer la aclaración que, para este proyecto de investigación se hace

una apropiación de este concepto, ya que en el contexto en que Kurt Lewin propone este, no lo hace para hacer una ruptura contrahegemónica, sino, que más bien fija lugares y es por ello que solamente se utiliza la parte que permite fundamentar la propuesta de incidencia política, no la propuesta teórica en su totalidad.

La *teoría del campo* concibe a una persona, sus conductas y su entorno como interdependientes, de forma tal que una incide sobre la otra. Plantea que las conductas están compuestas por hechos coexistentes que se desarrollan simultáneamente en el campo, de forma tal que el estado de cada una de las partes del campo depende de todas las otras. Es decir, siguiendo esta línea, una propuesta integral, en este caso una propuesta de incidencia política, no podría ubicarse solamente en uno de estos niveles, sino que tendría que integrar lo personal, lo colectivo y el contexto específico en que se desenvuelven las acciones.

El concepto de *espacio vital* se refiere al campo por el cual determinado sujeto puede transitar, desenvolverse, actuar, pensar, sufrir, gozar, crecer. El espacio vital es siempre subjetivo, pues existe en función de cada sujeto, su ambiente y la forma en que se vincula con este. Es decir, el espacio vital determina los límites y las posibilidades, entendidas precisamente como esas contingencias. En este sentido, el espacio vital determinará la posibilidad real de que un sujeto actúe de una determinada manera, pero que esta posibilidad se concrete en acciones dependerá de los distintos factores que inciden sobre el espacio vital.

“La determinación de la posición de la persona dentro del espacio vital es el primer pre-requisito para comprender su conducta. Debe conocerse su posición social dentro o fuera de los diversos grupos, así se ha de

determinar su posición respecto de las diversas actividades, de sus regiones de meta y de las áreas físicas (...)” (Lewin,1988:229)

Lewin plantea que el espacio vital se compone de regiones, que no deben confundirse con espacios geográficos, sino que constituyen espacios de posibilidad, espacios de acción. Habla entonces de tendencia al cambio. Para que una persona transite de una región a otra, decida alejarse de una región, o elija sostenerse en una región determinada, deben existir fuerzas que la impulsen hacia un lado o hacia otro. Estas fuerzas pueden tener una valencia positiva (aquella que impulsa el cambio) o negativa (aquella que rechaza el cambio). Asimismo, existen en el espacio vital barreras y obstáculos que restringen el movimiento o dificultan el acceso a metas y regiones. (Lewin, 1988:235)

Lewin plantea algunos principios con respecto al tránsito dentro de un espacio vital. En primer lugar, señala el *principio de organización* el cual propone que el hecho de que ocurra o no una determinada conducta no depende de la presencia o ausencia de un factor, sino más bien de la constelación del espacio vital como totalidad, es decir, de la forma en que los distintos factores y fuerzas se ensamblan para cada sujeto.

El *principio de singularidad* propone que cada espacio vital es único, en tanto está intrínsecamente determinado por la subjetividad de una persona. Finalmente, plantea el *principio del proceso cambiante*, el cual establece que el campo no es un espacio estático y estable, sino que sufre constantes cambios. En este sentido, no se puede generalizar explicaciones o propuestas, ni se debe pensar en “recetas” o “manuales”. Una propuesta de intervención desde esta teoría debería procurar incidir sobre las fuerzas y valencias, para

que cada persona pueda fluir dentro de las particularidades de su propio espacio vital.

La propuesta metodológica para la investigación implicó las siguientes etapas:

1. Primera Etapa: Definición del objeto de sistematización

Se entenderá como objeto de sistematización las luchas, estrategias y reivindicaciones de lesbianas organizadas, en este proceso se hizo una selección de mujeres integrantes de las organizaciones y grupos o activistas independientes que se encontraron activas en el período del 2007 al 2010, (ver Anexo 3), así como algunas integrantes de la “Colectiva por el Derecho a Decidir”, como interlocutoras en la construcción de una propuesta de incidencia política.

En este sentido, se ubicaron las siguientes organizaciones o grupos:

- Centro de Investigación y Promoción para América Central en derechos humanos [CIPAC]
- El Reguero
- La Coordi del Beso Diverso
- Movimiento Diversidades
- La Colectiva por el Derecho a Decidir – [CPDD]
- Activistas Independientes

La selección se realizó a partir del reconocimiento del liderazgo que tienen o que son parte de un cargo organizacional, así como activistas independientes que durante el

período de estudio participaron de manera activa en diversas estrategias de los colectivos, o algunas que son reconocidas públicamente como activistas lesbianas.

2. Segunda Etapa: Captación de datos para la Reconstrucción Histórica

En esta etapa se trabajó a partir de diversas técnicas de recolección de la información, comprendiendo que el proceso cualitativo, tal como lo abordan Hernández y Sampieri no es lineal, pensando en procesos que permitan responder a los objetivos y preguntas de la investigación, en donde la aplicación y evaluación de una técnica retroalimenta y mejora el proceso de recolección y análisis de datos.

Se utilizaron técnicas apropiadas al proceso de recolección de datos como entrevistas, grupo focal y revisión de documentos, registros y materiales. (Hernández y Sampieri, 2006), que permitieron identificar los logros obtenidos por parte de los colectivos LGBTI y con especial atención a aquellas acciones dirigidas hacia y por la población lésbica. (Ver Anexo 5)

En ese sentido, se realizó una selección de las entrevistadas a partir de su articulación con los colectivos y organizaciones seleccionadas, las cuales por medio de sus experiencias y miradas sobre el alcance de las organizaciones, realizaron un aporte en la construcción de una posible estrategia en materia de incidencia política y diversidad sexual en la garantía de derechos humanos de la población lésbica para la Colectiva por el Derecho a Decidir.

Por otro lado, se realizó un grupo focal temático que permitió visibilizar la postura de lesbianas sobre la articulación o no, de estas y posibles propuestas para mejorar la

incidencia política.

Las entrevistadas se encuentran con edades desde los 24 hasta los 58 años, todas cuentan con formación universitaria, todas son profesionales y una se encuentra en proceso de finalizar su carrera profesional.

3. Tercera Etapa: Principales aspectos y ordenamiento de la información.

A partir del proceso de información recolectada, se definió una guía para ordenar los datos obtenidos según interés y pertinencia, y partiendo de la definición de las unidades de análisis, de las cuales surgió el instrumento de la entrevista (ver Anexo 4), se consideraron las variables propuestas para el proyecto de de investigación, lesbianismo, luchas o estrategias de acción, derechos humanos, las acciones afirmativas que permitieron sistematizar la incidencia de las acciones llevadas a cabo por los colectivos LGBTI y en especial de aquellos exclusivamente lésbicos.

4. Cuarta Etapa: Proceso de Análisis e Interpretación

Esta etapa sucedió de manera paralela a la recolección de los datos, se realizó un esquema de análisis y se propuso realizar una mirada a los cambios sostenidos en el tiempo desde los colectivos LGBTI y grupos y acciones específicamente lésbicas, como una recuperación de la memoria histórica que permitiera plasmar recomendaciones y formular una propuesta de incidencia política al trabajo realizado para, desde y hacia las mujeres lesbianas, desde la “Colectiva por el Derecho a Decidir”

Batliwala realiza una propuesta para reconocer los cambios que se requieren para

generar igualdad desde los estudios de género, esto permite desde dicho enfoque analizar la realidad de las mujeres lesbianas que por su condición de género y de la diversidad sexual, con una historia de luchas y reivindicaciones por los derechos, requieren de un análisis en el tiempo para mirar las transformaciones de las acciones realizadas, que retroalimente la formulación de la propuesta de incidencia.

En este sentido, la autora propone “cuestionar y modificar al menos tres elementos básicos de las actuales estructuras de poder” (Batliwala, 2008:16), lo que para el análisis del trabajo con lesbianas organizadas puede orientar en forma de variables de la siguiente manera:

Ideologías	Poder Patriarcado Hegemonía Condición sexo/género Diversidad Sexual
Recursos	Económicos Materiales Humanos Intelectuales
Instituciones y Sistemas (reproductoras de las relaciones de poder)	Organizaciones en diversidad sexual Instituciones del Estado Instituciones u organizaciones prestadoras de servicios. Colectiva por el Derecho a Decidir

Para lo anterior, la autora propone realizar el análisis a partir de cuestionamientos con

preguntas como ¿Quién recibe qué?, ¿Quién hace qué?, ¿Quién decide qué? y ¿Quién prepara la agenda? (Batliwala, 2008:16). Lo cual se aplicó en el proceso de sistematización.

El esquema anterior sobre las variables de investigación, fue utilizado no solo para la interpretación de los datos, sino que sirvió como guía para la elaboración del instrumento de entrevista que se aplicó a la muestra seleccionada, así como en el análisis de la información obtenida (ver anexo 4).

La transcripción de las entrevistas, así como la sistematización del grupo focal se encuentran en un documento anexo (ver anexo 6 y 7).

5. Quinta Etapa: Reconocimiento de los principales aprendizajes, elaboración de conclusiones, recomendaciones y formulación de la propuesta de incidencia política.

Esta etapa consistió en darle sentido y significancia al tema investigado respondiendo al planteamiento inicial, las inquietudes plasmadas, y la satisfacción de categorías obteniendo y recomendaciones e ideas para la propuesta de incidencia política a la “Colectiva por el Derecho a Decidir”.

Capítulo IV: Sistematización de la información

“... en una sociedad que discrimina, y donde todxs asumen que son heterxs, es necesario la visibilización, que la gente se entere que hay una multiplicidad sexual, soy lesbiana, queer, transgénero, dinamito el sistema sexo-género, existimos, pero no sólo para nuestros adentros, también para el exterior existo. Las personas al no conocerme, generalmente asumen por omisión que soy heterocentrada, por lo que el uso de algunos signos visuales y actitudes irreverentes evidencia una realidad inexistente para ellxs, entonces así les surgen los cuestionamientos, que es esto? Que pasa? causándoles pequeños cortos circuitos en la cabeza... . Visibilización. Existo. Existimos. Estamos en todas partes.” Susana Aguilar Zumbado, 2009.

Este capítulo se divide en 10 ejes, que corresponden al análisis y sistematización de las experiencias y aportes planteados por las entrevistadas, lo que permitirá tejer estrategias cotidianas, políticas y callejeras para la resistencia y la construcción de una propuesta de incidencia política pensada desde el lugar de la disidencia sexual, es decir desde la vivencia lésbica.

a. Vivencia Lesbiana

Este primer eje cobra sentido en la propuesta metodológica, ya que ubica la identidad sexual ligada al activismo político permitiendo definir la posibilidad de establecer una propuesta basada en las prácticas realizadas por activistas lesbianas.

El lesbianismo como un lugar de enunciación, y como una categoría política hace una ruptura con la heterosexualidad obligatoria de la que habla Adrienne Rich, sin embargo

esta ruptura no solo se sostiene al ser lesbiana como una práctica erótica, sino, se sostiene al renunciar corporal, ideológica y vivencialmente a las prácticas encasilladoras que reproducen las normas heterocentradas.

Sin embargo, no todas las entrevistadas son lesbianas, una de ellas se define como heterosexual ya que toda su vida y prácticas erótico y afectivas han sido con hombres, otra se define como lesbiana a partir exclusivamente de su atracción erótica y afectiva, una se define como bisexual, otra no utiliza el concepto de lesbiana sino se nombrarse como mujer sexualmente diversa y tres se definen como lesbianas ligándolo a su experiencia feminista y como una posición política directamente.

Independientemente del cómo las entrevistadas se nombren, estas se encuentran totalmente permeadas con una mirada política relacionada a sus vivencias, es decir, se reconocen como disidentes del género, tal como lo menciona una de las entrevistadas, quien plantea que asumir el lesbianismo como identidad, implica hacer reflexiones sobre esa vivencia.

“vivís desenclosetándose en cada espacio porque la gente casi siempre va a asumir que sos heterosexual entonces cuando te desvías de esta normal implica que tenés que reflexionar sobre esa orientación en cada espacio en que estás” (Marcela)

Importante señalar, la vivencia bisexual la cual es poco abordada por los colectivos, reflejo de esto lo muestra la revisión de la historia de las organizaciones LGBTI hasta el 2010 en donde se encontró un solo espacio desde y para personas definidas como bisexuales que buscaban reivindicar esta identidad, el grupo “Matices” en 1998 (Ver Anexo 1), como lo menciona una de las entrevistadas *“Desde la orientación sexual como*

categoría, soy bisexual pero mi identidad política es lesbica porque no hay espacio para activismo bisexual.” (Ana).

Lo anterior no necesariamente plantea directamente la necesidad de dar apertura a espacios específicos por la definición de la orientación sexual como bisexual, ya que como ella misma lo menciona, *“cuando pienso en el tipo de prácticas que desarrollo siento que la categoría bisexual es corta y que limita mis prácticas sexuales”*. (Ana), sin embargo sí ubica un lugar de enunciación para hacer su ejercicio de activismo.

Queda claro que esta auto definición no pasa necesariamente y no se encuentra limitada por las prácticas sexuales que cada una tengan, sino, por un reconocimiento que implica la forma de mirar y moverse frente al mundo, hacer lecturas desde las necesidades propias y a su vez entenderse como sujetas políticas.

Desde este lugar, y entenderse como lesbiana y lo que cada una define en su vivencia personal, para algunas se liga a asumir esto de manera pública, como una práctica política que permite y requiere de visibilización en una cultura patriarcal, misógina y machista que coloca a las lesbianas en un lugar de opresión.

De todas las entrevistadas, la ruptura con la heterosexualidad obligatoria es una claridad en sus argumentos ya que reconocen como una estrategia definirse desde este lugar, el lesbico, reivindicarlo como propio y habitarlo haciendo una ruptura con los roles género, es decir, cuando no se cumple con aquellos mandatos relacionados con el cuidado de un “otro”, de un matrimonio, de vivir en vínculos donde “un otro” es el proveedor.

Esta comprensión se coloca en el cuerpo como una forma de negar esa opresión, y negar al sistema heterosexual su dominación tal como lo menciona Beatriz Gimeno *“La*

heterosexualidad es la herramienta principal del patriarcado y la resistencia de las mujeres a esta institución comienza con el cuerpo, puesto que es el cuerpo el que está en juego” (Gimeno, 2003:2).

La invisibilización del ser lesbiana impacta en todos los ámbitos de la vida como el familiar, laboral, los espacios educativos, el sistema de salud; y al asumir públicamente la identidad lésbica tiene diversas implicaciones entendiéndolo como un reto, una posición ante la vida marcada muchas veces por la clandestinidad, rechazo, miedo de recibir violencia por ser quien se es, y que tiene un costo alto relacionado a la discriminación que puede recibirse en diferentes ámbitos, pero además esto implica por otro lado un *“ejercicio de reposicionamiento constante de la identidad”* (Marecela), es decir, estar re inventando o visibilizando la existencia de la identidad no heterosexual. Para muchas de las entrevistadas, la vivencia de ser lesbiana pública, no pasa por todos sus espacios, es decir, hay ámbitos en los cuáles enfrentarse con “lxs otrxs” tiene consecuencias negativas y el costo es muy alto, y en ese sentido para muchas es mejor no explicitarlo, sobre todo en los ámbitos laborales y familiares.

Lo anterior muestra que los efectos de vivir públicamente como lesbiana no son gratuitos y que no todas a pesar de que se han articulado a diversos espacios de activismo logran estar en todos los ámbitos de sus vidas en el lugar del “desenclosetamiento”, término utilizado cuando una persona vive y hace públicas sus prácticas de orientación sexual y de identidad de género.

Surge en algunas de las entrevistas el tema de clase social, lo cual es importante a la hora de pensar y definir los espacios de incidencia política y preguntarse para quién están

hechos, quiénes son las que participan, y cómo es eso de vivirse públicamente o no, según los recursos con los que se cuenten, tal como lo menciona una de las entrevistadas *“También, si vos sos lesbiana de entrada no vas a asumir la existencia de un hombre que te mantenga entonces tu desarrollo profesional es vital, es muy importante, porque de esto va a depender el nivel de vida que te podas dar.”*(Marcela), lo cual marca algunos aspectos como la ruptura con los roles socialmente establecidos en una cultura patriarcal, donde a la mujer le corresponde un rol pasivo desde la mirada masculina, moverse a un lugar que socialmente asciende a algunas mujeres de clase social, pero que estando en este lugar de acceso a recursos y resolver espacios privados y públicos, no ve la necesidad de encontrarse en un lugar clandestino de vivencia de su lesbianismo, o efectivamente vivir este lugar clandestino para no perder ese el estatus que adquirido por la formación académica.

No puede perderse de vista aquellos factores relacionados con la condición de clase, la pobreza, los privilegios y las condiciones de violencia que enfrentan muchas mujeres, ya que podría afirmarse que los recursos con los que cuente cada mujer sí van a impactar la forma en cómo logran o no definirse ante el espacio social en el que se encuentren inmersas, y por lo tanto hacer efectivos o exigir sus derechos, apuntando hacia la visibilidad y su condición de mujeres no heterosexuales.

“Salir del closet es un tema pequeño burgués porque contamos con recursos y estrategias en un sistema en el que no necesitamos reproducir y aparentar la heteronormatividad para sobrevivir, mientras que otras mujeres sí deben de hacerlo”
(Marcela)

Muchas de las activistas más adultas cuando se asumieron como lesbianas, no lo

hicieron desde el ámbito público, pero en su postura feminista han desempeñado un rol público sin promover una lucha de la visibilidadlésbica, aunque se plantee desde un lugar generacional, *“salir del closet no es una oportunidad”* (Diálogos) y si bien hay momentos históricos que han permitido que en este momento las lesbianas tengan otras oportunidades, esto no quiere decir que sea más fácil asumir públicamente lolésbico, ya que culturalmente se sigue desfavoreciendo a aquellas personas que no asumen la “norma” heterosexual.

Reflexionar sobre la vivencia de ser lesbiana pública, (concepto que generalizaré para los resultados de las entrevistas), se pueden entender desde dos vías, por un lado la reflexión personal que esto trae consigo es decir, descubrirse una disidente del género, y por otro lado la reflexión política que las entrevistadas han hecho.

Esto es un punto de partida para una propuesta de incidencia política que conlleva a la visibilidad y exigibilidad de derechos, ubicar los recursos con los que se cuenta y el contexto en el que se encuentran las lesbianas para hacer un ejercicio público de su vivencia.

b. Activismolésbico feminista

Este eje tiene que ver con el reconocimiento individual y la construcción personal o colectiva del ser activistas, la mayoría de respuestas están ligadas al cómo se identifican desde su identidad, es decir, haber pasado por un proceso de construir y re-construir el lesbianismo como una identidad política es un reflejo en sus prácticas de activismo, importante señalar que la que se define como heterosexual considera que apoya las iniciativas, pero auto nombrarse como activista lesbiana, *“sería robarse el trabajo que*

corresponde a otras personas” (Rebeca).

En todas las entrevistas de formas diversas pero no contradictorias entre sí, surge el cómo se concibe el activismo, lo cual va desde entenderlo como una persona que *“está corriendo un riesgo sacrificándose personal y físicamente”* (Nancy), y por tanto, reconocerse como una defensora de los derechos humanos, entenderlo como algo que se trae como herencia familiar y enfocarlo en la lucha de las mujeres lesbianas, hasta reconocer otras formas del activismo más relacionadas a ámbitos personales.

En este último aspecto, algunas reconocen en las prácticas personales su propio activismo, reconociendo ese lugar disidente del género y las prácticas sexuales como un lugar de transformación que impacta no solo su propia existencia, sino, su entorno, *“una y uno puede vivir una identidad sexual diversa diferente a la heterosexual sin hacer ruptura a la gente de alrededor y enfrentarse con la realidad que estás viviendo.”* (Alejandra).

Esta transformación del entorno y de las propias prácticas personales implica *“salir de la zona de confort heterosexual”* (Alejandra), y asumir una forma de relacionarse y entenderse en el mundo fuera de ese lugar aprendido socialmente, tal como habla Adriane Rich en la heterosexualidad obligatoria. En ese sentido, una mirada del activismo es desde la expresión particular, tal como lo menciona una de las entrevistadas al decir *“yo decido vivir expresando lo que siento cuando lo siento y eso me convierte en una activista, porque tengo que empoderarme, tengo que leer, tengo que comprender por qué estoy haciendo lo que estoy haciendo.”* (Alejandra)

Claramente este posicionamiento no pasa para todas las mujeres que se asumen como lesbianas, sin embargo, para quienes se consideran activistas el proceso de

aprendizaje y empoderamiento es vital para desarrollar este lugar y colocarse en lugares de resistencia.

“Para mí, esto fue una manera de visibilizar mi existencia en el mundo, de tener un lugar, después empecé a vincularme con otros espacios, más de derechos reproductivos y corte feminista y ya más adelante con organizaciones que tenía lo lésbico feminista más en el centro.” (Marcela)

La mirada de ser activista lesbiana pasa entonces por visualizar las prácticas personales con lo político, argumento utilizado desde un discurso feminista que impacta no solo la vivencia de otras lesbianas sino, de la transformación de la sociedad, ser *“Una activista lésbica porque las acciones que realizo van dirigidas al beneficio directo de las lesbianas, porque si avanzan estos derechos, avanzan los derechos de todo mundo.” (Ana.)*

c. Explorando el concepto de incidencia política

Explorar el concepto de incidencia política al poner en diálogo la definición permite entrever dos miradas de lo que implica por un lado una percepción formal o tradicional y otra que no lo es, logrando ubicar desde el lugar tradicional aquellas *“acciones planificadas parte de una estrategias tendientes para lograr un cambio en las normas, entiéndase normas como instrumentos jurídicos, leyes, reglamentos o dependiendo del ámbito en que se esté que buscan cambios a nivel formal, a nivel legal sobre el tema en particular que se está luchando” (Rebeca)*, entendiendo estos cambios como aspectos permanentes en la forma de hacer las cosas como en la implementación de leyes, protocolos, o el impacto que se puede hacer en cambiar decisiones políticas en determinados momentos por quienes se

encuentran en espacios de toma de decisión.

La otra forma que surge como no tradicional de entender el activismo, es cuando se piensa en aquellos espacios no formales, es decir, fuera de las instituciones del gobierno, *“(...) yo creo que mucho de la incidencia política está dirigida hacia la Asamblea Legislativa, siempre es hacia tomadores políticos de alto nivel; yo creo que la práctica me ha enseñado que esto es voluble que cambia mucho y que para construir una base fuerte y estable para la movilización de estas causas se debe trabajar en las bases.” (Marcela)*, cuando se piensa en las bases, esto atañe directamente a los cambios que se pueden generar en esa mirada social sobre ciertos sectores, en este caso, sobre la población lésbica, y esta “otra” forma no tradicional de ver el activismo evoca acciones callejeras, acciones vinculadas con la creatividad y espontaneidad, reaccionando en espacios tan cotidianos como el familiar, en un supermercado, en la universidad, cualquiera en el que se logre romper con la mirada heteronormativa y promover la visibilización.

Esta forma de hacer incidencia promueve una ruptura con la política tradicional, ligado a espacios que impacten las transformación de cómo se perciben las lesbianas en la sociedad tradicionalmente, pero por otro lado, estas acciones que implican la movilización-visibilización, se pueden pensar como acciones que acompañen toda una estrategia de incidencia política, es decir, un proceso que no separe esas miradas formales de pensar la incidencia política, ni esa otra postura de que las luchas se ganan solo en la calle.

d. Incidencia política lésbico feminista, una mirada desde lo particular

Este eje pretende ubicar las posiciones de las entrevistadas sobre la incidencia

política, como un factor importante y necesario desde el que se construyen estrategias colectivas para la transformación política, social y cultural ubicando la visibilización como un factor necesario en el ejercicio de esta.

En ese sentido se reconoce la *incidencia política lesbica*, como aquellas acciones dirigidas hacia las mujeres lesbianas o de visibilización de estas, “*La incidencia lesbica es diferente, porque estás hablando de un grupo específico que tiene una afectación específica: en su cotidianidad por la carencia de derechos, por su ignorancia, discriminación.*” (Catalina).

Surge una diferencia en cómo se percibe el activismo desde lo lesbico y desde lo lesbico feminista, aspecto vital en términos de posicionamiento no solo político sino, de discurso e incluso como posicionamiento de las acciones o estrategias que se plantean desde un colectivo o movimiento, en donde el activismo lesbico podría pensarse más como una incidencia dentro de una agenda ampliada LGBTI, en donde, se contempla luchar por el derecho a las uniones civiles, la no discriminación, los derechos humanos, y lo lesbico feminista más como una propuesta que critica desde sus bases al Estado como opresor y reproductor del sistema patriarcal, cuestionando hacia el sistema heterosexual y las relaciones de poder; esto no quiere decir que estas diferencias separan en todos los casos a las activistas, pero si se plantean otras formas de construir y pensar acciones de incidencia.

Otro aspecto importante es el tema generacional en términos de la diferencia entre hacer incidencia para mujeres jóvenes o mujeres adultas, donde las necesidades de socialización y otras específicas según la edad difieren en exigencias e intereses, sobre todo al hablar de espacios permanentes de diálogo entre mujeres lesbianas, como grupos de auto-

apoyo en este caso, se hace referencia a un espacio existente llamado “Tertulia entre Mujeres”, el cual funcionaba como un grupo de auto-apoyo que existió durante 6 años, o por ejemplo los festivales lésbicos que se realizaron hasta el 2007 a cargo de “El Reguero”, en donde se dan diferencias en las preocupaciones y formas de construir dichos espacios y diálogos en donde, el primero planteaba temáticas relacionadas al empoderamiento de las lesbianas (un constante diálogo sobre la resistencia a la salida del closet), y el segundo como un espacio anual que daba una oferta lúdica y se ponían en discusión otros temas como el auto-cuidado, la salud, el derecho al ocio, igual ambos espacios hicieron una interlocución que permitió unir agendas y organizar espacios colectivos enriquecedores para ambos (ver anexo 3 y 4).

La mirada sobre el hacer incidencia política desde el lugar lésbico y al hacer una contraposición en la forma en que hombres gays o personas trans hacen incidencia para exigir sus derechos, implica visualizar los recursos con los que se cuentan y por supuesto, la forma en que las mujeres hacemos activismos, y específicamente de las entrevistadas, donde el tema claramente pasa por un aspecto de la construcción social del género, cuestionando el cómo se construyen las agendas LGBTI, la participación y las tareas que desempeñan las lesbianas en espacios organizados. En esta línea, se plantea que no ha existido la construcción de una agenda lésbica consensuada, contrario supuestamente a la agenda gay, ante esta crítica una de las entrevistadas plantea que *“los hombres no hacen activismo de la misma forma en que nosotras lo hacemos. Los grupos de chicos son o recreativos o están pagos; ellos tienen claro lo que hacen y no trabajan de gratis porque o tienen salario o aspiraciones político personales y cuando no es así lo que hacen es*

reunirse para pasear.” (Marcela) esto claramente no se se puede afirmar para todos los casos. Según el resumen hecho de organizaciones activas hasta el 2010, se pueden observar que las organizaciones que se definen como gay-lésbicas cuentan con algún financiamiento o son de consumo recreativo, como revistas, páginas web, entre otros, por lo tanto es un criterio que ejemplifica esta diferencia en la forma en que gays y lesbianas hacemos activismo.(Ver anexo 3 y 4).

Emerge una posición crítica sobre qué tipo de visibilización lésbica se está haciendo, es decir en estas acciones se cuestiona si hay una reflexión sobre la diversidad de mujeres con orientación lésbica que son indígenas, afro descendientes, adolescentes, madres, empobrecidas, casadas, con discapacidad, migrantes, de la zona rural, entre otras miles de características que se pueden nombrar, o si solamente se piensa en aquellas lesbianas que son de la zona urbana, costarricenses, de clase media alta y que tiene acceso a la educación universitaria, tal como refleja la muestra seleccionada para esta investigación.

La incidencia política lésbica para las entrevistadas es algo que cada una ha construido desde sus prácticas y experiencias, y en muchos casos cercanas a la agenda gay, en donde, la visibilización de los problemas de las lesbianas no se piensan desde la cuestión del género, igualmente el lograr cambios en la legislación o generar un cambio de protocolo en el sistema de salud no agota el activismo lésbico y no se agotan los cambios necesarios para hacer una ruptura con el sistema de opresión heteronormativo.

A partir del grupo focal “Diálogos lésbico feministas”, se plantea que es necesario hacer teoría y reflexión, si se quiere pensar en una propuesta lésbico feminista, y para ello, es necesario “teorizar, no se puede llamar feminista si no se conoce un contenido teórico”,

y acá se encuentra la distancia con las activistas lesbianas, porque como feministas “El sistema me pellizca y queremos transformarlo todo, no solo adquirir derechos específicos” (Diálogos)

Surge la necesidad de construir una agenda lésbica, pero a su vez se cuestiona y surge la crítica sobre quién la construye, desde qué lugar en el mundo se plantean las transformaciones. Impulsar el concepto de *lesbiana política*, puede promover espacios de reflexión, otro aspecto que refleja la diferencia en cómo hacemos las mujeres activismo es observando el tipo de agenda y espacios de participación en los que las mujeres entrevistadas se han desarrollado, sin desligar la condición de género que nos coloca como un grupo que cuenta con menos recursos en tiempo, dinero, el cuidado de otros, de un sistema económico patriarcal del cual no nos podemos desligar, mucho menos al plantear propuestas de transformación social y cultural.

Entender el feminismo como un lugar de privilegio es un reto a discutir “El movimiento feminista en Costa Rica es académico, burgués (...) renqueamos del lado de la movilización y no de la teoría” (Marcela), se puede argumentar que hay “Privilegios de las lesbianas feministas por un alto nivel económico: no necesitan la movilización porque no sienten la discriminación, el estatus las protege” (Marcela) y se termina pensando que el feminismo para muchas lesbianas es un lugar de confort ya que no denuncia no las expone en su identidad como lesbianas.

Se palpa un reclamo al feminismo costarricense por sus escasas acciones y poco apoyo a las causas lésbicas, cuestionándose que muchas feministas apoyan temas como el aborto siendo lesbianas y no apoyan temas de lo lésbico, esto, si bien no es en términos de

no apropiarse de los temas de las mujeres, por el contrario es proponer una agenda ampliada, sororaria y que rompa con la opresión heterosexista y patriarcal que nos toca a todas las mujeres seamos lesbianas o no, “No debería existir una diferencia entre el movimiento feminista y el lésbico feminista, cuando se pone un nombre, es porque hay un tema desatendido” (Diálogos), es importante reconocer que la teoría no necesariamente es una respuesta de la disconformidad vivida por las mujeres lesbianas, y en ese sentido es necesario llamar a la práctica

Por otro lado, hay crítica sobre las acciones que se han desarrollado desde el lugar lésbico, es decir, en primer lugar, quién construye la agenda, y quiénes representan, y acá distan esas representaciones que son solo lésbicas de aquellas lésbico feministas, ya que muchas veces la lectura desde el lugar lésbico se une a la agenda gay que busca promover las uniones entre personas del mismo sexo o matrimonio.

Acciones o amenazas colectivas impactan a todo el movimiento, como lo fue la amenaza del referéndum en el 2010, que se invisibilizó mediáticamente a la población lésbica, lo cual no implicaba que este sector no estuviera organizándose y trabajando para evitar esta acción por parte del gobierno

Es decir, el contexto social, cultural y político, así como la articulación de las lesbianas impacta en esta mirada que se tiene sobre el ejercicio de la incidencia política, en donde por períodos de tiempo no hay una articulación lésbica o los espacios existentes se han debilitado y dejado muchos de existir, lo cual es un reflejo de transformación por un lado, y por otro de cuestionar la construcción de las agendas, así como de recursos con los que se cuenta.

Las articulaciones entre lesbianas se reconocen como necesarias y enriquecedoras las cuales deberían construirse de manera diferenciada de las colectivas LGBTI, sin que esto implique una separación o ruptura, sino que se valore la especificidad para fortalecerla y que avancen así en diversas líneas mejorando el acceso a espacios y a la lucha por un ejercicio pleno de los derechos humanos de las lesbianas.

Este eje más allá de consolidar una sola forma de hacer incidencia política plantea para la propuesta de incidencia de esta investigación preguntas y líneas orientadoras para hacer una construcción colectiva de lo que es pensar conjuntamente una agenda política lesbica.

e. Espacios de participación y reconociendo estrategias significativas en el plano individual y colectivo

El eje sobre los espacios de participación en los que las entrevistadas han sido parte, es vital para una propuesta de incidencia política lesbica, ya que permite ubicar experiencias personales y colectivas y reflexionar sobre las mismas.

Al preguntarle a las entrevistadas sobre espacios de participación de los que han sido parte, sus roles y el tiempo de permanencia, se nombran los siguientes espacios:

1. La Coordinadora del Beso Diverso
2. La Colectiva por el Derecho a Decidir
3. La Juventud Socialista – Las Rojas Costa Rica
4. Triangulo Rosa
5. Centro de Investigación y Promoción para América Central en Derechos Humanos –

[CIPAC]

6. Las Entendidas
7. El Reguero
8. Ecuménica de Fe
9. Colectiva Humanas
10. Asociación de Lucha contra el Sida
11. Colectiva 25 de noviembre
12. Movimiento Diversidades
13. Tribunal de Violación a los Derechos Humanos de las Mujeres
14. Foro Autónomo de Mujeres
15. Junta Directiva Nacional de la ANEP

Dentro de los papeles que las entrevistadas dijeron haber tenido en las organizaciones se encuentra: participantes, en la coordinación de actividades de visibilización de lo lésbico por medio de una participación activa, conexión entre las organizaciones civiles de diversos temas y las LGBTI que representaban, promover publicaciones con temas lésbico-feministas, coordinación de eventos, coordinación de proyectos, investigación, incidencia política al participar en espacios de formulación de leyes, sostener un espacio como una activista más, darle contenido político al espacio, ser figura pública, vocera, animadora de las “rutas”⁸ u otras movilizaciones, denuncia como estrategia de incidencia, escribir comunicados, preparar vocerías, llevar el tema a organizaciones feministas como la Colectiva.

⁸ Rutas del Beso Diverso, es la campaña sostenida de La Coordi del Beso Diverso (Ver Anexo 2 y 3)

Lo anterior refleja una base importante de conocimientos y prácticas en diversos ámbitos que permite para estas ubicar las estrategias que ellas consideran más significativa en el plano personal y las que consideran más importantes desde lo colectivo y finalmente las que hayan considerado la estrategia más adecuada se encuentran descritas y sistematizadas en el siguiente cuadro:

Tabla 1 “Estrategias significativas identificadas por las entrevistadas”

En lo personal	Colectivas	Lo más adecuado
Ser una lesbiana pública en todo lugar y aprovechar los medios de cobertura nacional, dándoles referentes positivos a las personas sobre la existencia lesbiana	Las Rutas del Beso Diverso como una propuesta más colectiva y organizado principalmente por lesbianas.	Presencia de lesbianas vocerías relacionadas a temas LGBT
Participar en la construcción de La Coordi del Beso Diverso	Los miércoles de mujeres y la resistencia que se generó allí con la policía lo permitió empoderar a muchas personas.	Grupos de apoyo que permitan la creación de redes para mujeres
Acompañamiento legal y que el resultado sea exitoso del caso de estudiantes de secundaria lesbianas.	Las más recreativas porque visibilizan como el Festival de Orgullo , los eventos de reconocimiento, La incipiente Batucada Lésbica <i>“porque ha logrado darle fuerza a la presencia de la mujeres en el activismo público, somos pocas pero como cada una tiene un tambor ha hecho que la gente acepte las consignas, quien tiene el tambor manda (...) y hemos hecho que miles de chicos canten en alta voz ¡Soy lesbiana porque me gusta y me da la gana!” (Marcela)</i>	La movilización manifestada en las acciones de Beso Diverso, que muestra la visibilización y las muestras de afecto y además visualizar que el colectivo LGBT son más personas
Organización de actividades masivas con lesbianas como el II Encuentro Lésbico Feminista de Latinoamérica y el Caribe y los encuentros nacionales lésbicos	Las acciones de otras organizaciones de reconocimiento e investigación sobre población LGBT	La creatividad debe de estar presente para que el tema se vuelva cercano y afectivo y no algo académico y distante
Incidencia por medio de la participación activa en espacios como el Foro de Mujeres y la candidatura	Las organizaciones han creado espacios de intercambio entre las personas LGBT, que han servido como	El documento de buenas prácticas para la no discriminación de menores

<p>en un partido como el PAC para diputación, procesos de sensibilización el en sector salud a cargo de la CPDD</p>	<p>semilleros de líderes</p> <p>El tema LGBTI está colocado en las agendas de otras personas</p>	<p>insertos en el sistema educativo formal (investigación – creación del manual – práctica)</p> <p>El encuentro II lésbico feminista de Latinoamérica y el Caribe</p>
---	--	---

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de las entrevistas para esta investigación.

Hay una coincidencia en lo que se considera más adecuado de las acciones de activismo para mujeres lesbianas, y esto tiene que ver con las movilizaciones que permite la visibilización de lo lésbico fuera de los estereotipos y aquellas estrategias vinculadas a la incidencia política.

Muchas de las entrevistadas coinciden en la importancia de los grupos de referencia o auto-apoyo que permitan el empoderamiento de las mujeres, el brindar herramientas para promover diversas formas de resistencia lésbica.

Por otro lado, acciones que permitan avanzar en estrategias dentro de diversas instancias del Estado son necesarias, pero para esto se requiere de un nivel de seguimiento organizacional que implica contar con ciertos recursos, así como la organización de espacios ampliados para mujeres lesbianas como los encuentros nacionales e internacionales.

Finalmente, y considerando importante retomar la propuesta de hacer estrategias que sean pensadas desde lugar es creativos para hacer del tema “lésbico feminista” algo cercano y no algo académico, y por tanto, distante de algunos sectores, es un aspecto que debe retomarse en una propuesta de incidencia política.

f. Recursos con los que se ha contado

Este eje claramente permite ubicar aquellos recursos que permitieron el desarrollo de actividades en las que las entrevistadas han formado parte y que permite además explorar dentro de estas posibilidades para su reproducción.

Se reconoce por parte de las entrevistadas el trabajo voluntario, es decir, aquel que no es remunerado económicamente y que brinda tiempo de las personas involucradas y su trabajo intelectual, al pensar en el trabajo voluntario se plantean dificultades como la posibilidad de hacer de las acciones procesos sostenidos en el tiempo, porque claramente las necesidades individuales de todas las personas hacen que se muevan según prioridades y esto no necesariamente siempre responde a un proceso de incidencia política.

Surge también planteamientos sobre aquellos que siguen estando carentes a la hora de pensar en estrategias adecuadas y tienen que ver con aquellos recursos económicos que se traduzcan en recursos generadores de opinión o que permitan generar mayor investigación que sustente la realidad de las lesbianas o del colectivo LGBTI.

Hay un reconocimiento en aquellas acciones cuyos recursos son auto-gestionados en los que se encuentran muchas de las acciones hechas por las lesbianas al no contar con iguales recursos que los gays, sobre todo desde las organizaciones; se ubican además espacios alternativos en donde se han obtenido fondos como las federaciones estudiantiles, partidos de izquierda, organizaciones de mujeres, entre otras y esta estrategia de búsqueda de fondos a su vez está ligada a la forma en cómo se perciben las acciones hechas por las lesbianas, pero además estrategias que han permitido cambiar pensamientos colectivos para recibir apoyos lo cual es un recurso también porque *“cuando recoges recursos de mucha*

gente, reúnes apoyo callejero” (Marcela).

g. Escenarios ideales y no ideales frente a las diversas acciones LGBTI

Pensar en un escenario ideal para las entrevistadas conlleva a ubicar propuestas que permiten visualizar posibles estrategias de acción para un plan de incidencia por un lado, y por otro ubicar asuntos pendientes a resolver para lograr estos escenarios.

Un espacio ideal implica contar con recursos que permitan lograr un discurso legitimado y fundamentado y para esto es necesario contar con espacios que brinden información y formación de algún tipo, esto aunado a la investigación que genere información sobre la realidad lésbica, lo cual debería implicar el no dejar de lado la memoria histórica y el activismo en la calle promoviendo a su vez la toma de conciencia.

Una de las propuestas tiene que ver con *“que las necesidades de las mujeres lesbianas no sean únicamente de las mujeres lesbianas. Se debe reconocer que las necesidades de las mujeres lesbianas son preocupaciones del movimiento social, el feminismo debe reivindicar esto” (Marcela)*, y claramente tiene que ver con transformar los movimientos sociales, su percepción sobre los lésbico feminista y ampliar la mirada para la transformación social.

Lo anterior igualmente se piensa para el colectivo LGBTI, porque muchas de las luchas se dan de manera aislada y de poco acercamiento entre los intereses de gays, lesbianas, personas trans e intersex, para ello, es necesario *“que las organizaciones LGBT todas en conjunto avancemos a un espacio de coordinación más amplio, (...) un encuentro LGBT, un espacio amplio, democrático y abierto en donde se puede ir en igualdad de condiciones,(...), en donde un ambiente participativo y generoso se defina una agenda*

política y un plan de acciones para llevar a cabo esas políticas.” (Alejandra).

Hay una crítica a los recursos que reciben algunas organizaciones por parte de las agencias donantes ya que esto de una u otra manera impone agendas de trabajo según los intereses de las mismas y posiciona temas que aparentan ser la prioridad de ciertos grupos dejando a otros en las mismas condiciones de vulnerabilidad o incluso aumentando la invisibilidad al no ser parte de la agenda de las organizaciones, en términos de lograr mejorar la incidencia política de los colectivos lésbicos, es importante *“contar con fondos, sea de cooperación internacional, de responsabilidad social corporativa (...) Contar con recursos desde incidencia política siempre de fuentes diversificados porque desde una sola fuente no son recursos seguros”* (Rebeca), pero además no contar con recursos tiene limitaciones como *“sostener la incidencia desde el voluntariado y que existe una limitación de recursos.”* (Rebeca), muchas actividades se hubieran gestionado mejor si contaran con recursos permanentes para lograr sostenibilidad de las estrategias.

Por otro lado, surge como crítica a las acciones que se han realizado desde la mirada feminista como un precedente el 9º Encuentro Feminista de Latinoamérica y el Caribe, el cual fue organizado en Costa Rica, en donde, hubo, integrantes en la coordinación de lesbianas y sin embargo el tema no surgió en la agenda propuesta, esto sigue viviéndose en la actualidad y aparenta ser un pendiente no solo para Costa Rica sino, a nivel latinoamericano, pero es además un tema reincidente de reclamo por parte de las activistas lesbianas feministas hacia las feministas que no se posicionan frente al tema lésbico lo cual para muchas es un reflejo de la lesbofobia, *“El no reconocimiento de los reclamos del movimiento lésbico dentro del movimiento feminista que en otros países se da pero acá no*

se ha logrado unir estas luchas a pesar de que muchas lideresas feministas son lesbianas, (...) La misoginia por parte de hombres gais.” (Nancy)

A lo anterior se le unen otras dos discusiones, por un lado, las dificultades en renovar las estructuras de liderazgo de las diversas organizaciones y grupos lo cual confronta con el tema de la competitividad, y por otro lado, la *endogamia* lésbica, identificada también como un pendiente histórico que no ha sido manejado para muchas adecuadamente en los diferentes espacios y grupos que las entrevistadas identificaron.

Respectivamente sobre las luchas surge el tema del auto-cuidado en los espacios cuando una de las entrevistadas plantea *“Viéndolo por una época, yo me sentí fuerte, decidida a luchar pero una tiene retrocesos y en este sentido, no se puede luchar por la lucha sino con sentido personal y político, en donde una salga fuerte y no hacer lucha y salir desgastada.” (Leslie)*

Hay posicionamientos políticos que pueden ser factores de exclusión para algunas personas que tengan interés en acercarse a espacios organizados, esto puede ser por desconocimiento o porque muchas personas parten de no aceptarse en espacios teniendo diferencias ideológicas, y no hay un punto de encuentro que permita afiliarse desde la diferencia, desde la diversidad y terminan siendo factores de exclusión.

Por ejemplo, hay una contradicción en las posiciones de las entrevistadas al considerar “la confrontación directa”, entendiéndose esta como acciones de movilización frente a un lugar que discrimina, organizar un partido político, en el contexto costarricense donde hay una idiosincrasia pacificada, mientras que otras consideran estas acciones acertadas en términos de visibilización.

“(...) a veces podemos ser muy sectarias, nos cuesta el trabajo con gente que no es similar a nosotras, nos cuesta la diversidad, los grupos no son amigables para gente que no sea similar. Nadie dentro de nuestros grupos tiene hijos e hijas y esto no es casualidad y cuando activistas han tenido hijos e hijas han tenido que alejarse del grupo porque la dinámica, el horario del grupo no son amigables” (Marcela.)

La construcción de un liderazgo participativo tiene sus dificultades *“(...) cuesta integrarnos a espacios sin asumir el liderazgo o control de esos espacios, esto es de doble filo, nos sobrecarga porque nos cuesta delegar porque la gente no responde como quisiéramos y eso hace que si iniciamos en un proceso terminamos liderándolo, sino convocamos nosotros no convoca nadie y en esto hay mucha tela que cortar porque la construcción del liderazgo participativo y la construcción de patrones de liderazgo porque podríamos estar reproduciendo patrones hegemónicos de liderazgo centralizado porque el grupo privilegia a quien puede hablar en grupo a quien es capaz de hablar de manera argumentada y esos sin criterios muy tradicionales de liderazgo. Los grupos tienen buenas intenciones de que haya rotación pero esto no basta, en la práctica cuesta validar otras formas de liderazgo y acceso a los recursos.” (Marcela)*

Estas limitaciones encontradas en la interlocución y acercamiento entre activistas en promover transformaciones para lograr acceso a derechos limita la participación de nuevas personas en estos procesos sobre todo al asumir posiciones de representatividad o como “un abanderado caudillo en la lucha LGBTI” (Alejandra), este eje permite visualizar con claridad los pendientes a la hora de pensarse desde un movimiento social, y como estos deben darse la tarea a la auto-crítica y transformación.

h. Panorama de alianzas y oposiciones

Ubicar a partir de las entrevistadas un panorama sobre lo que consideran ellas como alianzas y oposiciones para el avance y reconocimiento de los derechos de las lesbianas, es una base que sustenta y enmarca algunos caminos posibles en la construcción de estrategias, reconociendo las alianzas como posibles recursos y estar vigilantes a las oposiciones.

A continuación una tabla que sistematiza los resultados de las entrevistas:

Tabla # 2 Alianzas y oposiciones del avance de los derechos de las lesbianas.

Alianzas	Oposiciones
Organizaciones LGBTI La Iglesia Luterana Costarricense Organizaciones feministas como: La Colectiva por el Derecho a Decidir, CEFEMINA, Agenda Política de Mujeres Partidos específicos: Partido Socialista de las y los Trabajadores y su juventud, Frente Amplio, Juventud del PAC, Movimiento Libertario Federaciones Estudiantiles, La academia, algunos docentes universitarios Los Partidos Políticos que aparentan ser progresistas Algunos organismos internacionales Gobiernos de países que si reconocen los derechos La opinion pública avanza	La Conferencia Episcopal La Jerarquía de la Iglesia Católica La presidencia de la República Los Partidos Renovación Costarricense y Restauración Nacional, el PASE Asociaciones conservadoras como: Enfoque a la Familia, ADEVI, Editorial Promesa y sus versiones de movimiento fundamentalista Algunos sectores académicos, como el caso de Carlos Morales con su libro “la revolución de las avispas” Funcionarias y funcionarios del MEP Los diputados La sociedad y su doble moral La alianza PUSC-PLN en la creación del Ministerio de Familia La ausencia de una educación para la sexualidad El Opus Dei Los colectivos LGBTI porque luchan sin pensar El INAMU CIPAC
Ni aliados ni opositores: PAC tiene aliados y opositores, los sindicatos, el movimiento estudiantil y las contradicciones de algunas Municipalidades	

Es importante hacer la aclaración que en el cuadro anterior se colocan al Instituto Nacional de las Mujeres [INAMU] y a la organización no gubernamental CIPAC en el lado de oposiciones ya que una de las entrevistadas considera estas como obstaculizadoras, la entrevistada amplía esto al afirmar que es así en el tanto son instancias que captan recursos pero que no trabajan el tema de las mujeres lesbianas, pero su agenda responde a los intereses de quienes les financian por un lado, o no tienen mayor interés, la cual se fundamenta en lesbofobia en el caso de la instancia del Estado, y es en ese sentido son consideradas opositoras en la medida que estas acciones invisibilizan al sector lésbico. Esto se coloca así ya que no se omitió ningún dato dado por las entrevistadas para este apartado.

Además, se podría considerar que hay una centralización de las luchas lésbicas en la institucionalización del matrimonio y en una agenda masculina que no representa a las lesbianas en sus necesidades e intereses, y se habla en general de un “movimiento LGBTI” interesado en su reconocimiento por medio del “matrimonio gay”, lo cual claramente no representa a todos los sectores de este colectivo.

Al hablar de partidos que aparentan ser progresistas en los períodos electorales, pero que sin embargo no tienen definida una posición, hace que entren en contradicciones y que al final desfavorecen el avance de los derechos de las lesbianas y de todo el colectivo LGBTI, convirtiendo el panorama para hacer incidencia política en un terreno árido, a pesar de que muchos dicen no oponerse, tampoco se comprometen en el avance concreto de legislar, pero además en *“este gobierno se han fortalecido los fundamentalismos, principalmente en el espacio público y el político y esto ha sido muy influyente” (Rebeca)* y ha generado resistencias más públicas y más escuchadas por otros sectores.

Las entrevistadas consideran que el escenario entre opositores y aliados, ha tenido transformaciones palpables, sobre todo si se visualiza en el tiempo lo cultural y el ambiente político en donde claramente hay un impacto del trabajo realizado por las organizaciones, igualmente es reconocer el sistema de forma camaleónica, lo cual implica una adaptación.

Se pueden encontrar los cambios en diversas acciones o espacios ganados, por ejemplo el Poder Judicial cuenta ahora con una comisión en diversidad sexual, las Universidades públicas realizan un festival interuniversitario para conmemorar el 17 de Mayo Día Nacional contra la homofobia, se han dado algunos decretos municipales que declaran espacios libres de discriminación, entre otros.

El hecho que personas gays, lesbianas, trans sean parte de otros colectivos, partidos políticos asumiendo su orientación de manera pública y exigiendo algún nivel de coherencia para que sean espacios consecuentes con las personas que les integran, y si estas lo hacen entonces se convierten en aliados convirtiéndose en un proceso de incidencia y sensibilización, *“Puede que se le dé cobertura y no por muchos medios, pero la gente pase y ve a un grupo reunido pidiendo derechos y haciendo sentir la diferencia, ya es un gran avance.”* (Leslie), además el cambio también puede ser planteado por los medios de comunicación *“la opinión la manejan tres medios y estos lo han colocado favorablemente”* (Marcela), lo cual ha permitido que dentro de la agenda pública lo prohibido sea ser homofóbico.

Finalmente, una de las entrevistadas plantea la “agenda LGBT” como una de las reivindicaciones que menos transformaciones provoca, ya que se puede ser pro-gay, pero no necesariamente anticapitalista, o anti sistema, un sistema que perpetua la discriminación la

violencia de género, y esta transformación se puede encontrar en la propuesta feminista.

i. Incidencia pensada desde la CPDD

La CPDD como organización no gubernamental, no cuenta con proyectos e iniciativas específicas en el tema lésbico, hay una postura crítica frente a la posibilidad de generar desde este espacio una transformación *“la colectiva tiene su origen en el tema de derechos reproductivos y eso tiene sus punto definitorio y esto dudo que llegue a ser diferente”* (Marcela)

Una de las entrevistadas considera la CPDD como un espacio estructurado y controlado que le ha permitido llegar muy profundo en las estructuras, aunque con carencias en la construcción de una base popular, al desarrollar muchas de sus actividades en investigación y planificaciones estratégicas. Al ser la Colectiva por el Derecho a Decidir una organización no gubernamental cuyos objetivos se basan en la lucha por los derechos sexuales y reproductivos de todas las personas, pero que hasta el momento el tema de las diversidades sexuales en general y de el tema lésbico en particular no ha sido su fuerte, no implica que no pueda hacer un trabajo tendiente a complementar el avance de los derechos de las lesbianas, y en este sentido la CPDD, ha hecho incidencia en diversos espacios, apoyando favorablemente cuando se han presentando el tema de las mujeres lesbianas en los espacios de incidencia en los que ya se encuentra inmersa.

Ejemplos de ello es la coordinación del informe sombra temático sobre derechos sexuales y derechos reproductivos con otras cinco organizaciones (Alianza de Mujeres Costarricense – CIPAC – Agenda Política de Mujeres – Procal y dos instancias

internacionales Center for Reproductive Rights y Law Students for Reproductive Justice), para presentar ante la CEDAW - Comité de Naciones Unidas para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer por sus siglas en inglés, en el cual se destinó un apartado sobre la discriminación de las mujeres lesbianas en el acceso a los servicios de salud y la necesidad urgente de que el Estado costarricense resuelva esta situación, para lo cual la comisión resuelve lo siguiente:

“El Comité toma nota de la creación de normas encaminadas a respetar la identidad de las mujeres transgénero en las tarjetas de identificación con foto emitidas por el Registro Civil. Sin embargo, expresa su preocupación por la discriminación en el acceso a los servicios de educación, empleo y salud contra las mujeres lesbianas, bisexuales, transgénero e intersexos en el Estado parte. También preocupa al Comité la información recibida de que algunas de estas mujeres son víctimas de abusos y maltratos por parte de los proveedores de servicios de salud y funcionarios encargados de hacer cumplir las leyes” en este sentido, “El Comité exhorta al Estado parte a que proporcione protección eficaz contra la violencia y la discriminación contra la mujer, en consonancia con la recomendación de examen periódico universal (A/HRC/13/15 y Add.1) aceptada por el Estado parte. En ese sentido, el Comité insta al Estado parte a que intensifique sus esfuerzos para combatir la discriminación contra las mujeres por su orientación sexual e identidad de género, incluso mediante el inicio de una campaña de sensibilización dirigida al público en general, así como la capacitación adecuada de los funcionarios encargados de la aplicación de la ley y los proveedores de servicios de salud, a fin de evitar abusos y maltratos a estas mujeres” (CEDAW, 2011:11).

Desde el trabajo realizado por la CPDD se ha impulsado principalmente proyectos que buscan sensibilizar al personal del sector salud en temas de derechos sexuales y reproductivos, en donde, se han identificado temas sensibles y uno de ellos es el tema de diversidad sexual, para lo cual se busca sensibilizar e informar, espacios en los que se ha encontrado a sectores con muchos prejuicios sobre el tema y poca capacitación para atender a mujeres lesbianas desde su especificidad.

Pensando en la CPDD como un espacio viable para hacer incidencia política se le pregunta a las entrevistadas si conocen esta organización y si es un espacio que pueda impulsar acciones de incidencia política lésbica, sin embargo, se presentan posiciones distintas, por un lado unas consideran que una organización cuyo fundamento no parte de la articulación lésbica y por lo tanto no lograría impulsar un proceso de incidencia lésbica, y por otro lado otras consideran que el hecho de ser una organización cuyos fundamentos son el “derecho a decidir” y el feminismo, puede por el contrario propiciar interesantes diálogos y reflexiones, en donde, lo lésbico deja de ser un tema de unas cuantas.

Capítulo V: Propuesta de incidencia política

Esta propuesta se basa en los aportes dados por las entrevistadas, así como por la recuperación de información sobre los colectivos LGBTI en el período 2007 -2010, específicamente aquellas acciones relacionadas al avance de los derechos de las lesbianas.

Enmarco esta propuesta como un proceso cíclico, es decir, un proceso que no se acaba en cada etapa complica, sino en la convergencia de tres esferas pero no de forma fragmentada sino integral, por lo tanto no se basa en una mirada exclusivamente formal del concepto de incidencia política, sino es una recomendación de posibles acciones que llevándolas a cabo permitirán fortalecer el trabajo de incidencia política para mejorar las condiciones de las lesbianas en este contexto.

La misma busca que el trabajo que la CPDD como organización pueda entender el sujeto lésbico de manera integral y articulado, en donde, abarcan tres áreas, la personal, el activismo cotidiano y la incidencia política y cuatro ejes de intervención que son: Enunciando lo lésbico personal y colectivamente; activismo lésbico y el ejercicio de nombrarse; la construcción personal y colectiva de la incidencia política lésbica y revisándose, autocrítica y transformación; los cuales que se desarrollarán a continuación.

Pensar la incidencia política con lesbianas como un campo⁹

En el caso concreto de esta investigación, y entendiendo la incidencia política en su amplio sentido personal, cultural e institucional, se propone pensar la incidencia política

⁹ Ver explicación sobre el concepto de campo y la teoría de campo en el capítulo metodológico.

lésbica como un campo por el que transita el sujeto “lésbico” (L). Sin embargo, ser lesbiana no necesariamente implica el compromiso con la incidencia política, sino que apenas dibuja las condiciones de posibilidad para que esta se dé. Además, acceder a determinadas zonas de un campo puede ser difícil; puede que no existan las condiciones de posibilidad o que aparezcan barreras que impidan el tránsito entre estas.

Cabe preguntar, ¿qué hace que una lesbiana se vincule con una propuesta de incidencia política y transite hacia estas zonas? (al hablar de zonas se hace referencia a la personal, el activismo cotidiano y la incidencia institucional). Como punto de partida, se necesita de un espacio vital que le permita transitar para desarrollar e implementar estrategias de incidencia política. Esto pasa por lo personal y por lo colectivo, por el activismo callejero, cotidiano, por la transformación cultural, que es a la vez necesaria para la transformación institucional, de forma tal que el impacto de la lucha de una lesbiana cuyo campo vital es reducido y poco articulado, será probablemente menor que el de una lesbiana en cuyo campo vital se articulen las distintas regiones, de forma tal que permita mayor fluidez y fuerza.

A partir de lo anterior, se propone el siguiente esquema como representación gráfica de lo que podría ser, en un momento inicial, el espacio vital del sujeto “lésbico”.



Se compone de tres áreas (que no acaban la totalidad de la vida de una lesbiana, pero constituyen los tres planos principales para esta propuesta de incidencia política): lo *personal* (vinculado con el cuerpo, la afectividad, la sexualidad, autoestima, autoimagen, performatividad, etc.), el *activismo cotidiano* (expresando públicamente sus afectos, vinculado con movilizaciones callejeras, toma de espacios públicos, diálogos y discusiones colectivas, impulso de cambios culturales, etc.) y la *incidencia a nivel institucional* (vinculada con los avances en materia legislativa, la garantía de derechos por la vía institucional, decretos y reglamentos favorables, etc.).

Cada una de estas esferas se traslapa en cierta medida con la otra, y en el centro, en ese punto de intersección que forma el espacio donde confluyen las tres zonas, se encuentra el sujeto “lésbico” (L). Cuanto más integradas y articuladas se encuentren estas esferas,

mayores serán las posibilidades de tránsito para L entre cada una de ellas, y entre los espacios de confluencia, generando un campo más fluido y amplio para la incidencia política lésbica.

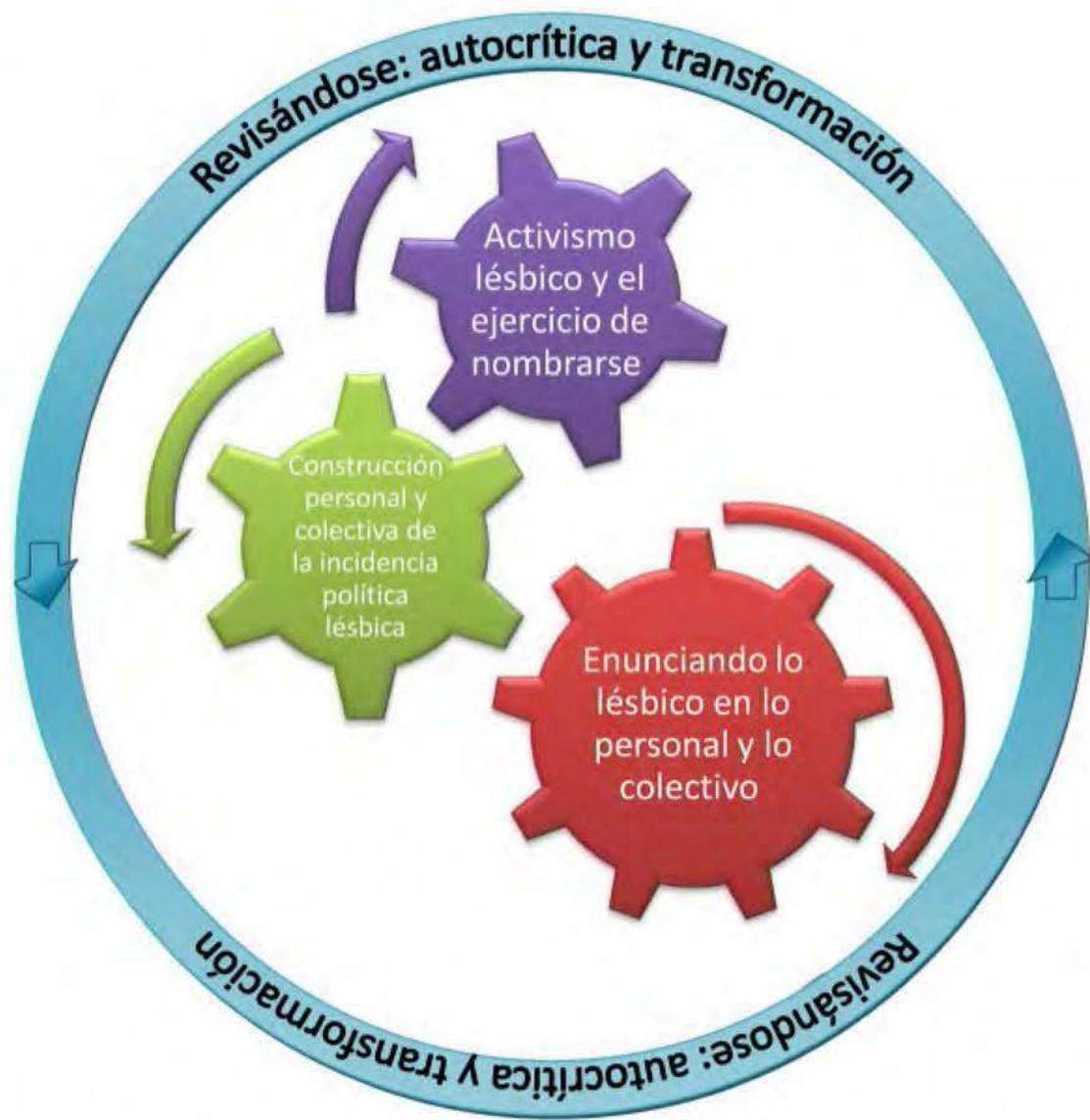
A partir de las experiencias de organizaciones en el trabajo de incidencia política lésbica, pareciera que existe una tendencia hacia priorizar una de las áreas sobre las otras, concentrando los esfuerzos en fortalecer alguno de los aspectos que conforman este campo. Sin embargo, partiendo del principio Gestalt que sostiene la Teoría del Campo, el todo es más que la suma de sus partes, por consiguiente, aún cuando existan distintas organizaciones o proyectos dirigidos a fortalecer cada una de estas esferas por separado, se estaría perdiendo algo que surge precisamente de la confluencia de las mismas.

Este proyecto propone que la CPDD actúe en el campo como un todo, es decir, que incida en cada una de estas esferas pero no de forma fragmentada sino integral. La propuesta plantea que la CPDD puede precisamente apoyar estos procesos de articulación, actuar sobre los vectores que impulsan el tránsito entre una esfera y otra, y que acaban ampliando los límites de sus confluencias. La propuesta integral de la CPDD para la incidencia política lésbica, más que objetivos estáticos procuraría impulsar las fuerzas, los canales de flujo, articulando el tránsito entre unas y otras regiones de forma que se integren y crezcan sus fronteras y confluencias, brindando herramientas para sortear las barreras y propiciando un terreno más fértil para la incidencia política, donde L encuentre un crecimiento integral.



Propuesta de incidencia política

Ejes:



Los ejes que articulan la propuesta se deben entender como un engranaje, articulado, de forma tal que el movimiento de uno impulsará el movimiento de los otros.

Estos además se enmarcan dentro de un anillo constituido por proceso constante de revisión, autocrítica y transformación, que incide sobre todos los ejes e implica una posición activa de análisis, sistematización y cambio continuos en las distintas esferas que componen el espacio vital de L.

Cada uno de estos ejes no debe comprenderse como un proceso que inicia y se acaba, ya que cada uno influye en el otro y se conectan, fluyendo de lo personal a lo colectivo.

Primer eje de intervención: Enunciando lo lésbico personal y colectivamente

Esta área busca reconocer la disidencia de género como un acto político que hace ruptura con la heteronormatividad y el patriarcado, pero para esto es necesario impulsar reflexiones ligadas a espacios de diálogo motivados por diversas teorías como la lésbico feminista, pero también por las experiencias cotidianas del ser lesbiana en el contexto costarricense, de manera tal que se motive el empoderamiento.

Lineamiento	Objetivos	Acciones y estrategias de la CPDD
1. Fomento de asumir el lesbianismo como un acto político que hace ruptura con la heteronormatividad y las opresiones patriarcales	1.1 Reconocerse como disidentes del género 1.2 Conocer la teoría lésbico feminista buscando hacer ruptura con el sistema heteronormativo 1.3 Enunciar el sexo lésbico y el derecho al placer desde un lugar lúdico como forma de empoderamiento y afirmación 1.4 Reconocer recursos individuales y sociales que permitan la visibilidad 1.5 Promover el asumirse públicamente lesbiana como un acto político	1.1.1 Desarrollo de espacios de apoyo que permitan el diálogo y reflexión de manera creativa 1.1.2 Definición de recursos que en el contexto permiten viabilizar la salida del closet 1.1.3 Impulso de diálogos sobre el sexo lésbico, sexo seguro, sexo y placer 1.1.4 Establecimiento de redes seguras para lxs activistas 1.1.5 Promoción de acciones que llamen a la movilización 1.1.6 Impulso y fortalecimiento de la presencia de lesbianas en vocerías

Segundo eje de intervención: Activismo Lésbico y el Ejercicio de nombrarse

Este eje busca motivar acciones que son concebidas de manera informal para proponer cambios culturales y de percepción sobre la existencia lesbiana, que implica reconocer aquellas prácticas personales y colectivas de resistencia en diversos ámbitos.

Lineamiento	Objetivos	Acciones y estrategias desde la CPDD
<p>2. Reconocimiento de la vivencia lesbiana como un lugar de transgresión</p>	<p>2.1 Trabajar con las bases por medio de espacios lésbicos con algún nivel de permanencia</p> <p>2.2 Ubicar alianzas y recursos que permitan de manera estratégica generar alianzas de lucha</p> <p>2.3 Motivar el diálogo entre movimientos sociales sirviendo como estrategia de sensibilización</p>	<p>2.1.1 Promovidas acciones que fortalezcan acciones individuales y colectivas de resistencia</p> <p>2.2.1 Diseño de acciones callejeras y creativas, que sean cercanas y no solo académicas</p> <p>2.2.2 Diseño de una estrategia para obtener opciones de financiamiento que permitan desarrollar estrategias sostenibles en el tiempo</p> <p>2.3.1 Identificación de recursos diversos (donantes, tiempo, materiales) que permitan generar transformación social y aliados de lucha por medio del apoyo</p> <p>2.3.2 Promoción de la organización de un congreso o encuentro nacional LGBTI impulsando desde el lugar</p>

		<p>lésbico</p> <p>2.3.3 Promoción de un encuentro para lesbianas</p> <p>2.3.4 Divulgadas investigaciones existentes sobre las lesbianas</p> <p>2.3.5 Promoción de procesos de investigación sobre la realidad de las lesbianas</p>
--	--	--

Tercer eje de intervención: Construcción personal y colectiva del concepto de la incidencia política lesbica

Este eje de intervención propone la construcción no solo desde la mirada de una organización, sino de colectivos más amplios sobre lo que significa hacer incidencia política lesbica según el contexto social y político.

Lineamiento	Objetivos	Acciones y estrategias desde la CPDD
3.Promoción de una propuesta de incidencia política lesbica colectivizada	<p>3.1 Construir estrategias que incorporen la participación de otros colectivos además de LGBTI para la lucha de derechos</p> <p>3.2 Construir un mapeo de Alianzas y oposiciones</p>	<p>3.1.1 Generación de información sobre la realidad lesbica frente a la garantía de derechos</p> <p>3.1.2 Generación de información que motive a otros colectivos interesarse en las luchas lesbicas</p> <p>3.2.1 Promoción de un mapeo de alianzas y oposiciones a partir de la base de esta investigación</p> <p>3.2.2 Promover un análisis de coyuntura permanente del contexto político y social</p> <p>3.2.3 Promoción de diálogos críticos sobre: el matrimonio como una agenda lesbica, partidos políticos aparentemente sensibles al tema lesbico</p>

	<p>3.3 Utilizar las recomendaciones dadas por la CEDAW al Estado costarricense como defensa de los derechos de las lesbianas en el sector salud</p>	<p>3.3.1 Construcción de material que divulgue la información sobre las recomendaciones de la CEDAW en temas lésbicos</p> <p>3.3.2 Promoción de espacios para la articulación de estrategias que motiven la exigibilidad del derecho a la salud</p>
--	---	---

Cuarto eje de intervención: Revisándose, autocrítica y transformación

La posibilidad de construir una base de conocimiento y transformación es entenderlo como un proceso constante en el que es preciso poner en diálogo cuestiones incómodas y revisar las acciones anteriores como un aprendizaje colectivo y de retroalimentación, es por eso que este eje busca colocar la mirada sobre diálogos pendientes en el feminismo lésbico costarricense, pero además promover un ejercicio permanente de revisión de las prácticas personales y colectivas.

Lineamiento	Objetivos	Acciones y Estrategias desde la CPDD
4. Fomentado un diálogo entre activistas, lesbianas feministas e interesadxs en el tema, sobre aspectos que permita revisar y reconstruir las estrategias para una propuesta de incidencia política lésbica.	<p>4.1 Problematizar el tema del lugar “del feminismo” y algunos activismos como un lugar de privilegio</p> <p>4.2 Problematizar el tema de clase y cómo y quién construye la agenda lésbica</p> <p>4.3 Problematizar el tema generacional en cómo y quién construye la agenda lésbica</p> <p>4.4 Poner en discusión con el tema del feminismo y su nula postura ante los temas lésbicos</p> <p>4.5 Problematizar la reproducción de la heterosexualidad en los vínculos entre lesbianas</p>	<p>4.1.1 Desarrollo de un espacio para la discusión de temas pendientes en el feminismo lésbico</p> <p>4.1.2 Convocatoria a diversxs actorxs interesadxs para reflexionar sobre los temas pendientes</p> <p>3 Promoción de una campaña informativa en la que se visibilice que la lucha por los derechos de las lesbianas no compete solamente a las lesbianas</p> <p>4.1.4 Implementación de espacios de autocuidado para</p>

	<p>4.6 Problematizar el tema aquellos patrones de liderazgo hegemónicos que limitan que se renueven las estructuras de liderazgo y participación lesbica</p> <p>4.7 Problematizar el tema de la endogamia lesbica como factor que impacta en los grupos lesbicos</p> <p>4.8 Problematizar y cuestionar la definición de orientación sexual como única forma de existencia ante los diversos activismos LGBTI</p> <p>4.9 Poner en diálogo el concepto de bienestar, para construir una agenda lesbica</p>	<p>quienes hacen incidencia política lesbica</p>
--	--	--

Alcances y limitaciones identificados para la propuesta

Esta propuesta puede enfrentarse con limitaciones y alcances en su aplicabilidad a continuación enuncio algunas con las cuáles puede enfrentarse este proyecto para los diversos ejes propuestos:

1. Claramente los alcances de los ejes están relacionados con promover el conocimiento de lo lésbico feminista como un lugar de ruptura con el sistema heteronormativo y patriarcal, reconociendo aquellas acciones personales, desde la resistencia individual dirigidas hacia la transformación de lo colectivo y lo institucional, en ese sentido, la promoción misma de lo lésbico feminista encuentra las resistencias dadas por el sistema patriarcal y las construcciones personales desde ese lugar, y es allí donde está su limitación, pero a la vez su alcance.
2. Esta propuesta tiene alcances limitados dados por los recursos que la CPDD y cualquier otra organización o colectivo que quiera utilizarla tenga.
3. Otra limitación tiene que ver con la centralización de las acciones, es decir, si los recursos con los que se cuentan están ubicados en un área geográfica en específico, poder alcanzar y hacer parte a lesbianas de una región alejada es una dificultad, lo cual a su vez impacta en la pregunta ¿quién construye la agenda?. Aún dentro de las organizaciones progresistas, LGBTI y feministas, con frecuencia se reproducen relaciones de poder y lógicas de dominación centro-periferia, en las que pueden identificarse lugares privilegiados, desde los que se toman decisiones, se definen los horarios, los objetivos, las agendas. Con frecuencia, también, cuando se intenta

vincular personas o grupos de otras regiones, no se les da un protagonismo en la toma de decisiones y en la construcción de sus propios procesos, sino que se abren espacios siempre pensados desde el centro. En este sentido, es crucial visibilizar y comprender esta limitación para establecer los mecanismos para reducirla al máximo.

4. Cuando se habla de recursos en general para hacer los procesos sostenibles en el tiempo, no se piensa exclusivamente en financiamientos a mediano o largo plazo, sino, otros que puedan aportarse desde lo individual y desde las organizaciones y esto significa a su vez, que consideren lo lésbico feminista como un lugar posible para la lucha y la transformación.
5. Si el tema de las diversidades sexuales en el contexto costarricense ya es difícil de colocar, por los prejuicios que hay alrededor del mismo, lograr abrir camino y posicionar una agenda lésbico feminista es difícil ya que no es solo hacia tomadores de decisión sino hacia los colectivos LGBTI cuya información sobre el tema lésbico es limitada y eso implica un doble esfuerzo en el avance de la misma.
6. Hay una herencia organizacional y de quienes hacen activismo de reproducción de las relaciones de poder, la competencia, el protagonismo y la individualidad, factores que evidentemente son contrarios a la puesta en marcha de esta propuesta
7. Problematizar temas que han sido históricamente una encrucijada para el avance de un proyecto lésbico feminista, o detonantes de la ruptura de colectivos, implica enfrentarse con resistencias individuales que mal manejadas pueden provocar mayores rupturas.

Reflexiones para motivar la discusión colectiva y a manera de conclusiones

Dada la naturaleza de este trabajo, al tratarse de una propuesta que será llevada a la práctica por la CPDD posteriormente, las conclusiones toman un carácter poco común con respecto a lo que tradicionalmente se realiza en un trabajo teórico o ante los resultados de una investigación práctica. En este sentido, las conclusiones no son realmente un “cierre final”, sino que constituyen un espacio para la articulación y sistematización de los principales aspectos trabajados. Es decir, estas conclusiones no deben pensarse como la puerta que se cierra tras culminar el trabajo, sino todo lo contrario, son una especie de vestíbulo, un espacio que articula y sistematiza los principales elementos trabajados, frente una puerta que en lugar de cerrarse se abre.

Así, este apartado a partir del análisis y reflexión tanto de lo teórico como de la sistematización de las experiencias, busca motivar algunas de las discusiones pendientes que pueden ser utilizadas por la CPDD para iniciar espacios de diálogo e interlocución con activistas lesbianas, feministas y feministas lesbianas, pero de la misma forma concluir que este proceso de generar una propuesta de incidencia política lésbica más allá de dejar un proceso acabado lo que hace es ordenar de alguna forma o desordenar y motivar discusiones que a partir del análisis de los movimientos LGBTI y las acciones lésbicas han dejado pendientes, dudas y cuestionamientos que no se han resuelto desde hace más de veinte años. Es por ello, que poner en discusión, buscar reflexionar desde un espacio no exclusivamente lésbico puede permitir movilizar, generar acciones y llamar al activismo y a

la incidencia para la transformación social y la lucha por los derechos humanos de las lesbianas.

En ese sentido reflexiono a manera de conclusión:

1. Quisiera creer que la definición personal de una orientación sexual o la identidad de género no son determinantes exclusivos para pertenecer o promover un espacio de articulación lésbica, pero sí que es un ejercicio necesario de cuestionamiento de ese sentirse fuera de la “norma” y reconocer los derechos que nos son violentados, lo que permite que las personas se cuestionen sus prácticas y su estar en el mundo, y es en ese instante de cuestionamiento que mueve a lugares de transformación, pero que sin embargo, no pasa solamente por prácticas eróticas no heterosexuales, porque desde el lugar hegemónico heterosexual sí que hay aspectos a cuestionar que permiten a las personas creer en una transformación social. Esto tampoco es un llamado a la definición de categorías, y retomando tanto a Butler (2006) como a Preciado (2008) quienes con sus trabajos teóricos han cuestionado los pensamientos sobre las categorías de la heterosexualidad, la homosexualidad, el género, el ser mujer u hombre, colocándolos como espacios en movimiento, no acabados, y transformar y cuestionar esos mandatos implican una ruptura con el sistema sexo/género del cual habla Gayle Rubin (1986).
2. La mayoría de las entrevistadas plantearon como un “problema” *la endogamia* que disuelve en un momento u otro a los grupos lésbicos. Frente a la endogamia lésbica hay muchos factores a discutir, sobre todo aquellos que se basan en la reproducción de las relaciones desde una mirada heterosexual basada en el poder, donde las

posibilidades de encontrarse desde otros lugares sean válidas y no juzgadas, como lo mencionó alguien en un diálogo informal “el problema no es amarse, el problema es pelearse”. Por lo tanto, esto es un llamado a cuestionarse no sólo en las prácticas políticas, en las articulaciones entre colectivos, sino, a pensarse desde el lugar más íntimo, ese lugar donde se generan las emociones, se proponen las vinculaciones eróticas, afectivas y de amistad, y cuestionarse, preguntarse ¿desde qué lugar amamos? y ¿desde qué lugar hacemos incidencia política o nos integramos a un colectivo?

3. Definir el concepto de incidencia política, y de activismo lésbico puede ser una arbitrariedad desde la construcción teórica y ontológica de los conocimientos, por lo tanto propongo discutir todas las formas de existencia y de agendas en donde luchar por ciertos derechos implica seguir reproduciendo el sistema heterosexual y patriarcal, pero también puede implicar incidir en el sistema y explotarlo desde dentro, pensar en la ciudadanía, pero está en función de ¿quién o qué?. Considero que proponer acciones de lucha implica profundizar en las mismas, reconocer las incoherencias o caminar hacia ellas como un objetivo.
4. ¿Cómo escapar de la reproducción de género al hablar de los recursos? una propuesta basada en la creatividad, en las pocas o nulas posibilidades de financiamiento buscando proyectos lésbicos que impulsan la auto-gestión, o asumir agendas por la captación de recursos con agencias internacionales. Y esto no pasa por juzgar o señalar alguna de las formas de tener recursos para impulsar transformaciones, sino, tenerla clara, es decir, saber y asumir sin dejar de cuestionar.

5. Somos políticamente eficaces solamente si nos movemos de categoría social como mujeres y tal como lo menciona Joan Scott, agregándole ese lugar que se habita al ser lesbiana, esto dentro de un contexto estratificado y patriarcal. La resistencia pasa por el cuestionamiento del lugar que habitamos y el que quisiéramos habitar, pensándonos los lugares de privilegio, y estas reflexiones que permitan revisar las acciones que promovemos.
6. La propuesta teórica de Adrienne Rich (1996) sobre el continuum lésbico, permite argumentar que las acciones desde la CPDD hacia una incidencia política lésbica son posibles, en la medida que se desligue la existencia lésbica de lo erótico y se reconozca como un lugar político y profundizando y ampliando otras formas de relacionarse con las mujeres en donde se fortalecen los lazos de cuidado, de trabajo conjunto y se cuestione ese lugar de opresión que se vive por ser mujer, no como un concepto biológico, sino como la vivencia oprimida en donde la unión de las mujeres permite subvertir el poder del patriarcado. Igualmente es necesario poner en discusión las relaciones de poder entre mujeres y las formas concretas y simbólicas en que se reproducen estos vínculos.
7. Recomiendo salir de los discursos absolutistas sobre los sexos y los géneros y ampliar la mirada hacia otras existencias y saberes ya que la diferencia no puede hacerse un paradigma político, porque esta propone la igualdad como bandera, y eso implica que se asume la diferencia entre los géneros, siendo esto una construcción social y cultural y no una diferencia ontológica, tal como lo menciona Rosa Cobo (2002)

8. Como un punto crítico, considero que se debe discutir el concepto de “bienestar” para pensar en la construcción de una agenda lésbica, es decir, lo que significa “bienestar” para una lesbiana joven universitaria, no es lo mismo para una joven lesbiana migrante con un trabajo informal, o para una lesbiana de 65 años con hijos e hijas. Por lo tanto, este concepto debe estar atravesado por múltiples categorías como la edad, la condición socioeconómica, la racialidad, los géneros, las orientaciones sexuales, la nacionalidad, entre otros, que permitan construir una agenda lésbica amplia, sentida y pensada desde las diversidades y no desde las exclusividades.

9. Bibliografía

- Asamblea Legislativa. (2011). *Constitución política de la República de Costa Rica*. San José, Costa Rica: Editorial Educatex
- Batliwala, S. (2008). *Cambiando el mundo: conceptos y prácticas de los movimientos de mujeres*. New Delhi, India: Brijbasi Art Press.
- Bickel, A. (2006). *La sistematización participativa para descubrir los sentidos y aprender de nuestras experiencias*. En: Revista Piragua. No 23. México: Editorial Pax.
- Bourdieu, P. (1990). *Cultura y poder. México: Grijalbo*
- Butler, J. (2006) *Deshacer el género*. España: Paidós Studio 167
- Castells, C. (Comp.). (1996). *“Perspectivas feministas en teoría política”*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Castells, M. (1998). El fin del patriarcado: movimientos sociales, familia y sexualidad en la era de la información. En: *El poder de la identidad*, capítulo 4. España: Editorial Siglo XXI.
- Cobo, R. (2002). Democracia paritaria y sujeto político feminista. En: *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, (36): 29-44.
- Cobo, Rosa. (1995). Género. En: *10 palabras claves sobre Mujer*. Editorial Verbo Divino. Estella Navarra, España.
- Cobo, R. (2005) *el Género en las Ciencias Sociales. En Cuadernos de Trabajo Social* Vol. 18 (2005): 249-258, España
- Colectiva por el Derecho a Decidir. (2009). *Colectiva por el Derecho a Decidir*. Recuperado de <http://www.colectiva-cr.com>
- Comisión Internacional de Juristas y Servicio Internacional para los Derechos Humanos. (2006). *Principios de Yogyakarta sobre la Aplicación de la Legislación Internacional de Derechos Humanos en relación con la Orientación Sexual y la Identidad de Género*”. 6 – 9 noviembre. Yogyakarta. Indonesia.
- Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, (2011). Observaciones finales del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer, 49º período de sesiones Costa Rica.

- Díaz Pastén, S. (2012). Investigación exploratoria sobre la situación en derechos y salud sexual y reproductiva de personas lesbianas, bisexuales, trans e intersex en Costa Rica. San José, Costa Rica: Mulabi.
- Dos Santos, T. (2005). De la resistencia a la ofensiva: el programa alternativo de los movimientos sociales. En: Revista *Los desafíos de América Latina y elecciones de EEUU*, Año V, No 15.
- Falquet, J. (2006). *De la Cama a la calle: perspectivas teóricas lésbico-feministas*. Bogotá, Colombia: Brecha Lésbica.
- Giddens, A. (2001). *Sociología*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Giddens, A. (1994). *La transformación de la intimidad. Sexualidad, amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid, España: Cátedra.
- Giménez, G. (1995). Los movimientos sociales. Problemas Teóricos - Metodológicos en *Cuadernos de Ciencias Sociales*: FLACSO. No. 82.
- Gimeno, B. (2003). Una aproximación política al lesbianismo (De) construcción social de la sexualidad. *Revista Servicios Sociales y política social del Consejo General de Colegios oficiales y diplomados en Trabajo Social*. No. 70.
- González, A Cristina; R, Silvina; R, Mariana; L; Argelia. (2009). “*Redes en acción. Salud y derechos sexuales y reproductivos en América Latina*”. Argentina: CEDES – Centro de Estudios de Estado y Sociedad.
- Hernández S, R. y otros. (2006). *Metodología de la Investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana Editores.
- IGLHRC – Comisión de Derechos Humanos de Gays y Lesbianas. (2007). “*Memoria del instituto para activistas lesbianas y bisexuales de Centroamérica y Caribe Castellano parlante*”. Paraguay.
- Jara, O. (2006) *Guía para sistematizar experiencias*. San José, Costa Rica: Unión Mundial para la Naturaleza.
- Lagarde, M. (1990). *Cautiverios de las Mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas* México: Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.
- Lamas, M. (2000). De la identidad a la ciudadanía. En: *Cinta de Moebio*. No 7.
- La Gaceta. (2008). Número 58 páginas 4 a la DECRETO 34399-S DEL 12/02/2008

- Lewin, Kurt (1998). *Teoría de Campo en la Ciencia Social* Cap. VI Madrid: Ed. Paidós
- Marshall, T.H y Bottomore, T. (1992). *Ciudadanía y Clase Social*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Mies, M. (1991). *Investigación sobre las mujeres o investigación feminista? El debate en torno a la ciencia y la metodología feministas*, en Eli Bartra (comp.), *Debates en torno a una metodología feminista*. México: PUEG/UAM.
- Molineux, M. (2000). *Ciudadanía y Política Social en perspectiva comparada*. En: Reuben Soto, S. Ed. *Política Social: Vínculo entre Estado y Sociedad*. San José: UCR, FLACSO – México, UNICEF
- Preciado, B. (2008). *Testo Yonqui*. España: Espasa-Calpe
- Rich, A. (1996). *Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana*. En: DUODA Revista d'Estudis Feministes núm10.
- Sala Constitucional de la Corte Suprema de Justicia (2010) Exp: 10-008331-0007-CO y Res. N° 2010013313. Costa Rica
- Sardá, A. (2004). *Temas y Debates de la Diversidad Sexual*. En: *Revista Conciencia Latinoamericana, Católicas por el Derecho a Decidir*. Vol XIII No 8.
- Sardá, A. (2004). *Sexualidad, nacionalismos y fundamentalismos. Reconociendo articulaciones, oponiéndose a las hegemonías*. Ponencia presentada en el IV Foro Social Mundial, Mumbai. En "Redes en acción. Salud y derechos sexuales y reproductivos en América Latina" CEDES – Centros de Estudios de Estado y Sociedad. Argentina.
- Serrano, E. (2002). *De la memoria individual a la historia social: grupos de encuentro de las mujeres lesbianas costarricenses*. Tesis de Maestría en Estudios de la Mujer, Sistema de Estudios de Posgrado. Universidad Nacional, Heredia, Costa Rica.
- Serrano, E. (sf). *Breve Historia de las Organizaciones Formales de Mujeres Lesbianas de Costa Rica*. Sin publicar.
- Radio Internacional Feminista. (2000). *Iniciativas Raíces de la Diversidad. La Plataforma de Acción de la IV Conferencia Mundial de la Mujer: una mirada desde la diversidad en Costa Rica. Una evaluación de cinco años a la Plataforma desde las voces de las mujeres afrocostarricenses, indígenas, lesbianas, con discapacidad, migrantes, trabajadoras del sexo, trabajadoras domésticas y jóvenes realizado entre 1999 – 2000*. San José, Costa Rica:

Radio Internacional Feminista.

Ramírez, K. (2007). *La revelación de la identidad sexual: un estudio comparado entre la identidad homosexual y la identidad lésbica*. Tesis de Maestría en Orientación, Sede Rodrigo Facio, Universidad de Costa Rica.

Ramírez, S y Vargas, M. (2007). *Organización de la comunidad gay/lésbica costarricense por la defensa de sus derechos: configuración, desarrollo y alcances*. Tesis para optar por el grado de licenciatura en Trabajo Social. Sede Rodrigo Facio, Universidad de Costa Rica.

Ciudadanía Sexual, Susane Rance, Jornadas del Foro Nacional por la Salud Sexual y Reproductiva, Cochabamba, 30 de noviembre de 2000, Artículo publicado en *Conciencia Latinoamericana* (Revista de Católicas por el Derecho a Decidir), Vol. XIII No. 3, septiembre 2001, pp. 13-17.

Rojas Soriano, Raúl. (1995). *Teoría e investigación Militante*. México: Plaza y Valdés.

Rubin, Gayle. (1986). El Tráfico de las Mujeres: Notas sobre la Economía Política del Cuerpo. En: *El género la construcción cultural de la diferencia sexual*. Comp. Marta Lamas. México: UNAM.

Torres, Felicia. (2003). *Pensar la cultura política desde las mujeres*. San José, Costa Rica: CEP-Alforja.

Anexos

Anexo 1.

Las observaciones de las organizaciones no son de la memoria, es una construcción para esta propuesta de investigación.

Tabla #1. La Historia del Movimiento LGBTI en Costa Rica de los años cincuenta al 2007.

Año	Nombre de la Agrupación o actividad	Alcances
cincuentas	Fiestas privadas Trans	
1979	La Avispa	Lucha interna, con el grupo “Las Búfalas”
1987	Las Entendidas	Primer grupo lésbico que asume el feminismo como su marco teórico y de acción nunca aceptaron un financiamiento.
1990	Colectivo Humanas	Actividades culturales, y espacios solo para mujeres en la discoteque la Avispa. Se disuelve en 1994.
1987	Carta pública contra los Ministros de salud y de seguridad pública para denunciar las redadas en bares.	Se organizan una serie de grupos y dueños de bares para hacer la denuncia pública, con la cual se logran detener las redadas en bares, las cuales se justificaban como estrategia del gobierno por la saliente pandemia del SIDA.
1990	II Encuentro Lésbico Feminista de América Latina y el Caribe Centroamérica y el Caribe	Esta actividad pone en los medios costarricenses la palabra lesbiana y en lo público la diversidad sexual
	Asociación Lucha contra el SIDA	Prevención e información del VIH/sida
	Gaypoa	Grupo que nace en Poás de Alajuela
1991	ILPES	ONG que recibe financiamiento para el trabajo e investigación.
1995	Grupo “5 de abril”	Grupo gay organizado dentro del ILPES
	Grupo “Las Diosas de Luna y Miel”	Grupo lésbico organizado dentro del ILPES

	Grupo “28 -28”	Grupo trans organizado dentro del ILPES para trabajar adicciones
1997	Triángulo Rosa	Primer grupo que se enfrenta a las negativas de inscribirse como grupo gay –lésbico en el Registro Público.
	Encuentro gay – lésbico – bisexual	
1998	Grupo “El Reguero”	Organizó el I Festival de Lesbianas en Costa Rica, lo organizó durante 10 años consecutivos
	La Comunidad Arcoiris (CARI)	Grupo gay – lésbico cuyo eje es la espiritualidad
	Grupo “Matices”	Grupo de personas bisexuales
1999	Centro de Investigación y Promoción para América Central (CIPAC)	Organización gay –lésbica, con enfoque de Derechos Humanos, cuentan con financiamiento internacional.
	TICOSOS	Grupo para hombres gay
2000	Comisión de Amnistía Internacional en Costa Rica de género y diversidad	
2001	Red Virtual Mujer y Mujer	Red para mujeres lesbianas y bisexuales
2002	Grupo “Tertulia entre Mujeres”	Grupo para mujeres lesbianas y bisexuales, organizaban reuniones mensuales y participación política en diversas actividades
2004	Movimiento Diversidad	Organización LGBT de incidencia política
	Movimiento de Lucha contra el SIDA	Para personas transgénero
	Grupo de jóvenes “Prisma”	Grupo organizado dentro del CIPAC
2006	Grupos organizados en San Ramón y Guápiles	Surgen desde el CIPAC
2007	Grupo en Zarcero	Grupo para mujeres lesbianas

Fuente: *Memoria del instituto para activistas lesbianas y bisexuales de Centroamérica y Caribe Castellano parlante. Las observaciones son elaboración propia.*

Anexo 2



Anexo 3

Tabla #2. Organizaciones para la población LGBT activas a Octubre del 2008.

Nombre de la organización	Razón de la organización
Centro de Investigación y promoción para América Central en Derechos Humanos - CIPAC	El CIPAC DH es una organización costarricense no gubernamental sin fines de lucro, con vocación humanista, dedicada a la investigación y promoción de derechos humanos y a la salud en poblaciones gay lésbicas
El Reguero	Colectivo lésbico, sin formalidad jurídica, cuya acción principal fue realizar durante 10 años consecutivos los Festivales Lésbicos, este deja de organizar dichas actividades en el 2008, este deja de organizar actividades para la comunidad lésbica a partir del 2008.
Movimiento Diversidad	Busca promover en la comunidad de gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros un voto informado sobre los temas de derechos por orientación sexual en tres niveles: Partidos y movimientos políticos y Candidatas y candidatos que aspiran a la presidencia, candidatas y candidatos a las diputaciones
La Comunidad Arcoiris (CARI)	Es un grupo organizado que busca a través de reuniones semanales hacer reflexión sobre temas bíblicos y espiritualidad, dentro de sus actividades tienen Festivales de cine gays o lésbicos, y recientemente inauguraron un grupo para mujeres lesbianas, así como fiestas para la comunidad con las cuales recogen fondos para las diversas actividades del grupo.
Revista Gente 10	Esta revista es de edición trimestral y se dirige a la población GLBTI, en donde proponen artículos sobre actividades de la comunidad, así como otros informativos sobre historia, derechos, sexualidad, entre otros.
Grupo Fénix	Es un grupo que se reúne semanalmente. No se logro encontrar información sobre este grupo de manera directa, pero este deja de funcionar en el 2009 aproximadamente
Grupo Prisma	Este grupo funciona como un espacio de autoapoyo y sensibilización en torno a los temas de la diversidad sexual, pueden asistir todas las personas indistintamente de su orientación sexual, realizan actividades todas las semanas y es para personas entre los 20 y 30 años de edad. Este grupo surge desde el CIPAC y se reúne en sus instalaciones, hasta que cierra en el 2009.

La Coordi del Beso Diverso	Este espacio se encuentra integrado por diversas organizaciones, partidos políticos, y activistas individuales, para organizar actividades en contra de la discriminación de la población LGBTI, al 2010 es liderado principalmente por mujeres, no se encuentra formalmente constituida, pero ha realizado actividades de visibilización y validación de Derechos. Una de las principales actividades por las que se reconoce esta organización son las “Rutas del Beso Diverso”, al 2010 realizó 7 rutas del beso diverso. Se logra posicionarse como una organización que realiza actividades de incidencia política en interlocución con otras organizaciones.
Grupo Quiquetpa	Este grupo inicia dentro del CIPAC, y es un espacio para personas de 13 a 19 años, siendo el primer y único espacio en el país que cuenta con esta particularidad, trabajar con personas adolescentes, este espacio se cierra a partir del 2009.
Tertulia entre Mujeres	Tertulia entre mujeres es un colectivo de mujeres autónomo, sin fines de lucro y enfoca sus acciones en la visibilización, la incidencia política y el activismo cotidiano; todo esto a través de diferentes acciones y proyectos. La interacción con otros colectivos se daba solo en el marco de ellas actividades que se planeaban conjuntamente, principalmente con activistas lesbianas. El grupo tiene su cierre definitivo en el 2010, desde el 2008 deja de tener el espacio semanal de autoayuda para mujeres lesbianas e intenta construir un espacio de incidencia lésbico.
TICOSOS www.ticosos.com	Ticosos es la comunidad de hombres gays de Costa Rica que se autodenominan Osos, el vocablo se deriva de la unión de Tico (como se conocen los costarricenses en el mundo) y Oso. Surge como grupo organizado a finales de 1998. Su principal objetivo es fortalecer la amistad y la solidaridad entre sus miembros.
Mulabi – Espacio Latinoamericano en Sexualidades y Derechos	Este grupo adquiere cédula jurídica en el 2007, trabaja con población de mujeres trans principalmente, en la reivindicación de los derechos, investigación, y tienen proyectos en otros países en Latinoamérica.
Espacios virtuales	
Espacio Virtual Mujer y Mujer	Es un espacio virtual dirigido a mujeres lesbianas y bisexuales, realizan actividades de encuentro y se divulga diversa información sobre la comunidad LGBTI así como situaciones del contexto nacional e internacional concernientes a la realidad lésbica.

Red Social de Gay Costa Rica www.gaycostarica.com	Comunidad en la red dirigida a la población gay principalmente, cuenta con dos páginas amigas, TICOSOS y la página web del CIPAC.
Boletín Electrónico Lamda News http://paginalambdanews.blogspot.com	Lambda News se autodenominan como la primera revista digital LGTB de Centroamérica. Última actualización de la página en noviembre del 2008.
Orgullo Gay Costa Rica. www.orgullogaycr.com	Comunidad en la red dirigida a la población gay principalmente, aunque cuentan con información para lesbianas y bisexuales. Ofrece información sobre diversos temas de interés de la comunidad LGBT, noticias, autoayuda, psicólogo gratuito, salud sexual entre otros.
Radio Diversa www.radiodiversa.net	Radio emisora en línea dirigida a la población LGBT, activa hasta la actualidad.
Gays Pura Vida www.puravida.ning.com	Iniciativa que busca reunir a la comunidad Gay, Lésbica, Bisexual, Trans. Interactuar por medio de perfiles y conocer bastante gente de todo el mundo.
Red Nacional GLBT http://uniondehechocr.blogspot.com/	Espacio cibernético libre para la publicación de la opinión de tod@s l@s humanistas para la exigencia de la aprobación de la ley de Unión Civil entre Parejas del mismo sexo. Iniciativa autónoma que surge en el marco de la lucha que se estaba dando por garantizar derechos jurídicos para la población LGBT.
Heterosexuales por la igualdad de derechos http://www.hidcr.com/	Iniciativa que tiene la intención de manifestar el apoyo al proyecto de ley que pretende legalizar la unión civil de parejas del mismo sexo en Costa Rica desde la perspectiva de personas heterosexuales, quienes sin ser afectados directamente por la aprobación o rechazo del proyecto, se solidarizan con la comunidad homosexual en Costa Rica y su justa causa. Última actualización, marzo 2010.

Fuente: Elaboración propia a partir de conocimiento empírico y recolección de la información en los espacios virtuales destinados por cada organización para brindar información.

Anexo 4

Tabla #3. Análisis de Fallos y logros de organizaciones para la población LGBT del 2006 al 2010.

El análisis de los debilidades y logros de estas organizaciones se basa en una auto-percepción construida en base a mi experiencia como activista, algunas tienen información de las entrevistas, pero basada sobre todo en los objetivos de esta investigación y relacionada a la existencia de espacios para lesbianas y la razón de la organización. La información que se encuentra ausente es porque no tengo información suficiente del colectivo, o insuficientes criterios para emitir una posición que sea objetiva y necesaria para esta investigación.

El cuadro se divide en dos partes, la primera de los colectivos que continúan activos al 2010 y la segunda de los que dejaron de funcionar durante ese período.

Nombre de la organización	Razón de la organización	Debilidades	Logros
Centro de Investigación y promoción para América Central en Derechos Humanos - CIPAC	El CIPACDH es una organización costarricense no gubernamental sin fines de lucro, con vocación humanista, dedicada a la investigación y promoción de derechos humanos y a la	Sigue en la actualidad, no tiene grupos lésbicos, abrieron varios espacios y los cerraron por temas presupuestarios.	Grupo lésbico (fecha y nombre) Inicio de un proceso de participación para mujeres lesbianas que terminó siendo un grupo independiente llamado "Tertulia entre

	salud en poblaciones gay lésbicas		mujeres” Otros espacios para mujeres lesbianas. Grupo de “conciencia lésbica”, espacios permanente de discusión sobre lo lésbico feminista. La mayoría de sus acciones incorporan en el discurso a todos los sectores del colectivo LGBTI.
Movimiento Diversidad	Busca promover en la comunidad de gays, lesbianas, bisexuales y transgéneros un voto informado sobre los temas de derechos por orientación sexual en tres niveles: Partidos y movimientos políticos y Candidatas y candidatos que aspiran a la presidencia, candidatas y candidatos a las diputaciones	No hay muchas mujeres dentro del espacio o la junta directiva	Sigue en la actualidad, con poca participación de lesbianas en su organización, las vocerías y representaciones son de hombres.
La Comunidad Arcoiris (CARI)	Es un grupo organizado que busca a través de reuniones semanales hacer reflexión sobre temas bíblicos y espiritualidad, dentro de sus	Se han debilitado desde el 2010, perdieron el espacio que alquilaban y esto impactó al colectivo.	Tuvieron espacio permanente para diversos grupos Han posicionado festivales de cine abordando temas gays, lésbicos, bisexuales y

	<p>actividades tienen Festivales de cine gays o lésbicos, y recientemente inauguraron un grupo para mujeres lesbianas, así como fiestas para la comunidad con las cuales recogen fondos para las diversas actividades del grupo</p>		<p>trans. Organizaron un festival de cine exclusivamente lésbico. Sostuvieron por un tiempo un grupo espiritual solo para lesbianas.</p>
<p>Revista Gente 10</p>	<p>Esta revista es de edición trimestral y se dirige a la población GLBTI, en donde proponen artículos sobre actividades de la comunidad, así como otros informativos sobre historia, derechos, sexualidad, entre otros.</p>	<p>Su población meta son hombres gays</p>	<p>Activa hasta el momento Brindar artículos para sensibilizar a todos los grupos</p>
<p>LA Coordi del Beso Diverso</p>	<p>Este espacio se encuentra integrado por diversas organizaciones, partidos políticos, y activistas individuales, para organizar actividades en contra de la discriminación de la población LGBTI, no se encuentra formalmente constituida, pero ha realizado actividades de</p>	<p>Actualmente se llama La Coordi del Beso Diverso, se ha posicionado como un colectivo que llama</p>	<p>Vigente en la actualidad Integrada por una mayoría de mujeres Enfoque lésbico-feminista Se ha transformado en un colectivo más que en un espacio integrado por otros grupos Muchas de sus acciones son dirigidas a la toma del espacio público como</p>

	visibilización y validación de Derechos. Una de las principales actividades por las que se reconoce esta organización son las “Rutas del Beso Diverso”.		estrategia de incidencia
TICOSOS www.ticosos.com	Ticosos es la comunidad de hombres gays de Costa Rica que se autodenominan Osos, el vocablo se deriva de la unión de Tico (como se conocen los costarricenses en el mundo) y Oso. Surge como grupo organizado a finales de 1998. Su principal objetivo es fortalecer la amistad y la solidaridad entre sus miembros.		Permanece activo
MULABI	Mulabi es una organización no gubernamental que trabaja en temas ligados a las sexualidades y los derechos promoviendo el empoderamiento y la autonomía de aquellos grupos más excluidos, trabajando específicamente con mujeres trans, lesbianas	Más allá de entenderlo como un fallo institucional la escases de recursos económicos ha limitado sus acciones para ampliar su trabajo con mujeres lesbianas.	Ha posicionado el tema trans e intersex, haciendo articulaciones con otras organizaciones gay-lésbicas. Ha realizado investigaciones sobre los Derechos sexuales y reproductivos incorporando el tema de las lesbianas. Ha apoyado e impulsado iniciativas lésbicas en

	y personas intersexuales.		vinculación con espacios internacionales como la International Gay and Lesbian Human Rights Comision – IGLHRC, promoviendo un proceso de capacitación para mujeres lesbianas en centroamérica, así como Diálogos Lésbico Feministas (Guatemala 2010), que han sido procesos para articular entre lesbianas feministas y mujeres trans.
Misa Inclusiva de la Iglesia Luterana Costarricense	Ha propiciado un espacio espiritual para personas históricamente excluidas, específicamente a grupos LGBTI, incorporando los símbolos de este grupo con los de la Iglesia		El acierto de ofrecer un espacio inclusivo.
Asociación Lucha conta el VIH	Este grupo nace en el 2004 para trabajar con personas bisexuales, trans, privados de libertad, trabajadores sexuales y personas con VIH		
Espacios virtuales			
Espacio Virtual Mujer y Mujer	Es un espacio virtual dirigido a mujeres lesbianas		Permanece activo Único espacio

	y bisexuales, realizan actividades de encuentro y se divulga diversa información sobre la comunidad LGBTI así como situaciones del contexto nacional e internacional concernientes a la realidadlésbica.		exclusivamentelésbico que continua
Red Social de Gay Costa Rica www.gaycosrarica.com	Comunidad en la red dirigida a la población GLTTTB. La mayor parte de la información brindada dirige a población homosexual masculina. El grupo editorial son hombres	No hay información sobre misión, visión del colectivo	Continua activo
Orgullo Gay Costa Rica. http://www.orgullogaycr.com/	Comunidad en la red dirigida a la población GLTTTB.	El equipo editorial está integrado solo por hombres, publico meta hombres gays	Continua activo tienen información para toda la comunidad LGBTI
Espacios que dejaron de funcionar en el período			
EL REGUERO	Sigue existiendo como colectivo, su principal razón de existencia era la organización de los encuentros Lésbicos. A partir de las entrevistas		Sostener el grupo, tener recursos para realizar los encuentros. Realizaron diez encuentroslésbicos hasta el 2007. Garantizar espacios

	realizadas no se puede afirmar que el grupo no existe, pero sí se encuentra en un período de inacción.		exclusivos para mujeres lesbianas Promover información sobre diversos temas
Grupos organizados en San Ramón y Guápiles	Surgen desde el CIPAC		
Grupo en Zarcero	Grupo para mujeres lesbianas		
Grupo Fénix	Es un grupo que se reúne semanalmente. No se logra encontrar información sobre este grupo de manera directa.	Cerró como grupo en el año XX Desenlace con el CIPAC	Espacio de jóvenes Coordinación con otros colectivos en actividades de incidencia como la Coordinadora
Grupo Prisma	Este grupo funciona como un espacio de autoapoyo y sensibilización en torno a los temas de la diversidad sexual, pueden asistir todas las personas indistintamente de su orientación sexual, realizan actividades todas las semanas y es para personas entre los 20 y 30 años de edad. Este grupo surge desde el CIPAC y se reúne en sus instalaciones	Desenlace con el CIPAC, no continuó por falta de recursos dentro de la organización Se independizó, pero al no contar con fondos y un espacio permanente, se cerró	Potenció liderazgos Espacio permanente para jóvenes
Grupo Quiquetpa	Este grupo inicia dentro del CIPAC, y es un espacio para personas de 13 a 19 años,	Se cierra en el CIPAC por falta de recursos, el grupo continúa de	Promueve activismos jóvenes que continúan articulados en diversos

	siendo el primer y único espacio en el país que cuenta con esta particularidad, trabajar con personas adolescentes	manera independiente por más de un año No contaba con un espacio	espacios
Tertulia entre Mujeres	Tertulia entre mujeres es un colectivo de mujeres autónomo, sin fines de lucro y enfoca sus acciones en la visibilización, la incidencia política y el activismo cotidiano; todo esto a través de diferentes acciones y proyectos. Las actividades de interacción con la comunidad LGBTI se dan desde la capacidad de nuestra propia creación.	Se cierra como espacio permanente en el 2006 Intento fallido de grupo de incidencia política Intento fallido de promover un boletín	Semillero de activistas lesbianas feministas Articulación de mujeres feministas con el tema lésbico
Espacios virtuales			
Boletín Electrónico Lambda News http://paginalambdanews.blogspot.com	Lambda News se autodenominan como la primera revista digital LGTB de Centroamérica.	Último movimiento en el 2008	
Gays Pura Vida www.puravidag.ning.com	Iniciativa que busca reunir a la comunidad Gay, Lésbica, Bisexual, Trans. Interactuar por medio de perfiles y conocer bastante gente de todo el mundo.	No se encuentra activa la página	

<p>www.uniondehechocr.blogspot.com</p>	<p>Iniciativa autónoma que surge en el marco de la lucha que se estaba dando por garantizar derechos jurídicos para la población LGBT</p>	<p>Última actualización, setiembre 2010</p>	
<p>Red Nacional GLBT http://uniondehechocr.blogspot.com/</p>	<p>Espacio cibernético libre para la publicación de la opinión de tod@s l@s humanistas para la exigencia de la aprobación de la ley de Unión Civil entre Parejas del mismo Sexo.</p>		<p>Última actualización 2 de setiembre del 2010, ya que el grupo se organiza en la medida del riesgo inminente de un referéndum, por el voto de la Sala Constitucional que rechaza dicho referéndum, el grupo considera que ya no debe seguir.</p>
<p>Heterosexuales por la igualdad de derechos http://www.hidcr.com/</p>	<p>Iniciativa que tiene la intención de manifestar el apoyo al proyecto de ley que pretende legalizar la unión civil de parejas del mismo sexo en Costa Rica desde la perspectiva de personas heterosexuales, quienes sin ser afectados directamente por la aprobación o rechazo del proyecto, se solidarizan con la comunidad homosexual en Costa Rica y</p>		<p>Última actualización 2 de marzo del 2010</p>

	su justa causa.		
Radio Diversa www.radiodiversa.net	Radio emisora en línea dirigida a la población GLTTTB	No se encuentra activa la página	

Fuente: Elaboración propia a partir de conocimiento empírico y recolección de la información en los espacios virtuales destinados por cada organización para brindar información y la comparación de la tabla uno y tabla dos de esta investigación.

Guía para las entrevistas individuales y guía de grupo focal

Instrumento de entrevistas

El siguiente cuestionario busca explorar información que permita lograr los objetivos de la investigación

Nombre:

Edad:

Profesión u oficio:

- ¿Cómo se define desde la orientación sexual, y por qué?
- ¿Qué significa para usted ser lesbiana?
- ¿Qué implica ser lesbiana en su vida cotidiana/laboral/familiar, etc?
- ¿Se considera usted una activista lesbiana? Por qué?
- ¿Qué es para usted incidencia política? Y ¿qué sería para usted incidencia política lesbica?
- Ha pertenecido a un colectivo LGBTI? Cuáles? Cuánto tiempo? ¿Qué trabajo desarrolló o desarrolla?
- De esos colectivos, ¿qué hacen? Qué han hecho? Qué hicieron? En el plano de la incidencia
- ¿Cuál ha sido la acción más importante que usted ha desarrollado en su activismo lesbico? Y qué otras acciones reconoce importantes desde el activismo lesbico?
- A partir de su experiencia de trabajo en esos colectivos ¿Cuáles diría usted que son las estrategias de lucha más apropiadas?
- ¿Con cuáles recursos: Económicos, Materiales, Humanos, Intelectuales contaron?
- ¿Cuál sería un escenario ideal en estos términos para lograr las estrategias deseadas?

- De los espacios en los que ha participado ¿Cuáles cree que han sido los logros alcanzados?, ¿Y logros de otros?
- ¿Qué dificultades o limitaciones encontró usted en su activismo lésbico?
- A partir de su experiencia ¿ha identificado usted alguna estrategia que no ha sido adecuada?
- Pensando en el contexto actual y enmarcado dentro de la incidencia política lésbica, ¿Qué instituciones, organizaciones u otros reconocería usted como enemigos, adversarios que obstaculizan el acceso a los DDHH de las mujeres lesbianas?
- ¿Qué aliadxs identifica usted en esta lucha?
- En el tiempo de su activismo, ¿cree que el escenario de enemigxs y aliados se ha transformado y cómo?

Instrumento de grupo focal

Esta iniciativa surge posterior a la participación en el VIII Encuentro Lésbico Feminista de América Latina y del Caribe en Guatemala en noviembre del 2010, por parte de dos integrantes de la Colectiva por el Derecho a Decidir – CPDD y la investigadora autonombradas como *Colectiva Callejera* y aprovechando la visita de una activista lésbico feminista brasileña al país.

Para motivar dicha reflexión se organizó un pequeño texto con ideas basadas en el cuestionamiento del contexto, la articulación entre lesbianas y la teoría feminista, texto que se compartió con el grupo para motivar la discusión.

Reflexiones desde la CPDD motivar un diálogo con mujeres lesbianas.

¿Por qué es importante hablar de un movimiento lésbico feminista en Costa Rica? ¿Qué se entiende por esto en otros países? ¿Qué es lo que diferencia al movimiento feminista del lésbico feminista?

Creemos que en muchos espacios al pensar en incidencia política, se considera este desde el alto nivel o de capacitación en las bases, y no se piensa en articular y generar una plataforma. En Costa Rica hay trabajo de base, pero desde ¿qué perspectiva?, y no necesariamente desde algo que se reconoce como feminismo. Nos interesamos por lo lésbico feminista y en una agenda que parte desde la diversidad sexual, pero que trae consigo una necesidad para trabajar el tema de las mujeres lesbianas desde la propuesta de la CPDD de Derechos sexuales y Derechos Reproductivos y el Derecho a Decidir.

Pero qué implica desde la propuesta lésbica ¿Cuáles son las reivindicaciones?, y ¿por qué tienen que ser lésbico feminista para abarcar nuestros temas?, ¿Cómo se posiciona una activista heterosexual desde una propuesta lésbico feminista?.

Hay experiencias en Latinoamérica en donde se construye desde este lugar y nosotras conociendo dichas experiencias, y habiendo participado en un encuentro internacional queremos plantear espacios de diálogo moviendo los activismos desde el lugar lésbico feminista. Tenemos un interés central en analizar el hecho de que está tan ausente de la agenda feminista lo lésbico feminista y de la agenda de los grupos existentes en “diversidad sexual” también.

Por lo tanto, ¿Qué es lo que nos interesa dentro de la visibilidad lésbica?, ¿El tema de derechos patrimoniales, responde a nuestras necesidades como lesbianas feministas?

El feminismo en Costa Rica se encuentra desligado de algunos temas y se ha centrado en la violencia intrafamiliar desde el marco heterosexual y doméstico, pero no muestra nada de la violencia contra las lesbianas, la violencia en la institucionalidad de no tener derecho a SER, negación máxima de los derechos, como lesbianas no somos sujetas

de nada y queremos saber ¿cómo resuena esto desde los activismos nuestros?, ¿Qué significa ser lesbiana y ser feminista pero acá en Costa Rica?, ¿Qué implica políticamente ser lesbiana?

La reivindicación de la visibilización lésbica no es necesariamente igual que la propuesta lésbico feminista, (esto tiene que ver con el separatismo, con la mirada en contra de la heterosexualidad y con el tema trans), hay relaciones lésbicas que responden a la heterosexualidad y a la forma violenta de reproducción patriarcal. ¿Qué futuro vemos?, incidencia callejera, cambios en la visibilización, respeto a la expresión de los afectos.

Anexo 6

Sistematización grupo focal

Primeros “Diálogos Lésbico-Feministas” (Abril del 2011)

Asistieron un total de 11 mujeres.

- Se inicia con una contextualización para recorrer el surgimiento de la Colectiva por el Derechos a Decidir y la Coordinadora del Beso Diverso, y el respectivo trabajo político que cada una desarrolla.
 - Motivando el dialogo con la lectura de un texto propuesto por las organizadoras

A continuación las anotaciones sobre los comentarios:

J y M: muchas lesbianas feministas dicen: si va a un bar heterosexual a manifestar un afecto lésbico, aténgase a las consecuencias porque tiene actitudes no heterosexuales. Muchas lesbianas feministas viejas decidieron ser lesbianas en el ámbito privado, no se asumen como feministas y lesbianas públicamente. Doble moral de la idiosincrasia tica.

KK: dice al respecto que esto se debe por falta de diálogo.

S: la reproducción de la heterosexualidad cabe en la diversidad sexual.

N: las lesbianas siempre han llevado la batuta en el activismo lésbico.

E: la importancia del trabajo de la Coordi del Beso Diverso. Hay zonas como Limón donde los bares de grupos gay-lésbicos son apedreados y debieron cerrar, abren espacios en los garajes de las casas y están cerrando también.

J: necesita nombrarse como lesbiana, feminista, madre, para visibilizarse, lo que no se nombra no existe. Grupos Las Humanas y Las Entendidas: fueron perseguidas y se vienen abajo. Hay miedo en las que una vez se nombraron como lesbianas-feministas.

Sh: ellas regresan del Encuentro lésbico feminista de 1990 convencidas de que tienen que venir a hacer activismo lésbico-feminista.

P: Sería importante dialogar a partir del cierre de Tertulias por el asunto de buscar otros espacios lésbico-feministas. La transición no se dio en Tertulias y no se siguió. No se dio continuidad de un espacio más político.

S: en Costa Rica ¿hay un movimiento de mujeres? Las feministas de este país y las que

algún momento organizaron el encuentro feminista latinoamericano. Será que la palabra lesbiandad nos remueve nuestras lesbofobias? Estamos carentes de espacios de reflexión. Construyamos un algo antes de imaginarnos un movimiento y lanzarnos a la calle.

N: la palabra movimiento nos queda un poco grande. No se aplica al activismo que se ha hecho en general. No ha habido movimiento en Costa Rica, se organizaron por situaciones coyunturales (cierre de La Torre, referéndum...) El referéndum lo está acaparando los gays y se invisibiliza el movimiento lésbico.

J: el hecho de ser feminista creó inadversión. Se le ha discriminado por cuestionar el orden establecido. Un colectivo-lésbico feminista levantará roncha por lo feminista.

E: dos inquietudes: las lesbianas feministas en CR no estamos escribiendo. No encuentra investigaciones sobre lo lésbico. No hay análisis de la realidad social desde una mirada lesbico feminista. ¿Qué es un movimiento lésbico-feminista? El discurso lésbico-feminista surge de otro lugar.

KK: dentro del movimiento LGBT criticamos la misoginia. La visibilización de ciertos grupos a partir de los fondos: VIH Sida. Cultura autoritaria y represión muy fuerte por una dictadura de 20 años. El movimiento lésbico tiene problemas con la comunicación. Aprovecharon en el primer año de la parada que los skinheads las violentaron y las amenazaron de muerte si no terminaban. Lo dijeron en la prensa. En el siguiente año asistieron 3000 mujeres.

En su grupo hicieron un ejercicio sencillo de que características tienen el feminismo, contra lo que se lucha, cómo opera el patriarcado. Heterosexualidad obligatoria no la hemos trabajado como feministas. Las feministas articulan desde la lucha anticapitalista, antirracista y antilesbofóbica.

S: ¿cómo trabajar la estrategia política en la lucha contra el patriarcado y sus estrategias? (legislaciones de aborto, DRRR, etc.)

M: no debería haber diferencia entre movimiento feminista y lésbico-feminista. Cuando se pone un nombre, es porque hay un tema desatendido. El movimiento feminista en CR es académico, burgués. La teoría no necesariamente es respuesta de la disconformidad y llevar a la práctica. Renqueamos del lado de la movilización y no de la teoría. Privilegios de las lesbianas feministas por un alto nivel económico: no necesitan la movilización porque no sienten la discriminación, el estatus las protege.

N: el confort del feminismo no denuncia. Me puedo incluir en este espacio? El patriarcado nos atraviesa a las mujeres.

Mr: Palabra: ser lesbiana, pasar un día para ser lesbiana, la sororidad, la propuesta de vida, de cuestionar las relaciones hegemónicas, propiciar la horizontalidad. Hay una lucha por las categorías, incluso dentro de las diferentes corrientes feministas – El silencio del feminismo aquí: poca radicalidad)

P: Podría pensarse que hay un tema generacional. Hay experiencias centroamericanas en

formación lesbico-feminista (El Salvador) y quieren incorporar a las ticas. Status: comodidad de no hacer activismo lésbico. A usted como feminista le toca lo lésbico también. Así como a nosotras nos convoca el aborto.

S: discutamos de las diferencias de clase y generacional en el movimiento feminista. Hacer teoría, hacer reflexión, ¿cómo nos sirve para hacer política?, ¿Cómo luchamos en contra del patriarcado, es en la calle?

E: Es necesario teorizar, no se puede llamar feminista si no se conoce un contenido teórico. Una lesbiana pobre no vive igual que yo. El sistema me pellizca y queremos transformarlo todo, no solo adquirir derechos específicos. La agenda la construye las urbanas académicas, no las lesbianas rurales, que tienen otra realidad.

T: hay discriminación dentro de las universidades también, es decir aunque las académicas construyan agenda hay que reconocer que es un espacio no ganado,

S: hay un grupo de chicas, anarcas, pero es necesario un espacio de formación lésbico feminista de política en la UCR en contra de la discriminación, deberíamos de poner una fecha para reunirnos, y leer sobre feminismo y teorías, puede ser en la Colectiva

KK, visibilización de la lucha de las lesbianas, las costarricenses hacen una crítica a las feministas que no trabajan como lesbianas, pero las que están acá no tienen una organización de lesbianas, entonces eso no nos visibiliza, nosotras mismas nos sacamos la visibilidad, producir conocimiento de lo lésbico feminista, no se puede saber que es esa lucha si no estamos hablando entre nosotras y produciendo nuestro conocimiento, criticando los espacios lesbofobicos, producir herramientas y mecanismos para descubrir nuestra manera de ser lesbianas feministas en CR, pero incorporando a mujeres negras indígenas y rurales,

Un día de visibilidad lésbica, hay mujeres que van con mascara pero van, la transformación empieza en nuestros cuerpos pero afuera la transformación empieza en nuestros cuerpos pero afuera. Tenemos una capacidad de comunicación, hubo persecución en Brasil, pero poner eso en medios y eso es una estrategia de comunicación, la amenaza es igual a denuncia y eso es igual a visibilidad

Un registro que debe de describir situaciones de discriminación a partir de las amenazas, y con eso tener casos concretos, detalles de las situaciones.

Las activistas no tienen derecho a ser activistas en Brasil, ese es el resultado de denunciar. Utilizar el nombre de dios para discriminar, no / en mi nombre, existen calcomanías preguntando a la gente ¿Usted conoce una lesbiana? poner lo que la gente responde, Familiar de Lesbiana, Jefe de Lesbiana, Vecina de lesbiana, ¿están de acuerdo a discriminar a esta persona? Somos súper hermanas de las trans, porque no respondemos con esa frontera de lo ser típico de ser mujer, y si respondemos con la frontera acabamos con el género, y de ahí se acaba el patriarcado.

Liderazgo, todas trabajando en grupo, invertir en trabajar en grupo, en ser todas, necesitamos mujeres ciudadanas que trabajen contra el patriarcado e impulsar el concepto

de lesbiana política, al enfrentar una situación de discriminación todas somos lesbianas, todas somos negras, todas somos trans, es político para afuera y para dentro,

Sh: estamos en identidades móviles, salir del clóset no es una oportunidad,

S: Es interesante lo de la escuela lésbico feminista, en esta zona rural las lesbianas solo se visibilizan en actividades deportivas, hay discriminación en el parque de la |zona rural hay poca información, es un mundo oculto. Apoyo la idea de un día para ser lesbiana.

O: antes de ser lesbiana soy mujer, antes de ser mujer soy persona, el discurso feminista se me queda corto, el tema queer, no está preparado, el feminismo se queda corto con el tema trans, las etiquetas tiene una implicación política, y la vivencia de la cotidianidad tiene implicaciones políticas, tengo el derecho al respeto de mis decisiones.

A: a las personas hay algo que nos trasciende, y eso son los procesos que se dan tanto a nivel individual como colectivos, pero la gente por buscar por ver las cosas de manera objetiva, lo hace de manera que encasillas las cosas.

Transcripción de las entrevistas

Entrevista Leslie. Edad: 58 años.

P: ¿Cómo te definía desde la orientación sexual?

L: Lesbiana feminista, porque primero tuve consciencia de mi orientación, de este estilo de vida, cuando me descubro lesbiana, necesito algo más que me sustente teóricamente para entender un poco más mi preferencia y encuentro en el feminismo muchas de esas respuestas.

P: ¿Qué significa para vos ser lesbiana?

L: Es un estilo de vida, es una identidad de ser diferente en una sociedad que nos margina y nos pone a todos dentro de un mismo canasto y no es fácil identificar esta diversidad y cuando uno descubre que no es parte de lo común es muy fuerte pero yo creo que depende mucho de la edad. Par mí, ser lesbiana es un reto y es un reto que uno tiene sin darse cuenta, al principio y cuando se tiene consciencia se da cuenta que reta a una sociedad heteronormativa, sexista y si uno se identifica se corre el riesgo de que alguien te quiera hacer daño, físicamente hablando, siempre existe el daño moral porque hay que andarse cuidando, ser diferente no te haga un monstruo. Cuando yo empecé a estudiar el lesbianismo, dentro de una cultura psiquiátrica, era una perversión; ahora se cambia este sentido y se da todo un análisis de la psiquiatría y se puede decir que desde el punto científico-médico hay un apertura a ver diferente a las lesbianas y los homosexuales; pero esto es la ciencia, lo social aún se ve como aberración, una perversión.

P: y este interés tuyo por estudiar esto, ¿pasa por la formación que tenés?

L: Sí, un poco. Yo empecé a estudiar medicina y empecé a notar ciertas inquietudes y ahí empecé, yo iba a la biblioteca a buscar toda la información sobre el tema, era una búsqueda a través de los libros de medicina o novelas de la universidad. Empecé a buscar evidencia social de mi orientación y fue que buscando la avispa terminé en la avispa de Tibás, porque yo veía la avispa y era la discoteque de tibás que era totalmente hetero, yo había visto un artículo donde salía que acá se reunían lesbiana y homosexuales, como en 1973. La visualización era difícil, mi visualización de una lesbiana, era una mujer totalmente denigrada, era una marimacha que entraba a los bares, se peleaba y tenía problemas de alcohol, pendencieras, una baja autoestima por el rechazo social; este era el único ejemplo que tenía y no era el más adecuado a seguir. Por lo ejemplos que existían en mi época, uno no dice que quiere ser lesbiana, esto es algo que una trae, o cambios que uno percibe, salen figuras masculina y femenina heterosexuales reivindicando; también, aparecen figuras que dicen que son homosexuales, por ejemplo a mí me gustaba ver jugar a Martina Vartonova y cuando ella dice soy lesbiana uno dice guuuuu! y otras actrices, era decir la existencia, es decir no hay que estar comiendo ñaña y que existe otra forma de ser. Yo lo pensé así, no importaba mi orientación, era lo que yo quería ser socialmente, por mi profesión o por lo que quiero ser como persona, sin sentirme menos, aunque esto es difícil viviendo contra la pared.

P: desde esta perspectiva ¿Qué implicaciones crees vos que tiene el hecho de ser lesbiana, en el ámbito laboral, académico, cotidiano, familiar?

L: Partiendo de lo particular a lo general, en la familia hay que tener valor para enfrentar la diferencia, para una ha sido más fácil para otras no. Mi familia es muy conservadora, muy tradicional, el hecho de no provocar el dolor social a las familias es que una se esconde mucho tiempo, porque yo no creo que sea por vergüenza, es por evitar ese dolor. Una vez que sacás los mitos y empezas a ver que tu familia te ve con otras mujeres y en ambiente de mujeres y con amigas que se han declarado lesbianas, no les queda más que aceptarlo, ya después de mucho tiempo (en mi caso) decirles.

En lo laboral, puede ser que muchos personas sepan pero muy pocos lo han oído de mi directamente. En salud, es difícil porque papás y mamás se les complica el hecho de que la doctora sea así por los mitos, entonces se queda un poco oculto, dentro de lo que se puede, aunque yo no me oculto, porque nunca me he cuidado, siempre voy a actividades o estoy en espacios públicos donde me pueden identificar. Las lesbianas y

los homosexuales que tenemos acceso e incorporación en cuestiones laborales tratamos de ser excelentes para que esto no sea un mérito.

En lo académico es más fácil, si estuviera dando clases o algo así, es más abierto a la aceptación de otras cosas, desde la academia han surgido teorías y luchas para el espacio de la diversidad.

En el día a día, para mí, es ser diferente, en una sociedad que nos mete dentro del mismo canasto. Yo no soy igual a todas entonces creo en la diferencia. El existir en la cotidianidad es a veces muy sencillo si uno no anda con la conciencia de que es diferente, si uno se quiere ocultar y vivir una vida común y corriente, esto es sencillo uno puede olvidarse y vivir en la intimidad de una relación. pero yo creo que es algo muy triste para la existencia de una mujer lesbiana, lo más importante es tener conciencia de que una es diferente, no andar un cartel pero si tomar actitudes que lo hagan sentir diferente.

P: ¿Vos te considerás una activista lesbiana?

L: Yo diría que dentro de lo que es activismo, de lo que es ser activista y estar entregada a esto y estar constantemente dando luchas políticas, pues yo creo que no. Si me pongo a pensar en otra forma de activismo, donde este está dirigido a que las lesbianas tomemos conciencia de nuestra existencia, que tengamos un buen autoestima a que no nos consideren raras, desde lo personal diría que sí, pero como lo define el activismo como activismo entonces no

P: ¿Qué definís vos por activismo?

L: Para mí serían estas actividades públicas, las batallas legales por legalizar el matrimonio y que salen y se mueven toda su vida en función de lograr mejoras legales, sociales, dentro de la vida cotidiana de un país; eso es el activismo puro. Yo considero que hay otro tipo de activismo que se da en lo cotidiano, partiendo de la existencia.

P: ¿qué sería incidencia política?

L: La incidencia estaría dada desde una visibilización desde una perspectiva diferente de ver el mundo, con quién quiero estar si acepto la maternidad. La incidencia tiene que ver si quiero o no estar donde está el poder, incidencia política sería como estos activistas que se meten a un partido y sacan la bandera y esta es mi forma de pensar, estoy comprometido por esto. También hay incidencia social, que puede ser un grupo de mujeres que se tiran a la calle y dicen aquí estamos.

P: ¿Podes definir de otra forma la incidencia?

I: Lo más importante es generar visibilización pero no desde la tolerancia sino desde el respeto. Si yo voy a incidir desde mi perspectiva lesbica yo voy por el respeto a una forma diferente de ser, esto es incidencia lesbica. Pedir derechos está bien, es muy complicado, pero si se dan por una cuestión legal y no por un respeto y una cuestión social fácilmente se pueden remover, y esto lo estamos viendo en Estados Unidos. La incidencia es un cambio, que me lleve a que me respeten o que me toleren.

P: ¿vos has pertenecido a una organización LGBT?

L: Estuve en Las Entendidas, se inició un poco antes de los 90 y durante 10 años, empezó en el 87, aunque alguna difieren y dicen que empezó en el 86

P: ¿Qué hiciste en este colectivo?

L: Queríamos una visibilización. Algunas trabajamos desde la clandestinidad, otras si fueron más abiertas políticamente hablando; hicimos una boletina, se tocaban temas lesbicos feministas, hicimos publicaciones, se tocaron temáticas de acuerdo al momento, mantuvimos una línea de pensamiento, queríamos una visibilización y una toma de conciencia de la existencia lesbiana. Hicimos actividades principalmente en la disco principalmente en noche de mujeres, la creó Ana Vega pero la tomamos durante mucho tiempo e hicimos diferente actividades, desde concursos de bailes hasta presentaciones de cantantes, poetas, viola, representaciones teatrales, todo se hizo. Es importante porque muchas vieron que se puede ser lesbiana de otras formas.

El Reguero pero este es un grupo que se da para hacer festivales, no ha terminado, pero estamos en un impas, se quiere hacer otro festival, lo hicimos durante 10 años. Empezamos en 1999 y el primer festival se hizo en el 2000. No nos hemos vuelto a reunir, en el 2005 fue el último festival.

P: Qué trabajos hiciste?

L: Empezamos a coordinar la coordinación de los festivales, con estos se pretendía acampar, tener actividades lúdicas y talleres dirigidos a mujeres lesbicas en modalidad de fin de semana, buscando de terne un territorio

libre.

P: qué papel específicamente tenías vos?

L: No era algo jerárquico, yo trataba de coordinar las actividades que se daban para las reuniones que teníamos, como de coordinadora.

P: perteneciste a otro grupo?

L: No grupos como tales, sino para encuentros como para el encuentro feminista de el salvador, el encuentro feminista de costa rica, que son como asociaciones pero no grupos como tales.

P: Que hicieron, en el plano de incidencia

L: Buscamos salir a la luz pública, hicimos una entrevista a una de las perteneciente de la colectiva para visibilizar el colectivo. Organizamos el encuentro lésbico feminista en Costa Rica, que fue una persecución de la iglesia, la prensa, fuimos muy testarudas y pese a la oposición igual se hizo. La oposición fue mucho porque lo hicimos en una fecha muy difícil de aceptar para la cristiandad del país, pues se realizó en semana santa

P: Este colectivo no tiene que ver con el reguero?

L: La organización de este encuentro es por parte de Las Entendidas. Nosotras como grupo fuimos a un encuentro lésbico feminista en México, ahí se acordó que se iba a hacer el segundo en Perú, este país declinó por alguna razón política, nosotras en el grupo decidimos realizarlo a pesar de que sabíamos que teníamos un ambiente complicado, como novatas lo mandamos a publicar en el exterior y no pensando en que llegara a Costa Rica, pero llegó. En este momento muchas de la colectiva no fueron por la persecución, tuvimos que actuar con clandestinidad para que entraran las lesbianas que venían, nuestra estrategia fue vinieran y dijeran estamos aquí, vinieron como 75.

P: Qué acciones de incidencia se hicieron con El Reguero?

L: Desde este ninguna, nunca se buscó hacer actividades hacia afuera, todo era hacia la comunidad, era un grupo para una actividad no para hacer incidencia.

P: de estas acciones cuál ha sido la acción más importante que has desarrollado?

L: Podría dividirlo en 3: 1) haber organizado el Encuentro, 2) los festivales y 3) el Encuentro feminista latinoamericano, haber hecho una labor de visibilización a nivel centroamericano de la incidencia lésbica, que inicio desde Costa Rica

P: Si pudieras reconocer otras acciones desde el activismo lésbico cuáles serían?

L: Los miércoles de mujeres, porque se logra que a través de no sentarnos cuando entraba la policía, de no dejar la pista, de no intercambiar parejas. Cuando nosotros teníamos la actividad, la pista se quedaba sin nadie, para que no nos vieran bailando, a raíz de la ley que había abogadas en el grupo que nos hizo cambiar de actitud y decidimos no sentarnos.

P: Qué otras acciones del activismo lésbico reconocerías como importantes, históricamente hablando?

I: En la década de los noventa hay una incidencia importante dentro del activismo sobre VIH y mujeres y lesbianas. Hubo una época muy comprometida sobre el tema, aunque no recibimos fondos, sí tratamos de educar sobre el VIH y las lesbianas y temas de salud, se hicieron foros en la universidad y todo.

P: Dentro de estas acciones, cuál dirías que son las estrategias de lucha más importantes?

L: La visibilización con elemento positivos, con ejemplos positivos, porque a mí no me interesan que se visualicen como por ejemplo en una novela que es una mujer violenta, que había estado en la cárcel; o de una visión muy romántica del amor lésbico. No es adecuado decir que es lo mismo ser lesbiana, gay, bisexual o transexual porque eso es meter en un saco a todos y creo que no hay que perderse y no permite hacer una diferenciación, nos podemos unir en puntos en común pero dejar claro las diferencias.

P: Vos dirías que estas estrategias fueron acertadas?

L: Para mí sí, porque muchas de estas actividades, desde la disco o fuera. Me gustan las actividades que se están dando, esto del beso diverso es interesante que va mucho más allá de solo darse un beso, es una visibilización que también demuestra afecto, es un reivindicación muy importante. Dentro de las reivindicaciones actuales yo tengo una diferencia muy importante, es una cuestión de derechos, si tengo una convivencia y si la persona que está conmigo puede beneficiarse de esto está bien, en esta sociedad heterosexista las personas se benefician de esto pero lo que no reivindico es la idea del matrimonio como institución, porque es una institución anacrónica, llena de mentiras y de ilusiones para las mujeres que en

realidad no son. Unión de convivencia puede ser porque tenemos convivencia con otros seres humanos y pueden dar derecho a otras cosas, he visto historias en donde sufren una tragedia y la otra se queda sin nada, esto es fuerte, ahí si hay que luchar, por derechos patrimoniales y jurídicos.

P: Con cuales recursos materiales, humanos crees que se contó?

L: Dentro de aportes económicos, las ONG sobre todo fuera de Costa Rica, el trabajo no reconocido que han estado haciendo activismo, esto es una inversión en tiempo, intelectual y es la más fuerte y cuesta que se reconozca. Tuvimos mujeres muy valiosas que aportaron teoría, pues creamos un movimiento lésbico feminista.

P: Cuál sería el escenario ideal?

L: Te diría que dos: el personal porque hay que fortalecer la toma de conciencia, porque la juventud actual cree que es muy fácil vivir diferente en la sociedad, no es lo mismo recibir la represión que el beneficio. Porque este sin la primera hace que se minimicen los logros, entonces no hay que perder la historia y no agarrarse desde las trampas de lo social, que si nos e tiene claro no se pueden ver. Si hay una actitud de mayor tolerancia pero no de respeto no se pueden fortalecer los grupos y no se trabaja en esa incidencia, en el respeto de derechos.

Un activismo en la calle, este siempre debe estar, se debe buscar los elementos de toma de conciencia que no se tienen porque nos han enseñado que esto es más cómodo, que es cómodo mientras no se mueva una y si no se percibe esto no se hace toma de conciencia

P: Dentro de las acciones que has hecho, que limitaciones encontraste?

L: La limitación económica es fuerte, hacer una actividad requiere fondos y si no existe un fondo es difícil, la calidad y la comodidad con la que se puede hacer es menor. Otra, es el deseo de que existan muchas más mujeres organizadas porque un grupo pequeño es difícil de reconocer, porque no todas las personas tienen que estar en el mismo canasto, las lesbianas pensamos distinto, unas son más intelectuales, otras más de hacer, unas piensan diferente a otras, pero si es importante tener puntos de reunión. Estas actividades han hecho que nos reconozcamos unas a otras, cualquiera puede ir a la disco y no se va a perder pero si debe haber un lugar que no sea el referente de la disco, en donde no tengan que lidiar el licor y las drogas, principalmente porque los derechos se dan por cuestiones sociales de identidad y esas cosas, en donde mi conciencia política erótica y sexual se abra de una manera diferente y no entrar en un bar a la vida lésbica.

P: Me parece que vos tener un criterio fundamentado pues hacías actividades desde Las Entendidas en la disco y desde El reguero en espacios sin alcohol, Vos crees que las actividades o el disfrute de las chicas se da diferente?

L: Si claro, había alcohol en los festivales pero la actividad principal era acampar, hacer un taller, discutir. Las actividades de los miércoles era en el entendido de que había gente ya pasada de tragos, el ruido de la disco, había que captar la atención de la gente que había ido a bailar y esto es difícil. Si organizas una actividad donde se va a un festival para esto y esto se va con la conciencia y se decide si se va o no y la asistencia manifiesta la necesidad de estos espacios, una tarde donde se pueda discutir, bailar, pero hacer una actividad diferente desde este punto de vista.

P: de todas estas estrategias podrías identificar alguna que no sea adecuada?

L: Yo parto de que todo tiene una razón de existir y ahora no puedo decirte algo.

P: o alguna que puedas decir esto pudo haber sido mejor?

L: Muchas hubieran sido mejor si hubiera más fondos económicos para lograr mayor incidencia, pero se puede mejorar una publicidad de nuestra existencia desde el hecho del fortalecimiento de la existencia. Viéndolo por un época, yo me sentí fuerte, decidida a luchar pero una tiene retrocesos y en este sentido, no se puede luchar por la lucha sino con sentido personal y político, en donde una salga fuerte y no hacer lucha y salir desgastada.

P: ese desgastadas, dónde lo visualizas?

L: en la desintegración de los grupos, cuando las luchas de poder desgastan el grupo pues empiezan a tener líderes muy positivas o muy destructivas porque quieren el poder para ellas. Desgastadas desde lo personal cuando se empiezan a mezclar los afectos y se rompen relaciones porque una se involucra con otra del grupo, porque vos haces el colectivo como una familia y dentro de esta vos puedes escoger una persona pero se traiciona a la pareja y al grupo. Es diferente si la persona dice que va a tener algo con otra persona, pero si

esta es dentro de otro grupo y no se es capaz de reconocer si la persona a mi lado, es definitivamente que una de ellas se va del grupo y esto produce un quebranto.

P: Pensando en el contexto actual, que instituciones u organizaciones reconocerías como adversarios?

L: Políticamente, los partido conservadores, que tiene incidencia religiosa fuerte que son evangélicos, religiones que tiene una oposición a las reivindicaciones para las mujeres desde todo punto de vista. Obviamente, como obstáculo está la sociedad que tiene una doble moral que a veces es difícil de manejar porque tiene una discurso elocuente pero se muestran irrespetuosas, otra fuerza son los medios de comunicación y a veces ni se le da la importancia que tiene, porque pueden manchar o exaltar a una persona.

P: y aliados?

L: partidos progresistas, con una inclinación más diversas en sus participantes. Algunos organismos internacionales y gobiernos de países que tengan avanzada y clara una estructura de la existencia de las lesbianas y demás.

P: crees que el escenario de aliado y enemigos se ha transformado?

L: sí, se discute más el tema, hay una discusión y gente que tiene poder se identifica a favor de las luchas, algunas veces los medios de comunicación han incidido en traer películas con una visión diferente, al sensibilizar a las personas sobre el tema al salir una noticia o lo que sea, desde el activismo local se da una visibilización diferente, se han hecho actividades como el día del orgullo y el beso diverso que son actividades que hace mucho no se hacen. Puede que se le de cobertura y no por muchos medios, pero la gente pase y ve a un grupo reunido pidiendo derechos y haciendo sentir la diferencia, ya es un gran avance.

Entrevista Catalina, Edad: 43 años.

P: ¿Cómo te definís vos desde la orientación sexual?

C: Lesbiana, porque me gustan las mujeres y porque me da la gana. En realidad, creo que el objetos de mi deseo y con quien quiero hacer un proyecto de vida son mujeres, particularmente con una sola mujer. Además, es una posición política que rompe con la estructura de que las mujeres debemos estar atadas a los hombres, que solo puedo ser heterosexual y le digo no, yo puedo ser algo más y puedo dedicar mi vida alrededor mío y mi deseo.

P: ¿Qué significa para vos ser lesbiana?

C: Para mí, lo personal es político definitivamente. Ser lesbiana tiene que ver con una posición ante la vida que va más allá de querer compartir mi vida afectiva., sexual erótica con alguna mujer; tiene que ver con un tema de igualdad, de derechos, de tratarnos entre iguales y a partir de ello generar un modelo de vida diferente.

P: ¿Qué crees vos que implica ser lesbiana, en la vida cotidiana, laboral, familiar etc..?

C: Yo creo que sí marca, porque en las sociedades se marca a tener una vida oculta, una vida privada. En la cotidianidad, no hablás de tus relaciones de pareja, de la chica que te gusta o no te gusta, de tus prácticas sexuales; cotidianidad pensado por ejemplo en la oficina, en donde tus compañeros hablan de sus historias afectivas incluso de sus prácticas sexuales y hay un veto social para que vos podás hablar de lo que pasas en tu vida, entonces aparecés como una persona asexual.

Incluso, en las formas de vestirse, si no querés cumplir con roles tradicionales de la feminidad y te metés al lado de los hombres en la tienda, los zapatos o los pantalones, porque la ropa de mujer a veces no calza con los cuerpos nuestros.

P: ¿y en términos más familiares?

C: creo que soy una de las personas afortunadas en tener una familia extensiva más allá de la familia cercana en donde el tema no fue fácil, es un tema que no es tabú, se habla abiertamente, en donde se les explica a primos más pequeños cuando preguntan por qué yo no tengo novios y se les dice que es porque yo tengo novias, que las personas pueden tener novios o novias; hay una apertura a ser partícipes de la familia, y las invitaciones familiares son extensivas, no es Emma y su pareja, sino Emma decile a fulana que vaya, porque las dos están invitadas. Yo he sido una persona privilegiada porque cuento con una mamá que me apoya, me respalda y se siente orgullosa de mis luchas, contrariamente a muchas otras compañeras y compañeros que no han tenido este privilegio. Porque es un privilegio por el tipo de sociedad, en donde hasta si otro familiar empieza a hablar mal salen a defenderme, cuando salen noticias en la prensa y alguien habla mal ellos dicen

usted no hable así porque usted no sabe si un hijo o hermana o familiar es así y no hay que rechazarlos, son parte de la familia.

P: ¿Vos podrías considerarte una activista lesbiana?

C: Yo creo que sí. Eso tiene que ver con las historias particulares y personales, yo llevo el activismo en mis venas y lo tengo desde la familia; mi familia viene de la izquierda comunista, mis dos abuelos fueron presos en el 48 por ser comunista, mis abuelas tuvieron que correr a sus casas porque fueron perseguidas, mi papá y mi mamá se conocieron en la Juventud Comunista. No a todas las personas, necesariamente, hay una reproducción pero en mi caso sí, porque empecé a vincularme, muy joven, a movimientos estudiantiles, en la época de los 80 era la paz en Centroamérica. Vinculada desde la juventud comunista, me voy dando cuenta de mi orientación sexual me doy cuenta que las reivindicaciones con mi orientación sexual no son compatibles. Entonces me desligo de esa lucha y empiezo a buscar que hacer desde las lesbianas, feministas y empiezo con Las Entendidas que era el grupo que existía. Desde mi base de la lucha de clases, en conjunción con esa vinculación con Las Entendidas, empiezo a creer que tenemos que reivindicar nuestra existencia, que tenemos que ser visibles y reivindicar nuestros derechos.

P: ¿Qué podrías definir, desde tus experiencias, como incidencia política?

C: La incidencia política uno la puede hacer desde distintos espacios. Yo creo que cuando hacés incidencia política buscas hacer un cambio, en la cotidianidad, en la legislación... Por eso creo que se hace desde distintos lugares, en la propia familia llevando la información, porque a veces la gente por no tener información rechaza. Como poder hacer incidencia en las altas jerarquías del gobierno, como lo que se hace en la Asamblea Legislativa para incidir frente a alguna normativa nacional. Hacer incidencia en los ámbitos más locales, desde el gobierno local o trabajar con otras organizaciones como indígenas, comunales, de personas afro, en donde también por no tener conocimiento se da la discriminación. La incidencia es generar cambios o contribuir a generar cambios,

P: ¿podrías hacer una diferencia en qué es incidencia lesbica?

C: Yo creo que la diferencia es en primer lugar visibilizarnos, decir que existimos. Yo puedo hacer incidencia por las mujeres pero ¿estamos haciendo incidencia también por las lesbianas o las mujeres afro, las mujeres indígenas, estamos hablando por una mujer indígena lesbiana o una mujer afro lesbiana? La incidencia lesbica es diferente, porque estás hablando de un grupo específico que tiene una afectación específica: en su cotidianidad por la carencia de derechos, por su ignorancia, discriminación.

P: ¿En cuáles colectivos LGBTI has participado, pero es importante mencionar si has estado en un colectivo, no necesariamente LGBTI, pero que sentís que has hecho incidencia política lesbica?

C: En algún momento fui a la Ecuménica de Fe, este era un grupo mixto en donde se trataba el tema de la espiritualidad, pero solo fui a dos sesiones, como en el 87-89, más o menos. Me ubico con Las Entendidas más o menos por el 89-92. Luego, La Colectiva Humanas en el 90-94 que se disolvió. Más adelante, hubo intentos de generar algún grupo pero nos e avanzaba más de tres meses. Paralelo a esto, estuve con la Asociación de Lucha contra el Sida (90-92), atendiendo en la Línea Con Vos, específicamente a la población lesbica, dí talleres holísticos para la comunidad lesbica haciendo énfasis en la prevención del Sida que era el tema de moda. Después, en los 90 estuve en la Colectiva 25 de Noviembre, mujeres por una vida sin violencia, estuve desde el 90 al 97-98 en que se disolvió. En los 2000, me mantuve independiente, a partir del 2005-06 colaboré con el Movimiento Diversidad en la Campaña electoral Un Voto por la Igualdad, mucho del apoyo fue acceder a ser Vicepresidenta del movimiento en algún periodo. Participé en el Tribunal de Violación a los Derechos Humanos de las Mujeres, en el 95, apoyando la coordinación y organización del mismo. Este buscaba denunciar las violaciones a los Derechos Humanos de las mujeres, fue un ejercicio alterno a las marchas del 25. Además, el testimonio lesbico que se dio en ese tribunal yo lo leí, era un cuento y al final me atreví a decir, como mi primera salida del clóset de los ámbitos más seguros, que era un cuento pero que eran historias que pasaban todos los días a nosotras las mujeres lesbianas, me evidencié como lesbiana en ese momento. Luego, fui partícipe de los eventos de El Reguero pero como participante solamente. Desde el 98 y hasta la actualidad en el Foro Autónomo de Mujeres, que la incidencia lesbica y en derechos sexuales y reproductivos se viene dando desde el 2000. Luego, la participación en la Junta Directiva Nacional del ANEP, en donde creamos el programa género, mujeres y poblaciones LGTB; este se creó en el 2010.

P: ¿Un pequeño recorrido de algunas como en Las Entendidas o la Colectiva Humanas, cuál fue el papel que tuviste más que participante?

C: Yo tenía 20 años y estaba un poco impresionada por las señoras por la talla de algunas compañeras y era un poco abrumador el tema. Yo era participante y a veces como la mascotita, pues era la menor, yo participaba en las actividades de noche de mujeres, alguna vez leí un bingo, desarrollamos obras de teatro y era actriz o desarrollábamos un guión, no escribía nada en la Boletina pero si la distribuía. Alguna vez escribí algo en un periódico que se llamaba El Confidencial, pero este no pertenecía a ningún partido u organización, era gestionado por un grupo de mujeres, era un trabajo de buscar gente que quisiera financiar espacios publicitarios, que quisiera escribir y buscar artículos

Con la Colectiva Humanas, no se trataba de que tuviéramos un papel específico, sino que entre todas hacíamos todo, a alguien se le ocurría la idea de pintar camisetas todas nos poníamos a ver cómo lo íbamos a hacer, todas recogíamos dinero, una se encargaba de las camisetas, otras de las tintas etc... Cuando desarrollábamos guiones era colectivo porque levantábamos guiones de los cuentos de los hermanos Grimm, entonces las reconciliábamos, las enamorábamos, hacíamos canciones, las personas con mayores habilidades les daba el toque final pero todo eran construcciones colectivas. Ha sido de las experiencias más ricas.

P: ¿Qué trabajo desarrollaste en el movimiento diversidad?

C: Mis colaboraciones eran muy puntuales, muchas veces participaba en eventos a nivel nacional, ayudando a organizarlos como el encuentro de personas LGBTI en Birrí, en el 2006-2007 aproximadamente. A nivel nacional, también y empecé a tener vinculación el resto de Centroamérica

P: ¿Estos otros grupos que no son lésbicos, como el Foro Autónomo o la ANEP, desarrollaste algún trabajo de incidencia lésbica?

C: En el foro Autónomo si se ha hecho una incidencia bastante grande, yo creo que por mi presencia y mi majadería de estar mencionando a las mujeres lesbianas es que algunos discursos de las otras compañeras incluyen a las mujeres lesbianas. Recuerdo que una vez en una asamblea del foro es que empecé a Georgina Vargas pues ella dijo Si yo represento a las mujeres y familias del país y yo le dije que no representa a todas porque a mi familia y mi diversidad de mujer no la representa, al contrario, la discrimina. Dentro del foro autónomo ha sido de las mayores incidencias que ha podido hacer, hay algún nivel de sensibilización pues hay compañeras que no tienen ningún reparo en apoyar planteamientos que tocan el tema de la diversidad. En ANEP, se logró de alguna manera, a la junta del 2009-2011 sensibilizar con temas. A pesar de que venía trabajando este tema no tenía un eje específico, estaba metido dentro del eje recreativo y se dio la generación de un programa específico. El hecho de ANEP apoyara el recurso de Esteban frente al referéndum, el hecho de poner abogadas y abogados en función de eso para este momento en particular, considerar el acoso laboral por la orientación sexual, son temas que se empezaron a generar. Aún hay más que se debe generar pero sí creo que se ha logrado tirar puentes con el movimiento feminista, me parece que es importante el hecho de que se organicen marchas y que se esté fortaleciendo una oficina de diversidad sexual que se viene trabajando con el movimiento de diversidad sexual. Esta oficina es intersindical, es de varios sindicatos y se llama Oficina Intersindical de Diversidad Sexual.

P: ¿A partir de estas experiencias, cuál ha sido la acción más importante que has desarrollado en el activismo lésbico o que has visto en otros colectivos?

C: Creo que el segundo encuentro lésbico feminista. Para mí, fue algo que marcó y con todo y todo eso generó, en 1990. La incidencia en el Foro de mujeres y escuchar los discursos de inclusión me parecen importantes. Otro punto, en el cual soy un eslabón, es lo que pasa en el PAC que dos personas uno gay y otra lesbiana tengan la posibilidad de presentar una candidatura para las elecciones, de haber quedado solo a 6 votos en las elecciones. Esas son cosas significativas que creo que no son de una, sino que una sola es parte de una cadena.

P: ¿Cuáles son las estrategias de lucha más apropiadas?

C: Es difícil poderlo plasmar, pero yo creo que cada cuestión depende del momento histórico y del acoyuntar en que se esté y de los actores del momento. Yo creo que una estrategia que se dé en este momento en que Costa Rica está en un retroceso y en un fortalecimiento de los grupos más conservadores es posible que en uno o dos años esa estrategia no se la más adecuada.

P: ¿Cosas que vos digas que se hizo bien, en el momento, como ejemplo de activismo lésbico que

podíamos utilizar para motivar un mayor activismo lésbico y que permitieron avanzar en el acceso a los derechos?

C: Definitivamente, el encuentro lésbico feminista, esto fue un impacto. Como estrategia, el tema de las elecciones hay que ver cómo se pueden hacer variantes a la campaña de Ottón, hay que aprovechar las coyunturas. Escribir y publicar.

P: ¿De esas estrategias apropiadas, con cuáles recursos es necesario contar?

C: Muchas voluntades para que la gente esté ahí. No creo que tenemos que institucionalizarnos y a esto me refiero que no sea un ONG que trabaje el tema de 8 a 5. Porque la población también trabajo de 8 a 5 y muchas veces se hacen actividades en estos horarios en que las mujeres no pueden asistir, porque las lesbianas son mujeres y también se les ha asignado roles y muchas veces son se consideran que muchas tiene que cuidar a sus mamás, a sus hijos e hijas, que tienen alguna cuestión que atender o ir a la feria porque no tienen quién les compre al comida. Yo pienso en el recurso humano, cuando hay que desarrollar cosas es importante trabajar con la comunidad. Se necesitan recursos económicos porque no se puede seguir reproduciendo patronos en donde las mujeres lesbianas trabajan con las uñas, igual como lo hacen las mujeres en sus casas. A los gais y a las trans ahora se les da mucho recursos pero las lesbianas seguimos sin ser prioridad, entonces nosotras somos creativa, inventivas y parece que con 100 hacemos como si fueran 10000 y es una parte de la reproducción del sistema.

P: ¿Cuál sería un escenario ideal para lograr las estrategias adecuadas?

C: Que las agencias cooperantes dejen de imponer los temas, que sean abiertos para que nosotras como mujeres lesbianas podamos proponer los temas, porque cuando se ponen los temas desde las agencias se están imponiendo temas y no coinciden con las necesidades de la población. Tener gente con ganas de trabajar estos temas. Tener más mujeres lesbianas que no tengan susto de decir que son lesbianas, porque se debe reflexionar.

P: ¿Mujeres lesbianas que no tengan susto? Será que las mujeres que están en la calle no tienen susto o que este es una piedra en el zapato ¿Cómo lo verías vos?

C: Yo creo que no hay una conciencia de lo que significa ser una mujer lesbiana, es como que está de moda entonces podemos serlo. Falta esa conciencia política de lo que significa ser lesbiana. Ese susto puede ser un poco de lesbofobia interna, porque si me meto en esto me preocupa mi familia porque sigo teniendo un rollo oculto con mi familia o mi trabajo, me da susto que me despidan o me acosen. Hay que analizar si el país tiene una cultura con ganas de trabajar en esto. Está bien que las redes sociales facilitan hacer protestas pero las hago desde Facebook que es anónimo y no tanto en salir a la calle en donde me pueden decir que soy una revoltosa, una comunista, una delincuente o chanclituda y eso es muy cultural.

P: ¿Qué estrategias has encontrado como no adecuadas?

C: Otra organización en la que estuve es la 9 feminista. Que muchas éramos lesbianas y ese tema tuvo un peso en el encuentro

P: El encuentro del año pasado, quienes estaban en la organización todas éramos lesbianas, entonces que está pasando.

C: lo que pasa es que en Costa Rica, muchas mujeres han hecho lucha pero el lesbianismo no ha sido su bandera de lucha y se renueva muy lentamente el grupo feminista mayoritariamente conocido. Una le da poder a quien quiere, entonces, esto es difícil porque reproduce el patriarcado. Entonces cómo esto es así, ha costado que nos movamos, ha costado renovar estructuras, liderazgos. No me parece que estratégicamente, una de las cosas, que aunque lo personal es político; nosotras no logramos resolver de la mejor forma las rupturas de las relaciones de pareja, lo que puede pasar por ser mujeres, y eso tiene un gran impacto en los grupos, porque confundimos ese hilo delgado de es mi lucha y una estrategia política. Entonces puedo estar frente a algo que me parece maravilloso pero porque lo está diciendo fulanita y ella y yo terminamos en muy malos términos digo que no o me pasa algo y no logro visualizar si lo que quiero o como reacciono en el momento es una buena estrategia o si reacciono con el hígado. Yo no estoy diciendo que esté bueno o malo, es solo que pienso que no hemos podido manejar bien esto, entonces se da una reproducción del tema de la competitividad entre las mujeres y nos cuesta hablar, nosotras no conversamos entre nosotras y cuando lo hacemos es de manera evasiva, no te dan razones de peso. Por ejemplo, yo te dije que no me parecía estratégico hacer lo de Chelles, te lo planteé y ya, pero hay gente que dice que con esta mae no voy y no dan

un argumento político de peso y luego te das cuenta que estas maes anduvieron y terminaron fatal.

P: Esto es algo que varias personas han tocado, mi mirada es que está poco concreto el tema lésbico, de pronto estás haciendo activismo independiente, hace cuanto que no hay un colectivo lésbico, pero ¿vos crees que este tema es un tema que hay que meterle?

C: Sí, porque nos trasciende, en términos no solo de grupos organizados sino que en grupos de amigas. El tema de la endogamia para mí, pasa en que todas andan con todas y si en un grupo de amigas que pasa, más miedo da en los ámbitos políticos. Yo tengo experiencias fuertes. Cuando estoy en la lucha contra el SIDA haciendo los grupos holísticos, mi pareja del momento estuvo con 2 amigas más que iban a los grupos y por eso la ruptura de la relación. Más recientemente en mi carrera hago una investigación, un diagnóstico participativo y decido hacerlo de la comunidad lésbica, con un grupo de amigas y sucede lo mismo, mi pareja se enrolla con otra persona que era mi amiga en ese momento y todo esto dentro de un grupo de 10 personas. De repente, es un susto pero es un aprendizaje. El 25 de mayo vamos a presentar un nuevo grupo lésbico y una de las cosas que le dije a cada una de las compañeras que es una de las experiencias que extraigo del encuentro lésbico feminista que es desarrollar un marco ético mínimo de relacionamiento, porque no se puede dejar que la gente se guste y se enrede, eso no se puede evitar pero se puede evitar que eso dañe la iniciativa que se está iniciando pero se debe marcar al mínimo por lo menos una situación de estas. En momentos de crisis es importante la intervención externa y apoyo. Hubo compañeras que no quisieron quedarse por ese marco ético me parece algo valiosos, porque eso generó que el grupo no fraccionara como se han fraccionado, en todo lado. Me parece que hay que rescatar y decir, esto es válido, pues no tenemos todo resuelto, las lesbianas-feministas aún tenemos que resolver cosas.

P: ¿dentro de la actualidad, que instituciones u organizaciones verías como enemigos o obstáculos para el acceso de los derechos a las mujeres lesbianas?

C: Las instituciones religiosas, sobre todo las jerarquías de todas las religiones, no solo la católica. Hay un tema educativo, de ausencia en la educación desde la primaria hasta la universitaria. En las instituciones, con solo las religiosas donde se marcan a las personas, es difícil puntuarlo, porque tenés personas que obstaculizan en una parte pero avanzan en otras. Por ejemplo, salud; en este momento estamos en una coyuntura favorable para trabajar temas, pero en otros momentos es una institución muy cerrada y no se ha podido aunque existen personas que pueden ser grandes aliadas. Los gobiernos locales, ha habido momentos los que hemos tenido buenas coyunturas y en los que no; entonces tenemos una municipalidad de San José que apoya la marcha del orgullo pero que persigue al Bar el 13 y llega con un montón de policías a los bares de San José. Hay una contradicción, entonces una se pregunta si son las instituciones o son personas. Con las ONG está el tema del Opus Dei, yo creo que hay grupos que se están armando desde los más conservadores y de ultraderecha y no me extrañaría que paramilitares como en algún momento fue el movimiento Costa Rica Libre, que no sería extraño que se esté reagrupando.

P: ¿y ubicás aliados?

C: es contradictorio como ver la otra parte, en el INAMU se quiere izar la bandera, hacer una trabajo de capacitación pero hablan de homofobia no de lesbofobia, pero han querido hacer algo pero de repente tienen obstáculos desde la jerarquía o de las mismas compañeras porque les pasa por lo personal, que son cosas que una no entiende. Igualmente, en el ministerio de Salud, que avanza o no.

P: ¿Puedes ver a algún partido político como aliado?

C: yo creo que el PAC y el Frente Amplio; el Movimiento libertario en estos temas tan específicos sí, porque este movimiento cree en los derechos individuales y no en los colectivos y esto hace una diferencia. El PAC a pesar de las contradicciones internas, lo que hace Enrique Oviedo firmando el proyecto de Justo Orozco que pretende con el tema de los matrimonios fue sumamente criticado, por ejemplo yo pedí comisión de ética para él.

Pueden ser cosas muy contradictorias. Del Frente Amplio no sé cómo estará internamente pero desde el discurso muchas veces está, pero se queda solamente en el poner el voto, no se ve mucho accionar del partido. Esto es mucho y sobre todo para una fracción unipersonal pero podría haber alguna esperanza de alianza en algunos temas con la PUSC pero con los que definitivamente no hay posibilidad de alianza es con el PASE y con los partidos religiosos. Con el PLN va a depender de la coyuntura y el clientelismo político que requieran.

P: ¿creés que el escenario de aliados o enemigos se haya transformado?

C: Yo creo que el sistema es camaleónico, se adapta a los tiempos y nos va absorbiendo pero en realidad no avanzamos tanto. Efectivamente, la gente anda de la mano y dándose los besos y con una libertad más aparente que hace 20 años. Porque hace 20 años, nos atrevíamos a darnos las manos a las nueve de la noche del parque central a la disco, esperando que alguien nos gritara tortilleras y responderles ¡con mucho orgullo! pero nos íbamos por lugares donde no pasara mucha gente, porque nos daba miedo de alguna manera, pero luego era ¡lo logramos! Logramos 500 metros. Ahora, vas en la calle a medio día y ves el montón chicas y chicos de la mano y vos dice Algo ha pasado. Pero el sistema es camaleónico porque el tema de reivindicar o reconocer nuestros derechos lo ha hecho a través del matrimonio y de reconocer las relaciones nuestras y pareciera que ahí gira nuestra lucha, es como cuando se institucionalizó el 8 de Marzo, ahora ¿Quién sale a la calle? Se concentra la institucionalización del matrimonio como el centro de nuestras luchas.

P: ¿por qué crees vos que se da esta concentración?

C: Tiene que ver con que el sistema es camaleónico y ha sabido por donde entrar para absorber la lucha, pues pone el tema del matrimonio como una cuestión estratégica para que creamos que ahí vamos a poner el alma y el cuerpo y que eso es todo. Una vez que se aprueba que más viene, ¿la identidad de género? pero de donde proviene eso, la raíz de esto es de los hombres porque nosotras sabemos cómo es el matrimonio pero entonces quedamos relegadas una vez más, es falta de una agenda lésbica.

Entrevista Marcela. Edad 34 años.

P: ¿Cómo te definís por la orientación sexual y porqué?

M: Siempre me he preguntado eso, siempre me he definido como lesbiana porque me parece más importante reivindicar ese lugar que las prácticas. Estrictamente hablando los hombres me parecen atractivos, uno podría pensar que en términos generales yo soy una persona bisexual pero yo no entablo relaciones afectivas con hombres desde hace mucho tiempo, mi relación con ellos es muy funcionalista, en ausencia de mujeres lesbianas con las cuales tener sexo está bien pero ya que me siente a pensar si quiero una relación con un mae o algo así, no. Hace tiempo si he tenido relaciones pero hace como 10, 12 años, por eso es que me defino como lesbiana y no como bisexual porque para mí no es lo mismo porque al tenerlos a ambos al frente mi inclinación es distinta con cada uno de ellos.

P: ¿Qué significa para vos ser lesbiana?

M: Ser lesbiana significa que una traza relaciones afectivas, emocionales y eróticas con mujeres. Además implica que rompe con otros lugares en el mundo, ser lesbiana es ser una disidente de género, no solo pasa por con quién te besas, sino que por la forma en que te vestís, por cómo caminas por el mundo. Yo empecé a salir con chica hasta que tuve 20 años y no era algo que hubiera pensado antes, como hay personas que lo han sabido toda su vida y hasta que por fin. La primera persona que conocí y que me gustó fue cuando empecé a pensar en eso, además era la única persona homosexual que había conocido en mi vida y me pareció fantástico pero si es una diferente en cómo se viste, en la forma de ver el mundo, en los planes de vida que una hace, el lenguaje corporal, Todo es muy diferente. De repente, puede ser porque estoy rodeada por lesbianas feministas y eso significa que mis amigas, compañeras y mi mundo no es de lesbianas comunes y corrientes, de repente si contrastara con lesbianas no feministas podría encontrar patrones más estereotipados y conservadores pero esas no son las lesbianas de las que estoy rodeada

P: ¿Que implicaría para vos el ser lesbianas en el espacios laboral, familiar, cotidianos?

M: Cuando sos lesbianas, eso va al frente tuyo eso implicaría para una persona heterosexual decir, soy fulanita de tal y me gusta preferiblemente el sexo oral. La sexualidad está al frente porque la gente tiene muy genitalizada las orientaciones sexuales, en el momento en que decís lesbiana se les vienen un montón de imágenes y te ves obligada a hablar de temas sumamente personales con gente con la que tenés un nivel de cercanía básico. Si vas a un trabajo, y no te sacan por la pinta, inmediatamente conforme va a avanzando empiezan a preguntarte que con quien vivís, que la familia y esos relatos si sos lesbiana pasan por un lugar diferente. Inmediatamente te preguntan ¿estás casada? NO, ¿Tenés novio? NO y ahí te preguntan si decís tengo novia y surgen otro montón de historias porque la gente no sabe cómo es esto. Con la familia es lo mismo, vivís desenclosetándose en cada espacio porque la gente casi siempre va a asumir que sos heterosexual entonces cuando te desvías de esta normal implica que tenés que reflexionar sobre esa orientación en cada espacio en que estás.

La gente te asume heterosexual, te asume y actúa de acuerdo con esas decisiones, hay una fiesta y te dicen llegá, lleva a tu novio; pero yo no voy a llegar a mi pareja y exponerla a un espacio si yo no sé si es seguro entonces para mí el lleva a tu novio no es lo mismo que para una persona heterosexual, yo tengo que pasar por: Mirá yo soy lesbiana y tengo una novia, de entrada para que la gente sepa que va está pasando exactamente. Entonces hay un ejercicio de reposicionamiento constante de la identidad

P: ¿y a nivel cotidiano, o es lo mismo?

M: En otros espacios también y es que pasa por todos los lugares, por ejemplo ¿vos que usas para planificar? Bueno, yo soy lesbiana, no planifico. En las consultas médicas, en las conversaciones cotidianas porque conforme va avanzando la edad las mujeres van estructurando un plan familiar y si no hacés eso te demandan preguntas: la familia, la cotidianidad, la vida profesional porque vos no tenés un esposo a quien debes atender, tu relación de pareja es otra persona que está clara que tiene que encargarse de sí misma y no espera que vos le llegues a cocinar ni darle de comer a los hijos.

También, si vos sos lesbiana de entrada no vas a asumir la existencia de un hombre que te mantenga entonces tu desarrollo profesional es vital, es muy importante, porque de esto va a depender el nivel de vida que te podas dar.

P: Ahí sí tendría que decir que si estás rompiendo en términos de que no tenés una relación lésbica tradicional, que no reproducís los roles heterosexuales

M: Vos te encontrás los roles de género tradicionales dentro de muchas relaciones lésbicas pero aún así siempre hay diferencias por ejemplo vos como lesbiana, independientemente si desarrollas roles en probable que te desarrolles profesionalmente mucho más empeño que otra gente porque no estás buscando una proveedora, ya que dentro del imaginario social la mujer no es proveedora, puede que la gente se relacione en términos de poder, que se da, puede que te consideres lesbiana A, lesbiana alfa como médicas, abogadas, mujeres con dinero y tiene un nivel alto, porque esto está atravesado por el tema de clase; porque si resulta que yo soy una arquitecta y tengo una casa muy chiva en curridabat yo no me voy a emparejar con alguien que no pueda llevar mi nivel de vida, porque cuando vayamos a Europa ¿quién va a pagar los tiquetes? y esto se ve de manera muy diferenciada a medida del nivel económico porque si viven independiente cada una en su casa se supone que no necesitás ese espacio. Para mí, ha sido un proceso consciente de que tipo de relación querés porque no hay un modelo, porque el esquema tradicional heterosexual no es satisfactorio porque es otra mujer la que está en el esquema. Para mí, ser lesbiana implicó otra ruptura de los roles de género, es otra oportunidad para cuestionárselo. Porque muchas chicas cuando hablan de esto ni siquiera se lo preguntan porque ahí está todo el patín y listo y es muy claro el camino a seguir, cuando vos tenés la oportunidad de preguntártelo podés preguntarte muchas otras cosas. Claro, esto varía mucho dependiendo de los grupos de gente como las chicas futboleras, las chicas A o de clase alta que tiene roles muy definidos.

P: ¿Vos te considerás una activista lesbiana?

M: Si claro. Yo creo que he sido activista lesbiana antes de asumirme como tal. Yo siempre he mantenido mis relaciones públicas, entonces debo ser las primeras parejas que vio esta universidad y esto sin permanecer a un colectivo organizado. Para mí, esto fue una manera de visibilizar mi existencia en el mundo, de tener un lugar, después empecé a vincularme con otros espacios, más de derechos reproductivos y corte feminista y ya más adelante con organizaciones que tenía lo lésbico feminista más en el centro.

P: ¿Qué sería par vos la incidencia política?

M: Cuando uno busca incidir políticamente, busca que se transformen las ideas, nociones, proyectos, actitudes o nociones de un grupo. Hay incidencia política dirigida a tomadores de decisiones en donde vos estás tratando que esos tomadores de decisiones tomen medidas favorables a tu proyecto, tus iniciativas. También está dirigida a la población en general a que cambien percepciones populares, en construir apoyo de base, yo creo en construirle apoyo de base en las causas porque yo creo que mucho de la incidencia política está dirigida hacia la Asamblea Legislativa, siempre es hacia tomadores políticos de alto nivel; yo creo que la práctica me ha enseñado que esto es voluble que cambia mucho y que para construir una base fuerte y estable para la movilización de estas causas se debe trabajar en las bases.

P: ¿vos que crees que es hacer incidencia política lésbica?

M: Esto tiene que ver con la visibilización de la causa, las condiciones y la realidad de las lesbianas. Esto también pasa por si te posicionas desde los lésbico solamente o desde lo lésbico feminista. Mucho es en crear

espacios para mujeres lesbianas, independientemente si estos espacios por lo que reivindican sean a contrapelo de la agenda feminista. Por ejemplo, yo sé que ha habido propuestas de llevar chicas teiboleras a las avispa que las lesbianas tenemos derechos a una sexualidad plena así como los chicos, si es cierto que nosotras no tenemos sauna, ni night club como los hombres gais y queremos uno, lo cual choca con los planteamientos feministas de la explotación del cuerpo, de la objetivización del cuerpo de las mujeres pero hay iniciativas que se plantea desde lo lésbico y no hay como espacio para dotarle a las lesbianas el derecho a otros espacios. Hay otras propuestas que tiene que ver más con lo lésbico feminista en donde sí las lesbiana tenemos derechos a todos los espacios a los que tienen otras personas pero no a costa de la explotación de otras personas, sin ser opresores de nadie y esto hace diferencias.

P: Esto me parece muy importante porque hace una diferencia en los espacios

M: Si y no deja de pasar por la existencia de espacios lésbicos por ejemplo los grupos deportivos, de grupos de amigas, si tiene un peso importante en tanto te permiten conversar con pares tu vivencia, tu experiencia y vivenciarla cotidianamente y sentirte apoyada en donde no tenés que estar en este permanente re actuar . Uno vive en un mundo diferente, yo tengo muy poco amigos y todos son gais, no tengo un amigo heterosexual si tengo amigas heterosexuales pero yo rara vez iría allá a un bar hetero en general, voy a otros lugares de entretenimiento, es un mundo paralelo y cuando uno lo cruza se aburre, dentro del mundo buga existen muchos roles de género marcado entonces si a una amiga tuya hetero o bisexual que anda con un mae se le ocurre hacer una fiesta en una disco buga de repente ves todo el acoso y crees regresar a otro tiempo en donde están las chicas viéndose bonitas, sentadas en el bar esperando y haciendo contacto visual y expresando toda una corporalidad. A mí, me parece familiar pues yo viví esta realidad, yo sé cómo tengo que comportarme si estoy en un bar heterosexual y quiero ligarme a un tipo, lo que es muy diferente si estoy en un bar gai y quiero ligarme una chica. Porque en un bar buga aunque se juega de muy modernos vos tenés que ser la pasiva y actuar de esa forma, tenés que hacer que el tipo venga a la mesa pero por ninguna razón ve a la mesa del tipo; haz que el tipo baile contigo pero por ninguna razón guía vos, es una permanente re actuación de los roles de género tradicionales. Yo creo que tiene un papel importante el tener amigas lesbianas, conversar en estos espacios sobre la vivencia, las relaciones, el trabajo, sobre todo. Para mí, un espacio como tertulia me parece muy importante, el que existan grupos de apoyo que suelen estar ligados al espacio juvenil pero si sos una mujer que empezó a ser lesbiana a sus 40 entonces buena suerte porque eres súper rara en cualquier espacio de auto apoyo. También, pasa porque los años buga son muy diferentes a los años lesbiana: yo tengo amigas de 50-60 años que van a la disco regularmente, estoy segura que el grueso de mujeres buga no va a la disco; el posicionamiento es otro y si sos una mujer que a sus 50 empezó a ser lesbiana te va a sonar rarísimo ir a la disco y bailar música que no conoces, que no te gusta y a pensar en relacionarte con quién, en cuál espacio.

P: esto se ve mucho, por ejemplo en las compañeras más grandes con las que hacemos activismo

M: Claro y muchas veces dicen es que deberían adaptarse, pero ¿porqué tiene la gente que estarse ajustando a la estética y las formas de entretenimiento tuyas? Los chicos creo que tienen esto un poco más claro y han creado espacios como los osos y espacios que tienen que ver con un criterio de edad, porque al igual que vos ellos quieren pares, salir con gente más o menos de la misma edad.

P: Si claro y ahí sale un tema que me lo he planteado para la investigación o en conversaciones con otras compañeras. Porque es que existen ciertos colectivos en otras poblaciones y en lo lésbico no ¿por qué es que pasa esto, que limitaciones tienen?

M: Parte del tema tiene que ver con que los hombres no hacen activismo de la misma forma en que nosotras lo hacemos. Los grupos de chicos son o recreativo o están pagos; ellos tiene claro lo que hacen y no trabajan de gratis porque o tiene salario o aspiraciones político personales y cuando no es así lo que hacen es reunirse para pasear. La comunidad de los osos es hasta ahora que están empezando a politizar algunas cosas por iniciativa de dos de los coordinadores, pero ellos se reúnen a hacer carne asada.

Las chicas entramos en un ritmo muy fuerte de trabajo y de incidencia política entonces después de un tiempo se desgastan y hace que muchas veces la gente no dure. Además, hay que tener en cuenta que las mujeres en general, como grupo, contamos con menso recursos de tiempo, de dinero, de todo, porque muchas veces si no tenemos hijos o hijas tenemos un papel importante en el cuidado de nuestras madres, hermanas, primos, ese rol de cuidadora es difícil de quitar que incluso salió en la investigación de María Flores Estrada pues identifica que las chicas lesbianas profesionales ya no están invirtiendo en mantener hijos e hijas pero sí en las madres

que las criaron que nunca pudieron pagar pensión y ahora no tienen como sostenerse.

P: Para hacer un recorrido de lo que has hecho: ¿Has participado en algún colectivo lgbti, cuánto tiempo has estado, que trabajo desarrollaste o desarrollas?

M: Centralmente la Coordi. Yo empecé cuando la coordi empezó, luego tuve un periodo de alejamiento 1-2 años, una parte de este tiempo estuve fuera del país pero otra parte no. Además, cuando me alejé de la coordi tenía que ver con un choque generacional, yo sentía que un puño de güilas que no lograban ponerse de acuerdo y a mí, la dinámica de las reuniones me aburría y me parecía demasiado dispersa, desenfocada y que la gente que estaba ahí no lo lograba y frente a una dinámica mucho más cercana para mí como lo era la Colectiva. Mucho tenía que ver con una cuestión generacional, porque la gente que estaba participando en la coordi era mucho más joven y lo sigue siendo, mucha de la gente de ahí tiene 10 años menos, el promedio de edad es de 24 años en oposición a la Colectiva cuyas integrantes tenían una edad más cercana a la mía y tenían más profundidad, más sistematicidad. Obviamente, conforme la coordi fue avanzando vi la necesidad de vincularme de nuevo.

Mi papel es la parte más formal, escribir los comunicados, hacer papeles, preparar las vocerías que tiene que ver con las herramientas que tiene más a mano o con las que ha tenido más experiencia. Eventualmente, como el activismo ha sido con la Colectiva, empecé a llevar el tema a la Colectiva y a llevar la reflexión en el sentido de que manda la parada porque ¿la mitad de las colectiveras somos lesbianas y solo trabajamos aborto? Entonces, empezamos a introducir el tema, hemos logrado ponerlo un poquito en la agenda pero no hay proyectos específicos y iniciativas específicas, siempre es la misma la que termina poniendo el tema en la mesa, las activistas lésbicas pues la colectiva tiene su origen en el tema de derechos reproductivos y eso tiene sus puntos definitorios y esto dudo que llegue a ser diferente.

Yo creo que tiene que ver con los diferentes tipos de activismo pues tiene que ver con hacer conferencias de prensa, presentar los proyectos, activismo que me parece importantísimo pero no tiene que ver con salir a la calle, el grafito y esas cosas que me parecen importantes y yo no sé si esas dos formas de activismo pueden convivir en una misma organización o si tienen que estar aparte.

P: Si pensás en el plano de la incidencia cómo podrías describir la incidencia de la Coordi y de la Colectiva

M: Justamente, son dos espacios que ejemplifican lo que dije anteriormente. La Colectiva no dedica un espacio en su agenda a un tema que no haya investigado profundamente; busca la sistematización, hizo una planificación estratégica aun sin contar con recursos financieros, antes de tener una personería jurídica, la Colectiva es sistematicidad, es planificar estratégicamente, desarrollar publicaciones, presentar proyectos de ley, análisis de percepción para ver de qué forma puede lanzar un proyecto para que tenga una mejor posibilidad, es moderada porque por ejemplo no pide aborto libre y gratuito sino que pide legalidad en casos de excepción, hace guión para sus programas, la Colectiva es estructurada y controlada. Así ha llegado muy lejos, muy profundo en las estructuras, podría llegar en un tiempo a ser responsable de uno de los cambios más profundos de este país como lo es el acceso al aborto terapéutico, ha logrado presentar informes sombra ante el CEDAW, ha logrado redactar proyectos de ley, ser organización de confianza para los diputados, para la caja, para ministros.

Es una organización que desarrolla un trabajo profundo, sistemático, casi que académico con un discurso bien planteado, una capacitación técnica muy preparada porque ninguna de nosotras es médica, es abogada y sin embargo todas hemos desarrollado capacitaciones técnicas sobre desarrollo embrionario, anticoncepción de emergencia, sobre los protocolos facultativos de la CEDAW. La colectiva no se mueve sin tener todas sus bases cubiertas, eso es por un lado excelente y por otro no tanto porque tiene unas bases que se han aprovechado por mucha gente; por otra parte un organización con tan pocos recursos debería pensar si es una forma más sostenible de trabajar porque no ha construido una base de apoyo popular porque es tan técnico el trabajo y tan formal que si bien es cierto es voluntario pero si usted falta a tantas reuniones está fuera de la lista porque no se la considera de confianza.

La coordi es infinitamente más lúdica y espontánea. Tiene la ventaja de que como no tiene personería jurídica ni coordinación o algo que se parezca puede darse el lujo de pegarle cuatro gritos a quien se le apetezca, puede hacer otro tipo de incidencia política es la toma de derechos por la vía de los hechos. Cuando a mí

echaban de parques o bares o de todo lado yo hubiera deseado tener un espacio de denuncia pública. En términos de la realidad cotidiana reivindicativa hace más la coordi que la colectiva. En términos de incidencia política la colectiva es una propuesta a más largo plazo, en términos de la defensa aquí y ahora de sus derechos la Coordi es instantánea, si te echaron de un bar, en cuestión de dos semanas llegamos 200 tipo a gritarle cosas, anunciarlo, a poner el recurso de amparo y por esto es que la coordi tiene un poder mediático muy alto.

Este es el único espacio que tiene movilización social, porque la gente sabe que uno responde. La Coordi tiene cosas suicidas: se reúne a las siete de la noche los viernes, todas las semanas, se reúne en la 24 de abril, la gente de la coordi no tiene un cinco, la misma coordi no tiene un cinco y pasa pidiéndole a la gente para sacar fotocopias, es activismo puro y duro. La Colectiva, como toda ONG, tiene la particularidad que muchos de sus recursos están invertidos en la auto reproducción en donde se busca un proyecto, se lleva a cabo y así sucesivamente. Entonces que se podría hacer si el esfuerzo de esas 12 personas se invirtiera en activismo tipo coordi y no en buscar proyectos de financiamiento.

P: En esa misma línea, para vos cuál ha sido la acción más importante que has desarrollado en tu activismo lésbico y que otras acciones reconocerías importantes que reconoces

M: La acción más importante que he hecho fue el salir en el periódico La Nación, en un reportaje porque estábamos en una coyuntura nacional que fue muy importante. Estábamos en la coyuntura del Referéndum y la posibilidad de votar las uniones de hecho, lo cual fue impulsado por los sectores religiosos del país, les abrió las puertas para hacer un despilfarro homofóbico en los púlpitos. A mí, me contacta la nación para hacer un reportaje sobre mi pareja, mi vida y mi vida en pareja para sacarlo en la nación.

Fue importante porque yo abrí las puertas de mi casa, de mi familia, andaban por ahí con cámaras dando vueltas. El tiraje fue a nivel nacional del periódico dominical. Es importante porque es contribuir al Es Posible, es posible ser lesbiana, pública, feliz y yo creo que eso contribuyó a derribar muchos mitos, a cambiar formas de pensar porque recibí mucha retroalimentación positiva de la gente, chicas en todo espacio, gente que te decía muchas gracias por haber colocado la historia, por haber dicho si se puede. Yo creo que darle referentes positivos a la gente es muy importante porque puedes pensar si querés la historia de hecho independientemente de que yo veo eso y digan qué asco.

Desde el momento en que me sacan como la familia feliz fue cooptada por el sistema heteronormativo, sos una historia de éxito porque sos dos personas, felices y con éxito, lo cual no puede coincidir con mis valores personales; pero en términos de imaginario hay mucha gente que necesita tenerlo porque parte del imaginario es que las personas homosexuales vivimos solas, tristes, deprimidas, entonces para mucha gente fue importante que en Costa Rica hay parejas de mujeres que viven juntas, que las familias las quieren y las apoyan, que su trabajo las apoya, que puedan comprar una casa, que puedan hacer un proyecto de vida si eso es lo que quieren.

A parte de eso, las rutas del beso pero son una propuesta más colectiva pero como acción individual el tema de poner la cara y ser un modelo para otra gente.

P: ¿Qué otras acciones considerarías importantes para el activismo lésbico?

M: Otra acción importante son los tambores. Nuestra incipiente Batucada Lésbica porque ha logrado darle fuerza a la presencia de la mujeres en el activismo público, somos pocas pero como cada una tiene un tambor ha hecho que la gente acepte las consignas, quien tiene el tambor manda y eso marca el ritmo de la cosa, llama la atención y hemos hecho que miles de chicos cantan en alta voz ¡Soy lesbiana porque me gusta y me da la gana! Hay una serie de consignas lésbicas que hemos posicionado pues es difícil resistirse al ritmo de la percusión.

Eso ha sido muy importante para colocar las consignas, la marcha de diversidad tuvo algo de político gracias a esto. Ha re posicionado mucho, la principal acción de incidencia es la cotidiana, el ser una mujer lesbiana pública en todo lugar, en todo espacio; yo soy docente entonces el hecho de que yo le cuente a mis estudiantes sobre la causas, la historia de discriminación de este país hace que cada persona con la que yo interactúe tenga de pensar dos veces que esto de las lesbianas es una cosa distante que no tiene que ver con cada uno de ellas.

P: A partir de estas experiencias ¿Cuáles serían las estrategias de lucha más apropiadas?

M: Para nosotras es muy importante tener presencia en Vocerías, las mujeres en general somos borradas de la historia y las lesbianas con mucha más razón, entonces participar en las vocerías hace que estemos sobre el

micrófono y que el tema de lo lésbico se retome una y otra vez. El tema de la visibilización permanente porque esto es un problema serio: No existimos.

Otra estrategia es como los grupos de apoyo, la creación de redes de mujeres lesbianas en otros espacios, en colectivos, es una lucha muy importante. La movilización que es una de las estrategias más importantes, porque cuando lograr mover grupos podés contar votos y así hace la clase política del país.

La creatividad debe estar presente en los temas de lucha porque hace que el tema deje de ser tan académico, racional y se vuelva cercano o afectivo.

P: Pensando en esas estrategias y en términos de recursos ¿Con que recursos se ha logrado contar para realizar estas acciones que considerarás importantes?

M: El apoyo de mucho espacios, los recursos personales como el tiempo, el dinero del que disponemos cada una para comprar desde marcadores hasta tambores, megáfonos, todo. Esto ha sido un proceso de juntar plata para todo, poner al servicio de los colectivos los pocos o muchos recursos que tenemos. Cada una ha hecho incidencia en los espacios en donde podemos acceder a otros recursos por ejemplo el CIEM, la JS, la FEUCR, la Colectiva, mis amigas, porque hay gente que no tiene plata pero conoce a alguien que si tiene. Me parece importante que a la Coordi nunca le ha hecho falta para imprimir afiches y cuando se quieren hacer espacios creo que nunca ha pesado el cuerpo ni la lengua para pedir plata.

Para las movilizaciones de invisibles anduvimos de bar en bar solicitando recursos, lo cual me parece importante porque cuando recoges recursos de mucha gente reúnés apoyo, porque cada persona que te dona dinero apoya tu causa y se entera de que tu causa existe y esto apoya el creer en esa causa.

P: ¿Cuál sería un escenario ideal para lograr las estrategias deseadas?

M: parte de ese escenario sería que las necesidades de las mujeres lesbianas no sean únicamente de las mujeres lesbianas. Se debe reconocer que las necesidades de las mujeres lesbianas son preocupaciones del movimiento social, el feminismo debe reivindicar esto, hay trabajo que tiene que ver con salud, el cual es un tema que está ausente, hay que trabajar el empoderamiento económico de las mujeres lesbianas, hay lesbianas pobres que no pueden ser únicamente lesbianas porque no puede ser solo lesbianas y necesitan un enclosetamiento y cumplir con la heteronormatividad para sobrevivir; entonces el tema del desenclosetamiento podría verse como un privilegio pequeño burgués, en términos de poder contar con otro tipo de estrategias porque no estamos en el mundo árabe en donde la mujer tiene prohibido trabajar y solo debe atender al hombre pero los ingresos de las mujeres sigue siendo menor que el de los hombres, mucho espacios siguen estando dominados por hombres que cuando las mujeres no somos potencialmente objeto sexuales perdemos toda posibilidad de participación.

El tema económico está dejando de lado, las mujeres lesbianas tenemos que hacer incidencia por nuestras necesidades y las de todo mundo, sería interesante hacer incidencia y salir de San Pedro, porque la realidad es otra está Zarcero, Hojanca, Liberia en donde hay otro país, en donde la gente nunca ha escuchado que es una lesbiana y en donde si una chica se atreviera a vivir la manera en que vivimos con esta libertad la mandan a encerrar, las violan realmente la realidad de nuestro país está muy distante.

En este tema, la incidencia que se hace desde la Coordi está bien planteada porque las denuncias que están en el aire antes de la coordi no estaban en el espacio público. Las denuncias va a aparecer y en todo el país, entonces un escenario ideal es que hubiera recursos para atender y solventar las necesidades concretas de las lesbianas, porque desde las ONG LGBT que son pocas, eso está des priorizado, no se habla de consejería psicológica, de barreras de látex, de servicios e hospedaje.

Yo sueño con que tengamos una casita de derechos humanos en el centro de San José, en el que podamos desarrollar proyectos, que sea un espacio seguro en donde podamos alojar a chicas un par de noches que hayan sido echadas de su casa. Yo he empezado a hablar con algunas amigas para ver la posibilidad de mover contactos en la Municipalidad para ver si una pudiera, en algún momento, asignar un espacio. Yo no sueño con espacio lésbico, sino que un espacio para los movimientos sociales, en donde nos reunamos, en donde está el requisito para participar sea que al menos un miembro de estos movimientos se reúna semanalmente a organizar el espacio y con ello eliminar lo que existe de que los movimientos sociales creen que su tema es el más importante y el único en la agenda.

P: De los grupos en que has participado ¿Cuáles consideras que han sido los logros alcanzados?

M: Yo no puedo decir que desde la Colectiva haya logros en activismo lésbico porque es muy incipiente,

aunque se podría hablar de que en el informe Sombra de dijo que no hay atención médica de calidad para las mujeres lesbianas y eso no es menor, es un informe que va al comité de seguimiento y que se plantea al Ministerio de salud y hay un tema de visibilización a un alto nivel.

Desde la coordi, la visibilización, no solo de los liderazgos sino desde la realidad de las mujeres lesbianas. Se han ganado recursos de amparo, desgraciadamente todos han sido de chicos pero hemos logrado mayor visibilidad y hemos logrado que las mujeres lesbianas sientan que tienen un espacio seguro y que sientan que tiene a alguien que puede ayudarles a defender sus derechos.

P: ¿Qué dificultades has encontrado en el activismo lésbico?

M: Una de las grande limitaciones es que quizás no somos las mejores exponentes de nuestra población meta. Nos cuesta pensar cuales son las necesidades de las mujeres lesbianas más allá de las necesidades propias, somos mujeres universitarias, con trabajo, urbanas, con recursos, con mucha información y redes de apoyo; todo esto hace que estemos en un lugar muy distante de la realidad de muchas mujeres lesbianas, además somos feministas, no somos representativas de la gente por la que peleamos y en este sentido puede ser que muchas de nuestras demandas no le calen a la mayoría de las chicas a las que les queremos llegar y esto es problemático porque tendríamos que hacer el ejercicio de recuperar espacios como los festivales lésbicos en donde se da mucho desde los lúdico pero introducir contenido.

En estos espacios en central el estar con chicas, además, no tenemos investigaciones que nos permitan conocer sobre la realidad de las mujeres lesbianas en Costa Rica, en las fábricas, a veces las vemos, nos cruzamos en la disco, pero no tenemos idea de cómo viven estas chicas, como se relacionan con sus familias porque la mayoría de estas viven con sus familias, muchas viven enclosetadas; es difícil de nuestras propias pares universitarias porque lo ven de lejos, está resuelto el asunto de la ciudadanía porque cuando usted tiene una cuenta de bar de 200 000 colones que dueño de bar la va a echar a usted.

Las que no tiene del todo nada de recursos, no tenemos ni idea de cómo hacen ni de que viven. Entonces, sí hace falta un poco más de investigación, ir fuera de san pedro.

P: ¿Hay alguna estrategia que vos considerés como no adecuada?

M: En el afán de asumir espacios públicos, a veces podemos ser muy sectarias, nos cuesta el trabajo con gente que no es similar a nosotras, nos cuesta la diversidad, los grupos no son amigables para gente que no sea similar. Nadie dentro de nuestros grupos tiene hijos e hijas y esto no es casualidad y cuando activistas han tenido hijos e hijas han tenido que alejarse del grupo porque la dinámica, el horario del grupo no son amigables. Nuestro grupo es centralmente joven, son menores de 30 años y esto no es casual, nuestro grupo no se ajusta a las posibilidades de interacción de mujeres mayores, porque somos nocturnas, muchas personas mayores ya después de las 9 de la noche no puede estar trabajando, la atención se le va más temprano, porque se levantó más temprano, la energía no da para tanto.

Por ejemplo, la Coordi se reúne a las 7 de la noche sentada en el piso en la 24 de abril, una persona de 60 años no se siente bienvenida ahí. Somos un grupo con una ideología muy marcada de izquierda que hay gente dentro del grupo que tiene afiliaciones político partidarias fuertes y con esto no sé hasta qué punto puede sentirse bienvenida una persona de la juventud liberacionista; esto pasa por un posicionamiento político pero son factores de exclusión.

Pasa que cuesta integrarnos a espacios sin asumir el liderazgo o control de esos espacios, esto es de doble filo, nos sobrecarga porque nos cuesta delegar porque la gente no responde como quisiéramos y eso hace que si iniciamos en un proceso terminamos liderándolo, sino convocamos nosotros no convoca nadie y en esto hay mucha tela que cortar porque la construcción del liderazgo participativo y la construcción de patrones de liderazgo porque podríamos estar reproduciendo patrones hegemónicos de liderazgo centralizado porque el grupo privilegia a quien puede hablar en grupo a quien es capaz de hablar de manera argumentada y esos sin criterios muy tradicionales de liderazgo. Los grupos tienen buenas intenciones de que haya rotación pero esto no basta, en la práctica cuesta validar otras formas de liderazgo y acceso a los recursos.

P: Que instituciones u organizaciones reconoces como enemigos que obstaculizan los derechos humanos de las mujeres lesbianas

M: La conferencia episcopal, la jerarquía de la iglesia católica, en realidad todas las jerarquías de las iglesias, salvo la Luterana. En estos momentos la Presidencia de la república una puede encontrar declaraciones de Laura Chinchilla dando declaraciones contrarias a derechos humanos de las personas homosexuales y por

supuesto de las lesbianas. El Inamu porque a pesar de que lucha por los derechos de las mujeres no incorpora las necesidades de las mujeres lesbianas porque así cooptas los recursos estatales y la representación de la mujeres a nombre de las mujeres heterosexuales y entonces no permitís que haya un vacío porque hay un instituto de las mujeres pero no cumplís la función para la que estás asignado. Hay asociaciones conservadoras como enfoque a la familia, Adevi, Editorial promesa y todas las versiones del movimiento fundamentalista. Algunos sectores académicos y tenemos el caso de Carlos Morales que escribe este libro que se llama la revolución de las avispas, el cuál es sumamente misógino y lesbofóbico que además, recibe un premio nacional. Es claro que no hay un ambiente favorable para las lesbianas, pero como obstáculos propiamente, yo diría que la dirigencia de las iglesias.

P: ¿Qué aliados identificas en la lucha?

M: La ILCO, otras organizaciones LGBT que trabajan el tema de lesbianas; porque tenés el caso de Cipac que obstaculiza los derechos exactamente igual que el Inamu, cooptas los recursos pero no trabajas lo lésbico. Hay organizaciones feministas que son aliadas como La Colectiva, Cefemina, Agenda que son organizaciones que de vez en cuando colocan en la agenda, hay partidos específicos como la JS y el PST, Frente Amplio que ha sido muy fuerte desde la asamblea legislativa, en el Pac hay aliados y opositores importantes, la Juventud del Pac es un aliado fuerte, algunos diputados. El tema de lo lésbico no es uniforme en los partidos, quiebran voto, las federaciones de estudiantes han sido aliadas, hay docentes que son aliados y promueven los temas.

P: Vos crees que el escenario de enemigos y aliados se ha transformado

M: Sí, porque resulta que ahora Pilar Cisneros es una aliada, que 10 años después Teletica es una aliado de la lucha LGBT. Hace 10 años yo era representante estudiantil, cuando tuve mi primera relación con una mujer la reacción de muchos fue que me restituyeran de mi puesto porque amenazaba su integridad y su sanidad mental ahora, los estudiantes se organizan para producir videos y promocionar el tema.

La recepción en lo público, por ejemplo cuando salió el proyecto de uniones en el Cipac salió una nota en el periódico, ahora, la cobertura de los invisibles que ha logrado publicar previo a la marcha, todos los días, artículos favorables, de opinión, debates, porque la agenda de opinión la manejan 3 medios y estos lo han colocado favorablemente.

Esto lo ves en las agenda de los trabajos, yo trabajo con una organización cristiana y tiene una política estricta de no discriminación por orientación sexual y dentro de la agenda pública va quedando claro que es negativo ser homofóbico. Estoy segura que en las próximas elecciones este va a ser un tema importante porque ya están haciendo declaraciones los precandidatos, porque es un tema que convoca a la población.

Es una de las reivindicaciones que menos convoca a transformarse, pues puedes ser progai capitalista, es decir no provoca mucha transformación, como se da en la propuesta feminista en donde es una transformación más profunda. Los espacios se han transformado, ves a más chicas de la mano, hay gente con menos miedo de ir al espacio público y la diversidad aumenta, el apoyo municipal, los consejos municipales haciendo declaraciones de no discriminación, apoyando las marchas gais, medios, el nivel de asimilación es tal que nos hemos vuelto como un tema financiable desde los bares, de las marcas porque Salsa Lizano estaba apoyando el desfile gai.

Entrevista Alejandra. Edad 24 años.

P: ¿Cómo te definís desde la orientación sexual?

A: Me defino como una mujer sexualmente diversa, con esto voy a entender que soy una mujer no heterosexual pero no me gusta encasillarme dentro de una orientación sexual estática si no que sea fluida, como yo creo que es la sexualidad en la vida.

P: ¿Qué implica para vos definirte de esa manera?

A: Implica que la diversidad es una condición de la gente, que no es estática y puede variar a lo largo de la vida, puede modificarse, a una no siempre le gusta el mismo tipo de persona, la misma persona y no siempre el deseo está estático en un mismo género. Para mí, eso significa ser sexualmente diversa y por eso me defino de esa manera; políticamente y en ciertos espacios me identifico como mujer lesbiana porque me parece importante reivindicar y que no se intuya que no digo que soy lesbiana porque eso tiene desventajas negativas en mi vida o por pena. Públicamente, asumo que soy lesbiana porque eso hace una ruptura en las

personas, porque soy una mujer relativamente femenina, sin traumas psicológicos y que puede asumir la sexualidad de forma tranquila y fluida.

P: ¿Cuándo decís sin traumas psicológicos, en qué te basás?

A: Porque la gente asume que, sobretudo en las mujeres, que una decide no ser heterosexual porque tuvo algún trauma con los hombres. Sufrió de abuso, tiene problemas en su vida y esto es un mito y un estereotipo totalmente errado.

P: Aunque planteaste que asumirse como mujer lesbiana es una posición política ¿Qué significa para usted ser lesbiana?

A: Significa que yo públicamente asumo una identidad y una orientación sexual diferente a lo heterosexual. Esto significa que voy a tener que luchar por muchas cosas, luchar y enfrentarme por públicamente darle un beso a la persona con la que esté, significa que tengo que estar explicando mi orientación sexual a la gente cercana y a la no también.

P: Lo que vos estás hablando es en lo cotidiano entonces, ¿Qué otras implicaciones tiene manifestarse como lesbiana en lo laboral, en lo familiar?

A: Implica rechazo, tener una constante sensación de ser mal comprendida, implica tener miedo, miedo a que alguien decida violentamente hacerte saber que estás disconforme con la forma en que vivís. En la universidad, implica, en el campo en el que estudio en ciencias de la salud, aunque se tendería a pensar que hay gente que trata con la ciencia y que se regiría sus valores de manera no discriminatoria, no es así. Implica enfrentarse a que la gente no quiera tener grados de intimidad afectiva con una, a que no quieran ser tu amiga, más allá de hacer un trabajo juntos.

P: ¿Vos te considerarías una activista lesbiana?

A: Sí, me considero una activista lesbiana porque una y uno puede vivir una identidad sexual diversa diferente a la heterosexual sin hacer ruptura a la gente de alrededor y enfrentarse con la realidad que estás viviendo. Uno puede vivir entre los compañeros no haciendo pública su identidad sexual, no haciendo manifestaciones de afecto con su pareja, estando en su zona de confort heterosexual, pero yo decido vivir expresando lo que siento cuando lo siento y eso me convierte en una activista, porque tengo que empoderarme, tengo que leer, tengo que comprender por qué estoy haciendo lo que estoy haciendo.

P: ¿Qué es incidencia política?

A: Para mí, es la capacidad que puede desarrollar un grupo organizado de activistas para modificar las decisiones políticas que se toman en determinado momento por los grupos tomadores de decisiones. Al respecto de la incidencia política tradicional, sobre todo las ONG, me distancio un poco del lobby político; porque desde mi perspectiva de activista de izquierda radical, lo que hay que hacer es cambiar a la gente que toma las decisiones y no seguir incidiendo en que tomen las mejores decisiones para nosotros sino que el poder venga de nosotros y tomar las decisiones que tenemos que tomar.

P: ¿Cuál sería esa otra forma de incidencia no tradicional que estás planteando?

A: El otro tipo de incidencia política para mí, es la organización de las personas trabajadoras para desarrollar una conciencia, no solamente feminista, no solamente anti-patriarcal y profundamente anticapitalista, con una perspectiva emancipadora de todas las cadenas del capitalismo y este componente está ausente de lo que yo llamo la incidencia política tradicional.

P: ¿Qué sería incidencia política lesbica?

A: No es que yo tenga un concepto de incidencia política lesbica, sino más bien he ido construyendo uno a la par de la experimentación en el activismo LGBT. Me parece que incidencia política lesbica debe ser la que visibilicen los problemas que tienen las mujeres lesbiana y no heterosexuales, porque no necesariamente tienen los mismos problemas de la comunidad LGBT, no necesariamente tienen problemas por su condición de lesbianas, sino que por su condición de mujeres en un sistema sumamente patriarcal. Me parece que esto hay que visibilizarlo sin sectarizarse, sin convertirse en organizaciones exclusivas de un término, de una pelea, sino que compartan raíces anticapitalistas con organizaciones de trabajadores y trabajadoras pero que garanticen tener presente la especificidad del tema de las mujeres lesbianas.

P: ¿Has pertenecido a algún colectivo LGBT?

A: La coordi del Beso Diverso, fui parte de creación junto con otra gente. Juventud Socialista: es un proyecto de construir un partido de izquierda radical, que tiene su máxima expresión del feminismo radical en Las

Rojas contra el patriarcado.

P: ¿Cuánto tiempo tienes de estar en la Coordi y que trabajo has desarrollado en este colectivo? Y luego aunque la JS y las Rojas no son propiamente colectivos LGBT, ¿qué acciones e ha dirigido hacia esta población?

A: En al Coordi estoy desde el 2007, que fue cuando la creamos. No al creamos como el proyecto de incidencia política pero funcionó y se ha mantenido. Mi papel es el de una activista más, mantenerla, darle continuidad y tal vez proponer un poco que se profundice en la posición política, vinculando el tema LGBT con el perfil de lucha anticapitalista y la vinculación con organizaciones de izquierda. No he pensado así, cuál es mi papel, pero unilateralmente diría que es este.

A nivel de las acciones que hacemos, yo creo que he sido una figura que por las posibilidades familiares y sociales he podido ser figura pública, he podido ser el enlace con los medios de comunicación, dar un poco la posición de la coordi, como vocera y animadora en las ruta y en las movilizaciones. A nivel del grupo de Las Rojas y la Juventud Socialista, si bien es cierto no somos una organización LGBT sí nos identificamos profundamente con las luchas LGBT porque desde nuestra perspectiva, solamente el hecho de existir una persona no heterosexual que es capaz de asumir públicamente esa orientación sexual diferente significa una ruptura con el sistema de cosas establecidas y para nosotros esto es algo en lo que vamos a apoyar desde nuestra actitud y política sino que vamos a sumir la agenda de las mujeres lesbianas como parte de nuestra militancia cotidiana, no es un algo externo que ayudamos sino que es nuestra militancia diaria.

P: ¿Podrías citar algunas acciones en el plano de la incidencia?

A: Las actividades de denuncia han sido la mayor política de incidencia que hemos tenido, desde la Coordi; ahí mismo incluyo a la JS y Las Rojas porque desde nuestra política de izquierda y militante de izquierda radical es parte de mi construir un espacio LGBT como la Coordi. Entonces, de las actividades más claras, han sido las movilizaciones, el aspecto de trascender la incidencia política tradicional, del lobby, de la denuncia unilateral y pasar a la convocatoria masiva de las personas que quieran manifestarse. Para nosotras, son importantes las movilizaciones porque eso hace que en la conciencia de las personas, en las mentes, haya un avance cualitativo muy grande; el salir y movilizarse con muchas personas, el yo defendiéndote de gente intolerante y provocadora, defendiéndote porque llegó la policía, todas estas cosas van forjando una conciencia de que no es fácil hacer activismo político, que la gente que lo hacen porque son unos exhibicionistas, sino que estuve ahí y me di cuenta que es difícil, que da miedo, que necesitamos más gente que lo haga junta.

Esta es la gente que se convoca a las rutas y a las movilizaciones, estas son las acciones que yo más rescato de todo esto.

P: ¿Cuál ha sido la acción más importante que has hecho?

A: Participar en la construcción de la Coordi del Beso Diverso, para mí ha sido lo más importante

P: ¿Qué otras acciones reconocerías como importantes en ese activismo lésbico?

A: Las actividades que se hacen, más recreativas, no dejan de ser importantes porque visibilizan; actividades como el Festival del Orgullo, como las actividades de conmemoración de las luchas de décadas anteriores, los eventos de reconocimiento me parecen importantes. Una rescata y está, en lo que está porque me parece que lo más avanzado en incidencia política lésbica es la Coordi, por eso estoy ahí y desde mi grupo y militancia de izquierda es que ese grupo se construya más grande, más radical, más de izquierda, con más capacidad de convocatoria. Pero las actividades que realizan grupos como Movimiento Diversidad o Cipac, de reconocimiento, de investigación sobre población LGBT son importantes y esclarecedoras.

P: ¿En estos casos con organizaciones más desde lo Gay y no tan desde lo lésbico?

A: Sí, son más desde lo gay, en primer lugar no es excluyente que tengan políticas y acciones lésbicas pero sí es distorsionante el hecho de que estas están en su mayoría dirigidas e integradas por hombres. Eso deja cosas pendientes y tareas por asumir, que no creo que sean imposibles, solo que hay que enfrentarlas.

P: ¿Desde estos espacios que has participado, cuáles dirías vos que son las estrategias más apropiadas?

A: La estrategia de lucha más eficaz es la movilización, porque cuando se pone en jaque la capacidad de los gobernantes, de los explotadores de hacer esto, de explotar, oprimir y de gobernar, de mantener el estatus quo hay ruptura. Y esto se logra convocando y organizando multitudes, cuando se logra convocar a la base, no solo cuando yo como dirigente tengo mucho reconocimiento, que esto es importante pero no deja de faltar el

motor que ha movido los cambios en la humanidad que es la gente.

P: Pensando en los recursos para estas movilizaciones ¿Con qué se ha contado para realizar estas movilizaciones?

A: Me parece que las lesbianas que dirigen el grupo, porque esto hace que la convocatoria sea más amplia. Los grupos dirigidos por hombres la convocatoria es muy reducida y me parece importante como un grupo dirigido mayoritariamente por mujeres más bien tenga un efecto contrario y convoque más, que se muestre más democrático, más vierto, menos personalista, menos vertical. Hacer ruptura con la representación tradicional, no solo en los espacios LGBT sino también en la sociedad patriarcal, en donde siempre es una persona muy elocuente y poderosa, a una participación más plural de mujeres. Económicamente, hemos contado con el apoyo de las federaciones de estudiantes, lo cual no ha sido un regalo sino una lucha que hemos dado. La capacidad de incidencia que hemos logrado obliga a los dirigentes de las federaciones a no hacerse de la vista gorda. Igualmente, con otras organizaciones como espacios de representación como asociaciones de estudiantes, ONG, que al ver la magnitud de la convocatoria han tenido que apoyarnos con el material económico para garantizar las rutas. Lo más importante es la voluntad del grupo de activistas que nos hemos recambiado a lo largo de estos años de historia de la Coordi, lo más importante es la voluntad y la inversión en tiempo que hemos hecho para mantener las actividades que esto no se puede medir en cifras para darle un valor, pero sin esto, se puede tener mucho recurso financiero pero no se puede hacer tanta incidencia. Allí, en la voluntad para construir el espacio de lucha, está el recurso intelectual, de las personas que formamos parte del colectivo, tenemos la obligación de estarnos formando, en tener una estructura teórica con la cual defender nuestros argumentos, no solo gritos, sino con gritos que tengan sentidos, que formen consignas que hagan conciencia en la gente y esto no se hace fácil, requiere estudio, discusión, horas invertidas en esto.

P: ¿Cuál sería un escenario ideal para lograr esta incidencia?

A: Yo creo que el escenario ideal es que las organizaciones LGBT todas en conjunto avancemos a un espacio de coordinación más amplio, no un espacio como la Coordinadora de las Coordinadoras sino un encuentro LGBT, un espacio amplio, democrático y abierto en donde se puede ir en igualdad de condiciones, aunque yo sea la presidente de una organización o si soy el dirigente de un partido o un activista LGBT, en donde un ambiente participativo y generoso se defina una agenda política y un plan de acciones para llevar a cabo esas políticas. Esto porque no existe la voluntad en ningún partido de garantizar los derechos; aunque haya habido experiencias muy interesantes y diputados muy sensibles pero de ahí no pasa. Los partidos burgueses del Congreso demuestran todos los días que están al servicio de los que los financian y no a favor de quienes hablan. Yo no tengo confianza política en ellos y solo se va a lograr la agenda política por medio de la imposición, no me parece que haya negociación en un gobierno que tiene como mayor aliado a la iglesia católica, porque no puede haber negociación cuando hay dos diputados muy alternativo y el resto de la bancada que no negocia y firma los proyectos que le da la gana. Como partidos no se comprometen con la agenda LGBT, existen personas que dicen algo pero no se comprometen como partido. Así, la perspectiva es avanzar a un espacio alternativo y amplio, con mucha convocatoria; no en uno en donde se reúnan representantes de las organizaciones sino un espacio en donde se dé un encuentro LGBT.

P: En estos espacios y logros ¿Qué puedes identificar?

A: Primero, la visibilización. Se ha logrado que los y las activistas LGBT no den un activismo ejecutivo, sentados charlando, sino que digan este o esta soy yo y me dio un beso en la calle. Es un logro gigantesco el decirle a las organizaciones esto es activismo. El segundo, es que se alcanzó una capacidad de convocatoria con gente joven muy esperanzadora. Esto es un logro porque la política que han tenido las organizaciones, es muy valiosa y esmerada, pero que no necesariamente apela a todas las personas. Me parece que la gente con más ganas de destruir el orden y el sistema es la gente joven y un logro nuestro es apelar a la gente joven y esta es convocada en nuestras actividades.

Un tercer logro, es organizar a toda esa gente. Pasar de convocarlos a las rutas a organizarlos en un colectivo independiente.

P: De todas estas actividades ¿Cuáles han sido las limitaciones con las que se han encontrado?

A: Recursos económicos, principalmente. Si estás en un grupo en donde se proponen ruptura es difícil ocupar espacios de representación, aunque si se ha logrado, es difícil por ejemplo en una asociación de estudiantes o

una federación.

Otro faltante es que todavía existe mucha homobobitansfobia internalizada, entonces el rechazo por la población LGBT, no me parece que a esta gente hay que irle a decir que no nos rechace, sino que debemos tener argumentos para callar sus voces pero no de manera violenta, sino para que nuestros argumentos hablen más fuertes. Yo no creo que hay que convencerlos de nuestras actividades exhibicionistas, como dicen ellos, pero el objetivo es que nuestros argumentos pesen más fuertes y para ello ocupamos tener más aliados, en la izquierda, las organizaciones feministas, hacer acuerdos previos para cuando tengamos que enfrentarnos a otras organizaciones. Esto es una limitante, cuando alguien esgrime un argumento tan inútil, estúpido, tan denigrante que te deja con las manos atadas porque es un ridículo salir y manifestarse, es ridículo estar en contra de algo, entonces la capacidad de consensuar una agenda y no imponer una agenda no se da, esto es producto de mucha homofobia internalizada y que son más conservadores que los conservadores católicos y los dirigentes de las organizaciones religiosas. Si dentro de tu mismo nicho, lo que pensás es que hay que criticar a la gente que se manifiesta es porque no tenés la voluntad de cambiar nada, y esto pasa porque hay gente que vive su condición desde una posición cómoda, desde el poder económico y la pasividad de maniobra que otros no tienen y con esta gente es con la que hay que aliarse con esta que no tiene la capacidad de vivir la sexualidad entre cuatro paredes, porque sus paredes no son una mansión, son una casa porque no tenés plata para ir a pagar a los bares LGBT lo que cobran, no la sentís, si sos un empresario con tu propia empresa quién te va a discriminar ¿tus empleados?, si sos un empleado no solo te discriminan te echan. Ahí es donde hay que apuntar a la izquierda, a la capacidad de convocar más no encerrándonos en la discriminación y la homofobia, sino ampliando el horizonte a las capacidades de pelear y darles a las personas razones para luchar sin perder la especificidad de nuestras reivindicaciones. Yo creo que esto es posible de hacer sino se piensa la política como algo mecánico sino como es como algo fluido, porque a la gente no le molesta una cosa en el mundo, le molestan miles; entonces si logras una agenda que contenga muchos puntos que reivindiquen las condiciones de explotación de muchos, ¡la pegaste!

P: Vos dices que la estrategia no es quedarte encerrado dentro de las cuatro paredes y dentro de las comodidades de los bares gay ¿Qué otras cosas considerarás no adecuadas para la lucha lesbica?

M: No es adecuado confiar en los partidos políticos burgueses ni en las promesas de los gobernantes. Este es el error más común, no es que yo tengo la verdad, pero se ha demostrado; no en la historia de hace 100 años, sino en la de hace 3 meses; desde Obama hasta los vicepresidentes de aquí, que pueden decir a los medios cosas que suenan muy progresistas pero que al final nos e traducen en una buena concreción política, ni siquiera en estados unidos con Obama que es el Trendy Topping a favor de los gais. Por ejemplo, +el dice, Sí, deberían casarse; pero cuál es su política para esa posición, para defender y respaldar su posición: que cada estado decida, y esto es jodido porque hay estado muy conservadores como Alaska, en donde vive gente que vive en poligamia y creen que se va a volver radioactivo en el 2000 algo, y no hay política para eso pero cuál es tu política para esto. No existe, es algo meramente electoral. Hay que hacer ruptura de esos discursos políticos, porque se convierten en nada, en un pato de babas. Entonces, hay que mirar a la izquierda y exigirle que asuma la agenda feminista, que no sigue los mismos parámetros patriarcales que no se hace teniendo confianza en tales o cuales diputados, sino que se hace teniendo confianza en la izquierda

P: ¿Qué organizaciones o enemigos visualizas que frenan el acceso a sus derechos a las mujeres lesbianas?

A: Las instituciones son los partidos políticos burgueses, y más obstáculos aún, aquellos partidos burgueses que se muestran progresistas en las elecciones porque todo el activismo se va detrás, por ejemplo del PAC, para evitar que liberación gane pero al fin y al cabo ves que hoy por hoy tenemos mucha gente activista LGBT que votaron por el PAC porque allí hay una lesbiana, o varias y porque ellos nos van a apoyar, pero tenés al mismo tiempo un diputado del PAC que firmó el proyecto de ley para que la constitución diga que el matrimonio solo es entre un hombre y una mujer. Los partidos políticos burgueses solo garantizan las condiciones de vida, las exenciones de impuestos, todos los privilegios de la clase que representan y esa clase no somos nosotros, no es la gente que vive de su salario, sino que es su propio patrón y viven de sus empresas. Entonces, hay que romper con la cultura de seguir confiando en los mismos, que están muy unidos en las elecciones y que en realidad cada quien hace lo que le da la gana. También, por ejemplo, hay gente LGBT que votó por Laura Chinchilla porque es mujer y hay dos gais, pero en todo lado hay gis, en los

partidos conservadores, en los de izquierda, de ultraderecha, de centro, en la iglesia hay gais y eso no garantiza que defiendan nuestros intereses; lo que lo garantiza es que se los exijamos y que hagamos la lucha y esto se hace hacia la izquierda.

P: Ves la izquierda como un aliado, ¿Cuáles otros aliados puedes identificar?

A: Sí claro. Las organizaciones sindicales se pueden convertir en aliados en la medida en que decidamos ingerir directamente en ellas, en la medida en que nosotros hagamos activismo sindical y que nosotros seamos dirigentes. De la misma forma en el movimiento estudiantil, hasta que no llegamos activistas LGBT, el estudiantado no se vuelve un aliado. Los aliados se construyen, no es que existen y vamos a solicitarle que nos apoyen, se construyen militando dentro de las organizaciones y enfocándolas en una construcción antipatriarcal, la cual no es la que tienen ahora.

P: En el tiempo que has hecho activismo, ¿Consideras que el escenario de aliados y enemigos se ha transformado?

A: Sí, se ha transformado. Porque cuando vamos y hacemos incidencia LGBT, no es solo soy gay y como estoy aquí ya este lugar es alternativo y moderno. Si no cuando públicamente exigimos políticas consecuentes en las organizaciones que estamos, hemos transformado estas organizaciones en aliados; cuando ingresé al movimiento estudiantil, este no era un aliado; a todo mundo le daba miedo porque les daba miedo que los fueran a catalogar de gais y era gente muy de izquierda, revolucionaria. LA gente le gustaba poner a dirigir a personas que se vieran bien caudillos y esto se ha transformado.

Por ejemplo, una persona como yo que ha tenido públicamente parejas mujeres en la universidad puedo ser electa para un cargo de representación. Que mi condición de mujer sexualmente diversa no me lo impide, no solo porque la conciencia se haya transformado sino porque yo doy la pelea, entonces no pueden dar eso como argumento a mí, a otro sí, que no ha decidido asumir la lucha ser gay o lesbiana es un problema para asumir la candidatura, para mí no lo es.

No solo por mí solita, sino también por la red de lucha en la que estoy inserta; porque decimos cuando tocan a uno nos tocan a todos. Eso pasa cuando haces activismo, cuando te organizas y compartís y socializas la política; cuando la asumís como un abanderado caudillo estás jodido.

P: La perspectiva que manejas es muy inclusiva de lo gay, trans y lésbico ¿vos consideras, que si bien el proyecto tiene que ver con incidencia política lésbica, que deba hacerse algo más específico o se trate más de aglutinarse?

A: Yo creo que tenemos que tener una agenda propia de las mujeres lesbianas, que la tenemos que construir las mujeres lesbianas que hacemos activismo convocando a otras mujeres lesbianas. Eso tiene que existir y se propio, tiene que darse reuniones de mujeres lesbianas, lo que pasa es que ese no puede ser el único activismo que hagamos y reconocer esos espacio como lo únicos y legítimos para hacer incidencia. Porque da a entender que lo único que tenemos que cambiar es que nos discriminen por ser lesbianas y yo creo que lo que tenemos que cambiar son un montón de cosas, entre ellas, la discriminación y la opresión que sufrimos las mujeres y todavía más la que sufrimos las mujeres lesbianas. Pero eso no es lo único que nos afecta, reconociendo la diferencia y especificándola, teniendo claro nuestras necesidades y reivindicaciones pero no pensando que solo cuando se resuelvan estas seremos libres es donde hay que hacer el click con otras organizaciones y dejar de pensar que existen cajitas: yo soy sindicalista, soy ecologista, entonces puedo discriminar porque no tengo nada que ver con los gais. Hay que luchar contra lo que está mal en el mundo, a mis me parece que el capitalismo está en crisis y no solo debe decirlo la izquierda, si lo dicen las organizaciones LGBT es dar un paso adelante; pero porque no lo dicen porque está aliados con gente que nos les permite decir esto, ninguna organización LGBT financiada por la cooperación internacional va a decir que el imperialismo europeo oprime latinoamerica porque sino hay que irse por el camino más difícil y no recibir su plata pero poder criticarlo y organizarlos. Eso sí, sin perder la especificidad que fue lo que le pasó a la revolución stalinista, en donde se le dijo a la mujer que primero la revolución y luego los derechos de la mujer que peleara esta lucha primero pero luego, en las verdaderas transformaciones humanas no se dieron de un paso y luego otro, se dieron todos al mismo tiempo. Por ejemplo, la Revolución Rusa, el primer día de revolución fue el día de la mujer, en que todas salieron, paralizaron calles, organizaciones, fábricas, paralizaron todo, campos agrícolas, todo. No solo el derecho al aborto, sino que no queremos trabajar doce horas, queremos divorciarnos, queremos reivindicaciones. Sin perder su especificidad y su agenda de mujeres lograron insertarse en el

clima de cambios de la época y funcionó y fue la punta de lanza de una transformación que duró casi 80 años. Me parece que en esto está el tema, en no perder la especificidad y en no pensar que si asumo una reivindicación que no es de mi grupo, de mi cajita, con el carné que me meto, pierdo la especificidad, que si me meto a luchar en un sindicato y me pongo a discutir pierdo mi especificidad.

Entrevista Rebeca. Edad 35 años.

P: ¿Cómo te definirías desde la orientación sexual y porqué?

R: Heterosexual, porque hasta ahora todas mis relaciones afectivas y sexuales ha sido con hombres.

P: Desde tu activismo, la incidencia política ¿Qué es una persona lesbiana?

R: Es un pregunta compleja, no tiene una respuesta fácil, pero pasa por el tema de la identidad, de relaciones más que eróticas o sexuales, afectivas con otras mujeres pero tiene que pasar por la identidad, no se puede etiquetar como lesbiana una mujer que tenga relaciones con otra mujer si ella misma no se asume como lesbiana, esto es fundamental.

P: ¿Qué implicaciones tiene para las mujeres asumirse como lesbiana?

R: Tiene un costo social muy alto, por el tema de la discriminación, la violencia a diferentes niveles, en el núcleo familiar, por parte de personas cercanas, las típicas historias de cómo las chicas son expulsadas de las casa, de cómo intentar curarlas, buscarles consejeros espirituales, llevarlas a donde un sacerdote y la discriminación en sitios de estudio y trabajo. Pueden darse espacios seguros pero sí es un costo muy alto cuando se decide asumirlo. Políticamente, no es correcto hacer como una discriminación explícita; desde el discurso no se acepta y no se hace pero desde la práctica cotidiana si se puede ver.

P: Cuándo hablas de micromundos para las lesbianas ¿A qué te referís?

R: Un espacio como la colectiva donde hay compañeras lesbianas, creo que no las expone a ningún tipo de discriminación o violencia, hay familias donde se maneja bien el tema o en grupos feministas o LGBT en donde no debería haber este tipo de discriminación. Pero se trata de excepciones y espacio concretos

P: ¿vos cómo considerarías que debe ser una activista lesbiana?

R: Es una mujer que asume un papel activo en la reivindicación de derechos que directamente son atinentes al tema de su orientación sexual, Pueden existir personas como en mi caso, que somos heterosexuales que apoyamos iniciativas eso no me hace una activista lesbica, sería robarme trabajo que le corresponde a otras personas. Una activista lesbica es una mujer que se asume y pasa de ese espacio privado a una lucha pública en el avance de derechos sea en salud, en convivencia, en lo que sea.

P: Para vos, que desde la vivencia heterosexual, no podrías asumirme como activista lesbica pero ¿Qué sucede con organizaciones como la Colectiva, que trabaja una serie de temas, o un grupo de mujeres heterosexuales que trabaja estos temas, se puede concebir algún tipo de incidencia?

R: Sí, sin duda. Yo creo que se puede hacer activismo a favor de los derechos de las mujeres lesbianas pero no creo que eso me convierta en una activista lesbiana, pues es una cosa que pasa por la identidad y es un activismo que se hace desde otro espacio, desde un espacio más seguro; el hecho de ser una mujer heterosexual que apoya iniciativas lesbicas no me expone a la violencia o discriminación o el rechazo de mis amigos o de mi lugar de trabajo, que es diferente si lo hago desde mi identidad y en ese sentido es que veo la diferencia. Yo creo que una organización que no sea netamente de activistas lesbianas si puede hacer activismo a favor de los derechos de la diversidad sexual y particularmente de las lesbianas.

P: Desde esas actividades que se hacen pública o no para las lesbianas y más en general ¿Qué es incidencia política?

R: Son las acciones planificadas parte de una estrategias tendientes para lograr un cambio en las normas, entiéndase normas como instrumentos jurídicos, leyes, reglamentos o dependiendo del ámbito en que se esté que buscan cambios a nivel formal, a nivel legal sobre el tema en particular que se está luchando

P: ¿Que sería una incidencia lesbica?

R: Acciones coordinadas por diferentes actores, por ejemplo que en la Asamblea Legislativa pase un reconocimiento de derechos de mujeres lesbianas. Puede hacerse un activismo a nivel de la Caja o salud para generar protocolos de atención a mujeres lesbianas; o a nivel del MEP para generar alguna norma o garantizar que los espacios educativos seguros y libres de discriminación. La incidencia lesbica no se agota ahí, esto no

es suficiente, la aprobación, para generar cambios, hay que darse a la implementación.

P: Para vos ¿la incidencia política se da solo para espacios formales o piensas la incidencia política desde otro lugar?

R: desde mi concepto de incidencia política, sí. Los procesos de cambios culturales no son incidencia política aunque sí pueden ser parte de una estrategia de incidencia política, la movilización, el trabajo que se hace sí genera cambios pero no son en sí incidencia política, sino que se involucran dentro una estrategia para realizar cambios más formales.

P: Alguna vez has participado en algún colectivo LGBT

R: Que se defina así, No

P: y has participado en algún colectivo que desarrollo acciones LGBT

R: Que haya estado formalmente vinculada, no. Conozco el trabajo que hacen algunos pero así no. Conozco el trabajo que desarrolla La Colectiva, cuando trabajaba acá había espacios que se compartían, por ejemplo en estrategias de promoción de sexualidad pero era más un tema de coordinación entre organizaciones pero no directamente mi trabajo.

P: y estas acciones podrías decirme que trabajo se desarrolló que consideras importante en el plano de la incidencia

R: Cuando se impulsó el capítulo de derechos en salud sexual y reproductiva no era exclusivo de población LGBTI pero si hubo artículos de este tema, pues era sensible por las resistencias que presenta y se identificaron como prioritarios pues eran quienes estaban levantando la voz ante las posturas más conservadoras. Por ejemplo el tema de las visitas hospitalarias, desarrollar material que busque aclarar lo que buscaba el proyecto y aclarar ideas que andaban sueltas. Se vio el tema y se definieron los puntos que se querían tocar, cuando una persona está hospitalizada y tiene una pareja del mismo sexo, se debe garantizar el derecho de ambas una a visitar y otra a recibir visitas, independientemente el criterio de la familia. En una primera etapa se desarrollaron pero se quedó en borrador pues se cayó el proyecto; en una segunda etapa se avanzó pero no se llegó a este punto pues no pasó en la corriente legislativa. Las primeras etapas había una participación amplia de organizaciones como cipac, la consultora contratada era una mujer lesbiana, esto fue como en el 2004-2005

P: ¿Alguna otra acción que recordés, que haya existido una interlocución?

R: Hubo otras iniciativas desde la colectiva, en donde yo estaba enterada pero no directamente dándole seguimiento.

P: ¿Consideras que hay una acción o estrategia que sería muy importante de activismo lésbico?

R: La coordinación del beso diverso, que aunque no es netamente lésbico, me parece una estrategia innovadora que ha logrado posicionar el tema y colocarlo en la agenda pública atrayendo los medios de comunicación, acciones puntuales de alto impacto, esta es una estrategia de incidencia política pero a su nivel, me parece que bastante exitoso en el país.

En la colectiva se estuvo trabajando con capacitación al sector salud, que si bien no es una estrategia de incidencia si puede ir cambiando alguna educación en el plano estructural.

P: podrías ampliar un poco más esto

R: Es un proyecto que busca sensibilizar al personal del sector salud en temas de derechos sexuales y reproductivos. Se identificaron temas sensibles y se dio una capacitación de tres días, 24 horas de capacitación, en donde se separó por módulos y uno de ellos fue el tema de diversidad sexual, se contrató una facilitadora con conocimiento en el tema y realizó un taller de 4 u 8 horas en donde se tenía desde una exposición de conceptos base hasta algunas cuestiones de sexo seguro. Se encontró que había muchos mitos, había experiencia en atención de mujeres lesbianas, estaba claro que no tenía capacitación para atender y la realizaron desde los mitos, pero no se preocuparon por mejorar esto; si se tuvo un impacto positivo pero no se puede medir si hubo un impacto en la atención. Además hubo información sobre relaciones sexuales lesbianas y barreras.

P: Si pudieras mencionar recursos económicos, materiales humanos e intelectuales y cuales podrías ubicar como faltantes o que se pudo hacer por el acceso a estos que hubo?

R: Hubo acceso a los recursos económicos, mucho se sostiene desde el voluntariado, y creo que así es muy difícil ver cambios, pero es importante tener acceso a recursos económicos, desde el voluntariado y de los

recursos que tienen esas personas voluntarias, mucho se ha logrado así pero es fundamental, la medición de impacto es difícil, se quieren ver resultados a poco plazo. Hay que ver como se traducen estos recursos económicos en otros recursos, como generadores de opinión, estos espacios en medios de comunicación son muy importantes. Ha habido un buen posicionamiento en los medios pero hay que ver cómo se logra una mayor presión por ahí, es los espacios que tiene poder para movilizar opinión como los medios (Amelia Rueda, Canal 7) en donde haya una demanda más fuerte hacia el tema. En investigación ha habido poca y para mover cosas en el ámbito académico, o visibilizarse esta es una base muy importante, para traer argumentos con base en datos extraídos de la realidad. Se habla de discriminación pero cuál es el efecto directo en las personas que son discriminadas, es importante traer datos y traer a la mesa argumentos para ir sensibilizando la opinión pública.

P: Cuál consideras vos para que sea un escenario ideal en términos de recursos, de posicionar en medios? Digo, porque si se pudo trabajar el capítulo es porque hubo interés de algunos, interés personal y no porque haya salido desde las mujeres lesbianas

R: Un escenario en que se pueda contar con fondos, sea de cooperación internacional, de responsabilidad social corporativa que no es como lo que una como activista quisiera, si ha llamado la atención sobre el tema de vinculación sobre reconocimientos de poblaciones y el aspecto económico. Para el referéndum, se hablaba de que al sector empresarial podría interesarle que no se realizara porque se daña la imagen del país. En CNN un estudio indicó que los estados de Estados Unidos que han aprobado el matrimonio entre personas del mismo sexo han tenido un mayor crecimiento económico, lo cual no es un enfoque de derechos humanos, en la incidencia es importante trabajar desde puntos de coincidencia aunque haya algunas diferencias. Contar con recursos desde incidencia política siempre de fuentes diversificados porque desde una sola fuente no son recursos seguros; una estrategia importante en la visibilización en el espacio público, que es importante, por ejemplo hacer marchas, presión en la barras de la asamblea legislativa, el día del orgullo, la presencia en la Plaza de la Democracia porque ayuda a poner al frente de la sociedad lo que no se quiere ver, porque está ahí lo que la gente no quiere ver.

P: Que logros se han alcanzado desde estas acciones que has mencionado

R: Logros ha habido muchos, y no sé a partir de qué momento se ha logrado qué pero es importante que se ha logrado lo políticamente correcto, es decir, hace un tiempo no era políticamente correcto discriminar, con respecto al tema del aborto actualmente es políticamente correcto estar a favor de la vida; en eso ya hay un cambio, aún quienes son altamente homofóbicos tiene que ver hasta qué punto adaptan su discurso: yo no discrimino y respeto los derechos pero . Además, están los pequeños cambios que se puedan ir logrando desde estos espacios concretos, por ejemplo las declaratorias que son más de palabras y hay que ver como se operacionaliza, el decreto contra la homofobia que aunque si están en el papel existen otros temas en los que no se ha logrado ni siquiera esto y tiene que ver con los que es políticamente correcto, esto es una construcción social.

P: Podrías ubicar un logro que tenga que ver con mujeres lesbianas o a nivel general de la población de Diversidad Sexual.

R: Muchas veces, como sociedad patriarcal, esos logros generales no se traducen de manera igual para las mujeres, pero no me recuerdo de alguno que sea específicamente para mujeres lesbianas

P: Podrías visualizar alguna dificultad o limitación del activismo lésbico

R: creo que el voluntariado, porque mucho del activismo se mantiene desde el voluntariado y esto es poco sostenible, si hay capacidad de líderes, hay claridad de la agenda (no un consenso pero cada quien tiene su agenda clara). La principal limitación es que hay que sostener la incidencia desde el voluntariado y que existe una limitación de recursos.

P: Cuando hablas de agenda ¿De qué agenda estás hablando?

R: Por agenda me refiero a la reivindicación particular que cada organización busca. Ahorita hay 3 propuestas para el reconocimiento de los bienes patrimoniales y cada organización quiere verlos aprobados y hay criterios diferentes sobre si tiene que ser vía matrimonio o vía reconocimiento civil y ahí es donde se tiene que ver las diferencias porque la incidencia política es más fuerte en cuanto más actores estén involucrados pero si una organización tiene clara su agenda no debe depender de otros para moverla, que si hay que tomar decisiones estratégicas.

P: Podrías pensar en un agenda lesbica

R: Tendría que ver reconocimiento de uniones civiles, de los derechos patrimoniales, seguridad social, en Salud, desde mi activismo que debe ser importante, el tener protocolos claros y personal sensibilizado. Por otro lado, que es un tema difícil de concretar, ver cómo a través de distintas estancias, por ejemplo, Ministerio de Educación pública, se puede ir fomentando una cultura de no discriminación basado en orientación e identidad sexual, pues los cambios sociales son lentos pero hay que moverlos desde algún lado y si se sigue educando desde la homofobia es muy difícil ya con generaciones adultas cambiar esto, porque si se aprende algo como natural ya es más difícil desaprender esto para aprender lo nuevo, que es un mejor proceso si se enseña desde las generaciones más jóvenes.

P: Crees que algunas de estas estrategias han sido no adecuadas

R: No podría hablar de estrategias no adecuadas, sino que existen problemas de liderazgo, de comunicación, hay organizaciones líderes que están enfrentadas y esto le resta fuerza al movimiento pero esto pasa en el movimiento social, siempre está fragmentado, lo que hay que corregir pero no es sencillo

P: tomando en cuenta el contexto actual ¿que organizaciones verías como sectores que obstaculizan el alcance de los derechos a las mujeres lesbianas?

R: como sectores los fundamentalistas religiosos, católicos o no católicos, en este momento son Partido de denominación religiosa porque aunque son muy pequeñas se han aliado a partidos grandes y han canjeado política económica por derechos humanos y no tuvo liberación Nacional reparo en hacerlo, así se convierten en actores muy peligrosos, a esto me refiero a Renovación Costarricense Y Restauración Nacional, y hay que agregarle al PASE porque aunque no es religioso si está integrado por personas muy fundamentalistas que han olvidado su agenda, que es el reconocimiento de derechos a personas con discapacidad y han hecho una cruzada contra la agenda de derechos humanos. Además, grupos civiles religiosos, que son estas organizaciones que no se auto-nominan como religiosas pero sus fundamentaciones si son religiosas, tiene su brazo de ONG, que no es tan peligroso, pero han desarrollado su brazo de institutos científicos lo cual me parece muy peligroso porque llegan con el peso del criterio científico y de la academia.

Otro que está muy reciente como actor importante es el PUSC porque hizo un acuerdo con PLN en donde se un nuevo canje de política económica y el Ministerio de la Familia, en donde familia se define como un matrimonio entre hombre y mujer y busca prevenir divorcios y otras cosas y se convierte en un nuevo intento de cerrar portillos para concebir familia fuera de las relaciones heterosexuales. La jerarquía de la iglesia católica, quien tiene una gran influencia en el poder político y hay coincidencia absoluta ante la firma de un Concordato y no se conocen los temas a negociar, pero si salió el convenio entre los hospitales del Vaticano y el Ministerio de Salud para capacitar al personal, en donde las iniciativas que puedan moverse encontrarían un contrapeso bien fuerte.

P: ¿Que aliados podrías identificar?

R: La opinión pública es cada vez más un aliado, hay que usarla, evitar la no obstaculización de la comunicación. También, las organizaciones que defienden los Derechos Humanos pero no aquellas que trabajan el tema de la diversidad sexual solamente, sino que en toda su amplitud de derechos humanos, porque está muy amenazado en el país; hay que buscar un punto unión, es destacar el hecho que se trata de derechos humanos y no de población LGBTI.

P: ¿ Crees que el escenario de amigos y aliados se ha transformado?

R: No sé qué tanto cambios profundos ha tenido, pero en los últimos 2 años de este gobierno se han fortalecido los fundamentalismos, principalmente en el espacio público y el político y esto ha sido muy influyente; no es que antes existiera una ministra super amigable o una asamblea amigable pero eran actores en que sus prioridades estaban en otros temas y no en obstaculizar el avance de temas de derechos humanos.

No sé si se ha transformado pero si son actores con más poder y toma de decisión y la directriz ha sido clara desde el gobierno de Laura Chinchilla.

Entrevista Nanci, Edad 48 años.

P: ¿Cómo se define usted desde la orientación sexual? Y ¿porqué?

N: Lesbiana, porque me siento atraída sexual, emocional y físicamente por las mujeres.

P: ¿Qué significa para vos ser lesbiana?

N: En este momento de mi vida es un orgullo. Al principio era una cuestión de inquietud y temor pero a estas alturas de la vida para mí es un orgullo, es una cosa que digo con mucha naturalidad.

P: ¿Qué implica ser lesbiana, es distintos ámbitos de la cotidianidad como el laboral, familiar, implica algo?

N: Precisamente, en el ámbito del trabajo muchas de estas cosas se entremezclan y ya no tienen el precio para las mujeres lesbianas del país. En mi círculo de trabajo hago lo que hago precisamente por ser lesbiana, o sea no es una situación que tengan la mayoría de las lesbianas; en mi trabajo todo mundo sabe que soy lesbiana.

De igual forma en el ámbito familiar, mi familia se ha involucrado en el trabajo, colaboran con eso y se sienten orgullosos del trabajo que hago. En el ámbito de lo cotidiano si tiene sus bemoles, por ejemplo en el barrio porque la mayoría de la población tiene sus resistencias y genera muchos roces, uno ve comportamientos lesbofobos, te tiran basura o te pintan las paredes, mujeres que se ponen muy molestas, hombres que se ponen muy molestos cuando se hacen trabajos que se consideran muy masculinos, por ejemplo soy yo la que corta el zacate de mi casa porque no le pago al muchacho para que lo haga, entonces mujeres y hombres resienten esas cosas porque una lady no debería estar haciendo estas cosas. Todo esto se siente porque todavía no es tan abierto el ambiente en el barrio.

P: Vos estas en un ambiente bueno en lo laboral y familiar pues te apoyan y todo lo demás, pero dices que el precio es diferente para otras ¿a qué te referís?

N: Muchas de ellas, con las chicas que he trabajado, tienen que ocultar su orientación sexual; inventar que tiene novio y ocultar su atracción hacia otras mujeres y pienso que eso tiene un costo emocional serio, a parte, el temor. Yo misma lo viví cuando estaba empezando a descubrirme, sentí muchísimo miedo cuando estuve consciente de mi orientación sexual en un ambiente altamente lesbofóbico en mi trabajo y tuve que hacer lo que otras chicas hacen como inventarse cuentos de novios.

P: ¿y vos te consideras una activista lesbiana?

N: Esta palabra activista la considero desagradable, no me gusta usarla pero si tuviera que hacerlo no me considero activista

P: ¿por qué te molesta la palabra?

N: Porque para mí, considero que me queda grande, una activista es una persona como Gandhi, una criatura de esa magnitud, que realmente está corriendo un riesgo sacrificándose personal y físicamente. Para mí no es alguien que hace bulla, y muchas de las persona que se nombran en este país como activista son gente que hacen bulla y cuando se les viene el camión encima salen corriendo. Pero eso es una opinión muy mía, a mí la palabra me parece que es para personas un poco más.

P: y entonces ¿tenés alguna palabra para lo que vos haces?

N: Yo soy defensora de los derechos Gays y lesbianas

P: y entonces ¿Porqué defendés los derechos de gays y lésbicos?

N: Creo que lo que disparó que yo me metiera en esto fue la muerte de mi hermano porque cuando él murió estaba metido en el closet y fue durante su periodo de convalecencia que me descubrí lesbiana y me negué a vivir como él lo hacía, escondiéndome, y entonces así caí en este rollo y cada vez que escucho historias de chicos y chicas saliendo del closet con sus familias, en sus trabajos, van sumándose más justificaciones.

P: ¿Vos tendrías alguna definición de incidencia política?

N: Para mí es hacer cambios estructurales en beneficio de determinadas poblaciones. Yo no creo que incidencia sea algo por hacer bulla o protagonismo, es hacer algo que cambie de manera permanente la forma de hacer las cosas, algún procedimiento, legislación, un mecanismo, un protocolo o alguna forma de mirar a determinadas poblaciones. Incidencia política también puede ser algo a nivel social que hago para cambiar la mirada sobre determinadas poblaciones, esta es efectiva cuando hay un cambio real, no es cuando se logra algo para tu caso, sino que es cuando hay un cambio para otras personas dentro de la población.

P: en este caso ¿Qué pensas que es incidencia política lésbica? ¿Cuál sería le diferencia en defender los derechos lésbicos y los de la población LGBT?

N: Las lesbianas tenemos algunas dificultades pues no ha existido una agenda lésbica consensuada. Mucho de lo que hay ha surgido de necesidades identificadas solo por un colectivo o personas pero no existe un consenso; lo que si ha sucedido con la parte gay. Lo primero que hace falta es construir esa agenda y saber

qué es lo que queremos y cuáles son las necesidades que nos diferencian de otras poblaciones, porque aquí en el Cipac hacemos mucha incidencia y se meten gays y lesbianas; se quiere la unión de hecho pero no se quiere solo para gays sino también para lesbianas. Pero una lucha específica solo para las lesbianas no se ha identificado como colectivo, yo he metido cosas en la Política Nacional de Sexualidad como la fertilización asistida pero ¿es de interés para las lesbianas? Yo lo estoy metiendo para que la que quiera, que pueda pero no sé si eso es para una en mí o 100 en mí, pero no tengo las herramientas para poder respaldar una agenda.

P: Me gustaría hacer un recorrido por los grupos que has pasado saber ¿Cuáles, cuánto tiempo estuviste y que cosas hiciste?

N: Mi materia LGTB es muy reducida, yo empecé en Orosi en 1997 con el Triángulo Rosay luego en el Cipac

P: y ¿qué trabajos desarrollaste en Triángulo Rosa?

M: En Triángulo Rosa estaba como coordinadora de proyectos, estuve apoyando en la parte más administrativa pero en esa época se presentó la denuncia a Monseñor Román Arrieta y al Padre Mainor por las palabras que dieron en la Romería del 98, que fue lo que llevó a que nos separáramos del Triángulo Rosa, porque se generó toda una ola de amenazas de muerte, llamadas, persecución, nos correataron, hubo mucha represión y cierto sector de la asamblea de asociados dijo metámonos al closet, bajemos el perfil, preocupemos por nuestras poblaciones y dejemos la incidencia política, no vinimos a que nos amenazaran y amedrentaran.

P: ¿Qué fue lo que pasó exactamente?

N: Denunciamos porque a nuestro criterio, se incitó al odio con las palabras de Monseñor Arrieta y Mainor y al presidente Rodríguez. Para el monseñor y Mainor la resolución ante la sala fue decir que estaban haciendo su trabajo como religiosos y para Rodríguez se hizo un llamado de atención por discriminación por orientación sexual. En febrero, cuando inició el juicio fue cuando empezaron las amenazas, las llamadas, las amenazas de bomba y empezaron a tirar cosas y se dijo que no se iba a continuar con esto pero dijimos que esto se iba a dar y que teníamos que seguir con esta incidencia y fue cuando fundamos el Cipac.

P: ¿En el Cipac siempre has estado en el papel de directora?

N: No, fui subdirectora en el 2001.

P: ¿Cuáles trabajos has desarrollado en el Cipac en el plano de incidencia?

N: Hay mucho, hemos hecho muchas de las que han tenido implicaciones que no se pueden visualizar y otras que ni nos acordamos. Nosotros como Cipac nacimos porque estaba el movimiento 5 de abril, estaba Triángulo Rosa porque se quedó la junta directiva y había otros grupos pero todos trabajaban a lo interno de sus poblaciones. Se propuso el Cipac no para hacer este tipo de trabajo sino para hacer investigación, porque cuando se iba a hablar con los tomadores de decisión solicitaban datos concretos, información. Siempre se presentaba gente diciendo yo conozco alguien que tiene un problema, una amiga está así y así y se decidió que había que saber cuánto alguien tenía ese problema y se buscó documentar que lo que estábamos diciendo y decir sí es cierto. Nosotros empezamos en un área de 6 metros cuadrados, en la oficina de mi mamá y cuando recibíamos 10 000 colones al mes era darse con una piedra en el pecho, yo estaba mantenida por mi pareja al igual que Francisco. Empezamos con una investigación sobre financiamiento en el sistema bancario nacional en parejas LGBT y otra investigación de la Distribución Laboral. La de investigación laboral ya debería volver a hacerse, espero que haya cambiado, porque había una rotación increíble de gays y lesbianas en el trabajo, esto porque hay una gran represión y cuando la gente empieza a darse cuenta de algo es mejor salir corriendo y así se pierde mucho del talento personal. Se obtuvieron resultado importante en aquel entonces la situación era menos receptiva que ahora y no obtuvo muchas implicaciones. Con la Investigación del sistema bancario nacional se realizó un reporte sobre en cuáles bancos se permitía el financiamiento como codeudores y no se contaba con el beneficio del ingreso familiar, que son detalles que la mayoría de la población LGBT desconoce y que nos hace más caro acceder al crédito porque no nos cuentan como pareja. Con ingreso familiar se tiene un solo ingreso y se accede a cierto límite de crédito, en cambio como codeudor es tu ingreso y la otra persona como apoyo al tuyo y con una tasa muy alta. Yo creo que si se hace una nueva investigación y en el Banhvi se obtendrían otros resultados. A pesar de que la importancia y el uso de las investigaciones como herramienta para la incidencia política tiene como problema que muy pocas organizaciones las financian, entonces es muy difícil conseguir dinero para eso. A veces puede darse un malestar en la población pero es que no se puede dar de comer al lobo si este no está bien delineado. EL 60%

de la población está rotando cada 2 años de trabajo y eso está bien identificado.

Hemos sido representantes de la sociedad civil en Conasida, el MCP (Mecanismo Controlador para los fondos de lucha contra el VIH), coordinadora de la red de coordinadoras contra el sida. Mucho de esto del Sida es porque para la población LGBT es importante como vector de una enfermedad y con como una población y por eso las mujeres lesbianas estamos en desventaja, porque como no nos enfermamos de sida en números alarmantes sino una o dos en relaciones heterosexuales generalmente y “cómo no tenemos hijos y productos para varones, solo trabajamos” entonces para que se va a hacer gasto en lesbianas. A nivel mundial, las organizaciones lésbicas con las que cuentan con menores recursos, si se trabaja en el tema de mujeres, por ejemplo en salud materno infantil puedes conseguir dinero; pero una organización lésbica no representa el vector de ninguna enfermedad, ¿para qué se va a invertir? ¿Por sus derechos? A quien interesan los derechos a las lesbianas. Con los recursos del Sida se pueden defender muchos derechos humanos y los de todo mundo no solo los de los gais. Participé en el equipo que redactó la política nacional de sexualidad, la cuales una herramienta muy inclusiva, muy valiosa de la que tanto mujeres como lesbianas deberíamos utilizarla.

P: Me parece que esto da bastante luz al trabajo del Cipac pero cuando se habla de derechos humanos lésbicos ¿tú podrías ubicar elementos que se hayan realizado, vos o el cipac?

N: Sí, recientemente la Política Nacional de Sexualidad. No específicamente como lésbico pero se incluyó la diversidad sexual y en la propuesta del capítulo de salud sexual y reproductiva está en tema de inseminación asistida.

P: de todo lo que has hecho como defensora de los Derechos Humanos ¿cuál podrías ubicar como la acción más importante?

N: Siento que la situación que se presentó con las chicas lesbianas en el colegio de señoritas hace unos años porque lo agarramos desde el principio hasta el fin, no hubo cobertura de medios, lo cual afecta mucho la incidencia política en el país. A las chicas las ve la directora dándose un beso en el parque, las sanciona, les impiden hacer bachillerato e hicimos recursos de amparo para una de las chicas porque la de la otra la mamá la sacó a final de año de quinto año, como si estuviera haciendo algo malo y no quiso hablar con nosotros para que se juntara al recurso y se pudiera presentar los exámenes; la chica del recurso si pudo presentar los exámenes y se graduó. La acción fue de muchísima angustia pero de mucha satisfacción, porque a pesar de lo mal que actuó el sistema, el MEP, se logró sacar la tarea.

P: ¿Qué acciones ha hecho el Cipac para trabajar, específicamente las luchas lésbicas?

N: Hemos tenido grupos para la interacción, de hay salió tertulia Entre Mujeres, cuando hemos tenido posibilidad de abrir estos espacios porque nuestra intención es que este trabajo lo realizaran otras organizaciones y nosotros la investigación. Luego las organizaciones que te mencioné cerraron y nos encontramos solos y se sintió mucho la población pues no habían espacios de reunión seguros y se dijo ¡hay que hacerlo!

Como sabes, tener estos espacios cuesta, implica mucho trabajo, estar pendientes de esto y lo otro, mucho sacrificio humano. Se han abierto muchos espacios en donde se han descubierto muchos líderes y lideresas para el movimiento. Desde hace varios años, se inicia a pensar en el relevo, siempre he dicho que un Jacobo Shifter, hay que reconocer, él creó líderes; estaba Francisco Rojas, Ana Roba, Leonardo Galla, hubo todo un semillero de líderes. En alguna medida, se ha dicho que hay que invertir en la población joven para que puedan asumir estas cosas.

Ha salido gente valiosa, por ejemplo un Adrian Calvo, que como docente universitario es un personal altamente sensibilizado y hace su trabajo desde su espacio. En la gente del CNJ a la Calle, hay un semillero valioso dependiendo de la dirección de líderes y lideresas, creo que la apertura de estos espacios para la socialización segura, bien encaminada son las mejores cosas que puede haber en este país. Y esto es para dar las herramientas para masticar la información que se recibe y hacer algo al respecto, no para hacer monigotes, que alzan la mano cuando se les dice.

P: Más a nivel histórico ¿El proyecto De Nosotras, en que periodo estuvo?

N: El proyecto cerró por el 2008, cerró por un conflicto interno de las organizaciones. Era una red Latinoamérica con 14 organizaciones desde México hasta argentina. Hicimos 3 encuentros regionales. Era una revista digital y cambió la perspectivas de los sitios lésbicos porque prácticamente antes de De Nosotras los sitios solo ofrecían pornografía para mujeres. De Nostoras tenía información de salud, de Derechos

Humanos, era un concepto diferente y se valoraba a las mujeres no solo como cuerpo sexuado sino también como cerebro pensante.

P: A partir de la experiencia de Cipac, ¿Qué otras acciones reconocerías como importantes para el activismo y la defensa de los derechos humanos de las lesbianas?

N: Una de las cosas que tiene mucho valor, es que ahora no se trabaja una política que no involucre el tema de la diversidad sexual, ya no somos invisibles; si vas a un grupo X no se habla de negritud sabes que no se va a pasar por alto, porque es un tema que se hace mucho. Antes, el tema de la diversidad sexual no era importante, no se sentía que faltaba algo y uno tenía que partirse en 500 pedazos para estar en todas las cosas, ahora ya se sabe que mucha gente desde el Ministerio de salud, desde la Defensoría está diciendo que falta esto y que no es gente gay ni lesbiana. Esto es lo más importante de estos 12-14 años de estar en esto.

P: Desde la experiencia de estos dos colectivos y viendo que han hecho otras organizaciones antes de que cerraran ¿Cuáles consideras que son las estrategias de lucha más apropiadas?

N: Las estrategias de lucha tienen que ver con la madurez del grupo que las está llevando a cabo, porque es un asunto de paksss. Si ves la población trans está en una etapa de confrontación y esta es la primera etapa, vamos como organización sacando los tacos por frente, hay que pegar alaridos.

Hay una previa que en algún momento la vivió el colectivo LGBT que era la de la victimización. Es dénme los derechos porque tengo cara de gatito estripado. Luego viene la confrontación. Luego se entra en la negociación, en donde se entra a hablar de lo que necesito, en donde pido 100 y me dan 20, entonces te pido 80 pero para esto se debe tener madurez política porque se debe saber cuánto es capaz de sacrificar. Creo que la estrategia depende de la madurez de la organización porque todos tenemos que pasar por todas, hay unas que pasan en un mes de una etapa a otra pero esto depende de la organización, porque el sacar los tacos o la victimización funciona y logra dependiendo de lo que se pide. Esta victimización es contraproducente pero a veces funciona. No te puedo decir cuál es la estrategia adecuada.

P: A partir de estas luchas o estrategias puede identificar algo en concreto que vos digas que fue una lucha apropiada, un ejemplo concreto de una lucha que podas identificar como una lucha apropiada.

N: El documento de buenas prácticas para la no discriminación de menores insertas en el sistema educativo formal. Ha sido toda una secuencia que empezó con una investigación de discriminación en el sistema académico, con una recolección de documentos de denuncias y violaciones que se estaban dando, es curioso, en el sistema académico la mayoría de las denuncias son presentadas por lesbianas. Luego del caso de las dos chicas salió otro caso de 30 chicas, también del Señoritas, de que estaban siendo discriminadas; luego en otro colegio un grupo de 60 chicas presentaron una denuncia por discriminación, en colegio mixto y no sé porque solo las chicas presentaron la denuncia, si es porque la discriminación era solo para las chicas o es que estas son más aguerridas que los chicos.

Este proceso de la directriz creó una etapa de sensibilización entre el ministerio de educación y es un proceso que no ha terminado además de que se hizo una adaptación para los estudiantes, se repartieron 60 000 ejemplares, ahora se está haciendo una alianza con sida para decir este es un instrumento institucional. Esto es un buen proceso, desde la investigación, la creación del manual y ahora llevarlo a la práctica, precisamente porque se está trabajando el tema de bulling.

P: De esta estrategia y de las que consideras más apropiadas ¿Con cuál recurso se contó: material, humano, que fue vital?

N: Este es un tema controversial porque hay quienes dicen que las personas que trabajamos en las organizaciones y nos dedicamos ocho horas a esto no somos activistas como los que trabajan por amor y no ven lo que hay atrás de esto. Pero si necesitas recurso humano, estos procesos se pueden llevar a cabo si existe la disponibilidad de gente que trabaje a tiempo completo, tiene que poder reunirse con muchas personas en horas laborales, en reuniones que a veces duran todo el día y necesitas recursos para que esa persona pueda masticar lo que está haciendo y no lo va a hacer en un escritorio mientras está en un call center o en otra cosa. Necesitas recurso material para poder imprimir cosas, porque a los tomadores de decisión y demás se necesita entregarles pruebas, se necesita tener recursos para la investigación. La incidencia política no es una labor barata, no significa que no podés hacerla sino tenés recursos, porque nosotros iniciamos así, pero es más efectiva si tenés los recursos.

P: En ese mismo sentido ¿Cuál sería un escenario ideal, en términos de recursos, para plantear una

propuesta de incidencia y lograr las estrategias apropiadas?

N: Se necesita tener un argumento legitimado, no es que tu novia tuvo este problema, sino que se debe partir de algo sólido, no es un berrinche de una persona; esto es fundamental a la hora de ir con los tomadores de decisión, pues se debe fundamentar que es algo real. Si no hay recursos económicos para la investigación se debe hacer un microsondeo, aplicar algunas encuestas o hacer entrevista a profundidad a tu círculo de amigos para ir fundamentando las necesidades.

Se debe identificar las principales oposiciones de tu discurso para adelantar la respuesta a los argumentos que te van a dar y para eso hay que capacitarse, muchos creen que soy lesbiana entonces ya sé todo lo que hay que saber sobre lesbianas y eso es suficiente, es como una persona que vive con VIH, ella me podrá decir que tomarse los retrovirales es una basura y puede argumentarme las razones; pero no puede saber cómo es la vivencia de las personas con VIH porque su percepción es de su vivencia, desde su entorno entonces no lo sabe todo sobre VIH.

Por ejemplo, el tema de discriminación agravada, yo no sé lo que se siente además de ser lesbiana, negra o lesbiana e discapacitada o lesbiana indígena o las tres. Yo sé lo que es ser más o menos una lesbiana cincuentona en una zona urbana, yo que sé de lo es ser una lesbiana cincuentona en la zona rural. Para crear ese escenario ideal se debe leer muchísimo, capacitarse y escuchar muchísimo, que es una capacidad muy reducida en mucho de los actuales activistas; se denominan sabios por los cielos llovidos pero tienen poca capacidad de escucha y diálogo.

P: Creo que tiene que ver con la interlocución

N: Muchas veces es que no les interesa, creen que están haciendo todo a la perfección; yo digo algo porque tengo estos y estos estudios si usted me dice otro argumento entonces explíquelo y tomamos una dirección, pero no existe una posibilidad de poner a discutir lo de cierta gente.

P: ¿Podrías identificar logros alcanzados por otros colectivos?

N: Bueno, Beso Diverso ha visibilizado la lucha y le quitó la idea de que somos un colectivo de tres gatos y de que es un colectivo que solo cuenta el apoyo de su colectivo. Ha habido personas en estas marchas que se han visibilizado como heterosexuales que apoyan, esto es muy importante, no sé la vida útil que tengan y es algo que se debería pensar porque hay estrategias que se agotan, te lo digo porque en nuestro caso con el festival de Orgullo después del quinto ya no tenía sentido, aquí ya hay que pasar a otra cosa que aun no hemos descubierto, este colectivo tuvo un valor de visibilización que los colectivos no habían logrado obtener.

P: Identificar luchas lésbicas específicas, del 2006 para acá es complejo

N: Visibles no, pero están las luchas de las chicas, hay muchas que se dan por abajo

P: Esto me parece muy particular, en la coordi la mayor cantidad de denuncias son por chicas lesbianas, de 10 rutas del beso diverso, 2-3 son de chicos gais y aunque la coordi no es un grupo LGBT, es un grupo que quienes permanece son mujeres con una perspectiva lésbico feminista, hay que pensar esto como dices puede ser porque son más aguerridas

N: O porque la violencia hacia las lesbianas es más agresiva

P: o por que la violencia es más pública.

N: se debe hacer una investigación porque en donde se da este tipo de discriminación se levantan las chicas, pero los chicos deben estar sufriendo esta discriminación también, no se sabe la razón

P: hay que pensarlo porque puede ser por razones de estereotipos

N: o porque tienen más que perder que quedándose callados, pero eso es algo a lo que deben entrarle las nuevas lideresas y líderes lgbt porque es una población a la que no sabemos como entrarle. Algo que si estamos haciendo es enfocarnos a la Adulter Mayor, se hizo una investigación en los centros de ancianos para identificar Gais y Lesbianas y en todos nos dijeron que no hay nada y es porque vuelven al closet cuando entran a los albergues; pero estos pueden hacerlo, pero cómo va a reaccionar el entorno al llegar nosotros que no nos vamos a meter al closet de nuevo y esto es lo que debemos estar pensando ya. Además, la sexualidad del adulto mayor está relegada, el tema de bulling es un tema que tiene que trabajar los grupos LGBT porque estos chicos va a entrar a la universidad y no se van a enclosetar, van a trabajar sin enclosetarse, ese es el tema que debe trabajarse, estamos preparada la población LGBT para obtener estos derechos, por ejemplo las lesbianas que en la segunda nos casamos y en la cuarta nos divorciamos, estamos con la madurez para manejarlos, será lo que queremos, podemos manejar las implicaciones políticas, sociales y económicas que

implican estos cambios

P: Has sido directora y participado en otras organizaciones ¿Que limitaciones u obstáculos has encontrado para plantear acciones lésbicas de defensa de los derechos humanos?

N: La misoginia, no solo de gente de afuera sino incluso de lesbofobia dentro de las activistas feministas. El no reconocimiento de los reclamos del movimiento lésbico dentro del movimiento feminista que en otros países se da pero acá no se ha logrado unir estas luchas a pesar de que muchas lideresas feministas son lesbianas, esto pasa mucho porque todas levantamos las banderas para luchar a favor del aborto pero cuando se busca el tema de fertilización asistida muchas no levantan la bandera. La misoginia por parte de hombres gays, he tenido que pedirle a Francisco que vaya a decirle cosas a gente porque no me oyen, muchas veces no se reconoce el trabajo de una mujer, ya no sé si es por lesbiana, mujer o cuál.

P: ¿Hay alguna estrategia adecuada o con lo que me has comentado es suficiente?

N: Últimamente, he escuchado las ideas de un partido político gai lesbico, diputados gays y lesbianas, la intromisión directa de un partido LGBT dentro de la política actual; yo no soy partidaria de esto pero alguna gente cree que sí, pero podría evaluarse como estrategia, si los países en que se ha hecho ha servido de algo porque la experiencia de esta país no ha servido de mucho. No creo en la confrontación directa porque la idiosincrasia costarricense no se presta, no creo que tenga un impacto en lo estructural, puede tener un impacto en medios pero no produce cambios estructurales permanentes, para mí sigue siendo la negociación pero con investigación con datos duros, ser pacientes y ser yuyos, ser fijos.

Una vez un funcionario público me dijo que lo que más le llamaba la atención era que 10 años después estaba hablando con los mismos del mismo tema, él creyó que en 2 años se iba a librar de nosotros pero que no le quitamos al asunto hasta que se resuelva. En el cipac tenemos nuestra estrategia cucaracha y para nosotros es la mejor y es una confluencia de la negociación, la paciencia y el yuyismo. Es meternos por cualquier endija, yo quiero trabajar este tema, le puedo entrar por este y este, no tengo recursos para estas pero para estas otras sí, a veces se puede mover muy lento y nadie se dio cuenta pero ya estás adentro, pero requiere de mucha planificación. Muchos de los éxitos no están fríamente calculados porque creíamos que aún faltaba trabajo pero nos han estallado en la cara.

P: Viendo el contexto actual ¿Cuáles instituciones, organizaciones u otros ves como enemigos a los derechos humanos de las lesbianas?

N: La iglesia, las jerarquías de esta, se debe identificarlas porque hay gente que ayuda. Hay organizaciones del mismo colectivo LGBT que son enemigos de la lucha porque se mandan a luchas sin pensar y hay luchas que han obstaculizado que algunas luchas tengan un resultado. Las personas mayores, por ejemplo, patricia arce del MEP encargada de departamento de sexualidad, ella solo decir no se puede porque ella después de muchos años de no poder no quiso intentar más, pero dentro de organizaciones con estructura muy cerrada se debe identificar el camino, un espacio. El MEP hay que dinamitarlo, hacerlo nuevo, hay excepciones de puesto que valen la pena; pero el MEP no es un enemigo sino que es resistente al cambio. Un enemigo es el cristianismo, las iglesias, los diputados, la gente que es cerrada. No hay como una estructura, los enemigos están en todo lado pero también hay manitas de ayuda.

P: ¿y aliados?

N: La academia que es donde debe darse el primer paso al cambio, en donde se pueda dar un diálogo; las universidades deben ser las generadoras del cambio porque de ahí están saliendo los profesionales que deben lidiar con los chicos que no están dispuestos a meterse en el closet.

P: En el tiempo que has sido defensora de los derechos humanos ¿crees que los enemigos o las dinámicas de estos han cambiado?

N: Sí, el entorno ha cambiado radicalmente en Costa Rica. Cuando Sandra Pinsk era defensora de los habitantes dijo que Costa Rica no estaba listo para un cambio, hace poco alguien más lo dijo pero a este ritmo Costa Rica nunca va a estar listo.

Si vos agarras los medios, hace 15 años el tono de un artículo LGBT era diferente, el lenguaje, el enfoque es otro; Al poder Judicial ni lo restábamos, ahora hay una comisión de diversidad sexual, se puede tener visitas conyugales en la cárcel etc... Las universidades antes no eran aliados, gracias a los festivales Interuniversitarios de diversidad sexual esto ha cambiado y puede ser un trabajo de cuatro que han ayudado pero han producido un cambio, las universidades se hicieron cargo, nosotros fuimos invitados, no nos

encargamos de lo que había que hacer.

P: ¿Conoce a la Colectiva por el Derecho a Decidir-CPDD?

N: SI

P: ¿qué conoce de esta organización?

N: Es una ONG de defensa y promoción de derechos sexuales y reproductivos

P: ¿Cree q la CPDD puede hacer incidencia política lésbica?

N: No creo que el hacer IPP Lésbica sea tarea exclusiva de ningún grupo, por lo que cualquier organización que desee hacerlo puede hacerlo, solo debe cuidarse el lugar desde el que lo haga...

P: ¿Cómo?

N: Eso depende del propio lugar del CPDD, cuidando no distorsionar ni confundir su imagen y liderazgo en otros temas. Incluso, para los mismos derechos de mujeres lesbianas, puede tener mayor peso ante algunos actores sociales, el discurso de una ONG NO - LÉSBICA totalmente respetuosa y abierta a los derechos de las mujeres lesbianas.

Entrevista: Ana. Edad 25 años.

P: ¿Cómo te identificas desde la orientación sexual y porqué?

A: Desde la orientación sexual del deseo, definitivamente soy una persona bisexual, que ha transitado un poco más; en algún momento cuando me planteaba que me gustaban las mujeres me identificaba como una persona lesbiana pero no siento que mi deseo sea exclusivamente lésbico, soy una persona bisexual pero por el activismo que realizo es más visible mi vinculación con las chicas pero solo por eso. Desde la orientación sexual como categoría, soy bisexual pero mi identidad política es lésbica porque no hay espacio para activismo bisexual. Cuando pienso en el tipo de prácticas que desarrollo siento que la categoría bisexual es corta y que limita mis prácticas sexuales.

P: ¿Para vos que significa ser lesbiana, aunque te definís como bisexual?

A: Por lesbiana entiendo aquellas personas que tienen vínculos afectivos, eróticos y sexuales porque no está limitado por la práctica sexual, y esto lo incluyo dentro de la categoría de orientación sexual porque hay personas lesbianas y vírgenes y esto no las hace menos lesbianas. No necesariamente la orientación sexual está determinada por las prácticas sexuales sino es algo más erótico- afectivo. En las manifestaciones y vinculaciones con otras mujeres. La persona bisexual es una persona que independientemente de su sexo o género se vincula con otras personas y con ambos sexos o géneros. Porqué digo que se queda corta porque hay personas que me gustan y no caben dentro de la categoría de hombre o mujer en sus plenas manifestaciones; creo que el término pansexual sería más conceptual pero hay que analizar el tipo de prácticas que se desarrollan. Definirlo todo es complicado, porque definir el ser me refiere a mí, a pensar que es lo que hago y pienso, en el término más afectivo empiezo enamorarme de las ideas, cada vez me enamoro menos de los cuerpos, es por esto que las categorías se me quedan cortas, no importa si son delgadas, altas o gordas me enamoro de lo que dicen. Creo que soy una persona que se enamora, lesbiana es una persona que se enamora de las mujeres.

P: Pensando en esto, ¿Qué implicaciones tiene el ser lesbiana, en lo cotidiano, con la familia, el trabajo?

A: Yo digo muchas veces que soy lesbiana en la televisión, esto implica que la gente piense que no soy una persona normal, que no me gustan los hombres, no a todas las lesbianas les gustan los hombres. A nivel familiar, fue que mi mamá empezó pensar en la ideas de no tener hijos, ahora que me gustan los chicos se da cuenta que el no tener hijos no es por ser lesbiana sino porque yo no quiero, pero la mayor implicación fue que no se le iban a cumplir sus sueños, de casarme y tener nietos. Ha sido toda una implicación el hecho de saber cuándo llevar a alguien a la casa siendo mujer, porque ahora que soy bisexual es como cuántos chicos puedo llevar a la casa para que mi familia no se haga ilusiones, entonces no tengo que preocuparme solo por cuando llevar chicas, sino también por cuando llevar chicos. Es un tema como de regresar al camino correcto, a pesar de ser una familia amplia, pero igual quieren que uno siga la lógica heteronormativa y patriarcal. En lo laboral, solo trabajo con lesbianas, entonces existen otras limitaciones porque piensan que cada vez que hablo de trabajar hacia las mujeres, a pesar de que trabajamos en un lugar feminista, creen que me refiero a lesbianas; siempre me convocan para artículos de diversidad sexual, muy pocas veces puedo escribir sobre las

heterosexuales, talvez esto no es negativo pero me limita la capacidad para trabajar otros temas. La implicación negativa es que el pequeño sector heterosexual de mi oficina, sabe que las mujeres de mi oficina son lesbianas, pero no son visibles, yo soy muy visible y diversa, no lesbiana, entonces hay como una amenaza. Al principio nadie habla del tema, si llama una chica dejan un papel y se sentía incómodo, ya no es así pero si fue así.

P: ¿Te consideras una activista lesbiana?

A: Sí, porque no hay posibilidades de hacer activismos bisexual, hay espacios en donde digo que soy bisexual y se permite o en espacios donde va a hacerse una reflexión o una lectura de mi bisexualidad como mi proceso de indecisión o un regresarse atrás. Ser activista lesbiana es una cuestión política, es ponerse en un lugar de resistencia, no tengo el papel de víctima, pararme en la categoría de lesbiandad implica un poder de resistencia en los afectos, de relación con las otras personas que me gusta, hablar desde la bisexualidad es cómo quienes somos, es como hablar no desde el clóset sino desde el secreto de clóset. Como lesbiana estás en el closet, abris las puertas, entrás y salís como querés.

Una activista lésbica porque las acciones que realizo van dirigidas al beneficio directo de las lesbianas, porque si avanzan estos derechos, avanzan los derechos de todo mundo.

P: ¿Qué es para vos, incidencia política?

A: es el trabajo que se realiza para generar cambios, es hacer que la gente empiece a pensar en un tema que no ha pensado. Si yo consigo que la secretaria me diga viste la noticia de diversidad sexual que salió en el periódico cuando antes ni me podía ver la cara para mí es un trabajo de incidencia que ella me viera allí todos los días toda lesbiana en su trabajo; el acercarme y hablar con ella y que dijera: es una persona normal.

P: ¿Podrías hacer una diferencia en qué sería incidencia política lésbica?

A: Serían acciones dirigidas hacia las lesbianas. La incidencia política beneficia a todo mundo si tenés una agenda clara; ahora, la incidencia lésbica es realizada por gente que le interesan las lesbianas, no hay otra gente que lo haga. A diferencia de las lesbianas que hacen incidencia por los derechos de la mujeres, por las mujeres heterosexuales, las indígenas, por todo.

P: Has pertenecido a algún colectivo LGBTI, a cuál, cuánto tiempo estuviste ahí y que hiciste?

A: Cipac: Es un colectivo LG que hace actividades trans pocas y políticamente correctas. Estuve allí cuatro años, trabajé en el tema de Promoción de Derechos en el área de capacitación y sensibilización, incidencia política, organización de eventos y en un proceso que se desarrollaba con chicos y chicas para la prevención del VIH. La Coordi del beso diverso: Que inició con una propuesta muy LGBTTTTIQ, y ahora tiene una base claramente lésbica feminista y soy la encargada del megáfono y la obsesiva del correo. Tengo como 5 años, lo que tenga de existir, porque el principio tenía una participación muy virtual y ahora si participo más activamente. Colectivo personas, sexualidad y géneros: el cual es una iniciativa que resulta para un espacio para persona muy jóvenes, es diferente a la coordi en donde hay activistas maduras, acá los chicos vienen saliendo del clóset, tienen ganas de conocer y están con un malestar. Se ha intentado canalizarlos para que no sea solo un espacio de formación de activistas sino que haya espacio para la crítica y la reflexión personal. Acá llevo un poco la batuta, es un espacio horizontal, sé que tengo mucha más experiencia y que por eso tengo una mayor responsabilidad pero he aprendido que es importante respetar la opinión de los demás; acá llevo más la batuta en lo que es la búsqueda de contactos, de tirar una línea bien definida de derechos humanos, feminista, de principios rectores de cómo funciona el grupo. Prisma: que es un grupo mixto de jóvenes, estuve 8 meses, me pareció importante sensibilizar a los chicos y chicas en materia del TLC, de ahí salieron muchos compañeros valiosos. Conocí a una de las personas que lo facilitaba y se vinculó más al activismo que realizaba en ese momento de activismo universitario y TLC y estas cosas. Parece que el grupo estaba en su proceso de salirse del clóset más como un grupo de auto-ayuda y no tanto la politización. Tertulia entre mujeres: a pesar de ser un espacio solo de chicas, me acercaba y me iba y volvía y se estaban repitiendo los mismos temas entonces se tornó un poco aburrido. Era algo más de salirse del clóset, de autoconocimiento. Eso fue tipo 2007-2008, hace como dos años se intentó recuperar el proyecto e intentamos sacar un Boletina que se llama La que Coge, era muy bonito, solo de chicas, pero fue minado, fue víctima de la endogamia lésbica y no se logró; pero fue muy interesante porque tratamos de cerrar procesos, que muchas veces no pasa, porque las organizaciones nacen y desaparecen y ya. Acá fuimos un grupo de chicas que intentamos cerrar el proceso de tertulia entre Mujeres, por la endogamia no resultó sin embargo creo que para

las personas que participamos del proceso fue interesante porque se comprendió que hay espacios que no se pueden traspasar, que a pesar de la vivencia de nuestra sexualidad hay que cuidarse. A veces siento que la coordi se sostiene por endogamia, lo que puede ser malo, puede ser bueno; creo que hay dos personas que hemos caminado, que razonamos más y nos ponemos enojados pero nos juntamos porque hacemos denuncia, activismo, ese amor nos mantiene juntas siempre

P: ¿Podrías ampliar esto de la endogamia lesbica? ¿Habría algo que decir?

S: Creo que no hay que tenerle miedo a la endogamia, hay que juntarse, hablar de esto; si tengo compas que son inteligentes, que me caen súper bien, ¿porqué no me las puedo coger? Porque hay límites, pero bueno ¿cuáles son esos límites? Solo conozco una persona que me dijo no eso no se hace, no se puede por el trato que yo tengo con esa persona. Me parece que se sataniza un poco, si yo soy una persona tuanis, y su exnovia es una persona tuanis, pues porqué no, somos dos personas tuanis juntándonos, debería ser bueno, pero no, se sale la lógica de que ella es mía y usted es mi amiga y las dos son mías pero separadas. Entonces, ¿Qué hacemos? Mentimos, nos vemos por detrás, nos enojamos con la amiga para poder ver a la otra amiga. El hecho que no discutamos sobre eso hace que le demos más poder para que afecte. Porqué no sentarse y decir: no he metido las patas pero me gusta; y de repente no solo satinizan los besos en los negocios sino que nosotras mismas los satinizamos y decimos, eso no está bien porque es mi ex y se nos salen las contradicciones y sale gente que nos pertenece porque nos perteneció en la historia y que nos va a pertenecer en el futuro, nunca se va a dejar de ser la ex de la otra persona y entonces los 80 años de vida que me quedan nadie se puede meter con la ex, porque hay otras ex que con esas sí, no son tan ex pero con La Ex, no.

Entonces, ¿Qué hago yo? Porqué yo tengo que seguir con eso, que pasa si de repente puedo aconsejarle que no debe hacer y salvarle la vuelta a las dos.

P: Con eso que planteas de la satinización, del tema de pertenencia y esto parte de una necesidad de control de los cuerpos y la sexualidad de la otra persona ¿cómo hacemos una teorización de esta satanización, no es como contradictorio?

A: Por eso es que yo hablo el tema de la endogamia desde la contradicción. Porque yo creo que las lesbianas feministas que conozco son muy que no ame importa, que soy de la libertad, que soy monogámica por una decisión propia y rompo con la heteronormatividad y monogamia obligatoria pero soy monogámica porque solo así puedo, pero no te metas con mi ex. Porque si sos mi amiga y está con mi ex y con otra que está metida con la ex de mi mejor amiga, ahí no!

No es solo la gente que perteneció a mí en la historia sino que eso se extiende a las amigas de mis amigas y de mis amigas. Entonces es una diferencia si la persona con la que se está vinculando no es una lesbiana política, porque aunque yo la conozca y la saludé en la disco, es como que: ella no estaba tan clara como yo.

P: ¿Podrías hablar un poco más de lo que hacía tertulia?

A: Tertulia era un grupo de apoyo para lesbianas, de lesbianas, para lesbianas, entre lesbianas. Era muy bonito, de repente refleja un poco lo maduras que estábamos en el momento, seguíamos haciendo lo mismo y no dábamos el paso siguiente que era salir a la calle. Que yo recuerde, participé dos veces, una para un 25 de noviembre en donde había una pancarta que decía Tertulia Presente y eran las tres compas que trataban de mantener el grupo, pero eso no era tertulia, era el comité representativo de Tertulia, las chicas que sí podían tirarse a la calle.

Toda esas cosas, de salirse del clóset, de conocer su vagina, de autoerotismo, de compartir, solo nos llevó del clóset a la sala, y es importante que muchas pudieron hablar con sus familias, vincularse con otras mujeres y ya. Las mujeres de Tertulia que llegaron a la calle son las menos, las demás están en los bares, portándose bonito, y yo preguntándome ¿cuántas, después de tantos talleres de sexo seguro, lo practican?

P: Has hablado de 4-5 grupos, estos en el plano de incidencia, ¿podrías decirme que hicieron?

A: Prisma: Lo desconozco, creo que hubo algo, entendiendo la incidencia como la posibilidad de generar transformaciones desde la mente hasta llegar a un plano más estructural ayudó a muchos gays y lesbianas de quince años.

Tertulia: Es importante porque sentó una base virtual, todas tenemos un correo electrónico, hay una base y es una herramienta que se puede utilizar, aunque nadie lo haga. Creo que si le pasa algo muy grave a las lesbianas está para comunicarse, si entramos en la inquisición, el correo de Tertulia en un buen espacio para circular información.

Cipac: Acá se realiza una incidencia más estructural, dirigido a campañas, a declarar espacios libres de discriminación, declaraciones del 17 de mayo, el proyecto de uniones, que de repente visibiliza el tema pero eso hace, lesbico ha realizado una investigación sobre salud. Luego ha hecho intentos de generar espacios lesbicos pero no ha creído que haya hecho el mejor intento para sostenerlos.

P: Después hablaste, del PSG, de la Coordi ¿Qué acciones crees que han hecho desde el plano de incidencia?

A: Antes, debo decir que se hablaba de temas de diversidad sexual antes de la Coordi, grosso modo, por fechas, salió tal noticia, hablaban los gais, bueno uno o dos (Abelardo o Francisco), todo lo demás era underground, toda la investigación sobre lesbiandad, sobre diversidad sexual pasaba por debajo. Con la coordi se activa un mecanismo de denuncia pública, se marca una diferencia, no solo empezamos a hacer una denuncia pública, con transexualidad, sino que somos mujeres, las que lideramos un movimiento, y no solo eso sino el movimiento, porque la Coordi es quien mejor convoca. Yo creo que en materia de incidencia visibilizamos y abrimos un campo importante para la juventud y para las lesbianas, porque la mayoría de las chicas son las que se quedan politizando, no son los chicos, a veces se acercan comparten sus logros pero la gente que se queda son las chicas. Se ha generado un espacio que no es lesbico pero si es claramente lesbico feminista, porque quien no es feminista ahí aprende, lesbica porque siempre estamos conscientes de que no se debe dejar de lado a las lesbianas. El espacio de incidencia es la denuncia y la movilización a la calle, nos hemos vuelto un referente. El PSG nace de una idea de hacer microterrorismo, es llenar un vacío que la gente activista no puede hacer. Es gente más grande, que si se acerca alguien y dice me están molestando en el cole, se puede convocar desde la coordi pero es más difícil manejar el tema de los besos etc..., sacar un día pasa ir a un cole. Empezamos a pensar en actos de microterrorismo, no podemos dejar que este chico siga sufriendo violencia; hacemos un mensaje *Soy diferente igual que vos* y pensamos en la idea de pararnos en el cole, vestidos como siempre y ponernos los rótulos. Había un mae haciendo malabarismo, una mae tocando guitarra y la gente se acercaba, la gente nos veía y estaba en el ride de no discriminar es cool. Luego, viene el chico y nos dice ya no me molestan; vimos que era interesante informar a la gente pero también generar espacios de reflexión. Empezamos a hacer intervenciones en espacios públicos, nos llamen o no y empezamos a repartir información entre gente más joven y ha sido muy interesante porque hacemos un activismo muy creativo y ha hecho que nos llamen de universidades, de colegios, para festivales. Para este 17 de mayo nos presentamos en las universidades y en privadas también, hemos ido a varios colegios, la gente necesita un acto y nos llama, quieren un acto cultural y nos llaman, es un acto cultural con enfoque feminista muy interactivo. El PSG surge de Noviembre de 2011, antes éramos CNJ en la calle, pero se fue transformando el espacio.

P: ¿Desde cuándo empieza el CNJ y cómo va transformándose?

A: CNJ empieza en el 2008, en un espacio para jóvenes en el cipac. Este espacio los capacitaba y ellos se quedaron con la semilla y dijeron hay que hacer más, no podemos quedarnos con esta información y forman CNJ a la Calle. Deciden cambiarse el nombre sobre un proceso de construcción que ellos hacen sobre que es diversidad sexual, que es la cuestión LGBT, lo cual pueden ser categorías muy vacías que llenamos con PSG, Personas, Sexualidades y Géneros.

P: ¿Porqué el grupo dejar de estar?

A: CNJ en la calle, está un poco más allá de lo que hace CIPAC, puede que muchas cosas coincidan o no pero para poder ser más autónomos, con un nombre nuevo, sin relación directa con Cipac podíamos llegar a decir cosas con las que Cipac no está de acuerdo, lo cual no significa que sea peleado pero que talvez a este no le prioriza tanto como a nosotros.

P: ¿Cuál es la acción que has desarrollado, más importante para vos?

A: Se me hace un embrollo para decidir, porque me pasan varias cosas:

Los festivales universitarios: que pasan por algo más personal. Esa idea de mi cabeza, recuerdo haberlo hablado y haber pensado en ver la bandera en el edificio de generales; ha pasado por decidir qué temas vamos a visibilizar. Hay cuatro años, y ahora está moviéndose sola, el año pasado aún tuve que moverme mucho pero ahora es como si fuera mi hijo o mis hijas. Esta es una iniciativa que me da felicidad, porque las universidades ahora son espacios libres de discriminación, es algo que me gusta porque el hecho de haberlo

pensado, que dijeran que no es posible, que cada año iba a estar difícil, y que yo espero el otro año no tener que hacer nada porque es una iniciativa que ya se mueve sola.

Lo otro es que el activismo lésbico he sido una persona más visible de lo que yo hubiera esperado y eso ha hecho que mi correo se vuelva público, es un referente, y entonces recibo muchos correos de gente que está triste por la familia, por cuestiones de salud, por los colegios, es gente que dice: no puedo más necesito hacer algo. Ese es un logro, que gente en la calle me diga yo sé que mi hijo es pero como decirle que ya sé, qué hago; a veces resulta gracioso, a veces es como usted es la de la tele, que chiva. Esto es interesante porque es un espacio que se le abre a la gente, que de repente ayuda a las demás personas, y ese es un precio que hay que pagar por la visibilidad.

P: y ¿desde el activismo lésbico de manera más general que acciones reconoces como importantes?

S: Las rutas, ha sido algo impresionante, ha sido algo importante. Así se cambió la historia, no sé si en algún momento dirán Shirley Alarcón, pero sí sé que tendrán que decir La Coordi del Beso Diverso y yo voy a decir, yo estuve ahí y tenía 19.

P: A partir de su experiencia de trabajo en esos colectivos ¿Cuáles diría usted que son las estrategias de lucha más apropiadas?

A: creo que no hay única forma de hacer una lucha son como diferentes dimensiones, ahora con el tema de las redes sociales las formas cambian, se transforman y me parece que reconocer la validez de todas esas manifestaciones es un buen camino.

P: ¿Con cuáles recursos: Económicos, Materiales, Humanos, Intelectuales contaron?

A: hemos sido espacios auto-gestionados principalmente, en todos los sentidos.

P: ¿Cuál sería un escenario ideal en estos términos para lograr las estrategias deseadas?

A: contar con un presupuesto que no imponga agenda sino que ayude a los colectivos a mantener su autonomía, que el activismo deje de ser mesiánico, no creo en el activismo sacrificado o heroico, es necesario que quienes hacen activismo, tengan practicas de auto cuidado y eso necesita dinero. los espacios físicos propios son importantes para los grupos, les da identidad, volverse referencia.

P: De los espacios en los que ha participado ¿Cuáles cree que han sido los logros alcanzados?, ¿Y logros de otros?

A: no veo que existan logros que le pertenezcan a un espacio, si se piensa de tal forma para mi dejarían de ser logros, creo que el principal logro alcanzado es discutir, debatir sobre el tapete y en medios, en la calle en todo lado sobre los derechos de las personas con sexualidades e identidades diversas.

P: ¿Qué dificultades o limitaciones encontró usted en su activismo lésbico?

A: hay poco interés en reconocer a las mujeres mucho más dificultad en priorizar a las lesbianas, la endogamia, ja ja ja aunque eso también sería un impulso.

P: A partir de su experiencia ¿ha identificado usted alguna estrategia que no ha sido adecuada? la de hacerse zancadillas.

P: Pensando en el contexto actual y enmarcado dentro de la incidencia política lésbica, ¿Qué instituciones, organizaciones u otros reconocería usted como enemigos, adversarios que obstaculizan el acceso a los DDHH de las mujeres lesbianas?

A: los fundamentalismos religiosos y el matrimonio que hicieron con laura chinchilla.

P: ¿Qué aliadxs identifica usted en esta lucha?

A: la diversidad sexual, o las necesidades lésbicas han dejado de tener cuartos propios para entrar en cuartos más amplios. ya no existen activismos monotemáticos y la lista de aliadxs es mayor por tanto-

P: En el tiempo de su activismo, ¿cree que el escenario de enemigxs y aliados se ha transformado y cómo?

A: claro que se ha transformado, la visibilidad de las temáticas ha generado contrarespuestas, y a la vez muta la violencia y los obstáculos. no podemos imaginarnos en procesos fijos lineales, son cambiantes, transitantes. cada vez hay menos y más medios, es un ir y venir en el tiempo, dimensiones y poblaciones